

CONTENIDO

- ❏ **EDITORIAL**
- ❏ **RASGOS DISTINTIVOS DE LA EVOLUCION CAPITALISTA DE LA AGRICULTURA EN COLOMBIA DE 1945 A 1990**
- ❏ **DEBEMOS TOMAR LA AGRICULTURA COMO LA BASE Y LA INDUSTRIA COMO EL FACTOR DIRIGENTE EN EL DESARROLLO DE LA ECONOMIA NACIONAL**
- ❏ **SOBRE LA ECONOMIA POLITICA DE MEXICO REVOLUCION AGRARIA Y SEMIFEUDALIDAD**
- ❏ **NOTAS CRITICAS A "SOBRE ECONOMIA POLITICA DE MEXICO REVOLUCION AGRARIA Y SEMIFEUDALIDAD"**
- ❏ **ANEXOS**
- ❏ **¡PROLETARIOS DEL MUNDO, UNÍOS!**
 - ❖ LA GUERRA POPULAR DESDE LOS ANDES HASTA LOS HIMALAYAS: EL UNICO CAMINO A LA LIBERACIÓN
 - ❖ EL SIJR DEL LIBANO: OTRO CAPÍTULO SANGRIENTO DEL "PROCESO DE PAZ" EN EL MEDIO ORIENTE
 - ❖ DOCUMENTO DEL COMITÉ DEL MRI SOBRE LA LUCHA DE DOS LÍNEAS
- ❏ **CORRESPONDENCIA REVOLUCIONARIA**
- ❏ **RESEÑA**
- ❏ **LAS FINANZAS DE CONTRADICCION**

EDITORIAL

¡BUSCAR LA VERDAD EN LOS HECHOS PARA CONSEGUIR LA UNIDAD!

Desde el surgimiento de esta revista hemos soportado una divergencia difusa, con otros camaradas marxistaS leninistaS maoístas, en particular con el Grupo Comunista Revolucionario de Colombia y la Organización Comunista de Colombia (MLM), divergencia suscitada no tanto porque hubiésemos formulado una caracterización de la sociedad colombiana, sino ante todo porque en nuestra defensa del marxismo, hemos hecho especial énfasis en que es obligación de todo comunista revolucionario tomar la realidad como centro y el marxismo leninismo maoísmo como guía. Esta intensa crítica al dogmatismo y mecanicismo siempre la hemos acompañado de la invitación a buscar la verdad en los hechos, en los cuales de parte nuestra, hemos encontrado verdades que hoy continuamos publicando.

Decíamos que «hemos soportado una divergencia difusa». Soportado, pues ella misma ha servido de argumento para endilgamos trotskismo, maoísmo platónico, maoístas de la otra orilla etc.; divergencia, porque las conclusiones teóricas de los camaradas sobre el carácter de la sociedad colombiana no reflejan los hechos que hemos investigado; y difusa, porque sin profundizar la investigación económico social, adquirió la connotación de lucha entre «revolución de nueva democracia» y «revolución socialista», cuando en realidad, en la discusión sobre el carácter de la revolución se refleja la identidad o no en el conocimiento preciso del carácter de la sociedad. Este ribete ha sido tan sobresaliente que hasta los campeonísimos en intrigar -las «células comunistas», se apresuraron en la revista «Puño en Alto» No. 5, a convertir esta divergencia en la gran línea divisoria entre comunistas y no comunistas.

Hoy queremos contribuir al conocimiento de la sociedad colombiana, publicando el informe final de la investigación sobre el desarrollo del capitalismo en la agricultura, que a su vez, representa nuestro esfuerzo para buscar la verdad en los hechos y resolver la discrepancia de conocimiento con los otros camaradas marxistaS leninistaS maoístas.

Siempre hemos combatido el afán organizacionista de basar la unidad en el subjetivismo y el eclecticismo, y hemos sostenido que buscar la verdad en los hechos es el camino seguro y científico para conseguir la unidad, pues permite basarla en un Programa comunista fruto de la conciencia. La defensa y propaganda sistemáticas a esta importante idea del marxismo durante los años que van de la década, ha logrado hacerla germinar entre el proletariado consciente organizado en los Grupos de Obreros Comunistas, quienes en su Plan Nacional de Trabajo han hecho suyo el compromiso teórico de «Contradicción» para contribuir a que el proletariado tenga su verdadero Programa comunista.

Esa infatigable insistencia en la importancia y necesidad de un Programa, ha incitado a algunos comunistas a proponer salidas «de emergencia», porque creen que el Programa es una mera necesidad formal para la unidad.

Esa intransigente lucha que hemos librado a lo largo de estos casi siete años contra la unidad sin principios, ha hecho mella en las filas de viejos y nuevos organizacionistas, quienes se han visto obligados a aceptar en apariencia la

necesidad del Programa, pues luego de tantos años de indiferencia frente a nuestra crítica, en los últimos tiempos algunos han convertido el Programa en cuestión de moda. Es así que desde su pantano los propios oportunistas de las «células comunistas», luego de haber vociferado contra el «sofisma programático» se percataron de la necesidad de ¡unirse!, para lo cual, de la noche a la mañana, aprobaron un remedo de programa provisional. En lo que va del año, también han circulado dos folletos a nombre de Víctor Olmos, dedicados en su orden a la «necesidad» del programa y la «enunciación del proyecto de programa», y escritos como por encargo para resolver en forma rápida y «genial» esa incómoda condición de la unidad, pero que han resultado ser unas inocentes pinceladas embellecedoras del capitalismo, so pretexto de demostrar su existencia y desarrollo.

Esta oleada de propuestas de programas, esbozos y proyectos de programa es beneficiosa para el movimiento obrero, pues aunque en apariencia todas las organizaciones revolucionarias dicen defender los intereses del proletariado, cada programa expresa en forma concisa los verdaderos intereses de clase de la organización o partido que lo enarbola, y así el movimiento obrero tendrá una magnífica oportunidad para unir consciente y organizadamente sus filas de vanguardia, concretando la vieja y siempre nueva bandera de ¡todos los marxistas leninistas maoístas en un solo partido del proletariado, firme en los principios y revolucionario hasta el fin!. La profundización de la lucha en torno a las cuestiones programáticas será el mejor campo para la batalla contra el oportunismo, pues hará inevitable la polarización entre quienes pretenden la unidad con el oportunismo a costa del sacrificio de los principios, y quienes luchamos por la unidad de los marxistas leninistas maoístas basada en los principios y en el más estricto deslinde ideopolítico.

Además del informe central hemos incluido en este número otros artículos cuyo contenido aunque no hace referencia estricta al problema agrario en Colombia, sí lo tratan para otras sociedades y circunstancias, y en ese sentido todos tienen en común la lucha de los comunistas por interpretar este problema y sus particularidades a la luz de marxismo leninismo maoísmo. Estos artículos son: el capítulo séptimo del Manual de Economía Política de Shanghai dedicado a examinar el problema agrario en las condiciones de una sociedad socialista; el publicado en la revista Un Mundo Que Ganar No. 20. con apartes de un folleto escrito por Isidro Serrano sobre el problema agrario en México; y un comentario a dicho artículo, escrito por José Núñez, aprovechando la ocasión para precisar la polémica con la concepción defendida por marxistas leninistas maoístas de distintos países incluido Colombia, quienes rehusan aceptar el desarrollo del capitalismo en un país oprimido por el imperialismo. Por último incluimos unas tablas (elaboradas desde 1991 y enviadas a varias organizaciones de comunistas en Colombia) a manera de selección de los principales datos recopilados en nuestra labor de investigación sobre el problema agrario en Colombia, para referencia en el juzgamiento de las conclusiones elaboradas, pues consideramos que todo el material recopilado es de uso común para los marxistas leninistas maoístas.

El haber dedicado este número especialmente al problema agrario, nos obligó a dejar pendiente para una próxima publicación, los informes, resoluciones, correspondencia y demás materiales relacionados con la vida y la experiencia de los «Grupos de Obreros Comunistas».

Comité de Redacción
Septiembre de 1996

RASGOS DISTINTIVOS DE LA EVOLUCIÓN CAPITALISTA DE LA AGRICULTURA EN COLOMBIA DE 1945 A 1990

**Aureliano S.
Septiembre de 1996**

INTRODUCCIÓN

Lucha de los comunistas en Colombia por elaborar un programa

Hoy, cuando presentamos al movimiento obrero y comunista las conclusiones de la investigación sobre el desarrollo del capitalismo en la agricultura colombiana, hemos considerado conveniente resumir en esta introducción las ideas centrales, que en su momento presentamos con amplitud y detalle a través de diversos artículos sobre la necesidad, la importancia, la forma, el contenido, la historia, los esbozos y borradores, las propuestas para su elaboración, y la misma introducción general a la exposición sobre el desarrollo del capitalismo en Colombia.

La historia de la lucha por un genuino Programa comunista en Colombia es la historia de la constante confrontación en las filas conscientes y organizadas del movimiento 'obrero, entre las posiciones de clase, los puntos de vista y los métodos opuestos del proletariado y la pequeña burguesía, con respecto a tomar o no la realidad como centro y la teoría del marxismo como guía. Aunque es ésta la historia de apenas un aspecto de la construcción del partido proletario en Colombia, es del todo cierto, que 'es su aspecto medular.

Los antecedentes de esta historia se remontan a la segunda década de este siglo, por el año de 1913, cuando en la «Constitución» de la Unión Obrera Colombiana se manifestó la necesidad de un partido de los trabajadores que orientara su acción política independiente. Aunque sin el propósito consciente, fue el primer intento de Programa para el movimiento obrero, intento que por su teoría quedó constreñido al pensamiento democrático artesanal, y como tal, sus reivindicaciones prácticas no sobrepasaron las aspiraciones de la burguesía liberal.

En 1919, los proletarios organizados en el recién fundado Partido Socialista se proponen a conciencia, armar al movimiento obrero con un Programa proletario y socialista, pero sólo lograron darle continuidad al contenido programático liberal burgués de 1913, izando en la «Plataforma del Partido Socialista» las banderas de libertad, igualdad, fraternidad, y sin amenaza alguna a la propiedad privada, al capital, al poder del Estado y a la explotación del hombre por el hombre. Acertada es la opinión de Ignacio Torres Giraldo al señalar que «En dicha plataforma está ausente todavía el menor conocimiento de la estructura económica y social de la sociedad colombiana, es decir de la base real sobre la cual se eleva la superestructura jurídica y política a la cual se dirigen casi todas las aspiraciones reformistas de los socialistas de entonces» [Los Inconformes, p. 674].

La «Conferencia Socialista» reunida el Primero de Mayo de 1924, se propone plantar los mojones para elaborar unas bases Programáticas, y aceptar las 21 condiciones de ingreso a la Internacional Comunista, mas sin embargo, la

ignorancia sobre el marxismo, natural y explicable en estos años de infancia del movimiento obrero en Colombia, mantuvo alejadas esas bases programáticas no sólo de las concepciones generales marxistas planteadas por la Internacional, sino también de la propia realidad de la sociedad colombiana. Fue así que «Todo el glorioso período de las luchas obreras de 1924 a 1928, dirigido fundamentalmente por el Partido Socialista Revolucionario, careció de un programa político definido que expresara y orientara hacia los objetivos del movimiento obrero y diera una base científica para que el proletariado pudiera comprender la situación y el papel del movimiento obrero en la sociedad de ese entonces». [RC 6 pág. 18].

Estos principales antecedentes del Programa del proletariado en Colombia, terminan con el llamado de la Internacional Comunista al Partido Socialista Revolucionario, a transformarse en un «partido de clase y absolutamente independiente y distinto de todos los demás por su ideología, su programa y sus métodos de lucha» [30 años de lucha pag. 17].

Vino la «Declaración Programática» del Partido Comunista de Colombia fundado en 1930 en un «pleno ampliado» del Partido Socialista Revolucionario a cuya realización contribuyó una delegación de la Internacional Comunista. Se declaró que el contenido fundamental de la revolución sería la solución al problema agrario (terminar con todos los vestigios de feudalismo) y la liberación del yugo imperialista. En esta declaración Programática tampoco se logró una suficiente delimitación de principios, ni se avanzó en la precisión teórica respecto al papel del partido, con lo cual siguió abierto un enorme portillo a la interpretación liberal burguesa de los propósitos programáticos del partido comunista.

«Aún aceptando que esta declaración fuera suficiente como una plataforma inicial de unidad, el caso es que no hubo ningún esfuerzo consciente por precisarla en sus aspectos teóricos a través de la asimilación del marxismo, de la racionalización de la experiencia del partido y del estudio sistemático científico, de la realidad. No tuvo, por tanto, ese partido, un rumbo, una brújula que lo orientara en las cambiantes situaciones de la lucha de clases». [ERC 6, pág. 19]

Era tan evidente la indefinición programática, que en el VI Pleno (1940) hubo un intento de autocrítica al declarar que la causa principal de los errores cometidos era la «incomprensión de los organismos dirigentes de las peculiaridades de la revolución colombiana y de las relaciones del movimiento obrero con sus aliados». Y no fue más que eso, un intento, pues en el V Congreso (1947) se aprobó un «Programa» que profundizó su divorcio con la realidad. Más tarde, en el VII Congreso (1958) en la «Declaración Programática» aprobada, se insinuó en lo que hace a los principios, la contradicción entre marxistas-leninistas y revisionistas, y en sus reivindicaciones prácticas se profesó el eclecticismo, al entreverar aspiraciones burguesas y proletarias:

«Gobierno democrático de liberación nacional» era el objetivo político del partido comunista, por aquel entonces.

Fueron tres décadas de reinado del oportunismo como Programa en el partido comunista, impidiendo hacer de él, una organización combatiente de vanguardia; infestando su pensamiento de por sí indefinido e indeciso, con la

prosternación browderista de los 40's ante el imperialismo norteamericano, y con la sumisión revisionista del jruchovismo de los 50's al capitalismo mundial y su burguesía. Pero el oportunismo no reinó tranquilo en el partido comunista, siempre fue hostigado por el marxismo leninismo, lucha que en los 60's se materializó con el surgimiento de un nuevo y verdadero partido comunista marxista leninista.

Lo nuevo y prometedor de esta lucha fue el haber abarcado las definiciones programáticas, tanto así que en la preparación del X Congreso (1965) de reestructuración del partido en el marxismo leninismo, «se hace, POR PRIMERA VEZ EN COLOMBIA, un intento de análisis materialista de la formación económico social colombiana y un análisis de clases como presupuesto para la elaboración de un programa Pero entre los marxistas leninistas colombianos aún pesaba demasiado la tradición reformista y revisionista de desprecio al programa: entre los materiales preparatorios del X Congreso (marxista leninista) del Partido Comunista, se publicaron dos proyectos de «programa» y los dos con la deficiencia común de que ni siquiera pretendían ser (y no lo eran!) programas de los comunistas en Colombia, sino programas de frente, programas para una alianza del proletariado y la pequeña burguesía» [RC 6, pág. 21].

Si bien en el terreno de las definiciones de principio se afirmó la lucha irreconciliable del marxismo leninismo con el revisionismo, se dio lugar a posiciones eclécticas que permitían «convivir» con el «izquierdismo» y el guevarismo antimamerto. Este eclecticismo se materializó en el terreno de sus reivindicaciones, como mezcla de intereses pequeñoburgueses y proletarios. Por tanto, la reestructuración se inició sin un Programa de partido, base indispensable para garantizar su unidad de voluntad; no es extraño entonces que sólo seis meses después del X Congreso, se proclamara la primera fracción militarista abanderada del desprecio por el Programa. Fue en el III Pleno del Comité Central donde la discusión programática se abordó con seriedad y profundidad, esto es, tomando como centro la realidad y como guía el marxismo leninismo maoísmo. «El fruto de ella es la resolución Política sobre Línea de masas, el mejor y más lúcido esfuerzo teórico de los marxistas leninistas colombianos por racionalizar la experiencia de su lucha a la luz del marxismo. 1...] En el capítulo H de la línea de masas encontramos lo que pudiera llamarse el programa, con una visión hasta el comunismo, con un análisis de clases y un «programa mínimo e inmediato de nuestro partido» (1 7 puntos que son un reordenamiento de lo que en Tribuna 4 se llamaba «Programa del FPL»)". [RC 6, pág. 22]

En la discusión programática del III Pleno surgieron dos tendencias distintas a la línea aprobada por el X Congreso. En esta lucha existía el interés común de interpretar el estado real del movimiento de la sociedad, incluso las diversas posiciones partían de la investigación económica y social realizada por los organizadores del X Congreso, o sea, tenían una base común de material de hecho y partían de tener una común guía teórica para analizarlo (el marxismo leninismo pensamiento Mao Tse-tung, como se decía en ese entonces), pero al interpretarlo, resultaron ser distintas sus conclusiones. Una de derecha, complaciente en la observación del pasado del movimiento al amparo de la crítica al Partido por exagerar el desarrollo del capitalismo,

caracterizó la sociedad como semifeudal y semicolonial, defendió la existencia de una burguesía nacional y proclamó la necesidad de una revolución tal como la de Nueva Democracia en China (1949). «Las divergencias programáticas y la actuación fraccional de la posición de «derecha» causó su expulsión del partido en 1968. Esta posición programática en el seno del movimiento revolucionario en Colombia dará vida a la Liga Marxista Leninista en 1971.» [RC 10, pág. 75]. Otra, de «izquierda» tomó sus deseos subjetivos como conclusiones de su análisis, negando la existencia de remanentes feudales, caracterizó la sociedad colombiana como capitalista y la revolución inmediata como socialista. Por su parte la línea del Congreso había sido precisa en el método para abordar el problema: «El método de los comunistas consiste en estudiar la realidad mundial y nacional a la luz de la teoría científica del proletariado y actuar sobre ella creando su propia estrategia y su propia táctica, produciendo, por lo tanto, un desarrollo constante de dicha teoría. Para ello hay que distinguir claramente entre los principios fundamentales del Marxismo-Leninismo cuya adulteración y deformación intenta el revisionismo, y las experiencias de los partidos y los pueblos que deben aprovecharse, pero que no pueden ser trasladados mecánicamente. Dogmatismo es creer que todo está ya dado en los principios y en la experiencia y olvidarse de que 'aplicar en marxismo, es crear y desarrollar, no copiar y trasladar». [Tribuna 3]. El III Pleno del Comité Central con la dirección del Camarada Pedro Vásquez Rendón mantuvo las definiciones del Congreso, reafirmó el carácter de la revolución en Colombia como patriótica, popular, antiimperialista en marcha al socialismo, del tipo de Nueva Democracia, lo cual quedó expreso en el Programa del Partido finalmente aprobado. No se cerró la discusión. Al contrario se ordenó continuar la labor de investigación científica de la realidad y se aceptó que ciertas tendencias de desarrollo de la sociedad colombiana necesitaban seguirse minuciosamente para precisar el programa y sacar conclusiones respecto a los métodos de lucha. Pero esto no se cumplió. Aunque en la lucha teórica triunfó, se reafirmó y precisó la línea del X Congreso, en la práctica se hizo dominante una línea oportunista de «izquierda», que ahogó la discusión programática, abandonó la investigación y el estudio y congeló el conocimiento de la realidad, sumiendo al partido en un gran fraccionamiento a comienzos de los 70's. La continuidad de la discusión programática iniciada en el 65 quedó entonces a responsabilidad de los marxistas leninistas maoístas, ahora dispersos en varias y pequeñas organizaciones, y desde el punto de vista de sus concepciones programáticas, agrupados en dos posiciones: la originada directamente en la línea del PCC (mi) (Comité Central, Tendencia (MLM) y Línea Proletaria) programáticamente alineada con la caracterización de la sociedad y la revolución del X Congreso y del III Pleno del Comité Central, y otra surgida, ya directamente en la fracción de derecha en 1968 (Liga), ya por aparte del partido pero con mucha afinidad ideológica con esa fracción (Grupo Comunista Revolucionario de Colombia, p.e.) con una caracterización semifeudal y semicolonial de la sociedad colombiana, y de Nueva Democracia, tal como la de China en 1949, su revolución.

Dentro del primer agrupamiento, en lo que respecta a la discusión programática el Comité Central plantea que el Programa no está en

discusión, conservando la vieja caracterización de Colombia como una sociedad predominantemente capitalista con rezagos feudales, y la necesidad de una revolución Patriótica, Popular, Antiimperialista en marcha al Socialismo. Como era de esperarse, al quedar hegemónica la línea oportunista de «izquierda», esta organización degeneró, renegó del maoísmo en su XI congreso, y se sumergió en cuerpo y alma a «buscar» la paz con la burguesía, en el pantano de la concertación.

Por su parte, la Tendencia (MLM) en donde la línea oportunista de «izquierda» se expresaba sutil y refinada, lo que le valió el remoquete de «LOI culta», consideró que en general el Programa del PCC (ML) era correcto, pero divergía en la aplicación de la línea y en la falta de actualización de la táctica. Sin embargo sin que mediara una crítica al viejo programa, elabora y adopta en la I Conferencia Nacional Extraordinaria (1978) un «Esbozo de Programa», que resultó ser un remedo desmejorado del viejo programa, pues en un asunto tan definitivo para los comunistas como es su actitud ante el Estado reaccionario burgués, se les quedó en el tintero la obligatoria tarea de destruirlo, y con ideas pantanosas, vagas y erradas propias de la socialdemocracia ya activa en su labor de cercenar la conciencia de muchos marxistas leninistas, se refieren a la creación de un nuevo poder militar como aparato aparte del Estado. No solo se resquebrajó la precisión del viejo Programa, como es el caso de la posición sobre la situación Internacional; además nada se avanzó en el conocimiento de la formación social colombiana y su estructura de clases. El aparente descuido en la redacción del «esbozo» en realidad disimulaba un cuidadoso cambio de concepción, pues en esencia, la posición socialdemócrata había germinado en el seno de esta organización, tanto así que a fines de los 80's (salvo una fracción), con el nombre de Partido Revolucionario de los Trabajadores «hace la paz» con la burguesía y se reacomoda en el establo parlamentario de la Asamblea Constituyente de 1991 para terminar engrosando las filas de la Alianza Democrática M- 19.

La tercera fracción del PCC (ML), conocida como PCC (ML) Línea Proletaria, aceptando en general el viejo programa, empuñó las banderas de la restauración del partido, y de la necesidad de actualizar su conocimiento reactivando la investigación abandonada desde el 65. Hizo intentos por llevar a la práctica este propósito, logrando perfilar la idea de que los remanentes feudales en Colombia no eran tan protuberantes. Fue diezmada por una línea liquidadora, trostkista vergonzante, que se opuso a tomar la realidad como centro y el marxismo leninismo maoísmo como guía, y adoptó como línea programática el pensamiento de la hoy extinta Unión Revolucionaria Socialista.

Por su lado, la Liga (ML) como principal representante de la otra posición programática, tuvo su origen en 1971, asimilando en su línea política las posiciones de la fracción del PCC (ML), conocida como «la aldea de los tres traidores». Siempre enfatizó en la existencia de una burguesía nacional y sostuvo su caracterización de la sociedad y la revolución como verdades incuestionables. Si aceptamos que el conocimiento del PC (ML) en los 60's, de la sociedad colombiana correspondía al más serio y mejor intento por interpretar la realidad a la luz del marxismo leninismo en un momento crítico

de transición de la sociedad colombiana del semifeudalismo al capitalismo, tendremos que concluir que la posición liderada por la Liga (ML), fue equivocada desde su origen mismo. Como fue ley en los 70's, la Liga también tuvo sus fracciones originadas en divergencias tales como la táctica de participar o no en el parlamento burgués, pero nunca en lucha contra su errado pensamiento programático. El principal heredero de sus posiciones programáticas fue el Grupo Comunista Revolucionario de Colombia, (quien a comienzos de los 90's dividió fuerzas en la Organización Comunista de Colombia MLM). Aunque en los 80's mantuvo en alto la bandera del maoísmo, y fue miembro fundador del MRI, no logró reflejar con exactitud en sus posiciones programáticas los cambios de la sociedad colombiana en los últimos 30 años. La particularidad del pensamiento programático de ambas organizaciones, consiste en que conciben que «el capitalismo en la sociedad colombiana es un capitalismo «raro», no «clásico» que presenta por un lado, un capitalismo «artificial» impuesto por el imperialismo y por otro, un «capitalismo nacional» opuesto a él y sometido por él» [RC 11, pág. 24] al que tratan de asimilar al capitalismo burocrático, o incluso como simple evolución del semifeudalismo, «fórmulas» para evadir el reconocimiento del desarrollo real del capitalismo en la sociedad colombiana. La particularidad de su método de conocimiento es el mecanicismo y la analogía, lo cual les impide aceptar la imperiosa necesidad de profundizar la investigación económico social, único camino para conocer el movimiento real de las relaciones económicas y la estructura de clases en Colombia. En agosto de 1992 la Organización Comunista de Colombia, en su revista «Estrategia y Táctica» No. 4 prometió publicar sus posiciones sobre línea y programa, pero hasta la fecha no lo ha cumplido.

A fines de los 70's se realiza un intento de organización de los marxistas leninistas maoístas, conocido como «multilateral»), en el cual confluyeron la Tendencia (MLM) y la Liga (ML) con sendas posiciones minoritarias, el PCC (ML) Línea Proletaria ya debilitado por los liquidadores y una organización local de Antioquia conocida como Movimiento de Unificación Revolucionaria. Fue este un intento de discusión programática, que aunque tenía a su favor la gran identidad (a excepción de la Liga), tuvo un enorme desacierto:

adoptar como base de discusión el «esbozo programático» de la Tendencia (MLM), que por ser una degeneración del viejo programa, desnaturalizó la discusión haciéndola inservible para el interés central de unir a todos los marxistas leninistas maoístas en un solo partido, unido por un programa cuyo conocimiento partiera del consignado en el viejo programa y a la vez lo negara superándolo con una exacta interpretación de la formación económico social colombiana.

«Pero lo interesante de este proceso es que deja claro varias cosas:

1- Que no puede construirse un Partido de la clase obrera sobre la base de un programa hecho con formulaciones eclécticas, que cada cual pueda interpretar como le da la gana, sino que es necesaria la formulación exacta de las cuestiones.

2- Que no se ha retomado seriamente la tarea dejada por el Partido Comunista Marxista Leninista desde el 65 en cuanto a la investigación de la sociedad colombiana; y que a su programa inicial lo único que se le hizo fue

arreglarlo de forma, pues de contenido se conserva, siendo más coherente en algunos aspectos.

3- En cuanto a la discusión sobre el carácter de la sociedad queda ratificado por ese proceso que esta es una sociedad predominantemente capitalista; los abogados del semifeudalismo renuncian a sus tesis.

4- Sigue siendo motivo de discusión en el seno de los comunistas revolucionarios la existencia o no de una burguesía nacional, así como el peso de los remanentes semifeudales en la sociedad colombiana.

5- Por último, que sin la investigación económico-social no es posible adelantar el proceso de conocimiento estancado por años; que sin ese conocimiento no es posible adelantar una discusión programática seria, ni elaborar un programa que ilumine la lucha de clase de los proletarios. Sin un Programa elaborado sobre el análisis concreto de la situación concreta, será imposible construir un Partido que basado en el conocimiento de la realidad y de las tendencias del desarrollo de la sociedad colombiana, pueda organizar y dirigir con éxito la lucha del movimiento obrero». ERC 10. pág. 82]

De las fuerzas empeñadas en la «multilateral», sólo se escinde un pequeño y desorganizado grupo de camaradas (algunos de ellos más tarde promueven la revista «La Clave») y en los 90's, con otros comunistas revolucionarios quienes en defensa de una posición marxista leninista maoísta se habían escindido de una organización anarquista y guevarista, se unen para fundar la revista «Contradicción», y continuar en nuevas condiciones, con esa vieja lucha por un verdadero Programa comunista en Colombia. Del resto, la Tendencia (MLM) y la Liga (ML) renegaron de sus posiciones y terminaron buscando acomodo dentro del Estado burgués. La Minoría de la Tendencia se fusionó en el Mur adoptando como línea el «esbozo pro gramático» de la Tendencia (MLM); luego absorben lo que quedó de la Línea Proletaria y de la Minoría de la Liga, transformándose en el Movimiento de Izquierda Revolucionario - Patria Libre, que al final engrosa las filas del Em, transformándose en la Unión Camilista

- Eln, de donde más tarde sale como la fracción Corriente de Renovación Socialista.

Entre tanto, el Grupo Comunista Revolucionario de Colombia, que tuvo la ventaja de ser la única fuerza organizada de comunistas revolucionarios durante toda la década de los 80's, no pudo jugar un papel decisivo en la lucha por un Programa comunista, y más bien anquilosó el conocimiento programático con la sustitución del análisis concreto de la sociedad por conclusiones derivadas del mecanicismo y de la analogía con otras sociedades. Esto favoreció en Colombia la profundización de la crisis que a nivel mundial inundó las filas del movimiento comunista; así, la confusión y la indefinición programáticas en Colombia llegan a la sima.

La verdad es que desde los días del X Congreso y el III Pleno quedó abandonada la investigación económico social, y congelado el conocimiento de la realidad por parte de los marxistas leninistas. No sin razón se ha dicho en «Contradicción» que hoy por hoy, somos los comunistas revolucionarios quienes «Debemos retomar la actitud de los marxistas leninistas en el Partido Comunista (mi) en 1967, y continuar la tarea de la investigación

económico- social que se quedó estancada desde esa época. Debemos defender el método dialéctico y la concepción materialista de los camaradas que en 1967, guiados por la teoría revolucionaria, no se taparon los ojos para ver la realidad y admitieron el predominio del capitalismo en el país, y trataron de formular con exactitud no solo el carácter de la sociedad, sino además el carácter de la revolución y sus tareas». [RC 11, pág. 34]

En consecuencia hemos insistido en la necesidad de derrotar la actitud despectiva ante el programa, propia del movimiento comunista en las décadas de los 70's y de los 80's, apuntando principalmente a la crisis ideológica de este movimiento materializada en la ausencia de un Programa con ideas claras, definidas y precisas. O de otro modo, la derrota a la confusión, la indefinición y la ignorancia del movimiento consciente en Colombia tiene que ser la materialización de un proyecto de Programa. Por ello, la derrota de la crisis exige la «investigación socio económica, que aunque no da directa, mecánicamente, el programa, sí nos arma a todos los comunistas revolucionarios de un conocimiento común, para una discusión programática basada en datos científicamente elaborados». JRC 6, pág. 231.

Concretar la lucha contra la confusión, la indefinición y la ignorancia en un proyecto de Programa exige restablecer la continuidad de la actitud, el método y la propia discusión programática de los marxistas leninistas de los 60's, y a partir de su comprensión de las leyes de la sociedad y la revolución colombianas, negar ese avance con un conocimiento superior por su exactitud y profundidad, ya que los fenómenos económicos y sociales propios de la transición del semifeudalismo al capitalismo que en ese entonces apenas se insinuaban, hoy se manifiestan con notable nitidez.

Hoy, casi treinta años después, al estudiar un periodo relativamente largo del desarrollo económico y social de la sociedad colombiana, vemos que la discusión en el Comité Central de ese entonces, era la confrontación del pasado, el presente y el futuro: el oportunismo de derecha que se había quedado anclado en el pasado, repitiendo las formulas, ya para ese entonces huera, del revisionismo en Colombia; el oportunismo de "izquierda", que confundía los deseos subjetivos de tener el futuro ya, estimulados por las tendencias que objetivamente se desarrollaban; y el marxismo leninismo maoísmo que sabía entender el movimiento real y comprender las tendencias de su desarrollo. Porque efectivamente en la época del 60, se estaba en el filo de la transición de una sociedad semifeudal y semicolonial a una sociedad capitalista bajo el dominio del imperialismo; y por tanto un periodo histórico en que era posible una revolución que mezclaba abigarradamente características, tareas y reivindicaciones de una revolución de Nueva Democracia y de una revolución socialista.

Las conclusiones sobre el desarrollo del capitalismo en el agro colombiano, que hoy exponemos en forma de artículo, son apenas parte de la exposición general de las conclusiones de la investigación sobre el desarrollo del capitalismo en Colombia; investigación que si bien al principio se propuso a todos los marxistas leninistas maoístas, al final fue hecha por la revista «Contradicción», sólo con el apoyo de los destacamentos más consecuentes del movimiento obrero: los jóvenes Grupos de Obreros Comunistas. Esta investigación se extiende hasta 1945, y centra su atención en «los rasgos

principales del desarrollo de la economía de la sociedad y de las relaciones de clase. En Colombia son los rasgos principales del desarrollo del capitalismo». [RC 15, pág. 65]

Como método de investigación «usamos el método materialista dialéctico que nos exige considerar todo el material de investigación en su conjunto, las relaciones entre todas sus partes y su movimiento y de ahí extraemos los conceptos. Por supuesto que no partimos de una «tábula rasa»: consciente, expresamente, utilizamos la teoría económica marxista leninista maoísta como la guía, el método, los conceptos, el punto de vista y la posición para el estudio del material; además, partimos del estudio y del conocimiento alcanzado por los marxistas leninistas maoístas del Partido Comunista (mi) en 1965». [RC 15, pág. 70]. Es una lucha expresa y consciente contra las tendencias dogmática y metafísica en el método, que en su orden han, pretendido reemplazar el análisis concreto de la realidad con la analogía y el traslado mecánico, o encontrar la base del movimiento de la sociedad colombiana en sus contradicciones externas.

En el método de exposición, distinto por su forma al de investigación, presentamos las conclusiones extraídas (leyes, teorías, tendencias) cotejadas con datos proporcionados por la investigación. Son dos los aspectos de la exposición: el desarrollo del capitalismo en las distintas ramas de la producción y, el entrelazamiento del capitalismo en Colombia con el sistema imperialista. Del primero, comenzamos en esta entrega, con los rasgos distintivos de la evolución capitalista en la agricultura, y en una próxima, lo pertinente a las ramas de la producción en la industria y su entrelazamiento con el sistema imperialista.

Esperamos que este trabajo contribuya al logro del fin de la crisis actual, al despertar del extenso letargo programático entre los comunistas revolucionarios, y sirva de fuerza espiritual que venza pronto la dispersión organizativa y se encarne en la potencia política de un movimiento obrero con ideas claras, precisas y revolucionarias.

1.- LA DESCOMPOSICIÓN Y DIFERENCIACIÓN ACELERADA DEL CAMPESINADO

“Y así como el régimen capitalista de producción presupone con carácter general la expropiación de los obreros con respecto a sus condiciones de trabajo, en la agricultura presupone la expropiación de los obreros agrícolas con respecto a la tierra y su supeditación a un capitalista que - expolia la agricultura para obtener de ella una ganancia. No vale, pues, objetar, por lo que a nuestra investigación se refiere, que han existido y existen todavía hoy, además de ésta, otras formas de propiedad territorial y de agricultura. Esta objeción puede dirigirse a los economistas que consideran la producción capitalista en la agricultura y la forma de propiedad territorial que a ella corresponde, no como categorías históricas, sino como categorías eternas, pero no a nosotros”.

Marx, El Capital T. III, sección sexta, capítulo XXXVII.

Al estudiar el desarrollo económico y social de la agricultura en Colombia, en el período de 1945 a 1990, el fenómeno más notable es la descomposición y la diferenciación de los campesinos entre proletarios agrícolas y patronos.

Esta disgregación de los campesinos se ha efectuado de una manera acelerada, principalmente mediante la expropiación violenta de los productores independientes y la -consiguiente concentración de la propiedad de la tierra y del capital.

Según el censo de población de 1938 el número de "obreros asalariados" clasificados como «agricultores, pescadores, cazadores, madereros y trabajadores afines», era de 502.000, mientras que la Encuesta Nacional de Hogares de 1988, reporta 1.268.175 trabajadores asalariados en el campo. Un aumento de 152.57% en un período de 50 años. Mientras que el total de la población rural tuvo un incremento de 56.33% en el mismo período. Esto sin tener en cuenta que lo que las estadísticas oficiales llaman actualmente "pequeños propietarios» y "pequeños arrendatarios, aparceros, colonos y similares", son en realidad los trabajadores rurales con menos de 5 hectáreas y representan, en un alto porcentaje, a los semiproletarios del campo.

Para entender la verdadera magnitud y velocidad en el tiempo de la descomposición del campesinado y la diferenciación de clases en el campo, veamos, con el detalle que permite esta publicación:

1. el desarrollo del trabajo asalariado en la agricultura,
2. la situación de los pequeños productores y,
3. el proceso de despoblamiento del campo.

Aunque nuestro estudio se centra en el período 1945 a 1990, hemos tomado el dato del censo de población de 1938, con los ajustes que varios estadígrafos han realizado, para hacer comparables sus datos con los de los censos posteriores. No nos ha sido posible utilizar los datos del censo del 93 sobre "ocupaciones", pues no han sido publicados y tal parece que, por los errores de procesamiento, pasará mucho tiempo antes de que se conozcan.

Hay que tener en cuenta que las estadísticas oficiales clasifican como "obreros" únicamente a los asalariados completamente desposeídos de tierra: Además incluye entre los "trabajadores independientes" a los semiproletarios, es decir a los trabajadores que tienen una pequeñísima parcela (en propiedad, arriendo, colonato o simple disfrute) y por lo tanto tienen que vender su fuerza de trabajo la mayor parte del año. Debe tenerse en cuenta, además, que una importante porción de los proletarios agrícolas, sobre todo los cosecheros, no quedan censados en el campo sino en la ciudad, pues aunque deambulan por todas las regiones de agricultura comercial en busca del trabajo temporal de las cosechas (café, arroz, algodón...), tienen su familia en las "ciudades".

Pero aún así se evidencia la tendencia creciente de los obreros asalariados en el campo, tanto en términos absolutos, como en relación con el resto de las ocupaciones y con el crecimiento de la población en el campo.

1.- DESARROLLO DEL TRABAJO ASALARIADO EN LA AGRICULTURA

Para la economía política marxista el empleo del trabajo asalariado es "la manifestación principal del capitalismo agrícola» [Lenin, El desarrollo del capitalismo en Rusia, capítulo III, aparte IX.]

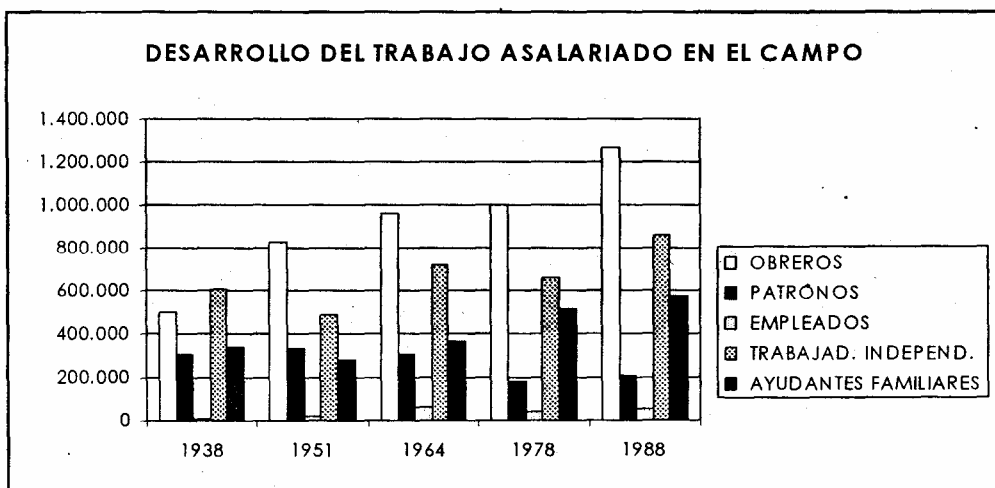
Para analizar el ascenso del trabajo asalariado, comencemos por analizar las estadísticas al respecto. En el siguiente cuadro presentamos un resumen de los principales aspectos que las estadísticas oficiales nos ofrecen:

| | 1938 | 1951 | 1964 | 1978 | 1988 |
|-----------------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| OBREROS | 502.100 | 826.736 | 961.153 | 1.001.335 | 1.268.175 |
| PATRONOS | 307.400 | 334.476 | 308.185 | 177.083 | 209.077 |
| EMPLEADOS | 9.600 | 21.521 | 61.071 | 40.181 | 50.308 |
| TRABAJAD. INDEPEND. | 609.500 | 486.822 | 719.456 | 658.251 | 862.745 |
| AYUDANTES FAMILIARES | 338.700 | 277.789 | 369.006 | 511.465 | 571.977 |
| | | | | | |
| TOTAL | 1.767.300 | 1.947.344 | 2.418.871 | 2.388.315 | 2.962.282 |

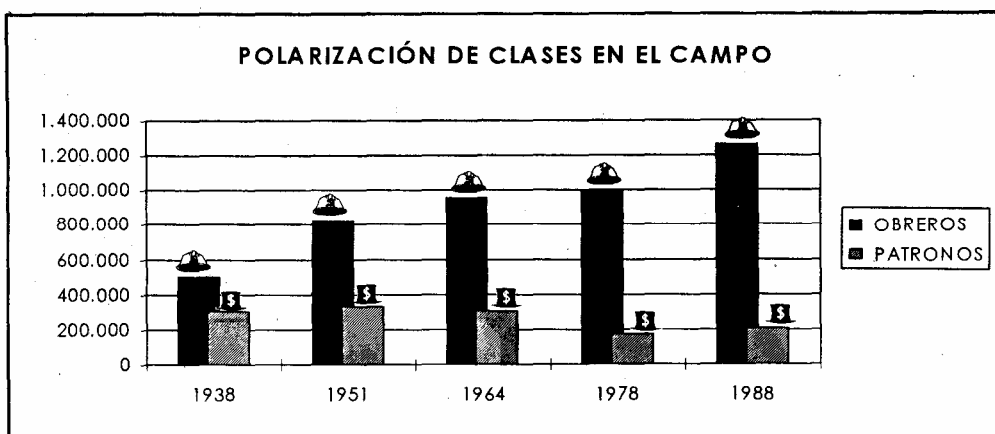
Aunque nuestro estudio se centra en el período 1945 a 1990, hemos tomado el dato del censo de población de 1938, con los ajustes que varios estadígrafos han realizado, para hacer comparables sus datos con los de los censos posteriores. No nos ha sido posible utilizar los datos del censo del 93 sobre "ocupaciones", pues no han sido publicados y tal parece que, por los errores de procesamiento, pasará mucho tiempo antes de que se conozcan.

Hay que tener en cuenta que las estadísticas oficiales clasifican como "obreros" únicamente a los asalariados completamente desposeídos de tierra: Además incluye entre los "trabajadores independientes" a los semiproletarios, es decir a los trabajadores que tienen una pequeñísima parcela (en propiedad, arriendo, colonato o simple disfrute) y por lo tanto tienen que vender su fuerza de trabajo la mayor parte del año. Debe tenerse en cuenta, además, que una importante porción de los proletarios agrícolas, sobre todo los cosecheros, no quedan censados en el campo sino en la ciudad, pues aunque deambulan por todas las regiones de agricultura comercial en busca del trabajo temporal de las cosechas (café, arroz, algodón...), tienen su familia en las "ciudades".

Pero aún así se evidencia la tendencia creciente de los obreros asalariados en el campo, tanto en términos absolutos, como en relación con el resto de las ocupaciones y con el crecimiento de la población en el campo.



Consideremos los datos de obreros y patronos: contrasta el ascenso de obreros con el lento aumento de patronos entre 1938 y 1951 y el descenso entre 1951 y 1988.



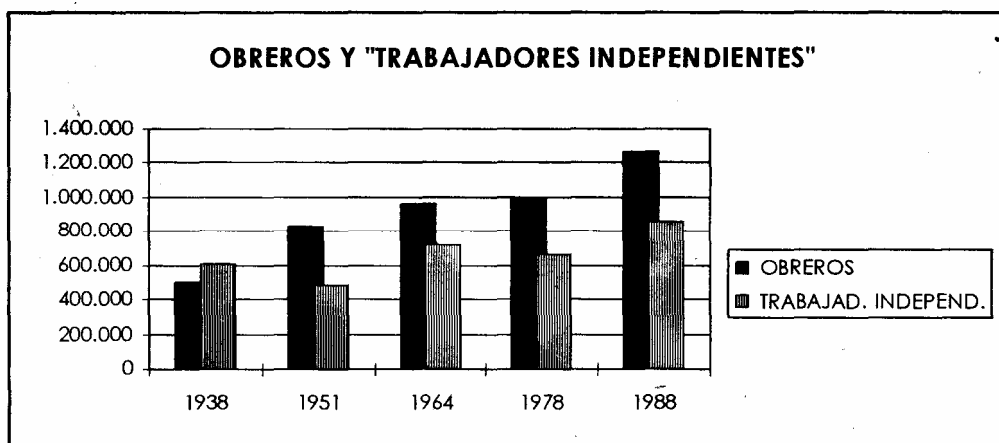
Aquí se visualiza la polarización de clases que ha ocurrido en el campo. A mayor número de obreros menor número relativo de patronos. Cada vez es mayor el número de obreros explotados por un número menor de capitalistas del campo.

Aún teniendo en cuenta todas las reservas que nos merecen las estadísticas oficiales, siempre tratando de ocultar las contradicciones de clase que se presentan en el campo, para presentar una agricultura en manos de "pequeños propietarios" e inflando la importancia de la pequeña producción, es indudable que estas mismas estadísticas muestran que las relaciones de producción asalariadas, típicas del capitalismo, se han impuesto ampliamente en la agricultura en Colombia.

2.- LA SITUACIÓN DE LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES

A pesar de lo poco científica que es la agrupación que los estadígrafos del Estado hacen bajo la categoría de "trabajadores independientes" del campo, es de la mayor importancia comparar el crecimiento de los "asalariados" con

el estancamiento absoluto y decrecimiento relativo de los "trabajadores independientes".



Por qué es tan importante esta comparación? Porque en la categoría de "trabajadores independientes" están incluidos los pequeños propietarios de tierras, pequeños arrendatarios y colonos al lado de los artesanos y pequeños comerciantes del campo. Más adelante hablaremos de la disgregación en clases que se efectúa entre patronos (burgueses y pequeños burgueses) y obreros (semiproletarios y proletarios). Por ahora podemos considerar estas cifras estadísticas como representativas de la evolución de la pequeña propiedad agraria: en términos relativos una disminución de los pequeños productores y una persistente estabilidad en términos absolutos.

Lo primero es una comprobación de que todo el proceso de ascenso del proletariado agrícola es en realidad el proceso de disgregación de los campesinos, sobre todo de los pequeños propietarios.

Lo segundo una manifestación de que, como es sabido, en el capitalismo no podemos esperar la desaparición de la pequeña producción. Pero los pequeños propietarios del campo, en todo caso, no siguen subsistiendo en la categoría de siervos, sino en calidad de semiproletarios.

Decimos que esto es "sabido" (entre los marxistas leninistas maoístas). Pero aún a riesgo de redundar, quisiéramos recordar unas pocas palabras de Lenin al respecto, en su polémica con los populistas: «. . . se comprende a menudo con excesiva rigidez la tesis teórica de que el capitalismo requiere un obrero libre, sin tierra. Eso es del todo justo como tendencia fundamental, pero en la agricultura el capitalismo penetra con especial lentitud y a través de formas extraordinariamente diversas. La asignación de tierra al obrero del campo se efectúa muy a menudo en interés de los mismos propietarios rurales, y por eso el tipo del obrero rural con parcela es propio de todos los países capitalistas. En los distintos Estados adquiere formas diversas: el cottaqer inglés no es lo mismo que el campesino con parcela de Francia o de las provincias renanas, y este último tampoco es lo mismo que el bracero o knecht de Prusia. Cada uno de ellos ostenta las huellas de un régimen agrario peculiar, de una historia peculiar de relaciones agrarias, pero eso no es obstáculo para que el economista los incluya en un mismo tipo de proletario agrícola. La base jurídica de su derecho al trozo de

tierra es del todo indiferente para esa calificación. Bien le pertenezca la tierra en plena propiedad (como al campesino con parcela), bien se la dé únicamente en usufructo el landlord o el Rittergutsbesitzer, bien, por fin, la posea como miembro de la comunidad campesina rusa, la cuestión no cambia lo más mínimo. Al incluir los campesinos pobres entre el prolétariado rural no decimos nada nuevo. Esa expresión se ha utilizado ya por muchos escritores, y sólo los economistas del populismo hablan con tenacidad del campesinado en general, como de algo anticapitalista, cerrando los ojos al hecho de que la mayoría de los «campesinos» ha ocupado ya un lugar del todo determinado en el sistema general de la producción capitalista, precisamente el lugar de obreros asalariados agrícolas e industriales.» [Lenin, El desarrollo del capitalismo en Rusia, capítulo II, aparte XIII].

Esto es, exactamente, lo que pasa en Colombia. Juegan un papel especial en la red de las relaciones capitalistas de producción en el campo: de un lado son retenidos en la tierra, por medio de una parcela, para ser mano de obra barata de la moderna plantación o de la ganadería. A tal punto, que se ha vuelto proverbial la existencia del 'minifundio' al lado del "latifundio" (en la costa, en Boyacá, en la zona cafetera, en el Cauca...). Los teóricos revisionistas en Colombia han aprovechado este hecho para especular con la errónea teoría de que la "estructura latifundio- minifundio" es una demostración del feudalismo en el campo colombiano.

De otro lado son la fuente principal de la superpoblación relativa latente, que en Colombia es una de las fuentes más importantes del envilecimiento de los salarios, no sólo en el campo sino también en la ciudad y por ende de la superexplotación general del proletariado. Tal como lo dijo Marx: "Tan pronto como la producción capitalista se adueña de la agricultura, o en el grado en que la somete a su poderío, la acumulación del capital que aquí funciona hace que aumente en términos absolutos la demanda respecto a la población obrera rural, sin que su repulsión se vea complementada por una mayor atracción, como ocurre en la industria no agrícola. Por tanto, una parte de la población rural se encuentra constantemente avocada a verse absorbida por el proletariado urbano o manufacturero y en acecho de circunstancias propicias para esta transformación. (La palabra «manufacturero», tal como aquí se emplea, engloba a toda la industria no agrícola). Como vemos, esta fuente de superpoblación relativa flota constantemente. Pero, su flujo constante hacia las ciudades presupone la existencia en el propio campo de una superpoblación latente constante, cuyo volumen sólo se pone de manifiesto cuando por excepción se abren de par en par las compuertas de desagüe. Todo esto hace que el obrero agrícola se vea constantemente reducido al salario mínimo y viva siempre con un pie en el pantano del pauperismo.» [Marx, El Capital T. 1, sección séptima, capítulo X)CIII].

La aparcería, que la estadística oficial sigue incluyendo entre los "trabajos independientes", ha sido clásicamente un sistema de transición entre las relaciones feudales y las capitalistas y por tanto representante típico de semifeudalismo. En Colombia, bajo las más diversas formas (medianería, agregados, etc.) la aparcería ha evolucionado hacia una relación asalariada encubierta con una forma jurídica especial regida por la actual ley de

aparcería. En la década del 50 era ampliamente predominante la aparcería en la cual el trabajo se realizaba con los aperos del campesino y el pago de la renta de la tierra era en trabajo y en especie. En los finales del 60 y comienzos del 70 (en pleno auge del movimiento campesino) se da una abigarrada mezcla del pago en trabajo y en especie con el pago en dinero y con la relación basada en el salario para el aparcerero. Y en la actualidad bajo la forma de aparcería se oculta el contenido de la relación típicamente capitalista de producción:

el capitalista (en este caso también propietario de la tierra, es decir, a la vez terrateniente) invierte su capital en el agro: una parte como capital constante (aperos, instalaciones, ¡ semillas, abonos y otros insumos) y otra como capital variable (el equivalente al salario mínimo que está obligado a "adelantar" al aparcerero, formalmente a cuenta de la participación de este en las "ganancias"). Y tan es capital variable, es decir capital invertido en comprar la fuerza de trabajo para la producción, que en el momento de la supuesta "partición", los tales "adelantos" se descuentan de la parte del aparcerero, cuando la hay; y si no la hay, el aparcerero no está obligado a devolución alguna de los tales "adelantos". En realidad esta es una relación asalariada de producción disfrazada con el viejo manto de la aparcería. Poco cuenta el hecho de que en algunos casos el aparcerero tenga como supuesta gabela el derecho a cultivar por su cuenta una pequeña parcela. Ya sabemos el papel que juega este acceso del proletario a la tierra, en el conjunto de las relaciones capitalistas de producción en el campo: retener mano de obra barata para las plantaciones de cultivos comerciales y la ganadería.

"Un eslabón intermedio entre estos tipos de 'campesinos' [burguesía rural y proletarios con nadiel] posteriores a la Reforma lo constituyen los campesinos medios, que se distinguen por el menor desarrollo de la economía mercantil. El trabajo agrícola por cuenta propia sólo cubre acaso en los mejores años y en condiciones especialmente favorables el sostenimiento de ese campesino, y por eso éste se encuentra en una situación en extremo inestable. El campesino medio no puede en la mayoría de los casos salir adelante sin contraer deudas a pagar en trabajo, etc., sin buscar ingresos 'complementarios', que, en parte, estriban también en la venta de la fuerza de trabajo, etc. Cada mala cosecha arroja masas de campesinos medios a las filas del proletariado. Por sus relaciones sociales, ese grupo oscila entre el superior, al cual tiende, y en el que sólo consigue entrar una pequeña minoría de afortunados, y el inferior, al que le empuja toda la marcha de la evolución social. Hemos visto que la burguesía campesina no desplaza sólo al grupo inferior de los campesinos, sino también al medio.

Se opera, pues, una limpia de los miembros medios y un re forzamiento de los extremos: la 'descampesinización', fenómeno específico de la economía capitalista."

Lenin, El desarrollo del capitalismo en Rusia, capítulo II, aparte XIII.

Como es natural el número de aparceros también se reduce: ya en 1960 quedaban sólo 144.100 familias (11% de la población agrícola) clasificados

como tales. Y actualmente, aunque no disponemos de datos estadísticos globales, es innegable que el número de trabajadores rurales que tienen esta relación asalariada bajo el nombre de aparcería, es cada vez menor.

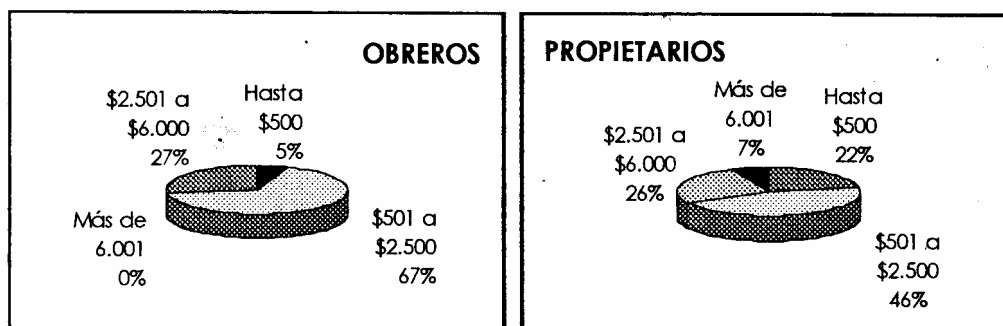
El contenido real de la aparcería en Colombia ha evolucionado y se ha convertido en una de las modalidades de retención de los trabajadores en la tierra para la obtención de fuerza de trabajo asalariado, barata y próxima a las haciendas capitalistas; es decir que se ha convertido en una modalidad de la explotación capitalista de la tierra.

La forma jurídica de la aparcería también ha evolucionado, aunque a la zaga de las transformaciones económicas, pero aún así ahora es claramente una relación jurídica capitalista (véase adelante la ley de aparcería y su evolución).

Respecto a las condiciones materiales en que vive la mayoría de los llamados "trabajadores independientes" del campo, es en general cercana al pauperismo: hacinamiento en viviendas miserables, sin agua corriente, sin alcantarillado..., y el hambre rondando siempre. Y respecto a las condiciones espirituales, el embrutecimiento y la desmoralización generalizada.

A manera de ilustración, veamos las cifras de la Encuesta Nacional de Hogares (DANE) de 1971, época en que todavía había un medio pasar material en el campo: sobre 2.381.321 que percibían ingresos en el campo, 1.303.997 eran trabajadores asalariados y 1.077.224 eran "trabajadores independientes" (campesinos propietarios, más colonos, más aparceros, más arrendatarios); la distribución del ingreso era así:

| INGRESO MENSUAL | PROPIETARIOS | OBREROS |
|-------------------|--------------|---------|
| Hasta \$500 | 168.053 | 70.918 |
| \$501 a \$2.500 | 345.837 | 866.172 |
| \$2.501 a \$6.000 | 195.560 | 354.345 |
| Más de 6.001 | 50.572 | 0 |



(Téngase en cuenta que el salario mínimo era, en ese entonces, de \$5 10). Es claro:

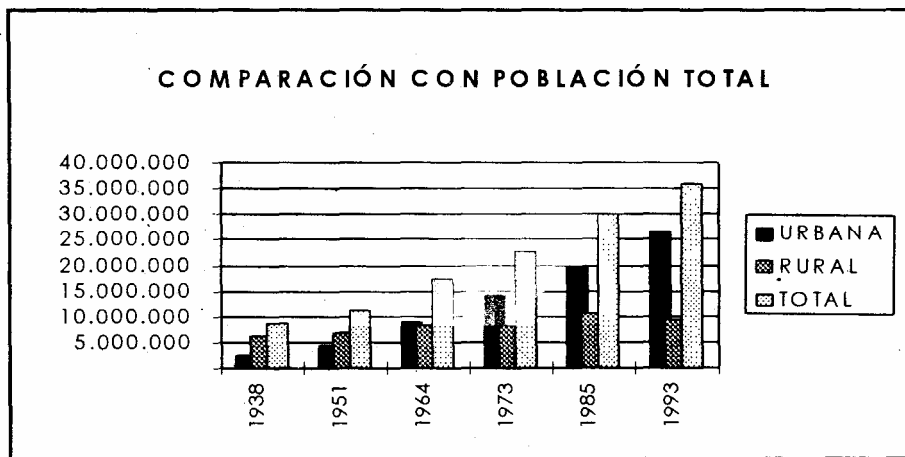
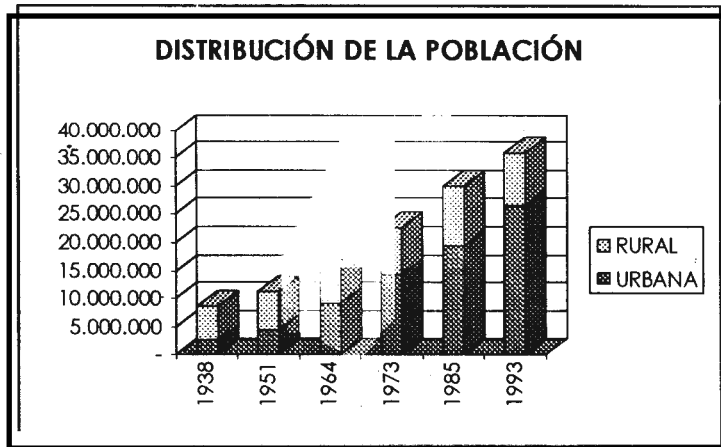
- Se confirma que ya en 1971 predominaba ligeramente el trabajo asalariado en el campo.
- La situación de los campesinos pobres era peor que la de los obreros. Ya en ese entonces la mayoría de los campesinos (60%) se situaba (por el nivel de sus ingresos) en la capa de los semiproletarios.
- De 1971 en adelante las condiciones han empeorado en todas las regiones

de Colombia para los pobres del campo.

3.- EL DESPOBLAMIENTO DEL CAMPO

La evolución de la distribución de la población en Colombia desde 1945 a 1993 se puede ilustrar con el siguiente cuadro:

| | 1938 | 1951 | 1964 | 1973 | 1985 | 1993 |
|--------|-----------|------------|------------|------------|------------|------------|
| URBANA | 2.533.680 | 4.365.686 | 9.093.094 | 14.230.620 | 19.540.430 | 26.533.647 |
| RURAL | 6.168.136 | 6.862.823 | 8.391.414 | 8.321.191 | 10.521.770 | 9.322.633 |
| TOTAL | 8.703.754 | 11.230.460 | 17.486.472 | 22.553.784 | 30.064.185 | 35.858.273 |



"...el desarrollo del movimiento migratorio da un enorme impulso a la diferenciación de los campesinos, en especial de los campesinos agricultores".

Lenín, El desarrollo del capitalismo en Rusia, capítulo II, aparte XIII.

En 1938 el 70% de la población del país residía en el campo y el 30% en la ciudad. Y escasamente el 15% en poblados de más de 10.000 habitantes.

En 1993 la proporción de la distribución de la población es totalmente opuesta: el 76% de la población vive en las ciudades y apenas el 24% en el campo.

Entre estas dos fechas un constante aumento de la población urbana (industrial y comercial) a expensas de la población rural (agrícola); incluso en ciertos períodos un despoblamiento absoluto del campo (1964-1973 y en el último período 1985-1993)

En primer lugar hay que constatar que así se cumple en Colombia la ley general de población del capitalismo, formulada por Marx con toda exactitud: *«Por su naturaleza misma, el modo capitalista de producción hace disminuir constantemente la población agrícola con respecto a la no agrícola, ya que en la industria (en el sentido estricto) el crecimiento del capital constante a cuenta del variable va ligado al crecimiento absoluto del capital variable a pesar de su disminución relativa. En la agricultura, por el contrario, el capital variable, requerido para trabajar un campo dado, disminuye en sentido absoluto; por consiguiente, el crecimiento del capital variable es sólo posible cuando se cultiva una nueva tierra, y eso presupone a su vez un aumento aún mayor de la población no agrícola.»* [El Capital, T. III. sección sexta, capítulo XXXVII].

Pero, en segundo lugar, hay que señalar que una particularidad en Colombia de esta ley general es que el principal mecanismo mediante el cual se ha efectuado este rápido despoblamiento del campo ha sido la violencia, que a su vez es una manifestación social de un proceso económico velado: la renta diferencial de la tierra.

En Colombia la lucha de las distintas facciones de la burguesía para obtener la renta diferencial sin tocar para nada la renta absoluta (la que dimana del monopolio de la propiedad privada sobre la tierra) se ha convertido en la causa principal del acelerado despoblamiento relativo y, por períodos y en algunas regiones, del despoblamiento absoluto del campo.

En el período de 1951 a 1964 (dentro del cual está inserta la llamada "violencia liberal-conservadora"), hubo una pérdida absoluta de población en los siguientes departamentos:

| | |
|--------------------|---------|
| TOLIMA | 152.333 |
| CALDAS | 116.926 |
| BOYACA | 83.575 |
| BOLIVAR | 66.848 |
| SANTANDER | 53.567 |
| NARIÑO | 42.478 |
| HUILA | 19.544 |
| CHOCÓ | 12.380 |
| CAUCA | 9.014 |
| NORTE DE SANTANDER | 7.020 |

Y esto a pesar de que sus ciudades capitales incrementaron, todas sir. excepción, su número de habitantes. Fue precisamente en estos departamentos donde fue más aguda la descomposición a sangre y fuego del campesinado. Un dato revelador es la relación entre el número de muertos y la producción en la zona cafetera durante la violencia llamada "liberal-conservadora":

| DEPARTAMENTO | PRODUCCION CAFETERA EN 1955 TONELADAS | MUERTES ATRIBUIDAS A LA VIOLENCIA 1946-1957 |
|--------------------|---|---|
| ANTIGUO CALDAS | 117.202 | 44.255 |
| TOLIMA | 56.075 | 30.912 |
| ANTIOQUIA | 59.600 | 26.115 |
| NORTE DE SANTANDER | 10.484 | 20.885 |
| SANTANDER | 9.582 | 19.424 |
| VALLE | 50.042 | 13.106 |
| HUILA | 15.498 | 4.111 |
| CUNDINAMARCA | 28.547 | 4.037 |
| CAUCA | 9.464 | 2.236 |

“Violencia” (vieja y nueva): en las zonas de tierras cafeteras, en las zonas de tierras aptas para los cultivos industriales del valle del Cauca y del Magdalena (alto -Tolima grande- y medio), en la zona bananera, en la zona ganadera de la costa atlántica, en las zonas nuevas de cultivos de marihuana, coca y amapola.

Y esa violencia se recrudece precisamente en las zonas y en los períodos cuando y donde hay una renta diferencial más alta. Han sido casos típicos de estas “violencias” las del 46 al 58 y las recientes en la zona bananera de urabá y en las zonas de coca.

Y de nuevo pasará una oleada de “violencia” en la zona cafetera (una de las muchas guerras posibles causadas por la crisis general de la agricultura) si la burguesía insiste en acabar con el fondo nacional del café.

Mejor dicho, esa es una “guerra anunciada”: la burguesía está inconforme con el reparto de las superganancias del café, obtenidas por la particularidad de una franja especial y limitada de la tierra en Colombia, de ceniza volcánica, y quiere que corresponda a los nuevos factores reales de fuerza de las clases actuales.

Así pues la principal causa de la migración hacia las ciudades ha sido el terror en el campo que le ha dado a ellas una de sus más típicas características: primero, migración a los pequeños pueblos y de allí a las ciudades y al extranjero.

Pero no es la única causa: también operan en este despoblamiento del campo las causas clásicas, comunes a todos los países donde el capitalismo se ha apoderado de la producción agrícola: el hambre, el desempleo en el campo, el justo deseo de los jóvenes de conocer mundo, el servicio militar obligatorio, etc.

Un caso especial de migración, pero de la mayor importancia, es la de los trabajadores agrícolas migrantes (los cosecheros), quienes reproducen las clásicas “huestes migrantes”, pero con particularidades notables: han seguido desde la década del 60 unas rutas fijas por todo el país, su composición es de proletarios muy jóvenes, las difíciles condiciones de vida y la dureza del trabajo los acercan con frecuencia al pauperismo, pero también a una gran explosividad. En los últimos años, han sido reclutados por el capital, en gran número, para ser los proletarios (“raspadores” y “cocineros”) de la agro-industria de la coca.

El auge de los cultivos de coca y amapola ha generado una muy peculiar migración de sentido contrario (es decir de la ciudad al campo), que no queda registrado en las estadísticas oficiales, pero que al menos se

manifiesta en el crecimiento de la población en las capitales y municipios de los nuevos departamentos de la orinoquia, la amazonia y del Cauca y Nariño. Por último hay que señalar que este despoblamiento del campo, típico del capitalismo y manifestación de sus contradicciones internas, tiene un desaguadero final en la emigración hacia los países vecinos (Venezuela, donde, los cálculos más bajos, sitúan a 1.000.000 de trabajadores colombianos) y hacia los países imperialistas (sobre todo a EE.UU., donde, también calculando por lo bajo, se estima en 2.500.000 el número de Colombianos).

4.- EN RESUMEN

Lo dicho hasta aquí es la descripción de "el proceso de disgregación de los pequeños agricultores en patronos y obreros agrícolas". La esencia del proceso es la diferenciación del campesinado en clases y no la "evolución del semifeudalismo".

En la agricultura se han desarrollado completamente unas relaciones sociales de producción basadas en el trabajo asalariado y ésta es la manifestación principal del capitalismo en la agricultura.

Para comprender los rasgos distintivos de la evolución capitalista de la agricultura en Colombia, es necesario, además, comprender la transformación que se ha efectuado de la economía terrateniente a la economía capitalista.

II.- DE LA ECONOMÍA TERRATENIENTE A LA ECONOMÍA CAPITALISTA: LA VÍA TERRATENIENTE

"La interposición del arrendatario capitalista entre el terrateniente y el agricultor que trabaja efectivamente la tierra viene a desgarrar todas las relaciones nacidas del antiguo régimen de producción rural. El arrendatario se convierte en el verdadero comandante de estos obreros agrícolas y en el Verdadero explotador de su trabajo sobrante, mientras que el terrateniente solo mantiene ahora una relación directa, que además es una relación meramente monetaria y contractual, con este arrendatario capitalista. Con ello, el carácter de la renta se transforma de una de un modo normal, la renta en dinero pasa a ser la forma consagrada y dominante y no una simple forma efectiva y fortuita, como lo era ya, en parte, bajo las formas anteriores".

Marx, El Capital T. III, sección sexta, capítulo XLVII.

De 1945 a 1990 se ha efectuado en el agro un paso del predominio de la economía terrateniente, basada en la explotación de los campesinos por el pago de la renta del suelo en trabajo " en especie, hasta el predominio de la economía capitalista, basada en la explotación del proletariado agrícola por parte de la burguesía agraria y el pago de la renta del suelo al terrateniente, en dinero.

Es necesario detenernos un poco en el estudio de la génesis de la renta del suelo en Colombia, en la evolución de los remanentes feudales y en la evolución de la superestructura jurídica en la cuestión agraria.

1.- LA GÉNESIS DE LA RENTA DE LA TIERRA

Antes de seguir adelante es necesario que tengamos claro que bajo las condiciones de producción capitalista, cuando hablamos de la renta del suelo, nos referimos a la renta capitalista del suelo:

La ganancia extraordinaria del capital que surge, no del capital, sino de la utilización por éste de una "fuerza natural monopolizable y monopolizada", se convierte en una renta del suelo, es decir, corresponde al propietario de la tierra. Esta es una renta diferencial. La propiedad territorial "no crea la parte de valor que se convierte en ganancia extraordinaria, sino que se limita a permitir que el terrateniente [...] haga pasar esta ganancia extraordinaria del bolsillo del capitalista al suyo propio. No es la causa de que esta ganancia extraordinaria se produzca, sino de que adopte la forma de la renta del suelo y, por tanto, de que esta parte de la ganancia o del precio de la mercancía sea apropiado por el terrateniente... » [Marx, El Capital T. III, sección sexta, capítulo XXXVIII].

La renta diferencial nace o de la fertilidad natural de las tierras de su situación favorable (renta diferencial I) o de las inversiones sucesivas de capital en la misma tierra (renta diferencial II). La renta absoluta nace del monopolio de la propiedad territorial. Es el tributo que paga la sociedad al monopolio de la propiedad privada del suelo, En Colombia la gran vitalidad de la clase de los grandes terratenientes, facilita la creencia de que la sociedad está en una etapa precapitalista. Pero esta vitalidad se explica por la renta diferencial II (véase El Capital T. III, sección sexta, capítulo XXXVIII al XLIV), pues de ella se desprende una ley muy general del capitalismo, formulada así por Marx: «... cuanto más capital se invierta en la tierra, cuanto más desarrollada se halle la agricultura y la civilización en general dentro de un país, tanto más aumentarán las rentas [...] más gigantesco será el tributo que la sociedad vendrá obligada a pagar a los grandes terratenientes bajo la forma de excedentes de ganancias...».

Claro está que, como dice Engels con ironía, todo es perecedero. La misma ley económica que explica la vitalidad de los terratenientes dentro del capitalismo, contribuye a golpearlos: los capitales huyendo de la renta diferencial II emigran a nuevas tierras (coloniales o nuevas para la agricultura) arruinando la antigua agricultura y agotando gradualmente a los grandes terratenientes.

"...el régimen de producción capitalista presupone, de una parte, la emancipación del productor de la posición de mero accesorio de la tierra (en forma de vasallo, de siervo, de esclavo, etc.), y, de otra parte, la expropiación de la masa del pueblo con respecto a la tierra misma. En este sentido, podemos decir que el monopolio de la propiedad territorial constituye una premisa histórica y se mantiene como base constante del régimen de producción capitalista y de todos los sistemas de producción anteriores basados bajo una u otra forma en la explotación de las masas. Ahora bien, la forma en que la producción capitalista incipiente se encuentra con la propiedad territorial no es su forma adecuada. La forma adecuada de propiedad territorial la crea el propio régimen de producción capitalista al

someter la agricultura al imperio del capital, con lo que la propiedad feudal de la tierra, la propiedad feudal y la pequeña propiedad campesina combinada con el régimen comunal se convierten también en la forma adecuada a este sistema de producción, por mucho que sus formas jurídicas puedan diferir."

Marx, El Capital T. III, sección sexta, capítulo XXXVII.

Las relaciones capitalistas de producción que se han desarrollado en la agricultura colombiana, originan un remanente de la ganancia agrícola sobre la ganancia media. Este remanente es la renta del suelo. En apariencia la renta surge de la tierra misma, como si se debiera a una cualidad inherente a la tierra. Esta apariencia conduce a una concepción falsa de la renta y se basa en dos hechos: 1.- la renta en trabajo y la renta en especie de la economía feudal, forman parte de la génesis histórica de la actual renta capitalista del suelo; 2.- un alto porcentaje (el 80%) de la burguesía agraria en Colombia es a la vez terrateniente.

En el período de 1945 a 1990 la única estadística confiable sobre tenencia de tierras es la correspondiente a los censos agropecuarios de 1960 y 1970-71. Por eso es conveniente comparar los datos para formarnos una idea de la tendencia general, verificable para todo el período con otros datos aislados.

| FORMA DE TENENCIA | NUMERO DE EXPLORACIONES | | | SUPERFICIE Has. | | |
|-----------------------|-------------------------|-----------|--------|-----------------|------------|--------|
| | 1960 | 1970-71 | Var. % | 1960 | 1970-71 | Var. % |
| Propiedad | 755.318 | 808.779 | 7.1 | 19.779.585 | 23.121.855 | 16.9 |
| Arrendamiento | 137.291 | 68.425 | -50.2 | 1.048.717 | 825.435 | -21.3 |
| Colonato | 46.961 | 47.901 | 2.0 | 3.314.075 | 2.933.182 | -11.5 |
| Aparcería | 145.056 | 98.114 | -32.4 | 960.557 | 804.545 | -16.2 |
| Otras formas | 25.690 | 70.464 | 174.3 | 557.416 | 1.395.469 | 150.3 |
| Bajo más de una forma | 99.356 | 83.128 | -16.3 | 1.677.477 | 1.912.704 | 14.0 |
| TOTALES | 1.209.672 | 1.176.811 | -2.7 | 27.337.827 | 30.997.190 | 13.4 |

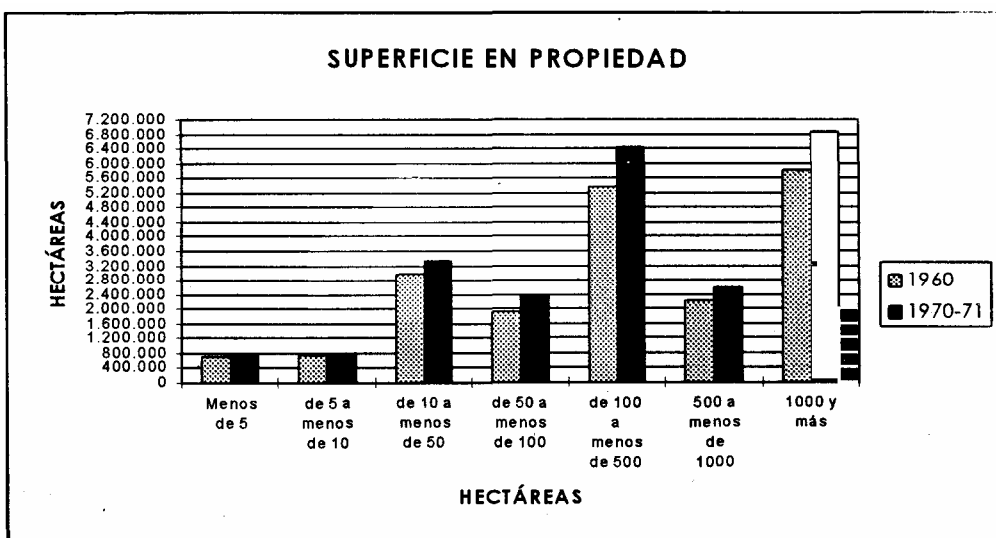
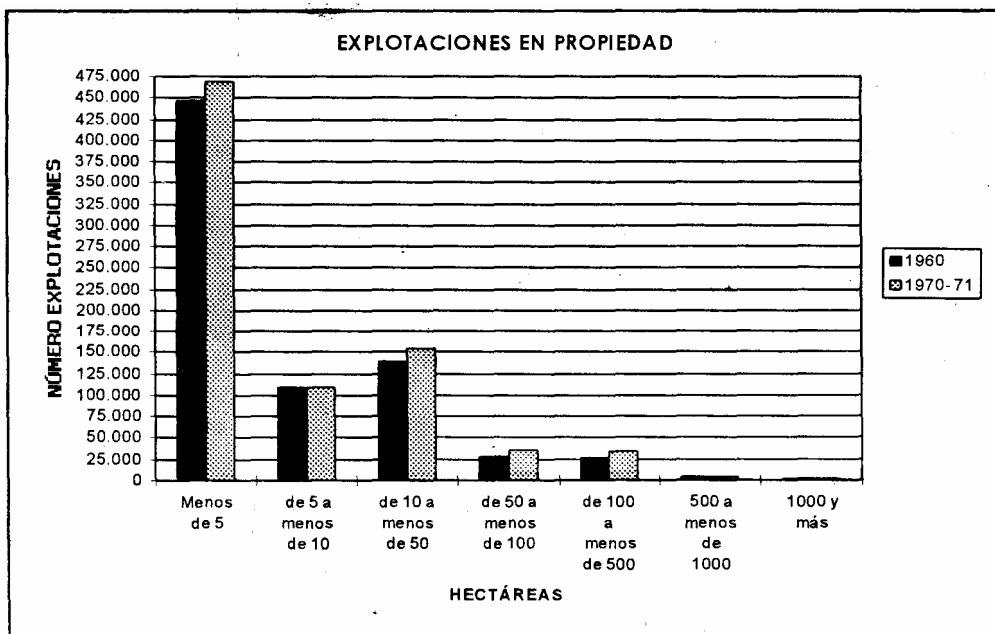
Que se puede resumir, como variación porcentual comparada, así:

| FORMA DE TENENCIA | NUMERO DE EXPLORACIONES | | SUPERFICIE Has. | |
|-----------------------|-------------------------|---------|-----------------|---------|
| | 1960 | 1970-71 | 1960 | 1970-71 |
| Propiedad | 62.4 | 68.7 | 72.5 | 74.6 |
| Arrendamiento | 11.4 | 5.8 | 3.8 | 2.7 |
| Colonato | 3.9 | 4.1 | 12.1 | 9.5 |
| Aparcería | 12.0 | 8.3 | 3.5 | 2.6 |
| Otras formas | 2.1 | 6.0 | 2.0 | 4.5 |
| Bajo más de una forma | 8.2 | 7.1 | 6.1 | 6.1 |
| TOTALES | 100 | 100 | 100 | 100 |

Una forma ya clásica de interpretar estos datos es ponerlos como prueba de que el aumento del número de explotaciones agropecuarias y la disminución de arrendamiento y aparcería significa la conversión de la agricultura feudal en parcelaria y no en capitalista.

Pero la única manera de que estos datos revelen algo de la tendencia general del desarrollo de la agricultura en Colombia, es pormenorizándolos con el tamaño de las explotaciones en cada una de las categorías de tenencia. Hagámoslo, por ejemplo, con la categoría de "en propiedad":

| TAMAÑO DE LAS EXPLORACIONES (HAS.) | NUMERO DE EXPLORACIONES | | | SUPERFICIE Has. | | |
|------------------------------------|-------------------------|---------|--------|-----------------|------------|--------|
| | 1960 | 1970-71 | Var. % | 1960 | 1970-71 | Var. % |
| Menos de 5 | 446.139 | 470.140 | 5.4 | 723.158 | 753.794 | 4.2 |
| de 5 a menos de 10 | 108.442 | 109.155 | 0.7 | 752.590 | 743.876 | -1.2 |
| de 10 a menos de 50 | 139.818 | 154.483 | 10.5 | 2.972.965 | 3.336.361 | 12.2 |
| de 50 a menos de 100 | 28.542 | 35.365 | 23.9 | 1.933.862 | 2.378.605 | 23.0 |
| de 100 a menos de 500 | 26.901 | 33.144 | 23.2 | 5.344.192 | 6.440.611 | 20.7 |
| 500 a menos de 1000 | 3.349 | 3.969 | 18.5 | 2.234.139 | 2.602.270 | 16.5 |
| 1000 y más | 2.127 | 2.523 | 18.6 | 5.828.679 | 6.866.338 | 17.8 |
| TOTALES | 755.318 | 808.779 | 7.1 | 19.779.585 | 23.121.855 | 16.9 |



La absoluta mayoría de las explotaciones en propiedad se encuentra en los tamaños inferiores a 5 hectáreas, mientras que la superficie se concentra en las restantes, destacándose la concentración de tierras en los predios de 100 a 500 hectáreas. Tal es cuantitativamente el proceso de transformación de los terratenientes en capitalistas.

“...esta forma [la renta en dinero] sólo puede llegar a convertirse en norma general en aquellos países que en la transición de régimen feudal a régimen capitalista de producción dominan el mercado mundial”.

Marx, El Capital T. III, sección sexta, capítulo XLVII.

Ya en 1971, entre los llamados en esta estadística “propietarios”, habían más de 470.000 campesinos con menos de 5 hectáreas (en realidad un promedio de menos de 2 hectáreas), a quienes sumándoles los pequeños arrendatarios, colonos y aparceros, dan en total algo más de 700.000 semiproletarios. Tal es la expresión cuantitativa del proceso de consolidación del capitalismo en la agricultura sin una revolución burguesa, por la vía terrateniente, reaccionaria. Que esta vía es la más costosa y dolorosa para los trabajadores del campo y la ciudad lo comprobamos al estudiar la situación de la clase obrera en Colombia. Que es la más costosa para la sociedad lo evidencia la actualmente llamada “crisis de la agricultura” en Colombia, de la cual hablaremos más adelante.

Estos cuadros evidencian también la tendencia de la evolución en este período de el pago de la renta en trabajo y en especie: la disminución de “aparcería” (-32.4%) y “arrendamiento” (-50.2%), es una disminución del pago en especie y en trabajo, quedando como predominante la forma de pago en dinero, en predios de 50 a 100 hectáreas en la nueva aparcería, en la cual el aparcerero es un administrador asalariado, y en predios de 100 a 500 hectáreas para los nuevos arriendos en dinero.

A pesar de no poder contar con estadísticas posteriores, no hay ninguna razón para suponer que esta tendencia tan marcada haya variado sustancialmente en los años recientes. Por el contrario la evolución real de los remanentes feudales que aún quedaban en los 60, la corroboran.

“En el modo de producción capitalista, allí donde el propietario y el agricultor son una misma persona jurídica, se convierte en una necesidad del proceso mismo”

Kautsky (cuando era marxista) La cuestión agraria, p. 122

“Los dos sistemas fundamentales en el período de transición, en Rusia, de la economía basada en la prestación personal (feudal) a la capitalista, son: el pago en trabajo y el sistema asalariado. El primero consiste en el cultivo de la tierra con los aperos de los campesinos de los alrededores, con la particularidad de que la forma de pago no cambia su esencia (ya sea pago en dinero, como en la contrata a destajo; pago en especie, como en la aparcería, en tierra o en servidumbres, como en el pago en trabajo en el sentido estricto de la palabra). Esto es una Supervivencia directa de la economía basada en la prestación personal, y la caracterización económica de esta última antes dada es aplicable casi por completo al sistema de pago en trabajo (la única excepción se reduce a que con una forma del sistema de pago en trabajo pierde razón de ser una de las condiciones de la economía basada en la prestación personal: cuando en la contrata a destajo vemos el pago en dinero en especie). El sistema capitalista estriba en la contrata de obreros (por año, por temporada, a jornal, etc.), que trabajan la tierra con los aperos del propietario.”

Lenin, El desarrollo del capitalismo en Rusia, capítulo III, aparte II.

2.- LOS REMANENTES FEUDALES Y SU REAL EVOLUCIÓN

La vía reaccionaria (la vía terrateniente o Junker) de desarrollo del capitalismo en la agricultura tiene como una de sus características más notables el hecho de que los remanentes feudales no sean barridos radicalmente. En todos los terrenos de la actividad social (en lo económico, político e ideológico, sobre todo persisten mucho más que cuando el capitalismo se ha impuesto por la vía revolucionaria, la vía de los campesinos. De esto daban ya cuenta los marxistas leninistas de 1965 cuando desde la investigación científica previa al congreso de los comunistas hablaban del entrelazamiento de los remanentes feudales con el capitalismo. En el aspecto que aquí nos interesa, el económico, era fácil ver que se trataba de la subsistencia de relaciones serviles, del uso de instrumentos (y prácticas agrícolas) rudimentarios en la agricultura y los focos aislados de economía de subsistencia (economía campesina o parcelaria).

El cultivo de la tierra con los aperos de los campesinos de los alrededores de la hacienda y el pago en especie, en tierra o en servidumbres se entrelazaba de las maneras más variadas y a veces caprichosas, con las relaciones de producción claramente capitalistas, que consistían en la contrata de obreros asalariados.

Que estas relaciones feudales estaban ya socavadas era un hecho desde la década del 40. En la ganadería, en las plantaciones de banano y en el café, apenas si puede decirse que subsistían, excepto por ciertas modalidades de la aparcería que evolucionaron posteriormente a una relación de producción claramente asalariada (capitalista) aunque conservando el nombre y la forma jurídica de la aparcería tradicional. En 1960 (año de censo agropecuario) apenas se clasificaban 21.900 (1.6% de la población agrícola) familias en todo el país bajo la categoría de “prestación de servicios” y de ellas 20.100 se concentraban en fincas pequeñísimas (de menos de 5 Has.), lo cual indica que ya en 1960 se había acabado prácticamente la relación típicamente feudal. Atrás habíamos anotado que los aparceros eran por

entonces 144.100 (11%) y se estaba en ese entonces en el punto de tránsito de la vieja aparcería (se cultivaba con aperos del campesino) a la nueva aparcería (se cultiva con aperos, insumos y capital dinero del terrateniente que por eso es también capitalista).

En cuanto al uso de instrumentos (y de prácticas agrícolas) rudimentarios, éstos han retrocedido bajo el impulso del uso de máquinas que a partir de 1945 tuvo un incremento muy notable (véase más adelante) y la introducción de la llamada "revolución verde", política económica del imperialismo que a este nivel arrinconó las prácticas agrícolas rudimentarias a las regiones más atrasadas del país. El arado de bueyes, ha quedado reducido a una rareza.

Y los focos aislados de la economía campesina (economía natural, de autoconsumo) más que evolución, lo que ha sufrido es una destrucción acelerada, bajo los impactos combinados de la economía mercantil y la expropiación violenta de sus tierras.

Los nuevos focos de colonización (que antes eran, naturalmente, focos de economía cerrada) desde el principio mismo están bajo el impacto del mercado y no tienen tiempo ni espacio para desarrollar una economía de autoconsumo: los colonos pobres son expropiados, a las buenas o a las malas, de sus mejoras. Los colonos ricos envían obreros a que les colonicen nuevas tierras (como en el caso del Chocó por parte de la burguesía cafetera o de las nuevas regiones de agricultura de coca y amapola por parte de la burguesía narcotraficante).

Pero no se piense que esta evolución hacia el capitalismo de los remanentes feudales ha sido como la gloria para las masas trabajadoras del campo. Ni una liberación económica, ni una emancipación política, ni una ilustración cultural. Como corresponde a un desarrollo por la vía terrateniente, ha sido a costa del sufrimiento, del empobrecimiento, del hambre, de la opresión política y del peligro de la degeneración espiritual de los trabajadores. No sólo de los que han estado directamente involucrados en los remanentes feudales, sino de todos los pobres del campo y de todos los obreros de la ciudad.

En cuanto a la evolución de los remanentes feudales en la superestructura social, aunque esté por fuera de los propósitos de este informe, es necesario, examinar un aspecto particular, al menos, de la cuestión: la superestructura jurídica de la cuestión agraria.

3.- LA EVOLUCIÓN DE LA SUPERESTRUCTURA JURÍDICA

Con las reformas de 1936 (la reforma constitucional y la ley 200) se delinea a grandes rasgos todo el desarrollo posterior de la superestructura jurídica de la cuestión agraria, condicionado por el desarrollo de la vía Junker que se daba en la estructura económica, y que a su vez ha ejercido influencia, a veces determinante, para afianzar e impulsar la vía terrateniente en el desarrollo capitalista de la agricultura en Colombia.

La ley 200 de 1936 fue una ley que expresaba la correlación de fuerzas de clase entre la burguesía y los terratenientes y los propósitos de su alianza oligárquica para consolidar e impulsar el desarrollo del capitalismo por la vía Junker e impedir el desarrollo de la vía revolucionaria, por un lado, y el

movimiento campesino que pugnaba por la vía revolucionaria, por otro. Así, aunque permite declarar la extinción del dominio sobre las tierras baldías, otorga al terrateniente la posibilidad de desvirtuar la presunción de baldío mediante títulos de 20 años, sin exigir título original (la llamada "prueba diabólica", tan temida por los terratenientes y pedida por los campesinos, que era el único punto de partida jurídico para una real reforma, sólo se sostuvo para los poseedores de 2 años atrás). Es decir desestimulaba la ocupación de tierras por parte de los campesinos, quienes por esa época tenían ya una tradición de no respeto a la propiedad territorial que no se sustentara en la "prueba diabólica".

El régimen de lanzamientos y de extinción de dominio, con un plazo de 10 años, apenas esgrime una amenaza para estimular la adecuación de las formas productivas a las exigencias del desarrollo capitalista. Como lo señala el mensaje del ministro de Industrias a la Cámara (1935) la ley buscaba dar a la propiedad territorial el respaldo jurídico de que carecía e impedir el desconocimiento progresivo de la propiedad latifundista, garantizar el aprovechamiento económico de la tierra, una oferta adecuada de bienes agrícolas, e impulsar el cambio paulatino de las relaciones de producción.

Difícilmente puede haber mejor descripción de una ley que pretende establecer la vía Junker para el desarrollo del capitalismo en la agricultura.

El "Plan de Fomento" de Santos (1940) es el complemento necesario e inmediato de toda la legislación agraria de los 4 años precedentes: la factibilidad de que los terratenientes se convirtieran en empresarios capitalistas, eliminando la posibilidad de una redistribución de la tierra.

En la Ley 100 de 1944 se impulsa lo que ya estaba operando en la realidad: la conversión gradual y paulatina de los terratenientes en grandes capitalistas del agro por medio de la declaración de los contratos de aparcería como de "conveniencia pública". Aumenta en 5 años el plazo para la extinción de dominio por el sólo hecho de que el terrateniente tuviera un solo contrato de aparcería o de arrendamiento.

Así desaparecen, en las normas jurídicas, todos los pequeños matices de la vía campesina que se colaban en la legislación anterior.

Con esta legislación transcurre todo el período de la "violencia" y se llega a la década del 60, con un relativo desarrollo del capitalismo en la agricultura, con una nueva correlación de fuerzas de clase, con una alianza oligárquica burgués terrateniente consolidada en el "frente nacional". Pero también con un movimiento campesino fuerte, al frente del cual se halla la pequeña burguesía. Todo lo cual (en las condiciones del ascenso general en el mundo de los movimientos democráticos nacionales) conduce a la ley 135 de 1961, llamada de "Reforma Social Agraria".

No hay mejor ejemplo, que esta ley 135, de una de las características de toda la superestructura jurídica burguesa: que la ley es engañosa. En los objetivos, en la justificación, en la teoría jurídica general, la ficción de que la ley se proponía "democratizar" la propiedad rural, repartir la tierra a quienes la trabajaban, acabar con los latifundios baldíos o "inapropiadamente explotados", etc.; en la parte normativa, todos los mecanismos para mantener intacta la gran propiedad terrateniente como una manera de

mantener la alianza burgués terrateniente, regateos sobre la cuantía de la renta del suelo.

En esencia, prometer un país de “pequeños propietarios”, de pequeños burgueses del campo, para ocultar la consolidación definitiva de la vía Junker para el desarrollo del capitalismo en la agricultura.

El resultado práctico más notable de la Ley de Reforma Social Agraria fue la concentración acelerada de la propiedad territorial. En los nueve departamentos de mayor producción agrícola los propietarios de fincas superiores a 200 Has. de extensión pasaron de representar el 1.7% al 2.23% entre 1962 y 1967, pero pasaron de controlar del 63.4% al 87.4% de la superficie territorial! Mientras que en los llanos orientales y en el Caquetá se erigieron las grandes propiedades en manos de la burguesía industrial, aprovechando el sistema de adjudicación de baldíos de esta ley.

Especialmente malvada fue la ley la. de 1968 (de Lleras Restrepo): amenaza con que va a hacer propietarios de las tierras que trabajan a los pequeños “tenedores precarios” (pequeños aparceros, colonos, arrendatarios) mediante expropiaciones a los terratenientes. Pero todo era una farsa para obligar a estos a expulsar de la tierra a los pequeños campesinos y bajar la renta del suelo en todo el país, en beneficio de la burguesía agraria.

Las leyes 4a. y 5a. del 73 no fueron, como los economistas representantes de la pequeña burguesía piensan, una contrarreforma agraria. Fueron, simplemente, “el sello jurídico y la consolidación de la vía prusiana” (como acertadamente afirma un economista burgués), “adecuado aprovechamiento de la tierra e impulso a la explotación salarial de la fuerza de trabajo”. Esta ley fue la última norma jurídica en donde aún aparece la palabrería burguesa sobre “reformas democráticas” en el agro, “redistribución de las tierras”, “expropiaciones», etc. Cierra el ciclo del desarrollo jurídico en donde, a la par que se reconocía e impulsaba la vía terrateniente, se mantenía la formalidad de apoyo jurídico a algunos aspectos de la vía campesina para el desarrollo de la agricultura capitalista.

La ley 6a. de 1975 (la famosa “ley de aparcería”) remata, jurídicamente, la aparcería tradicional, es decir la relación de transición entre la renta feudal y la renta capitalista. De ahí su importancia excepcional en el estudio de la evolución de la superestructura jurídica de la cuestión agraria en Colombia.

En el art. 13, dice: “los servicios personales que el aparcerero preste al propietario, diferentes a los que corresponden a la ejecución del contrato de aparcería, le serán remunerados de conformidad con las normas legales aplicables al acto jurídico que tipifiquen». Antes, en toda la legislación sobre aparcería, sólo se hablaba de los “servicios personales» en estos términos: “si el contrato contemplase la prestación de servicios personales por parte de los arrendatarios, aparceros y similares, el propietario no podrá alegar incumplimiento si no los ha requerido individual y previamente, por intermedio de la autoridad de policía del lugar, para que concurran a prestar sus servicios en los términos convenidos” (D.703/68, D. 2269/66).

La ley 6a. obliga a que el propietario haga un “anticipo” en dinero al aparcerero, en una cuantía no menor al salario mínimo legal por cada día de trabajo y pagadero semanalmente. Pero anota: “en ningún caso dicha remuneración configurará contrato de trabajo entre las partes”. Hay ahí una

contradicción flagrante entre este artículo 10. de la ley 6a. y el código sustantivo del trabajo, que siempre ha formado unas graciosas e ingeniosas polémicas entre los leguleyos que opinan que sí es salario y los que opinan que no. Pero lo realmente importante aquí es que esta contradicción entre papeles, corresponde a una contradicción de las relaciones de producción en un sector del campo: ya para esa época se había dado la -transición, en elevada medida, del arrendatario feudal al arrendatario capitalista, del campesino aparcerero al proletario agrícola, pero todavía bajo la forma y el nombre de aparcerero. Y en todo caso es claro, que la ley 6a. busca, entre otras cosas, retener a los obreros asalariados en la tierra (a estos nuevos obreros asalariados), pero, eso sí, sin las "prestaciones sociales" de todos los demás obreros. Era apenas una forma de bajar los salarios de los proletarios agrícolas por debajo del mínimo establecido por la ley subsumiendo en la renta del suelo parte del salario del obrero.

4.- EN CONCLUSIÓN

El capitalismo se ha impuesto en la agricultura colombiana por la vía terrateniente (reaccionaria o Junker).

Dolorosa para las masas trabajadoras del campo; costosa socialmente; ha impregnado a toda la sociedad burguesa colombiana un carácter especialmente reaccionario. Ha enfeudado a la burguesía y aburguesado a los terratenientes; y ha puesto de presente, con especial agudeza, todas las contradicciones insuperables que clásicamente conlleva el capitalismo en la agricultura.

La implantación del capitalismo en la agricultura conlleva el pleno dominio y la difusión general de la economía mercantil. Por esto debemos examinar también el carácter mercantil de la agricultura en Colombia.

Hay una diferencia gigantesca el hecho de que el capital nacional se convierta en industrial de un modo lento y paulatino y el hecho de que esta transformación se acelere en el tiempo mediante los impuestos con que los aranceles protectores se encargan de grabar fundamentalmente a los terratenientes, a los medianos y pequeños campesinos y a los artesanos, mediante la expropiación acelerada de los independientes, mediante la acumulación y concentración de capitales violentamente acelerada, en una palabra, acelerando por todos los medios de implantación de las condiciones del régimen capitalista de producción".

Marx, El Capital T. III, sección sexta, capítulo XLVII.

III.-LA AGRICULTURA MERCANTIL

Los productos del agro se obtienen en Colombia, como en cualquier país capitalista, "no como medios directos de la subsistencia para quien los produce, sino como mercancías, como productos que sólo se transforman en valores de uso mediante su transformación en valores de cambio (dinero), mediante su enajenación" [Marx]. La comprobación de esta formulación la encontramos al analizar: 1.- la evolución de los cultivos comerciales y los de autoconsumo; 2.- el proceso de vinculación de la ciencia y la técnica a la agricultura; 3.- el mercado.

“De suyo se comprende que la indicada separación de la industria transformativa de la extractiva, la separación de la factura de la agricultura, forma la propia agricultura en industria, es decir, en rama de la economía que produce mercancías. Ese proceso de especialización, que separa unas de otras las diferentes clases de transformación de los productos, constituyendo un número cada vez mayor de de la industria, se manifiesta también en la agricultura creando zonas (y sistemas de la economía agrícola) originando el cambio entre los productos de la agricultura y la industria, así como entre los diferentes productos agrícolas. Esa especialización de la agricultura (y capitalista) se manifiesta en todos los países capitalistas, lo mismo que en la división internacional del trabajo...”

Lenin, El desarrollo del capitalismo en Rusia, capítulo I, aparte I.

1.- LA EVOLUCIÓN DE LA AGRICULTURA COMERCIAL Y LA DE AUTOCONSUMO

Actualmente la economía natural, de autoconsumo, ha desaparecido prácticamente de la agricultura colombiana. Apenas en las 'explotaciones menores de 20 Has. se localiza, en diversa medida, una parte de la producción total de la finca para el autoconsumo.

Pero esto no ha sido siempre así. En los últimos 50 años el porcentaje de la producción dedicada al autoconsumo y el de la dedicada al mercado, ha sufrido el mismo cambio que la descomposición del campesinado.

Al comenzar la década del 50, a pesar de que la economía campesina de autoconsumo estaba ya muy resquebrajada, había regiones enteras donde entre los pequeños propietarios (resguardos del Cauca, comunidades indígenas del llano y Chocó, colonizaciones de la amazonia y la orinoquia y el Chocó) predominaba la producción para el autoconsumo.

También en la pequeña producción agrícola de la zona andina y de la costa atlántica, se conservaba un significativo porcentaje de ella. Ya para la década del 80, según estimativos del DRI (que paradójicamente se basa en darle gran importancia a la pequeña producción, y a la "finca familiar autosuficiente"), se tenía que en la pequeña producción de alimentos (cultivos de maíz, frijol, plátano, yuca, de menos de 20 Has.), el 30% se dedica al autoconsumo y el 70% al mercado; los pequeños cultivos de "materias primas" (café, banano, fique, tabaco...) por su parte, la porción comercializada siempre ronda el 100%. Es decir, aún en la pequeña producción agrícola, el predominio de la producción de mercancías era absoluto. Actualmente la economía campesina de autoconsumo ha desaparecido, incluso en el último refugio de la economía natural: la colonización de nuevas tierras. Efectivamente las últimas oleadas colonizadoras, a diferencia de aquella que culminó con la apertura de las zonas selváticas de Urabá y Córdoba, tienen el signo común de ser, desde el principio mismo, realizadas con inversiones de capital por parte de la burguesía de otras zonas, con el objetivo de abrir tierras para la ganadería o para el cultivo de coca y amapola. Ganado, coca y amapola, mercancías del mercado capitalista, por excelencia.

Sobra decir que en la gran producción no sólo se produce exclusivamente para el mercado, sino que se ha realizado una especialización, por zonas, de

determinados cultivos: la zona bananera de Urabá, las zonas arroceras del Tolima, los llanos y la costa, las zonas de papa (Cauca, Ruiz, Boyacá-Cundinamarca), la zona cafetera (el eje cafetero), la de flores en la sabana, etc. Y aquí también, en la especialización de zonas de cultivo, ocupa un lugar importante, por la extensión de los cultivos, por el papel decisivo dentro de toda la economía capitalista y por las relaciones políticas interburguesas que determinan, las zonas especializadas en marihuana, coca y amapola.

2.- LA TÉCNICA Y LA CIENCIA EN LA AGRICULTURA

Una de las contradicciones permanentes e insolubles para el capitalismo agrícola es la siguiente: la generalización de la economía mercantil que caracteriza al capitalismo, obliga a la introducción de máquinas e insumos químicos y en general, a la aplicación de los avances científicos y técnicos a la agricultura. Convierte así la agricultura en un proceso de trabajo sometido al constante desarrollo y deja atrás la actividad rutinaria e inconsciente típica de la agricultura bajo el feudalismo. Pero a la vez, y frenando, y a veces paralizando la tendencia anterior, el capitalismo en la agricultura, crea todas las condiciones para que el progreso técnico y científico no pueda ser aplicado a la producción agrícola: la renta de la tierra y el constante incremento de precios, que es una barrera para la inversión del capital en el agro; el aumento del desempleo en el campo por la expropiación de los productores directos (la superpoblación relativa latente), que permite la baja de salarios y no permite la inversión de capital constante; el sostenimiento del minifundio y en general de la pequeña propiedad, en beneficio de los capitalistas; el sistema de crédito y de hipotecas; en fin, el capital mismo es el principal obstáculo para que el progreso científico y técnico, que él mismo introduce en la agricultura, pueda aplicarse racional y sostenidamente.

Colombia no escapa a esta ley general del desarrollo de la agricultura capitalista. La introducción de motores, tractores, combinadas y otras máquinas es notable por varias razones: en el transcurso de unos pocos años se pasó de casi cero a una utilización generalizada en las zonas especializadas de agricultura comercial. Pero también es notable por los altibajos en su utilización, altibajos no ocasionados por las necesidades de la propia agricultura, sino por las necesidades del capital, tanto de la burguesía colombiana, como de la de los países imperialistas.

En cuatro etapas, que son también cuatro etapas de enlace de la agricultura colombiana con el mercado imperialista mundial, se ha desarrollado el avance tecnológico en el agro:

una desde el fin de la Segunda Guerra Mundial hasta 1955, se distingue por la importación masiva de equipos y maquinaria agrícola, estimulada por la sobrevaluación de la tasa de cambio y los créditos "institucionales y de fomento". La segunda de 1955 a 1970, cuando el énfasis se hizo en las innovaciones químicas en fertilizantes y control de plagas. La tercera de 1970 a 1980, fitomejoramiento ligado a los "paquetes tecnológicos" que imponen las empresas y los organismos imperialistas de crédito. La cuarta de 1980 en adelante, vuelta al incremento de maquinaria y equipo, merced a la inyección de capitales provenientes del comercio ilegal de drogas.

“Donde se desarrolla el mercado necesario, la primera forma de la explotación capitalista aplicada al suelo, es la de los bosques y la de los pastos”.

Kautsky La cuestión agraria p. 157

(véase también El Capital T. III. sección sexta, capítulo XL)

3.- EL MERCADO

Ya se ha anotado el papel de la economía mercantil en la diferenciación de clases en el campo. Ahora es necesario anotar otro aspecto de ella en el capitalismo agrícola: no sólo produce para el mercado, sino que consume mercancías: bienes de consumo para los trabajadores, insumos, aperos y maquinaria.

Es cierto que este mercado es “desequilibrado”, “no armónico”. Pero de ahí no se puede sacar la conclusión de que es feudal o “raro”. Al contrario, es el desequilibrio y lo no armónico, que el capitalismo tiene como parte de su naturaleza. Lo único que esto prueba es que el capitalismo es un modo de producción temporal y ya caduco que pide ser dejado atrás por el socialismo. Incluso el mercado de la tierra, al contrario de los países semif feudales, donde existen restricciones legales o de hecho, es en Colombia, libre. Las restricciones legales de las tierras de los resguardos indígenas, de hecho son violadas por costumbres aceptadas socialmente dentro de los propios resguardos y hábilmente soslayadas por sus propias autoridades.

(Los analistas burgueses y pequeño burgueses de los problemas agrarios de Colombia, consideran que el mercado es “estrecho”, debido a la pobreza de los habitantes del campo. Todos pasan por alto que: 1.- la inmensa mayoría de propietarios, a pesar de su pobreza, también producen para el mercado. 2.- si una parte del año se “alquilan”, entonces también están en el mercado, en el mercado de la fuerza de trabajo (como semiproletarios)).

4.- EN CONCLUSIÓN

En Colombia se ha impuesto la agricultura comercial sobre la de autoconsumo y se halla vinculada al mercado mundial además, por el hecho del avance de la aplicación de la técnica y la ciencia a la agricultura capitalista como comprador de estos bienes. El mercado interno capitalista ha abarcado toda la economía agrícola. El problema del agro colombiano no es si se produce para el mercado interior o para el externo, sino como se produce, con qué relaciones de producción y de ahí se desprende para qué mercado se produce. El problema no está en la circulación, sino en la esfera de producción. El capitalismo no puede circular las mercancías sino capitalistamente, es decir, en la actualidad, en la época del imperialismo, para el mercado mundial, para realizar la plusvalía, y el socialismo no puede menos que producir para satisfacer las necesidades de los trabajadores.

«La moraleja de esta historia, que aparece también corroborada por la observación de la agricultura, es que el sistema capitalista choca con una agricultura de tipo racional o, lo que es lo mismo, que la agricultura racional es incompatible con el sistema capitalista (a pesar de que este tipo de

agricultura fomenta su desarrollo técnico) y necesita, bien la mano del pequeño agricultor que trabaja por su cuenta, bien el control de los productores asociados)>.

Marx, El Capital T. III, sección primera, capítulo VI.

«Según la dialéctica materialista, los cambios en la naturaleza son ocasionados principalmente por el desarrollo de las contradicciones internas de ésta, y los cambios en la sociedad se deben principalmente al desarrollo de las contradicciones internas de la sociedad, o sea, las contradicciones entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción, entre las clases y entre lo viejo y lo nuevo. Es el desarrollo de estas contradicciones lo que hace avanzar la sociedad e impulsa la sustitución de la vieja sociedad por la nueva. ¿Excluye la dialéctica materialista las causas externas? No. La dialéctica materialista considera que las causas externas constituyen la condición del cambio, y las causas internas, su base, y que aquellas actúan a través de éstas.»

Mao Tse-tung, Sobre la contradicción. OE T.I, p. 336.

IV.- LAS CONDICIONES EN QUE SE HA DESARROLLADO EL CAPITALISMO EN EL CAMPO

Hasta aquí se han considerado algunos rasgos del desarrollo del capitalismo en la agricultura atendiendo a las circunstancias internas del fenómeno (a sus contradicciones internas), haciendo abstracción de las condiciones (sus contradicciones externas) en las que se ha desarrollado. Hay dos de ellas que, ejerciendo su influencia a través de las contradicciones internas que han desarrollado el capitalismo en la agricultura, han llegado a ejercer una influencia determinante en todo el proceso: el predominio del capital en toda la sociedad y el impacto del imperialismo en la agricultura.

1.- EL PREDOMINIO DEL CAPITAL EN TODA LA SOCIEDAD: HA LLEGADO A SER LA PRINCIPAL BARRERA PARA EL DESARROLLO RACIONAL DE LA AGRICULTURA

Si bien el proceso de transformación de la agricultura en Colombia en una agricultura capitalista se había iniciado antes de 1945, es en los últimos 50 años cuando se completa y consolida el predominio del capital sobre toda la economía en el campo.

Ya se ha destacado cómo la generalización de la economía mercantil fue uno de los corrosivos para la descomposición de la economía campesina. Y cómo a la vez el desarrollo del capitalismo en el agro es el contenido principal de la formación del mercado en el país.

Ahora es necesario destacar también dos elementos de los que se había hecho abstracción: la inversión directa de capitales provenientes de otras esferas de la economía (de la industria o del comercio) y el sistema de crédito agrícola.

La vinculación del capital industrial y comercial al campo se ha realizado de las más diversas maneras: desde las inversiones de los pequeños burgueses de pueblo (médicos, abogados, maestros, comerciantes) en pequeñas y medianas parcelas que compran en las cercanías del pueblo (ocasionando cruentas luchas locales por la renta diferencial 1), hasta las grandes inversiones de los grupos capitalistas colombianos o de los monopolios imperialistas para aprovecharse de zonas enteras especializadas de agricultura comercial (ocasionando verdaderas guerras regionales, no sólo por apoderarse de la renta absoluta y diferencial que nacen de la explotación de esos suelos, sino además por el predominio político regional). Los verdaderos gamonales, actualmente en Colombia son los representantes del capital en la agricultura: la burguesía agraria, los terratenientes y los representantes del capital proveniente de la industria y el comercio e invertidos en la agricultura.

Por la resistencia, incluso armada, que los antiguos terratenientes han puesto al capital, pero sobre todo por la posición de Colombia en el mercado mundial, la forma predominante de vinculación de estos capitales al campo ha sido la compra de tierra y las posteriores inversiones de capital en ella, por medio de las llamadas "sociedades agropecuarias".

| AUMENTO EN SOCIEDADES AGROPECUARIAS | | |
|--|---------------|--|
| AÑOS | NUMERO | CAPITAL (millones \$ de 1958) |
| 1951 | 90 | 40.6 |
| 1952 | 163 | 114.7 |
| 1953 | 224 | 131.9 |
| 1954 | 305 | 147.1 |
| 1955 | 395 | 206.0 |
| 1956 | 456 | 252.7 |
| 1957 | 536 | 299.9 |
| 1958 | 699 | 364.1 |
| 1959 | 847 | 436.5 |
| 1960 | 946 | 514.6 |
| 1961 | 1076 | 642.6 |
| 1962 | 1216 | 785.9 |
| 1963 | 1367 | 987.9 |
| 1964 | 1565 | 1046.3 |
| 1965 | 1753 | 1183.2 |
| 1966 | 1971 | 1323.3 |
| 1967 | 2199 | 1454.5 |
| 1968 | 2376 | 1593.8 |
| 1969 | 2619 | 1716.9 |
| 1970 | 2763 | 1800.3 |
| 1971 | 2929 | 1903.7 |

Una forma más importante cuantitativa y cualitativamente de vinculación de capital al agro ha sido la del capital financiero a través del crédito agropecuario. En el crédito agropecuario encontramos desde el agiotista de pueblo (en ocasiones hace las veces de tal, el comerciante o el terrateniente o el intermediario) que exprime a los pequeños burgueses del campo, hasta

las corporaciones del llamado "crédito institucional", las cuales por medio del sistema hipotecario se han apoderado, literalmente, de la propiedad formal de casi toda la tierra laborable en Colombia y, merced a eso, dominan toda la agricultura en Colombia. Sin olvidar el crédito bancario normal, que utiliza también el crédito hipotecario.

Las corporaciones del llamado «crédito institucional» para el campo (Fondo Financiero Agropecuario, Caja Agraria, Fondos Ganaderos, Banco Cafetero, Banco Ganadero, Cooperativas de agricultores, Federación de algodóneros, Federación de cafeteros, Fondo Nacional del café) acaparan el 90% de la deuda agraria y por lo menos desde 1961 "los sistemas tradicionales de préstamos particulares y de anticipos sobre cosechas aparentemente están desapareciendo en el país" (Staca).

En la siguiente tabla se han reunido las cuantías de los créditos agropecuarios concedidos durante un período relativamente largo y clave (1970-1984) por parte de FFA, Caja Agraria, Incora, Prodesarrollo y Banco Ganadero:

| AÑO | AGRICULTURA | GANADERÍA | OTROS | TOTAL |
|------|-------------|-----------|---------|----------|
| 1970 | 2828.9 | 1762.0 | 308.9 | 4899.8 |
| 1971 | 3306.0 | 1905.0 | 577.0 | 5788.0 |
| 1972 | 3604.3 | 2057.3 | 532.9 | 6194.5 |
| 1973 | 4631.5 | 2324.9 | 797.3 | 7753.7 |
| 1974 | 6247.7 | 2849.2 | 2244.4 | 11341.3 |
| 1975 | 7688.1 | 2002.5 | 2019.1 | 11709.7 |
| 1976 | 8984.5 | 3017.4 | 2096.1 | 14098.0 |
| 1977 | 12316.0 | 5413.7 | 3485.4 | 21215.1 |
| 1978 | 12882.7 | 6280.3 | 3950.3 | 23122.3 |
| 1979 | 18323.0 | 7658.5 | 3975.6 | 29957.1 |
| 1980 | 21881.4 | 7831.0 | 4603.8 | 34316.2 |
| 1981 | 30306.6 | 13555.1 | 23717.1 | 67578.8 |
| 1982 | 28660.4 | 20241.6 | 34872.0 | 93774.0 |
| 1983 | 47560.7 | 25884.5 | 26697.7 | 96492.9 |
| 1984 | 54890.2 | 54890.2 | 28415.7 | 114124.0 |

Aquí lo que interesa es la tendencia, no la cuantía (que de todas maneras es gigantesca a pesar de ser datos parciales). Y la tendencia es a crecer hasta hacerse prácticamente impagable, frenando así el desarrollo de la producción y causando la miseria acumulada de la pequeña burguesía rural y aún contradicciones graves entre la burguesía agraria y el capital financiero. Año tras año el papel del capital financiero es más determinante en toda la agricultura.

Esta posición dominante del capital financiero en la agricultura no es más que dominación de clase de la burguesía. Y la deuda agraria una materialización de las complejas contradicciones entre los terratenientes y la burguesía, entre los pequeños y los grandes burgueses y entre el campo y la ciudad.

2.- EL IMPACTO DEL IMPERIALISMO EN EL CAMPO COLOMBIANO

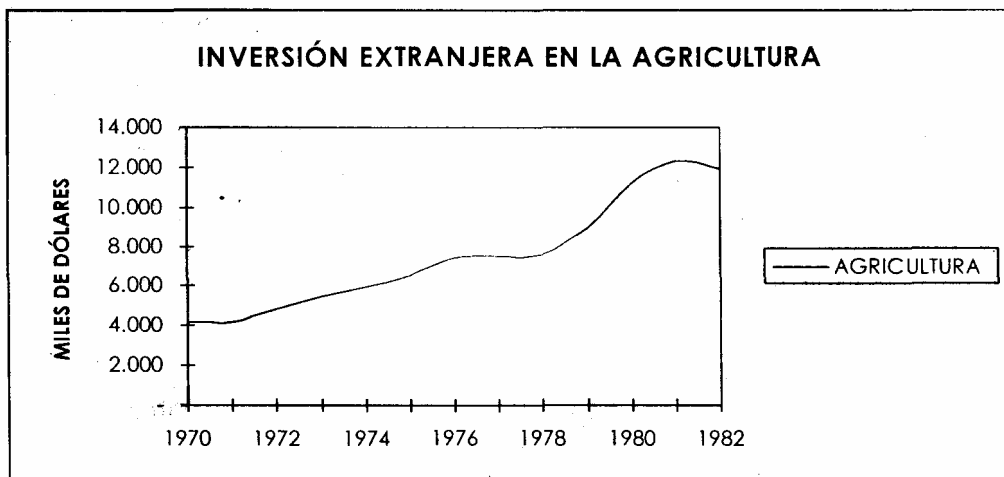
Hasta aquí sólo se ha constatado como un hecho innegable el acelerado desarrollo del capitalismo en la agricultura (acelerada y violenta descomposición del campesinado, rápido desarrollo de la agricultura comercial, ataque violento a los restos de economía campesina de autoconsumo, rapidísimo y dramático cambio en la distribución de la población, etc., en general implantación violenta y rápida de la vía terrateniente). En el transcurso de unos pocos años (45!) ha habido una transformación de las condiciones de producción y de vida, de costumbres y de cultura, en el campo colombiano. A golpes de violencia, desalojos, hambre y sufrimientos de las masas trabajadoras, el capital se ha apoderado del campo. Pero ha sido una de las condiciones en que se ha desarrollado el capitalismo lo que le ha dado esa característica particular.

Aparte de la opresión y explotación general que el imperialismo ha ejercido sobre toda la sociedad colombiana, es necesario destacar la particularidad de su presencia en la agricultura. A través del capital financiero el imperialismo está presente en el campo con inversiones, "ayudas" y tecnología.

Las inversiones directas del imperialismo en la agricultura se pueden ilustrar con este gráfico:

| AÑO | AGRICULTURA * | TOTAL | % |
|------|---------------|-----------|-------------|
| 1970 | 4.187 | 457.029 | 0,916134425 |
| 1971 | 4.187 | 501.513 | 0,834873672 |
| 1972 | 4.850 | 540.113 | 0,897960242 |
| 1973 | 5.465 | 560.449 | 0,975111027 |
| 1974 | 5.919 | 584.474 | 1,012705441 |
| 1975 | 6.490 | 632.935 | 1,025381753 |
| 1976 | 7.375 | 685.742 | 1,075477366 |
| 1977 | 7.491 | 801.420 | 0,934715879 |
| 1978 | 7.550 | 844.133 | 0,894408819 |
| 1979 | 8.951 | 957.569 | 0,934762926 |
| 1980 | 11.150 | 1.061.173 | 1,050724057 |
| 1981 | 12.341 | 1.200.912 | 1,027635664 |
| 1982 | 11.871 | 1.314.389 | 0,903157284 |

* Cifras en miles de dólares



«La exportación del capital influye sobre el desarrollo del capitalismo en los países en que aquél es invertido, acelerándolo extraordinariamente. Si, por este motivo, dicha exportación puede, hasta cierto punto, ocasionar un cierto estancamiento del desarrollo en los países exportadores, esto se puede producir únicamente a costa de la extensión y del ahondamiento ulteriores del desarrollo del capitalismo en todo el mundo.» [sn]
Lenin, El imperialismo, fase superior del capitalismo, capítulo IV

Del total de las inversiones del imperialismo en Colombia alrededor del 1% han correspondido a inversiones directas en la agricultura y su crecimiento está en la misma proporción que el crecimiento de la inversión total.

Pero si esta inversión de capital ha sido relativamente pequeña, en cambio el capital financiero ha tenido un peso mucho ms grande.

Las estadísticas muestran que tanto en el sector del crédito «institucional», como en el de «fomentos, están entrelazados los capitales colombianos con los imperialistas. Aunque es prácticamente imposible establecer porcentajes más o menos exactos de participación y, lógicamente, hay que suponer la constante variación de esos porcentajes debido a causas económicas y políticas, se ha calculado que el porcentaje del capital financiero norteamericano es del 60% del total.

A través de las agencias imperialistas para exportación de capital y de la banca privada de los países imperialistas, el Estado colombiano ha empeñado.(hipotecado) el agro, en la misma proporción en que el suelo laborable está hipotecado a las entidades que manejan el capital financiero internamente.

Pero el impacto del imperialismo en la agricultura también tiene que ver con el mercado. Colombia aparece, ya en 1945, vinculado al mercado mundial. No precisamente como uno de los países que domina ese mercado, sino como uno de los que lo sufre: las «ayudas» y las «inversiones de fomento» del imperialismo van ligadas a la compra de «paquetes tecnológicos» y a la determinación de los cultivos de acuerdo al mercado mundial dominado por el imperialismo.

De esta forma la fuerza de trabajo que moviliza el capitalismo agrícola en Colombia se ve en plena competencia en el mercado mundial de fuerza de trabajo.

3.- LA SUPEREXPLOTACIÓN

La descomposición a sangre y fuego del campesinado a partir de 1946 tuvo como efecto inmediato y directo el envilecimiento general del salario en todas las ramas de la producción. Además se unieron, reforzando esta tendencia, dos factores característicos del desarrollo de la agricultura en Colombia: de un lado, el efecto de la aplicación de las máquinas a la agricultura que también tiende a bajar los salarios en el campo; de otro lado el mercado mundial de la fuerza de trabajo, que si bien atrae capital imperialista, rechaza obreros y aumenta la superpoblación relativa, contribuyendo así a la caída de los salarios.

Así pues, encontramos en el desarrollo de la agricultura la causa inicial de la superexplotación y del atraso general que ella causa en todo el capitalismo en Colombia. Pero lo que es más importante: la causa básica del hecho de que la burguesía y los terratenientes sean socios del imperialismo en la explotación y opresión del pueblo colombiano.

V.- LA ACTUAL CRISIS DE LA AGRICULTURA

“Pero no es solamente limitando la gran explotación agraria como el sistema de producción capitalista perjudica a la agricultura. No menos perjudicial demuestra ser la RENTA TERRITORIAL”

Kautsky (cuando era marxista), La cuestión agraria, p.209

Se habla ahora de una crisis en la agricultura. En realidad es una manifestación de las contradicciones profundas de la agricultura capitalista y las condiciones en las cuales se ha desarrollado. Es apenas un episodio de la crisis permanente de la agricultura en Colombia desde hace muchos años. Las barreras a la agricultura son las barreras que el capitalismo pone o unas relaciones de producción que piden ser rotas por el avance de las fuerzas productivas.

Tanto la gran propiedad como la pequeña, y las dos son características de la agricultura en Colombia y en todos los países capitalistas, impiden el desarrollo de una agricultura racional.

El constante aumento del precio de la tierra impide la vinculación del capital al campo, o lo limita a los sectores en donde es más baja la composición orgánica del capital (la ganadería y la silvicultura).

El precio de la tierra es, esencialmente, la renta territorial capitalizada. Como entender esta verdad de la economía política?

Nos referimos al precio del terreno. No al precio de los edificios, muebles, animales, máquinas, de una explotación. El precio de estos últimos se determina, en últimas, por la ley del valor, como el de las demás mercancías, por el tiempo de trabajo 'socialmente necesario para producirlas.

El suelo no tiene valor. Aunque tenga un precio. Y éste no es más que el estimado del capital que rinde un interés bancario equivalente a la renta de la tierra.

En la industria también el capitalista debe pagar la renta de la tierra o comprar el terreno. Pero ese precio es sólo una pequeña parte del capital adelantado por el capitalista para la producción. En cambio en la agricultura constituye la mayor parte del capital de que ha de disponer para poder iniciar la explotación agrícola.

Esta restricción para la inversión de capital en la agricultura, es una limitación permanente del modo de producción capitalista al desarrollo de agricultura. No es absoluta, pues tiene dos salidas: el sistema de hipotecas y el arriendo de tierras.

El primero permite que, al no pagar el terreno o pagarlo sólo parcialmente, quedando con una hipoteca sobre el suelo, el comprador pague la renta del

suelo al acreedor hipotecario, quien es el verdadero propietario del suelo. Así cada cambio de propietario de la tierra es causa de endeudamiento. En Colombia, además ha sido causa de endeudamiento hipotecario, sobre todo en la zona cafetera, el mismo avance de la tecnificación que obliga a la inversión creciente de capital por cada hectárea en producción (abonos, fungicidas...).

El segundo, la explotación por arriendo, que es la forma clásica de la agricultura capitalista, permite al arrendatario destinar el capital a la explotación y arroja, en las condiciones del capitalismo, el mayor producto neto.

Pero de aquí resulta una nueva limitación al desarrollo de la agricultura: cuanto más se agota el suelo más provechosa será la empresa. De tal manera que a la larga este sistema también va contra el progreso de la agricultura y es una talanquera para la producción agrícola, insalvable bajo el régimen de producción capitalista.

El derecho de sucesión también es perjudicial a la agricultura.

Pero no sólo la renta del suelo es en Colombia una causa profunda de la actual "crisis de la agricultura". Debemos además contar con la "explotación del campo por la ciudad" (de el imperialismo y la ciudad). En dos sentidos. De una parte, el aumento de la renta territorial y los intereses de las deudas, no quedan en el campo, en su mayor parte, sino que van a la ciudad. El desplazamiento de los créditos hacia el sistema financiero que se radica en la ciudad, hace que el campo sea cada vez más tributario de la ciudad. "Una parte considerable de valores creados en el campo afluye a la ciudad sin ser compensada por valores equivalentes. » Decía Kautsky cuando era marxista. (La cuestión agraria, p.223)

A medida que se desarrolla el capitalismo, más se acrecientan las diferencias culturales y los contrastes entre la ciudad y el campo, a la par que se facilitan las comunicaciones entre ellas. Esto acelera el "ausentismo" de aquellos propietarios cuyas tierras son susceptibles de arriendo o de administración, que no son otra cosa que la "fuga" de parte de la renta territorial a la ciudad.

De otra parte, el desarrollo de las ciudades, trae consigo el aumento de los impuestos en dinero (directos e indirectos) que son, además de una poderosa palanca para transformar la producción agrícola de autoconsumo en producción mercantil, un agobio para el campesino y un freno al desarrollo de la agricultura, pues apenas una parte mínima del presupuesto se dedica al campo.

"El campesino, como el ciudadano, ha de contribuir por igual a las cairgas de la civilización; pero el primero se ve, por lo regular, excluido de los beneficios de ésta última."

Kautsky (cuando era marxista), La cuestión agraria, p. 225.

VI.- CONCLUSIÓN GENERAL

El problema agrario en Colombia es el problema del capitalismo en el campo, especialmente agudo por ser el problema del capitalismo en un país inserto en el sistema imperialista mundial como un país oprimido.

Toda la tendencia del desarrollo de los últimos años en la agricultura indica su solución. No es posible una solución capitalista, sino socialista. Romper toda atadura de la dominación imperialista y atacar la base de toda la propiedad privada en general, que es el monopolio de la propiedad privada sobre la tierra. Estas son tareas interdependientes, no son posibles la una sin la otra.

- ❖ Para comenzar, la nacionalización de la tierra (eliminar los terratenientes, la renta absoluta); y en la nacionalización de la tierra se comprende también la nacionalización de los recursos naturales (petróleo, carbón, minas, bosques, aguas);
- ❖ La eliminación de la deuda agraria de los campesinos pobres y medios y suprimir el sistema de hipotecas;
- ❖ Confiscación sin indemnización de la tierra de los terratenientes, de las instituciones religiosas, de las concesiones dadas al imperialismo, de la burguesía industrial y comercial en el campo y de la burguesía agraria (campesinos ricos) que se opongan a la revolución; establecimiento de las granjas estatales.
- ❖ Dejar en estricto usufructo la tierra de los campesinos medios (pequeña burguesía agraria) y pobres (semiproletarios) y, en determinados casos, entrega gratuita de una parte de la tierra confiscada; ayuda material inmediata para ellos; cooperativización en el campo.

Las fuerzas sociales revolucionarias en el campo son: el proletariado agrícola: que comprende a los obreros agrícolas y a los campesinos pobres (semiproletarios); y los campesinos medios (pequeña burguesía del campo). Estos son los pobres del campo, esta es la única base social de la alianza obrero-campesina y del poder socialista en el campo.

Igualmente, toda la tendencia del desarrollo del capitalismo en la agricultura colombiana, indica que los comunistas a la vez que apoyan todo movimiento en el campo contra el régimen, procuran:

- ❖ La organización independiente de los obreros y semiproletarios y la lucha independiente de clase, con sus propias formas organizativas y con sus propias reivindicaciones y en estrecho contacto con los obreros de la ciudad.
- ❖ Difusión entre los campesinos del programa del partido, explicación de que sólo el proletariado, dirigido por el partido, puede liberar a las masas trabajadoras rurales del yugo del capital y de los terratenientes. Realización práctica, en la lucha, de la alianza obrero-campesina, contra el yugo de los terratenientes y de la burguesía.
- ❖ Prevenir, tanto al proletariado agrícola como a los propios pequeños propietarios, contra los defensores de la pequeña propiedad. Explicar que el sistema de la pequeña propiedad agrícola no libera de la miseria, ni de la opresión.

DEBEMOS TOMAR LA AGRICULTURA COMO LA BASE Y LA INDUSTRIA COMO EL FACTOR DIRIGENTE EN EL DESARROLLO DE LA ECONOMÍA NACIONAL

El siguiente es el capítulo 7 del libro de Economía Política escrito por comunistas de Shaighai durante la Gran Revolución Cultural Proletaria en China "El manual de Shanghai". A la lué de la teoría económica marxista y resumiendo la experiencia de la construcción del socialismo, en este Capitulo se expone la interrelación entre la agricultura y la industria en el socialismo.

La interrelación entre la agricultura y la industria socialistas

La agricultura y la industria son los dos sectores principales de la producción material en la economía socialista nacional. Comprender correctamente la importancia y el papel de estos dos sectores en la economía nacional y manejar correctamente sus relaciones es esencial para consolidar y desarrollar la alianza obrero-campesina y promover un rápido y planificado desarrollo en la economía socialista nacional.

LA AGRICULTURA ES LA BASE DE LA ECONOMÍA NACIONAL

Debemos tomar la agricultura como la base en el desarrollo de la economía nacional

Para vivir, producir y para tomar parte en las actividades sociales y culturales los hombres deben primero resolver el problema de la alimentación. La producción agrícola es una precondition para la subsistencia de los seres humanos y para todas las actividades productivas. La agricultura (incluyendo recolectar, plantar, cazar, pescar y domesticar animales) era el único

sector de la producción en la primitiva sociedad humana. Porque en esa época la productividad del trabajo era tan poca que apenas si alcanzaba para la subsistencia, fue necesario que todo el trabajo disponible en la comunidad primitiva tomara parte de las actividades agrícolas. Únicamente cuando la productividad del trabajo se desarrolló al grado de que una porción de la fuerza de trabajo pudiera cultivar productos agrícolas en una cantidad suficiente para mantener a todos los miembros de la sociedad, hubo trabajo libre para tomar parte en otras actividades. De este modo la industria artesanal se separó de la agricultura para convertirse en otra rama de la producción; emergió el comercio y se formaron ramas de la actividad humana concernientes a la producción intelectual, como fueron la cultura y la educación. A un mayor nivel de productividad del trabajo en la agricultura, correspondió un mayor desarrollo de las ramas fuera de ésta concernientes a la producción material e intelectual. Marx observó: «El menor tiempo que la sociedad requiera para producir trigo, ganado, etc., más tiempo gana para otra producción material o mental»¹. También puntualizó: «Esta productividad natural del trabajo agrícola... es la base de todos los excedentes de trabajo»². En esencia, la agricultura es la base de la

subsistencia humana y la base de la existencia independiente y el posterior desarrollo de otras ramas de la economía nacional. Esto es una ley económica aplicable a todos los períodos históricos de la sociedad humana.

El papel de la agricultura como la base de la economía nacional es más pronunciado en la sociedad socialista que en alguna otra sociedad anterior. En la sociedad capitalista, la ley objetiva de la agricultura como base de la economía nacional juega su papel dentro de las condiciones de competencia y anarquía de la producción. Algunos países imperialistas que tuvieron una agricultura propia no muy desarrollada, saquearon a sus colonias y semicolonias de productos agrícolas, pagándoles bajos precios para satisfacer las exigencias del crecimiento de su capital monopolista. En estos países, en que no hay agricultura propia, la agricultura extranjera les sirve como base de la economía nacional'. En la sociedad socialista no se permite saquear la economía de los países atrasados. Aunque los cambios se hagan de acuerdo a valores iguales, no es permisible depender de otros países en cuanto a alimentos, ni es posible desarrollar la economía socialista sobre la base de la agricultura exterior. No hacerlo así, sería ir en contra de los principios de independencia y autosostenimiento. En la organización del desarrollo de la economía nacional, el país socialista debe concienzudamente aplicar la ley objetiva de la agricultura como base de la economía nacional.

En términos concretos, la razón primaria de que el desarrollo de la economía nacional en el socialismo tenga a la agricultura como base, es que el desarrollo de las diversas ramas de la economía socialista dependen de la agricultura cómo proveedora de los medios de subsistencia. No importa la empresa (ya sea de la industria, el transporte o la educación), la constante es que la agricultura la provee de una cierta cantidad de artículos y grano.

Otra razón para que la agricultura sea la base del desarrollo de la economía socialista es por ser la fuente de materias primas para la industria (con la excepción de una porción de provisiones que da la industria misma). Para la industria ligera en particular, las materias primas son proporcionadas a través y, en gran medida, por la agricultura. En el presente, aproximadamente el 70% de las materias primas para nuestra industria ligera son producidas por la agricultura. La industria pesada también requiere de ciertos productos agrícolas como insumos. Si la agricultura no incrementa su abastecimiento de materias primas, el desarrollo de la industria se verá gravemente afectado. El Presidente Mao señaló «La industria ligera y la agricultura están estrechísimamente entrelazadas, pues sin agricultura no puede haber industria ligera»³. La agricultura está directamente relacionada con el desarrollo industrial, particularmente con el de la industria ligera.

Otra razón por la cual la agricultura es la base del desarrollo de la economía socialista es el hecho de que las áreas rurales constituyen un vasto mercado para los productos industriales. La población rural, considerada como aproximadamente el 80% de la población total, forma el mayor mercado para la industria. A mayor desarrollo de la producción agrícola, mayor producción de artículos, granos y materias primas para la industria y más alto será el poder de compra de los campesinos. Las necesidades de los campesinos, tanto de los productos de la industria ligera como de la pesada,

están aumentando constantemente. Inmediatamente después del victorioso desarrollo de la cooperativización China, el Presidente Mao observó: «Pero hoy la gente todavía no comprende bien que la agricultura proporciona un importante mercado a la industria pesada. Sin embargo, a medida que se desarrollen la transformación técnica y la modernización de la agricultura, se desarrollarán las ramas de la producción que la sirven, tales como maquinaria, fertilizantes, obras hidráulicas, instalaciones de energía eléctrica, transporte, combustible para el consumo popular y materiales de construcción» 4

Otra razón por la cual la agricultura debe de ser la base para el desarrollo de la economía socialista del país es el hecho de que la agricultura es la principal reserva de fuerza de trabajo para la industria y para otros sectores de la economía nacional. Para desarrollar la industria, el comercio y el transporte socialistas, se requiere de trabajo adicional. No es suficiente con productividad del trabajo en estos sectores para liberar fuerza de trabajo que agotemos esfuerzos para elevar la y de este modo, cubrir nuevas necesidades; el trabajo adicional debe llegar de afuera. de estos sectores, en parte de las áreas urbanas y de las rurales. El Presidente Mao señaló «El campesinado es la fuente de origen de los obreros chinos.»5. Sin embargo la cantidad de población rural que puede ser transferida como fuerza de trabajo para otros sectores de la economía nacional no está determinado por la necesidad del desarrollo como tal, sino por el nivel de desarrollo de la producción agrícola , en la medida en que se incrementa la productividad del trabajo agrícola . Únicamente bajo la condición de que la productividad del trabajo agrícola se eleve constantemente y aumente así mismo la producción agrícola, es posible transferir una cantidad apropiada de fuerza de trabajo fuera de la agricultura para sostener el desarrollo de otros sectores de la economía nacional.

Hay aún otra razón por la cual la agricultura debe ser la base para el desarrollo de la economía socialista del país: la agricultura es un importante recurso para la acumulación de fondos del estado. Adicionalmente provee directamente al estado con fondos a través de impuestos agrícolas, la agricultura indirectamente incrementa la acumulación socialista a través del suministro de productos agrícolas a la industria ligera como materias primas. Por lo tanto, el desarrollo agrícola también adquiere importancia por medio del incremento de los ingresos estatales, expandiendo la acumulación de fondos y apoyando la construcción socialista.

Visto desde los aspectos anteriores, la importancia y el papel de la agricultura en la economía nacional determina que el desarrollo de la economía nacional no puede ser separado del desarrollo de la agricultura. Si la agricultura no está convenientemente desarrollada, los otros sectores de la economía nacional no lo estarán nunca. La experiencia de la construcción socialista China ha demostrado que si hay una abundante cosecha en un año en particular, el desarrollo de la economía nacional puede acelerarse en el mismo año o en el siguiente. Contrariamente, si es un año improductivo el desarrollo de la economía nacional bajará en el mismo año o en el siguiente. Esto nos enseña que en la construcción socialista el principio de la agricultura como base del desarrollo de la economía nacional debe sostenerse firmemente.

La vía fundamental para la agricultura es la mecanización

La agricultura es la base de la economía nacional. Para desarrollar la economía nacional, debemos tratar el desarrollo de la agricultura como una prioridad principal. Únicamente cuando la agricultura se desarrolla como base de la economía nacional pueden desarrollarse la industria ligera, la industria pesada, y otras empresas económicas, culturales y educativas.

¿Cómo puede desarrollarse la agricultura? El país socialista no puede alcanzar la mecanización de la agricultura antes de la colectivización de ésta. La colectivización debe preceder al uso de las grandes máquinas. Pero después de que la colectivización de la agricultura se ha consumado, es muy importante alcanzar la mecanización de la agricultura sobre la base de la colectivización. En la víspera de la oleada de la cooperativización de la agricultura en China, el Presidente Mao señaló que el campo chino requería no sólo la realización de una reforma social (la conversión de un sistema de propiedad individual a uno de propiedad colectiva) sino también la realización de una innovación tecnológica (la conversión del trabajo manual a la producción mecánica).

«China no podrá modificar por completo su fisonomía socio-económica a menos que realice íntegramente la transformación socialista del sistema socio- económico, y que en la esfera de la técnica se empleen máquinas en todas las ramas de la producción y en todas las zonas donde sea posible su utilización» 6. Después del triunfo de la colectivización agrícola China y el establecimiento de las comunas rurales, el Presidente Mao propuso el gran cambio a la mecanización agrícola. Claramente señaló «La vía fundamental de la agricultura es la mecanización». Poniendo en pleno juego el estimulante papel de las relaciones socialistas de producción, y con el apoyo de la industria socialista, especialmente de la industria pesada, el paso de la mecanización agrícola debe haberse terminado.

Antes de la liberación, la vieja China era un país atrasado agrícolamente. En 1949, la comida en grano solamente abarcaba una producción de 216,2 billones de jin*. Después de la liberación, cuando las relaciones socialistas de producción fueron establecidas y desarrolladas en las áreas rurales a través de la colectivización agrícola y las comunas, la producción agrícola se desarrolló substancialmente. La producción de grano en 1971 alcanzó los 492 billones de un más del doble que en 1949 pero el nivel de mecanización agrícola China todavía no estaba muy alto. El trabajo agrícola productivo continuaba relativamente bajo. Comparado con otros países donde el nivel de industrialización (mecanización) agrícola era muy avanzado, la producción agrícola China aun seguía relativamente en estado de atraso. Esta condición no estaba acorde con el desarrollo de la industria china y otros sectores de la economía nacional. A pesar de eso era necesario agilizar la industrialización agrícola y promover un rápido desarrollo de la producción agrícola sobre la base de continuar consolidando y desarrollando las relaciones socialistas de producción en las áreas rurales.

Cuando las máquinas son usadas en el arado, sembrado, cosecha y transporte, la productividad del trabajo agrícola se puede elevar miles de

* jin. Es un equivalente a 0.5 kilogramos.

veces. Un campesino experto puede arar con la mano únicamente un mu^{**} al día. Con una hoz es posible cuatro mu al día. Con un mediano o gran tractor, muchísimos y muchísimos cientos de mu se pueden arar en un día, elevando en la misma proporción la productividad del trabajo. La fuerza de trabajo ahorrada a través de la industrialización (mecanización) agrícola puede usarse para incrementar la producción tanto en intensidad como en extensión, se incrementa el rendimiento por unidad de área y se promueve todo el desarrollo agrícola, forestal, pecuario y piscícola. La fuerza de trabajo ahorrada puede ayudar a apoyar el desarrollo de los otros sectores de la economía nacional.

La realización de la mecanización en la agricultura ayuda a combatir en China las calamidades naturales y a mermar su dependencia del clima para una mejor producción alimenticia. Con el vasto territorio chino y sus muchos ríos, algunas sequías e inundaciones pueden ocurrir cada año, pero con el equipo eléctrico de drenaje e irrigación, el agua puede ser más efectivamente controlada. Con la reducción de los daños causados por posibles sequías o inundaciones se puede garantizar un firme y sostenido avance en la producción agrícola. Los campesinos pobres y medios lo explicaron bien: «El sonido de las máquinas en el río brinda alegría a las ranas en la orilla. Sin miedo de sequía e inundaciones, buenas y abundantes cosechas están garantizadas».

Bajo la guía de la línea revolucionaria proletaria del Presidente Mao, y especialmente después de la Gran Revolución Cultural, se ha dado un rápido desarrollo en la mecanización de la agricultura china. Comparando 1963 con 1965, el consumo eléctrico en las áreas rurales se incrementó 2.8 veces, el uso de fertilizantes químicos aumentó 1.9 veces, la adquisición de tractores grandes y medianos aumentó 22 veces, y la adquisición de tractores manuales se aumentó 75 veces. En este mismo período el total de tierra cultivada por mecanización aumentó cerca de un 70%. El drenaje e irrigación eléctrica se aumentó 2.8 veces. Cerca del 90% de los municipios en el país tiene taller de reparación para maquinaria agrícola. Con el desarrollo logrado paso a paso en la mecanización agrícola en China, el control de sequías y la capacidad de drenaje en la agricultura aumentará, y las posibilidades del pueblo para combatir las calamidades naturales y el crecimiento sostenido de la agricultura están asegurados. Aquí podemos ver los logros de la mecanización agrícola sobre la base de la colectivización que es el camino necesario para el desarrollo de las fuerzas productivas agrícolas.

Además de desarrollar las fuerzas productivas agrícolas la mecanización también reacciona poderosamente en el desarrollo de la industria pesada, especialmente en la producción de maquinaria, químicos, energía eléctrica e industrias de combustibles. La mecanización agrícola crea también las condiciones para minimizar las diferencias entre la industria y la agricultura, el campo y la ciudad, el trabajo intelectual y manual, así como para consolidar la alianza obrero-campesina.

En el proceso de mecanización gradual de la agricultura, la base material de la economía colectiva crecerá diariamente y el sistema de propiedad de tres

^{**} mu. Es un equivalente a 1/15 de Hectárea.

niveles en la comuna popular será además consolidado y desarrollado. La experiencia de la mecanización agrícola ha demostrado que las máquinas grandes y medianas pueden ser efectivamente utilizadas sólo si son propiedad de la comuna y de la brigada de producción. Consecuentemente, con el desarrollo de la mecanización agrícola, la magnitud y el papel de la economía colectiva en la comuna y la brigada gradualmente se expandirán y la superioridad de la comuna se notará rápidamente.

Los campesinos pobres y medios apreciarán cada vez más la comuna y serán los más resueltos a encaminarse por el sendero del socialismo. Los campesinos pobres y medios tienen un nítido lenguaje para describir la necesidad de mecanizar la agricultura:

«La comuna está llena de fortaleza. La economía colectiva florece como una flor roja. Con la mecanización de la agricultura ni el más poderoso tifón nos vencerá».

En agricultura, aprender de Tachai

La mecanización agrícola será gradualmente alcanzada sobre la base de la colectivización. Esta es la inevitable dirección del desarrollo de la agricultura socialista. Pero la mecanización agrícola debe estar bajo el mando de la revolución. El Presidente Mao nos enseñó: «Y, a su vez, las ideas correctas características de la clase avanzada, al ser dominadas por las masas, se convierten en una fuerza material que transforma la sociedad y el mundo». Cuando las grandes masas de campesinos pobres y medios, que son los expertos en la agricultura socialista, estudian el marxismo-leninismo pensamiento Mao Tse-tung y asimilan la línea general y sus políticas específicas, estas ideas se tornan en una fuerza material suficientemente poderosa para domar montañas y canalizar ríos. Podrán transformar las condiciones naturales desfavorables en favorables, podrán transformar la baja producción en alta producción, avanzar desde una condición de no poseer ninguna maquinaria agrícola hacia una donde sí la poseen, y comprender y realizar el potencial de la mecanización agrícola. Así es como la brigada de producción de la comuna de Tachai, en el distrito de Hsiyang, provincia de Shanshi, fue transformada.

La Brigada de Producción de Tachai está situada en las montañas de Taihang. Antes de la colectivización agrícola era una pobre área montañosa llena de rocas y poco suelo. Los campesinos pobres y medios de Tachai lo describían de esta forma: «La montaña es alta y esta plena de rocas. Cuando usted sale tiene que escalar las pendientes. Son menos de 3.5 mu de tierra para cada familia. Los desastres naturales son comunes». Cuando la cooperativa elemental comenzó en 1953, el promedio por mu de producción de grano era de 250 jin. En el proceso de desarrollo desde la cooperativa elemental hasta la cooperativa avanzada y luego a la comuna popular, la organización del Partido de la Brigada de Producción de Tachai, adhirió firmemente al principio de poner la política proletaria al mando. Fue proclamada la consigna de «Transformar las personas, transformar la tierra y transformar la producción», usando el pensamiento de Mao para educar a los cuadros y a las masas, y dirigirlos a una gran transformación de la producción agrícola a través de la revolución ideológica entre las masas. Los cuadros y las masas de la Brigada de Tachai aplastaron el sabotaje de los

terratenientes, los campesinos ricos y los reaccionarios y los malos elementos, resistiendo las interferencias de la línea revisionista promovida por las camarillas de Liu Shao-Chi. y de Lin Piao. Bajo la guía del Presidente Mao y su gran política de autosostenimiento a través de una ardua lucha, la Brigada de Tachai se empeñó en el control de las aguas y transformó los "tres desaparecidos" (el agua, los fertilizantes y el suelo) en los "tres conservados», después de que los campos fueron nivelados y cultivados en forma de terraza. El promedio por mu de producción de alimentos en la Brigada de Tachai se fue elevando gradualmente de 250 jin en 1953 a 543 jinen 1958, 802 jin en 1964 y 1096 jin en 1967. Simultáneamente con el rápido crecimiento de la producción de grafio, la brigada de Tachai logra un desarrollo de la producción agrícola, forestal, pecuaria y producción colateral. En este proceso de "transformar la gente, transformar la tierra y transformar la producción», la organización del Partido de la Brigada de Tachai también conducía a los miembros de la comuna a usar sus propias manos para combinar tecnología nativa y extranjera para acelerar substancialmente la mecanización en el arado, trillado, transporte y procesamiento de alimentos en grano y forraje, y así avanzar en el camino de la mecanización bajo el mando de la revolución. La actitud heroica de los campesinos pobres y medios en la lucha con la naturaleza y cultivar para la revolución fue una crítica y repudio a las reaccionarias falacias de Lin Piao quien calumnió la labor de los trabajadores agrícolas diciendo: «Todos ellos sólo piensan en hacer dinero, tener arroz, aceite, sal, salsa, vinagre y madera y proteger a sus esposas e hijos», y de Confucio quien predicaba que «La gente pequeña puede ser persuadida únicamente por sus propios intereses».

La Brigada de Tachai es un modelo de cómo desarrollar la agricultura socialista de acuerdo con la línea revolucionaria del Presidente Mao. La experiencia fundamental de la Brigada de Tachai, consiste en conducir los tres grandes movimientos revolucionarios de la lucha de clases, la lucha por la producción y la experimentación científica, firmemente adherida al principio de poner la política proletaria y el pensamiento de Mao al mando y mantener el espíritu de autosostenimiento y trabajo duro y el estilo comunista de amar el estado y al pueblo. La parte más esencial es educar a los campesinos en el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tse-tung para asimilar concienzudamente la línea básica del partido y consolidar y fortalecer la dictadura del proletariado sobre la burguesía. «En agricultura, aprender de Tachai», es un gran llamado del Presidente Mao. Innumerables ejemplos han demostrado que, en agricultura, aprender o no de Tachai hacen una gran diferencia.

Debido a la interferencia y sabotaje de la línea revisionista de Liu Shao-Chi antes de la gran revolución cultural proletaria, el distrito de Hsiyang, donde está localizada la Brigada de Tachai, no logró desplegar el movimiento de masas en el aprendizaje, su producción se desarrollaba muy lentamente. Su producción total de cereales era de 70 a 80 millones de jin por año. El máximo anual de ventas de cereales al estado era únicamente de 7 millones de jin. La Gran Revolución Cultural Proletaria transformó el panorama del distrito de Hsiyang. En 1967 comenzó a desplegarse vigorosamente el movimiento de las masas para aprender de Tachai. Además resistieron la

interferencia y sabotaje de la línea revisionista de Lin Piao. La gente de todo el distrito removió cielo y tierra, transformó montañas y nos y transformó maravillosamente la tierra del distrito de Hsiyang. La producción agrícola se desarrolló rápidamente. La capacidad de producción se dobló en tres años y se triplicó en cinco años. El total de producción de grano en 1971 alcanzó 240 millones de jin, tres veces más que antes de la Gran Revolución Cultural Proletaria. Los cereales vendidos al estado alcanzaron los 80 millones de jin. Más de diez veces por encima de antes de la Gran Revolución Cultural Proletaria.

La experiencia del distrito de Hsiyang, en aprender de Tachai, demostró que cuando las masas están armadas con el pensamiento de Mao Tse-tung pueden vencer cualquier dificultad y pueden realizar cualquier maravilla. Desplegando vigorosamente el movimiento de masas para aprender de Tachai y dejando florecer la flor roja de Tachai por todo el país se puede desarrollar la producción agrícola y además consolidar la base socialista en las áreas rurales y permitir a la agricultura jugar el gran papel como base de la economía nacional.

Todo el comercio y la industria deben apoyar la agricultura con sus esfuerzos

La agricultura es la base de la economía nacional. La producción agrícola influencia el desarrollo de toda la economía socialista nacional. Si la agricultura no se desarrolla apropiadamente, no puede esperarse que la industria y el comercio lo hagan. El desarrollo de la agricultura socialista está relacionado totalmente con el comercio y la industria. Todo el comercio y la industria deben dar gran importancia al apoyo a la agricultura y realizar más activamente el trabajo de apoyar la agricultura. Los sectores industriales deben, todos, valorar el apoyo a la agricultura y promover la mecanización agrícola como una gran tarea. Deben orientar resueltamente su trabajo hacia el objetivo de tratar la agricultura como la base. Las pequeñas industrias locales como las del hierro y las del acero, fabricación de maquinaria, fertilizantes químicos y cemento, deben ser firmes adherentes a la correcta orientación de servir a la producción agrícola.

El apoyo a la agricultura por el comercio y la industria es una importante característica de la economía socialista. En la sociedad capitalista, la industria explota a la agricultura y las áreas urbanas saquean a las rurales. Por lo tanto, las relaciones entre los capitalistas industriales y los campesinos trabajadores es de antagonismo de clase. En la economía socialista, después de que las áreas rurales y urbanas sufren la transformación socialista, y sobre la base del sistema de propiedad pública, el antagonismo entre las áreas urbanas y rurales y entre la industria y la agricultura es minimizado. Pero existen aún dos formas de propiedad pública socialista y el nivel económico, cultural y tecnológico de las áreas rurales sigue estando por debajo de las áreas urbanas; esto hace que sigan existiendo diferencias básicas entre ellos. El gran programa del proletariado para construir el socialismo y el comunismo requiere que en el proceso continuo de desarrollo de la producción agrícola, las transformaciones sociales y las innovaciones técnicas en la agricultura, estas diferencias básicas sean gradualmente reducidas y finalmente eliminadas.

Por lo tanto, en el desarrollo de la economía socialista, es una necesidad objetiva que el comercio y la industria presten su apoyo a la agricultura para elevar la economía, la cultura y el nivel tecnológico de las áreas rurales. EL PARTIDO DEL PROLETARIADO llama al comercio y a la industria a abrazar firmemente el principio de tratar la agricultura como la base de la economía nacional y proporcionar su asistencia en el desarrollo de la agricultura socialista en todos sus aspectos.

Expresando su necesidad de restaurar el capitalismo, la burguesía y sus agentes dentro del partido del proletariado, no sólo no disminuyen las diferencias entre las áreas rurales y urbanas, sino que, además, introducirán el método capitalista de que la industria explote a la agricultura y que las áreas urbanas saqueen a las áreas rurales. El proceso de restauración del capitalismo en la Unión Soviética es también el proceso de intensificación del control y explotación de las áreas rurales por el monopolio burocraticoburgués encabezado por Brezhnev. La línea revisionista de «Acentuar la industria a expensas de la agricultura» y «Apretar la agricultura para beneficiar la industria» aplicada por la camarilla de Liu Shao-Chi, fue también una línea que intentaba ampliar las diferencias entre el campo y la ciudad, entre la industria y la agricultura y, en últimas, restaurar el capitalismo.

No es un trabajo fácil convencer a la gente, con la idea de tratar la agricultura como la base de la economía socialista e impulsar resueltamente la política de tener al comercio y a la industria apoyándola. Bajo la influencia de la línea revisionista la gente casi siempre desarrolló la idea de sobrestimar a la industria y subestimar a la agricultura. Después de que la agricultura obtuvo abundantes cosechas por muchos años sucesivos, la idea de tratar a la agricultura como base de la economía pierde terreno en la mente de la gente. Se habla de «agricultura, industria ligera, industria pesada», pero se actúa de acuerdo a «industria pesada, industria ligera, agricultura». La tendencia a descuidar la agricultura en la asignación de fondos y en la provisión de buenos materiales es obvia. Estas condiciones demuestran que para perseverar en el principio de la agricultura como la base de la economía, es necesario estudiar seriamente la teoría del Presidente Mao acerca de las interrelaciones entre agricultura e industria, estudiar seriamente la política general de desarrollar la economía nacional con «la agricultura como la base y la industria como el factor dirigente» y además criticar y repudiar las variadas falacias del revisionismo moderno que predica desdén por la agricultura.

En China, bajo la guía de la línea revolucionaria del Presidente Mao, decenas de millones de jóvenes instruidos han respondido a su gran llamado de que «Los jóvenes instruidos deben ir a las villas y recibir reeducación de los campesinos pobres y medios», y han ido a las áreas rurales y montañosas para luchar en el frente de la producción agrícola. Esta es una revolución social que cambia las costumbres establecidas y una medida estratégica para educar a un gran número de sucesores de la causa revolucionaria del proletariado. Confusio, vocerç de la declinante clase esclavista, tuvo gran desprecio por el trabajo agrícola. Su alumno Fan Chih le preguntó como hacer crecer las cosechas y los vegetales. El lo regañó por ser un «hombre pequeño». Lin Piao, ferviente discípulo de Confusio, heredó esta reaccionaria

idea completamente. Con malicia atacó la política de enviar jóvenes instruidos a las áreas rurales y montañosas, etiquetándola como "un castigo laboral". Todas las clases explotadoras desprecian tanto a la agricultura como a los campesinos. La ambición de estas clases es cabalgar lo más que ellos puedan sobre los hombros de la gente trabajadora y explotarlos. El Presidente Mao criticó y repudió firmemente las reaccionarias ideas de la gente como Confucio señalando que: «La orientación política y... métodos de trabajo (de la juventud revolucionaria) son correctos». Esto es, estudiar la teoría revolucionaria, participar en la revolución, participar en la producción y unirse a las masas de obreros y campesinos. Las áreas rurales están ampliamente abiertas. Es extremadamente importante para la propia maduración de los jóvenes instruidos, para la construcción de un nuevo campo socialista, la crítica a Lin Biao y Confucio, y la reducción de las diferencias básicas entre los obreros y los campesinos, y entre el trabajo intelectual y el trabajo manual, que los jóvenes instruidos vayan al campo y acepten una reeducación por parte de los campesinos pobre y medios, participen en la lucha de clases, la lucha por la producción y la experimentación científica en el campo, y se expongan a diversas experiencias y pruebas.

LA INDUSTRIA ES EL FACTOR DIRIGENTE DE LA ECONOMÍA SOCIALISTA

Desplegar completamente el papel (IC la industria como el factor dirigente La agricultura es la base de la economía nacional. La industria es el factor dirigente. La industria no solamente produce medios de consumo sino que también produce los medios de producción. La revolucionarización de los medios de producción juega un significativo papel en el desarrollo de la producción social. Analizada históricamente, la evolución desde los implementos de hueso hasta las herramientas de metal y de éstas hasta las máquinas, puede verse, no como piedras sueltas sino como hitos de las diferentes épocas económicas de la sociedad humana. El papel dirigente de la industria en la economía nacional significa que el desarrollo industrial debe brindar avanzadas herramientas para los diversos sectores de la economía nacional, promover innovaciones tecnológicas en la economía nacional y consecuentemente elevar la productividad del trabajo y la producción social.

La industria se divide en ligera y pesada. La industria ligera va principalmente a la producción de medios de consumo. La industria pesada concierne principalmente a la producción de bienes de capital y a la manufactura de medios de producción. Para que la industria juegue el papel dirigente en la economía, es necesario dar un gran impulso a la industria pesada, precisamente porque ella produce los medios de producción. En la sociedad socialista tomar a la industria como factor dirigente significa, primero que todo, tomar a la industria pesada como el factor dirigente. El papel de la industria pesada se puede describir así: proveer maquinaria agrícola moderna, motores poderosos, fertilizantes químicos, pesticidas y otros medios de producción para la agricultura; producir maquinaria y materias primas para la industria ligera; promover las innovaciones tecnológicas y la productividad del trabajo en la industria ligera para que

ésta pueda producir cada vez más cantidad y variedad de productos industriales para el consumo diario; proveer equipos modernos de transporte, de construcción y para la industria de la defensa nacional, en orden de promover la innovación técnica y desarrollarse en estos campos. Con todo esto podemos ver que el papel que juega la industria pesada como factor dirigente no se manifiesta únicamente como una condición necesaria para la mecanización agrícola sino también como una condición necesaria para promover los adelantos tecnológicos para la economía nacional y consolidar la defensa nacional, garantizando así la seguridad nacional, fortaleciendo la dictadura del proletariado y apoyando a la revolución mundial. Justamente el Presidente Mao señaló «Sin industria no hay defensa nacional sólida, ni bienestar del pueblo, ni prosperidad y poderío de la nación»⁹. La industria es el factor dirigente en la economía nacional, y esto está determinado por su importante papel como se describe arriba.

El papel de la industria pesada no significa que la ligera no sea importante. Aunque ésta generalmente no produce herramientas sigue siendo un sector importante en la economía socialista nacional. Este es básicamente un sector relacionado con producción de medios de consumo. Al igual que la agricultura, es un sector indispensable para la reproducción de la fuerza de trabajo. La industria ligera es un complemento necesario de la agricultura. Procesa productos agrícolas, produce bienes de consumo para los trabajadores rurales y urbanos y asiste a la agricultura para que juegue el papel de base de la economía nacional. Comparada con la industria pesada la ligera es caracterizada por su poca inversión y retornos rápidos. La industria ligera contribuye a la acumulación de fondos del estado y es una fuente importante de recursos para la expansión de la industria pesada. El Presidente Mao prestó bastante atención a la posición y papel de la industria ligera en la economía nacional «Con el desarrollo de la agricultura y la industria ligera, la industria pesada encontrará mercado y fondos, y se acelerará su crecimiento»¹⁰. El Presidente Mao señaló que el desarrollo de la industria pesada depende no únicamente de la agricultura sino también de la industria ligera. Enfatizó en el importante papel de la industria ligera, algo que la gente olvida fácilmente.

Lograr la industrialización socialista paso a paso

El importante papel de la industria en la economía nacional requiere que el país socialista preste atención al desarrollo de la industria socialista.

Para los países en los cuales el desarrollo industrial es relativamente atrasado, una importante tarea que tiene que enfrentar el proletariado después de que tome el poder político es desarrollar rápidamente una industria moderna, realizar la industrialización socialista y convertir el país económicamente atrasado, en un fuerte país socialista con una agricultura moderna, una industria moderna, una defensa nacional moderna, y unas modernas ciencia y tecnología.

Además del papel dirigente y garantía de la independencia de la economía nacional y consolidación de la defensa nacional, la realización de la industrialización socialista tiene un significado del más largo alcance.

El logro paso a paso de la industrialización socialista ciertamente incrementará la proporción de la economía bajo propiedad estatal y

fortalecerá el papel dirigente de la economía estatal en el conjunto de la economía nacional. El desarrollo de la industrialización socialista acelerará el desarrollo de aquellas áreas del país más atrasadas y cambiará la irracional distribución de la industria. Al mismo tiempo el contingente de la clase obrera se expandirá, lo cual es favorable para fortalecer la dirección de la clase obrera por todo el país. La industrialización socialista también acelerará la mecanización agrícola y reforzará la capacidad industrial como soporte de la agricultura, de esta forma, creará las condiciones favorables para reducir gradualmente las diferencias entre el campo y la ciudad y entre obreros y campesinos. Exactamente porque la realización de la industrialización socialista tiene una importante significación, el Presidente Mao dirigiendo personalmente la formulación de la línea general del partido en 1953 en el período de transición, estipuló que el desarrollo paso a paso de la industrialización socialista es una tarea importante la cual todo el partido y todo el pueblo deben esforzarse para cumplirla totalmente.

La vieja China, era un país semicolonial y semifeudal. Bajo la opresión del imperialismo, el feudalismo y el capitalismo burocrático, la producción era extremadamente atrasada. Existían pocas industrias modernas. Y esas industrias modernas que existían en su mayoría eran industria ligera, particularmente textiles. Cuando el país fue liberado en 1949, la producción anual de acero era únicamente de 158 mil toneladas. No había mucha producción de la industria pesada.

Enfrentándose con estas «pobres y vagas» condiciones heredadas de la vieja China, el rápido logro de la industrialización fue un problema urgente para el proletariado chino el cual ya manejaba el poder político. Durante los pasados veinte años o más, bajo la brillante guía del Presidente Mao, significativas medidas fueron tomadas, para acelerar el proceso de industrialización socialista.

Para lograr la industrialización en China, fue necesario construir un completo sistema industrial socialista combinando empresas grandes, medianas y pequeñas, las cuales fueron distribuidas geográficamente de una manera comparativamente racional, en las cuales el hierro y el acero y la industria de construcción de máquinas fueron el centro. Este sistema de la industria nacional está construido sobre la base de los sistemas industriales, en las diferentes provincias y regiones coordinadas.* Una vez que los modernos sistemas industriales estuvieron completos y relativamente independientes, de acuerdo a las condiciones locales, y fue establecido de acuerdo a un plan de paso a paso en cada región coordinada con el trabajo de muchas provincias, la formación de un sistema industrial nacional ya había adquirido una poderosa base.

¿Cómo debe ser lograda la industrialización socialista? El Presidente Mao apuntó: Al discutir sobre nuestro camino a la industrialización, estoy interesado principalmente en la relación entre el crecimiento de la industria pesada, la industria ligera y la agricultura.»¹¹. Para lograr la

* Durante el período entre 1950 y la publicación del texto, China tenía 29 divisiones administrativas (21 provincias, 3 municipalidades y 5 regiones autónomas) estas entidades fueron agrupadas en 1957-58 en 7 grandes regiones llamadas coordinadas o de cooperación económica.

industrialización socialista, es claramente necesario darle prioridad al desarrollo de la industria pesada pero eso no significa que la agricultura y la industria ligera sean ignoradas. El Presidente Mao dijo: "Está comprobado, que la industria pesada es el centro de la construcción de la economía china. Y al mismo tiempo debe ser prestada completa atención al desarrollo de la agricultura y la industria ligera.»¹². Basado en las interrelaciones entre la agricultura, la industria ligera y la industria pesada, el Presidente Mao formuló una línea revolucionaria para lograr la industrialización socialista de una forma amplia, rápida y mejor y con más resultados económicos, expresamente, desarrollar la industria pesada por medio del mayor desarrollo de la industria ligera y la agricultura. Con este método, la agricultura y la industria ligera fueron desarrolladas. Estas no sólo pueden proveer la mayor parte de los medios de subsistencia y mejorar la vida del pueblo; la agricultura y la industria ligera pueden también resolver los problemas de acumulación de fondos y proveer mercados para la industria pesada, asegurando un desarrollo más estable y sostenido de ella. En oposición a la línea revolucionaria del Presidente Mao estaba la línea revisionista de las camarillas de Liu Shao-Chi y de Lin Piao. Ellos defendían el desarrollo de la industria pesada a expensas de la agricultura y la industria ligera, lo cual significaba, más pocos, lentos y pobres resultados a un alto costo. Por su desprecio a la agricultura y a la industria ligera, esta línea de ladrones al desarrollar la industria pesada no aseguraba la normalidad de vida de las amplias masas y daba como resultado tanto el descontento del pueblo como el impropio desarrollo, de la industria pesada. Bajo la guía de la línea revolucionaria del Presidente Mao, la línea revisionista de Liu Shao-Chi y la camarilla de Lin Piao fue criticada y repudiada; se persistió en la independencia y el autosostenimiento, las interrelaciones entre la agricultura, la industria ligera y la industria pesada fueron correctamente manejadas; brillantes resultados fueron logrados en la industrialización socialista de China, y los rudimentos de un sistema industrial independiente y moderno se han desarrollado. Bajo las instrucciones del Presidente Mao, Chou En-Lai propuso en el informe a la Cuarta Asamblea Nacional Popular que «Debemos dividir el desarrollo de nuestra economía nacional en dos etapas comenzando desde el tercer plan quinquenal: la primera etapa fue construir un independiente y relativamente racional sistema industrial y económico en quince años, esto es, antes de 1980; la segunda etapa es llevar a cabo una racional modernización de la agricultura, la industria, la defensa nacional, y la ciencia y tecnología antes de que termine el siglo, entonces nuestra economía nacional estará entre las más avanzadas en el mundo»³. Nuestra industrialización socialista ha logrado grandes éxitos. Pero comparados con la gran meta a largo plazo de la revolución y construcción socialista todavía tenemos un largo camino que recorrer. Debemos continuar avanzando por el camino de la industrialización socialista señalado por el Presidente Mao, continuando la lucha y construyendo un poderoso país socialista en estos veinte años antes de que termine el siglo.

En industria, aprender de Taclung

El proceso de industrialización socialista es un proceso de intensa lucha entre las dos clases, los dos caminos y las dos líneas. En el proceso de dirigir a China para llevar a cabo la industrialización socialista el Presidente Mao trazó científicamente el rumbo, basado en las interrelaciones entre la agricultura, la industria ligera y la industria pesada. Pero adicionalmente enunció políticas como la independencia, el autosostenimiento, la ardua lucha y "romper con las costumbres extranjeras y continuar por nuestro propio sendero de desarrollar la industria.» Esto fue una aguda crítica y repudio a la línea de "servilismo a las cosas extranjeras" y de "arrastrarse a paso de babosa", defendido por las camarillas de Liu Shao-Chi de Lin Piao. Siguiendo las enseñanzas del Presidente Mao, la clase obrera china desplegó el espíritu revolucionario de pensar con audacia, de hablar con audacia, de actuar con audacia, y de dar ímpetu al desarrollo de la construcción industrial china. El campo petrolífero de Taching es un modelo industrial para crear el socialismo con grandes, rápidos, mejores y con más económicos resultados. En la lucha entre las dos líneas representa la firme adhesión a la línea proletaria revolucionaria del Presidente Mao.

El nuevo campo petrolífero de Taching fue antiguamente un valle estéril. Cuando cientos de miles de personas y obreros llegaron allí en 1960 para construir el campo petrolero, era «un cielo azul arriba y una pradera abajo». El clima era frío y la tierra congelada. No había casas, ni camas, no había utensilios de cocina. Las condiciones de producción eran muy difíciles. Docenas de gigantescas máquinas de taladrar fueron instaladas en la pradera. Pero el equipo estaba incompleto, no había suficientes camiones ni grúas, y no había carreteras. Los caminos estaban fangosos. Las provisiones de agua y electricidad eran totalmente inadecuadas. Bajo estas condiciones, los heroicos obreros de Taching levantaron el grito de batalla «Conquistar el gran campo petrolífero y volver locos a los imperialistas, revisionistas y reaccionarios», persistieron en las políticas proletarias como guía y laboriosamente estudiaron los trabajos de Mao Tse-tung «Sobre la práctica" y "Sobre la Contradicción». Se armaron ellos mismos con el Marxismo-Leninismo-pensamiento Mao Tse-tung, levantaron muy en alto la bandera de «La Constitución de la compañía Anshan de hierro y acero», removieron cielo y tierra, batieron a los enemigos de clase y desplegaron el espíritu revolucionario de autosostenimiento y ardua lucha. En un poco más de tres años establecieron un campo petrolífero de primera clase en China. China se volvió básicamente autosuficiente en productos petrolíferos desde 1963. Los obreros de Taching también llevaron a cabo una gran cantidad de investigaciones científicas y resolvieron muchos problemas tecnológicos relacionados con la exploración y refinería del petróleo, de importancia mundial. Siguiendo las enseñanzas del Presidente Mao de conducir una empresa con diligencia y tacto, el total invertido por el Estado, fue recuperado en 1963. En la víspera de mayo de 1974 los fondos recaudados por Taching habían crecido once veces lo invertido, logrando resultados mayores, más rápidos, mejores y más económicos. Y más importante aún, el campo petrolífero de Taching entrenaba un batallón de obreros que eran conscientes, fuertes, tenían un buen estilo de trabajo, organizados y disciplinados y que podían soportar penalidades y pelear duras batallas. Este

contingente de obreros revolucionarios estaba en capacidad de desarrollar de forma continua y rápida el campo petrolífero de Taching. Su ejemplo representa una gran victoria para la línea revolucionaria del Presidente Mao.

El campo petrolífero de Taching es una bandera roja en el frente de la industrialización socialista de China. Existe una similitud básica entre el campo petrolífero de Taching y la brigada de Tachai. El camarada Chou En-Lai señaló en su Informe Político en el Décimo Congreso del Partido:

«Una experiencia básica de nuestra construcción socialista durante más de dos décadas es la confianza en las masas, para aprender de la industria de Taching y aprender de Tachai en la agricultura, debemos persistir en implantar las políticas proletarias, promover vigorosamente el movimiento de las masas y desatar el entusiasmo, audacia y creatividad de las masas». Aprendiendo tanto de Taching, como de Tachai, lo más importante es asimilar completamente la línea básica del partido y mantener firme la orientación socialista. La experiencia de Taching ha demostrado que educar a las masas con el Marxismo-Leninismo-pensamiento Mao Tse-tung y formar un contingente de obreros, son los elementos básicos en la construcción de la empresa socialista. Con un batallón de hierro y acero y armado con el pensamiento de Mao Tse-tung, no existe temor de penalidades o dificultades. Entre mas dificultades, más lejos avanzará el contingente, venciendo todos los obstáculos para construir industrias socialistas con mayores, mejores, más rápidos y más económicos resultados. Las gentes como Lin Piao calumnian a la clase obrera dizque por pensar solamente en «materia de subsistencia.». La experiencia de Taching es una bofetada en la cara para estos elementos. En la construcción de la industria socialista no podemos dudar en darle prioridad a la educación política e ideológica de los obreros y empleados, no podemos dudar de las masas, no podemos dudar en atrever- nos a movilizar a las masas, no podemos dudar en seguir e insistir en la línea de masas, no podemos dudar en seguir el camino de autosostenimiento y ardua lucha; significa esto no haber dudado en levantar el estandarte de «En industria, aprender de Taching» porque no se dudó tampoco de la línea revolucionaria proletaria del Presidente Mao poniéndola en práctica.

Cuando el Presidente Mao hizo el llamado «En industria, aprender de Taching», señaló la dirección para el desarrollo de la industria china. Esta dirección despertó enormemente a la clase obrera para ser autosuficiente, para que se esforzara en la rápida transformación de la industria china.

El profundo despliegue del movimiento de las masas para «Aprender de Taching en industria» ciertamente acelerará el paso a la industrialización socialista de China, y convertirá a China en un gran país socialista con agricultura moderna, industria moderna, defensa nacional moderna y ciencia y tecnología modernas.

EL MANEJO CORRECTO DE LAS RELACIONES ENTRE INDUSTRIA Y AGRICULTURA, CONSOLIDANDO LA ALIANZA OBRERO CAMPESINA

El vínculo de la industria-agricultura en la sociedad socialista tiene doble carácter

Marx y Engels afirmaron que después de tomar el poder, una de las mayores tareas que los proletarios tenían que llevar a cabo bajo su dictadura era la «combinación de la agricultura con la industria manufacturera, abolición gradual de las distinciones entre el campo y la ciudad.»¹⁴. Con el logro de la propiedad pública socialista, la sociedad socialista elimina la contradicción antagónica característica de la sociedad capitalista donde la industria explota a la agricultura y el campo es saqueado por la ciudad. Pero las diferencias entre la industria y la agricultura, y entre el campo y la ciudad siguen existiendo. Así pues que el vínculo entre la industria y la agricultura en la sociedad socialista posee un doble carácter, peculiar del período de transición del capitalismo al comunismo.

En la historia de la sociedad humana, las conexiones entre la agricultura y la industria toman muchas formas. En la economía de la comunidad primitiva, la producción artesanal, como hilar y tejer y elaboración de herramientas y utensilios eran un complemento de las actividades agrícolas. Esta era una especie de relación primitiva entre la industria y la agricultura. A medida que se desarrollaron las fuerzas productivas también se desarrolló una más compleja división social del trabajo; fue introducida la propiedad privada y los lazos entre la artesanía y la agricultura fueron intensos. A partir de entonces el vínculo entre agricultura e industria comenzó a tomar una forma circular de cambio a través del dinero. Esta forma de vínculo entre la industria y la agricultura involucrando cambio a través de la moneda, alcanzó su más alto desarrollo en el sistema capitalista. Sin embargo el cambio a través de la moneda posibilitó a la burguesía expandir las «diferencias de precio» entre los productos industriales y agrícolas*, exacerbando así las contradicciones antagónicas entre la industria y la agricultura y entre el campo y la ciudad. Pero esto únicamente apresuró el proceso por medio del cual el capitalismo se torna en su contrario. Marx decía: «La producción capitalista.., al mismo tiempo... crea las condiciones materiales para una más alta síntesis en el futuro de la agricultura y la industria sobre la base del perfeccionamiento de lo que cada una ha adquirido»¹⁵. La nueva, "más alta síntesis" entre la agricultura y la industria de la cual habla Marx y que ahora llega a ser posible con la abolición del sistema capitalista, es el vínculo directo en la producción entre la industria y la agricultura, construido sobre la base del sistema de propiedad pública de los medios de producción y bajo la dirección planificada y unificada de la sociedad.

En la sociedad socialista, con el logro de la transformación del sistema de propiedad pública de los medios de producción y con el impulso por el estado de una planeada regulación de la producción industrial y agrícola

* Esto es, elevar los precios de los productos industriales y bajar los precios de los productos agrícolas.

comienza a tomar forma la nueva relación entre la industria y la agricultura que Marx previera. El estado socialista vincula a la industria y a la agricultura en la producción a través de un plan económico nacional. Esto asegura que la agricultura socialista produce alimentos de una forma planificada y provee del material requerido para el desarrollo de la industria. El estado socialista asegura que la industria produce toda clase de productos industriales requeridos por las villas rurales, como fertilizantes químicos, pesticidas y toda clase de maquinaria agrícola y equipo adecuado para el desarrollo de la agricultura. Estos vínculos planificados entre industria y agricultura en el ámbito de la producción presenta una nueva relación de apoyo mutuo y promoción mutua entre la industria y la agricultura. En este aspecto dichos vínculos son ya un elemento comunista.

Pero, de otro lado, las diferencias aún existentes entre la industria y la agricultura y entre el campo y la ciudad, y aunque la industria en el sistema socialista está principalmente construida sobre la base de un sistema de propiedad pública y la agricultura sobre un sistema de cooperación colectiva, siguen existiendo remanentes de la vieja sociedad porque sus relaciones de producción pueden únicamente realizarse a través del cambio monetario, es un aspecto inevitable de la subsistencia del derecho burgués en los vínculos entre la industria y la agricultura. Desde este punto de vista, aún existen remanentes de la vieja sociedad en las relaciones entre la agricultura y la industria en la sociedad socialista.

Este doble carácter del vínculo entre industria y agricultura en la sociedad socialista requiere que se preste atención a dos aspectos del manejo de las relaciones entre la industria y la agricultura. De un lado, y este es el aspecto principal, debemos hacer una buena planeación de los vínculos entre ellas, asegurando que estén ligadas al sistema de producción planificado por el estado y no permitir nunca la liberalización capitalista en la producción. De otro lado, el cambio de productos entre industria y agricultura debe ser bien organizado. A pesar de que esto es un aspecto secundario, es malo no prestarle la suficiente atención. Como en las relaciones entre la industria y la agricultura sigue subsistiendo el sistema de mercancías, la ley del valor debe operar. Utilizando correctamente las categorías de mercancía, valor, dinero, precio, etc.; manejando correctamente los problemas en el cambio de productos industriales y agrícolas de acuerdo con los principios socialistas; minimizando «las diferencias de precios» entre estos productos; planeando apropiadamente los precios relativos de los diversos productos agrícolas y del campo que el estado adquiere de la agricultura: todos estos factores juegan un activo papel en la vinculación socialista de la agricultura y la industria. Al mismo tiempo, se debe ver que en el proceso de esta vinculación las luchas entre el proletariado y la burguesía son muy agudas. El encadenamiento de la industria y la agricultura requiere del uso de relaciones mercantiles y monetarias, donde las relaciones de mercancía y moneda son precisamente el suelo fértil para los nuevos elementos burgueses. Debido a la influencia de la burguesía, la existencia del derecho burgués, la fuerza de la costumbre de los pequeños productores, es inevitable que, horneada tras horneada, nuevos elementos burgueses puedan ser engendrados. Los nuevos y viejos elementos burgueses siempre querrán usar las relaciones mercantiles y monetarias entre la industria y la

agricultura, para especular y hacer enormes ganancias. Esta clase de actividades capitalistas deben ser golpeadas; el derecho burgués, en el proceso de vincular a la industria y a la agricultura, debe ser restringido; las tendencias espontáneas de los pequeños productores deben ser criticadas. Únicamente de esta forma la vinculación de la industria y la agricultura puede liberarse gradualmente de los vestigios de la vieja sociedad y avanzar en dirección al comunismo.

La esencia de la vinculación de la industria y la agricultura es una cuestión de la alianza obrero-campesina

La cuestión de vincular a la agricultura socialista y a la industria no es solamente la cuestión de unas relaciones proporcionales 'entre estos dos sectores de la producción material; es también la cuestión de las relaciones entre dos grandes sectores de trabajadores -obreros y campesinos-, es decir, es una cuestión de la alianza obrero-campesina.

Bajo el sistema socialista, los intereses básicos de los obreros y campesinos son idénticos. Bajo la dirección de la clase obrera, la alianza obrero-campesina, una alianza de apoyo y promoción mutuos, es establecida con el propósito de llevar a cabo una lucha común para construir el socialismo y lograr el comunismo. Pero ciertas diferencias aún siguen existiendo entre la ciudad y el campo, entre los obreros y los campesinos, con respecto a la economía, cultura, tecnología, y subsistencia material. Estas diferencias son los remanentes de la vieja sociedad. Para no permitir que continúen existiendo por mucho tiempo, y mucho menos que se expandan, es necesario consolidar la alianza obrero-campesina.

En su análisis de las relaciones entre la clase dirigente y la clase que es dirigida el presidente Mao señaló:

«La clase y el partido dirigentes, a fin de ejercer la dirección sobre las clases, capas, partidos políticos y organizaciones populares por ellos dirigidos, deben llenar las dos condiciones siguientes:

- a) Conducir a los dirigidos (los aliados) a luchar resueltamente contra el enemigo común y a lograr victorias;
- b) Dar beneficios materiales a los dirigidos o, por lo menos, no dañar sus intereses y, al mismo tiempo, darles una educación política»¹⁶.

Después de que la clase obrera ha tomado el poder político, hay que dirigir a los campesinos para derribar a la clase de los terratenientes y llevar a cabo la reforma agraria y la colectivización agrícola, es necesario dirigir a los campesinos en una tenaz batalla contra la clase enemiga en las áreas rurales y conducir la educación socialista para ayudarlos a realizar la mecanización agrícola sobre la base de la colectivización, y desarrollar su vida material y cultural gradualmente sobre la base del desarrollo de la producción y dirigirlos para seguir resueltamente el camino socialista. De esta forma, las diferencias entre el campo y la ciudad pueden ser reducidas y la alianza obrero-campesina puede ser consolidada.

Por lo tanto, la cuestión de vincular a la industria y a la agricultura es fundamentalmente la cuestión del correcto manejo de las relaciones entre los obreros y los campesinos. La esencia de este problema es la consolidación del papel dirigente de la clase obrera, la consolidación de la

alianza obrero-campesina y la lucha de la clase obrera contra la burguesía para ganar la lealtad de los campesinos:

Todo esto, son nuevas manifestaciones de la lucha de clases bajo el sistema socialista. La teoría del Presidente Mao de las interrelaciones entre la agricultura, la industria ligera y la pesada, la política general del desarrollo de la economía nacional tomando «La agricultura como la base y la industria como el factor dirigente», y el ordenamiento del plan económico nacional de acuerdo al orden de agricultura, industria ligera e industria pesada, trazan el camino para resolver estos problemas.

Mayores referencias para el estudio

Marx, El Capital, tomo 3, capítulo 37.

Mao, «El tratamiento correcto de las contradicciones», secciones 3 y 12.

Notas

1. Marx, Grundrisse, trans. Martin Nicolaus (New York: Vintage, 1973), p. 172
2. Marx, El Capital t.3, p. 632,
3. Mao, «Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo», TE., p.500.
4. Ibid.
5. Mao, «Sobre el gobierno de coalición» O.E. t. 3, p. 257.
6. Mao, «Sobre el problema de la cooperativización agrícola,» TE., p. 433.
7. Mao, «¿De dónde provienen las ideas correctas,» TE., p. 528.
8. Mao, «La orientación del movimiento juvenil,» O.E. t. 2, p. 248.
9. Mao, «Sobre el gobierno de coalición,» OE. t.3, p. 260.
10. Mao, «Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo» TE., p.501.
11. Ibid.
12. Ibid.
13. Chou Enlai, «Reporte del trabajo de gobierno,» en documentos de la primera sesión del Cuarto Congreso del PCCH (Pekín: Ediciones en lenguas extranjeras, 1975), p. 55.
14. Marx y Engels, Manifiesto del partido comunista, p. 60.
15. Marx, el Capital 1, p. 474.
16. Mao, «Algunos problemas importantes de la actual política del partido,» O.E. t. 4, p. 192.

[Nota del traductor:

Las citas tomadas de las Obras Escogidas de Mao Tse-tung, las hemos transcrito directamente de la traducción al español de Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín 1968.

Las citas tomadas de los Textos Escogidos de Mao Tse-tung, las hemos transcrito directamente de la traducción al español de Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín 1976.

La cita número 8, no está señalada en el texto del original en inglés.]

Sobre la Economía Política de México

REVOLUCIÓN AGRARIA Y SEMIFEUDALIDAD

Pasajes de un folleto del mismo título, escrito por Isidro Serrano, del Centro de Investigación Popular, que salió en 1991 en México UMOG

INTRODUCCION

En tiempos normales el campo y los campesinos son el lado escondido, casi olvidado de la sociedad mexicana. La sociedad oficial es citadina, urbana - y sobre todo capitalina, chilanga. Los campesinos buscando refugio del hambre que acecha al campo se mueven en las sombras de la sociedad citadina como albañiles, paracaidistas, vendedores ambulantes, limosneros, proletarios del salario mínimo. Salen por unos instantes de las sombras para lograr la anónima fama de ser "el problema de la inmigración ilegal a Estados Unidos". El gobierno, preocupado por la "paz social", les promete "justicia" a cada rato. Pero en el campo son casi invisibles.

Irrumpen de vez en cuando en la ciudad en alguna que otra manifestación. A veces breves y vagas notas periodísticas mencionan la masacre de otra media docena de campesinos - el asesinato de sólo uno casi no se considera "noticia". Por lo demás se presta la atención más bien a cómo exprimirle más producción, más exportaciones y más divisas al campo.

Con todo y así, en los puntos críticos de la vida del país, de ese mundo casi "invisible", de ese gran olvido, de esos "humildes" campesinos han surgido legiones feroces y ardientes que arrastraron a la gran fogata revolucionaria al país entero, mientras la sociedad oficial tambaleaba entre el asombro y el pavor. Nos dicen que ya es cosa del pasado: ya México no es un país agrícola; ya se distribuyó gran parte de la tierra; ya todo es capitalista (o de "economía mixta"); ya los campesinos no son sino un sector más que puede suministrarle o bien de acarreados al PRI (gobernante 1 o bien de votos a la oposición.

Los que piensan así se equivocan. Son innumerables los indicios de que el país se acerca de nuevo a un punto nodal. Los de abajo saldrán otra vez de las sombras y entre sus filas de nuevo se escuchará el amargo grito del campo. Si los revolucionarios saben actuar acertadamente, ese grito será el heraldo de una nueva tormenta revolucionaria y los campesinos, estrechamente unidos con sus hermanos proletarios de la ciudad, hallarán por fin su propia voz en la melodía de la guerra popular.

1. EL CAMINO CAMPESINO Y EL CAMINO TERRATENIENTE

La opresión del campesinado en México tiene sus raíces históricas en la sociedad feudal y colonial que nos impuso España. Existen dos caminos para superar el feudalismo en el agro: el camino terrateniente y el camino campesino. El camino terrateniente es el camino conservador de la lenta transformación de los terratenientes feudales en capitalistas. El camino campesino es el camino revolucionario de superar el feudalismo por medio de confiscar sin compensación la tierra de los terratenientes y dividirla entre los campesinos¹.

El camino seguido en México ha sido esencialmente el camino terrateniente, el camino de la transformación paulatina de los terratenientes feudales en capitalistas, a pesar de la llamada reforma agraria. La reforma ayudó a acelerar la transformación de terratenientes feudales en capitalistas agrícolas por medio de quitarles sus tierras marginales. En contadas ocasiones a los campesinos les otorgó hasta tierras buenas para contener y frenar su lucha revolucionaria. Pero no cabe duda de que la transformación de terratenientes feudales en burgueses ha sido el camino principal a la expansión de las relaciones capitalistas en el agro. La economía campesina, en cambio, ha sido cercada, restringida y subordinada a cada paso.

El camino terrateniente es el camino conservador, contrarrevolucionario, y corresponde plenamente al mantenimiento del carácter semicolonial del país, a su dominación por el imperialismo, el norteamericano principalmente. La gran burguesía que ha surgido de este camino en el agro es una burguesía burocrático-compradora, dependiente y subordinada al imperialismo. El capitalismo impulsado por el capital imperialista y su socio menor mexicano es un capitalismo burocrático en el sentido que Mao le daba al término: un capitalismo que, tanto en la forma estatal como en la forma privada del capital, está completamente supeditado al imperialismo y estrechamente ligado a las relaciones semif feudales. Este capitalismo burocrático es el "capitalismo monopolista estatal, comprador y feudal" que surge en los países coloniales o semicoloniales y semif feudales bajo la dominación imperialista².

Si bien el camino terrateniente y la expansión del capital imperialista y burocrático-comprador en un país semicolonial como el nuestro tienden a largo plazo hacia la eliminación de las relaciones feudales, en el mediano plazo las transforman sólo en parte, las refuncionalizan a las necesidades del gran capital y las reproducen parcialmente. Por eso persiste la semif feudalidad en el agro mexicano y, como veremos, juega todavía un papel importante en la operación del sistema en su conjunto. Aún donde las relaciones feudales son transformadas en relaciones capitalistas, la transformación por el camino terrateniente es siempre contrarrevolucionaria en el sentido político, es decir, siempre reproduce la subordinación y opresión de los trabajadores rurales, aunque sea en una forma más capitalista.

¿Cuál es el camino que hoy se enfrenta con el camino terrateniente? El auge de lucha de los años setenta demostró sin lugar a dudas que la oposición principal en el agro es la lucha campesina, principalmente la lucha por la tierra³. Demostró que a pesar de la considerable expansión de las relaciones capitalistas por la vía terrateniente en la posguerra, el camino campesino sigue siendo la alternativa inmediata que brota de los hechos concretos de la lucha de clases en el campo.

El camino campesino en su expresión más radical es el camino revolucionario que destruye la feudalidad, no por medio de la paulatina transformación de terratenientes feudales en burgueses, sino por medio de la expropiación completa de la clase terrateniente, la distribución de toda la tierra entre los campesinos y la consiguiente eliminación de la opresión y explotación de los campesinos por parte de los terratenientes. Hoy día, con el considerable aburguesamiento de los terratenientes y la cada vez mayor

presencia del capital imperialista en el complejo agroindustrial, la lucha campesina no sólo tiene un profundo sentido antifeudal sino que también se enfrenta directamente con el gran capital imperialista y burocrático-comprador. Ello crea una base objetiva aún más firme para forjar la alianza obrero-campesina bajo dirección proletaria.

En los hechos, la contienda principal en el campo es la batalla entre la continuación del camino terrateniente bajo el mando del gran capital subordinado al imperialismo y atado a la semifeudalidad y el camino campesino que logra su más profunda expresión en la lucha por acabar con la dominación del imperialismo, el capitalismo burocrático y la semifeudalidad en el campo y sustituirla por la economía campesina. Quienquiera que se oponga o desprece a esa lucha campesina, quien quiera que menosprecie el potencial revolucionario de los campesinos no es un verdadero revolucionario; a fin de cuentas ni siquiera es un demócrata consecuente. Tal es el caso con los llamados "obreristas" que por muchos rodeos que le den al asunto concluyen que los centenares de miles de campesinos que se han levantado en lucha por la tierra en las últimas décadas se equivocaron y que deben abandonar "la ficción populista según la cual es necesario impulsar el reparto de las tierras para fortalecer la pequeña economía campesina"⁴. No se dieron cuenta de la lucha verdaderamente "proletaria" ...¡la lucha por sindicatos de jornaleros! Es increíble, pero hasta lo dicen sin ruborizarse.

Por supuesto que no tiene nada de malo en sí mismo que unos jornaleros traten de organizarse un sindicato. Lo que tiene mucho de malo -y de revisionismo - es que unos dizque "marxistas" les digan a los campesinos que la lucha más importante y "proletaria" es la lucha por sindicatos de jornaleros. Para el proletariado revolucionario, la lucha sindical ni siquiera es la lucha más importante o "proletaria" para los proletarios urbanos -ese punto de vista, nos enseña Lenin, es el economicismo y sirve los intereses políticos de la burguesía. Tanto peor proponérsela a los campesinos donde sólo puede encubrir el menosprecio y hasta la oposición a la corriente principal que ha adoptado la lucha, sobre todo de los campesinos pobres (y jornaleros), en los períodos de su más radical auge: la lucha por la tierra. El método, la actitud hacia el campesinado y el punto de vista político que se manifiestan aquí tienen mucho en común con los de una tendencia "obrerista" anterior: los mencheviques en la revolución rusa⁵.

También la lucha por la tierra, como cualquier otra lucha, puede prestarse a fines meramente reformistas - y la Secretaría de la Reforma Agraria existe para asegurar que así sea. La historia demuestra que la obtención de la tierra sin la lucha armada por el Poder político a fin de cuentas sólo reproduce la supeditación de las masas al sistema reaccionario. La tarea de los comunistas revolucionarios no queda en el apoyo pasivo a la lucha campesina espontánea sino en fomentar el impulso hacia la forma más alta de la lucha de clases: la guerra popular.

No consideramos en este ensayo las muy importantes cuestiones de estrategia militar, pero no es posible enfocar correctamente la cuestión agraria o cualquier otro interrogante de la revolución al margen de la sencilla conclusión del materialismo histórico de que la verdadera transformación revolucionaria ocurre sólo por la vía armada. La victoria revolucionaria es

impensable sin el levantamiento de los oprimidos del campo en un país como el nuestro donde más o menos la mitad de la gente se encuentra en poblaciones menores de 15 mil habitantes⁶ - y esto sin incluir a los millones provenientes del campo que se encuentran en calidad de inmigrantes temporales en Estados Unidos o trabajadores migratorios en las ciudades de México.

La participación revolucionaria de los campesinos en la historia del país siempre se ha expresado en forma armada y ese impulso revolucionario aún no está agotado. Existe de hecho una guerra en el campo: según los informes fragmentarios disponibles un campesino es asesinado cada tercer día en el curso de la lucha por la tierra, contra los caciques y en otras luchas campesinas⁷. El problema estriba en que esa guerra es muy desigual, a pesar de brotes ocasionales de resistencia armada espontáneos por parte de los campesinos. Para los campesinos revolucionarios la última solución siempre ha sido y sigue siendo la de contestar la violencia reaccionaria con la violencia revolucionaria de las masas.

Por todas estas razones, a pesar de las grandes diferencias entre el México actual y China antes de la liberación, el reto que planteó Mao sigue siendo una línea divisoria para nosotros: los campesinos "se levantarán como una tempestad, un huracán, con una fuerza tan impetuosa y violenta que nada, por poderoso que sea, los podrá contener. Romperán todas las trabas y se lanzarán por el camino de la liberación... Todos los partidos y camaradas revolucionarios serán sometidos a prueba ante los campesinos y tendrán que decidir a qué lado colocarse. ¿Ponerse al frente de ellos y dirigirlos? ¿Quedarse a su zaga gesticulando y criticándolos? ¿Salirles al paso y combatirlos? Cada [uno] es libre de optar entre estas tres alternativas, sólo que los acontecimientos le obligarán a elegir rápidamente"⁸.

II. EL CAMINO CAMPESINO Y LA REVOLUCION SOCIALISTA

Hemos dicho que quienquiera que se oponga de hecho a la lucha campesina no es un revolucionario, ni siquiera es un demócrata consecuente. Considerando el asunto desde otra perspectiva, en la revolución agraria el proletariado consciente de clase debe considerar como aliados no sólo a los (verdaderos) socialistas sino a toda persona democrática que apoye la lucha -sobre todo la lucha revolucionaria- de los campesinos. La lucha inmediata no es una lucha directamente socialista sino una lucha entre el camino terrateniente y el camino campesino. Este camino campesino en su expresión más consecuente conduce a una revolución agraria que reparta toda la tierra entre los campesinos, confisque el capital imperialista y burocrático-comprador y haga posible el libre desarrollo de la economía campesina. Es una revolución democrática.

Las fuerzas democráticas -incluso los "campesinistas" [quienes exageran las cualidades de los campesinos, sosteniendo que solos pueden hacer la revolución - UMQG] que no ven más allá del "libre desarrollo" de la economía campesina y propagan varias ideas y teorías erróneas - pueden ser aliados políticos en la medida de que apoyen e impulsen esa revolución agraria y la revolución nacional de la que ésta forma parte. Donde los comunistas revolucionarios se distinguen de sus aliados democráticos en la revolución agraria es en entender que dejado a su curso espontáneo el "libre

desarrollo de la economía campesina" según las leyes del mercado es a fin de cuentas también un desarrollo capitalista: un desarrollo más abierto y democrático que el desarrollo propiciado por el camino terrateniente, pero de todos modos un desarrollo capitalista.

No por eso dejan los comunistas de ponerse en la vanguardia de esa revolución agraria, porque es la transformación más revolucionaria posible en las condiciones actuales y porque esa revolución abre el camino no sólo a un posible desarrollo capitalista sino también a la posibilidad de la participación más amplia y profunda de los campesinos en una subsiguiente transformación socialista del campo y de la sociedad entera. Para que se realice esta última posibilidad, los comunistas no pueden dejarse llevar por los cuentos populistas de la naturaleza inherentemente "anticapitalista" o "socialista" de la lucha campesina, de lo "nociva" que es la dirección del proletariado y su partido marxista-leninista-maoísta y cosas por el estilo.

A los campesinos debemos hablarles sin pelos en la lengua: la primera fase de la revolución agraria significará un gran golpe al sistema dominante y todos deben unirse y luchar por ella. No obstante, al quedarse con la tierra y los medios para hacerla producir, a los campesinos les abrirán dos caminos: 1) el desarrollo según las leyes del mercado que inevitablemente conduce a la polarización de clases en el seno del campesinado y la explotación de la inmensa mayoría por una nueva burguesía que sólo podría aliarse con el imperialismo y reimponer la opresión semicolonial del país; o, 2) el camino socialista que pasa por la colectivización voluntaria en el campo como parte integral de la transformación socialista de la sociedad entera.

La colectivización socialista representa una segunda gran revolución en el campo que enfrenta enemigos reales que quieren tomar el camino capitalista. La colectivización socialista es la única salvación para la gran mayoría de los campesinos, la única manera de evitar que se le someta de nuevo a la explotación. Por eso "los campesinos pobres y los campesinos medios inferiores..., sienten entusiasmo por seguir el camino socialista"⁹. La meta final del proletariado revolucionario no es el intento utópico e imposible de eternizar la economía campesina sino la liberación definitiva de toda la humanidad: el comunismo, la sociedad sin clases, en el mundo entero.

Para preparar la transición a la revolución socialista tanto en la revolución agraria como en la revolución democrática nacional, es imprescindible la dirección del proletariado revolucionario y su partido marxista-leninista-maoísta. No hace falta otra revolución democrática del viejo tipo, es decir, dirigida por la burguesía, como la revolución de 1910 que al fin de cuentas no fue capaz de resolver los grandes problemas que todavía afligen al país. Hace falta la revolución de nueva democracia dirigida por el proletariado y su partido que aplaste al imperialismo, el capitalismo burocrático y la semifeudalidad, establezca la dictadura democrática popular e inicie la revolución socialista.

En resumen, la política de los comunistas revolucionarios en la revolución agraria se rige por dos principios fundamentales. Primero, que la revolución agraria en su etapa actual corresponde necesariamente al camino campesino, que los campesinos representan la principal fuerza revolucionaria y que los comunistas deben encabezar su lucha - sobre todo su lucha armada - contra el imperialismo, el capitalismo burocrático y la

semifeudalidad. Segundo, que esta primera fase de la revolución agraria puede allanar el camino o bien a un nuevo desarrollo capitalista, aunque sea bajo el letrero de libre desarrollo de la economía campesina, o bien a la transformación socialista, y ésta última es siempre la perspectiva estratégica del proletariado revolucionario y su aliado más importante, los campesinos pobres.

III. EL FEUDALISMO Y LA COLONIA

Tanto el camino terrateniente como el camino campesino son maneras de superar el feudalismo en el campo. Pero, ¿qué es el feudalismo?

La esencia del feudalismo estriba en el latifundismo y la servidumbre, es decir, la propiedad feudal de la tierra y las demás relaciones de producción y explotación que le corresponden. Bajo el feudalismo el control de la tierra constituye la clave que hace posible la explotación: la apropiación por parte de la clase explotadora (los terratenientes) del excedente que produce la clase explotada (los campesinos). En contraste, bajo el capitalismo la tierra es sólo una entre muchas fuerzas de producción y es el control de capital, no solamente de la tierra, lo que hace posible la explotación.

La clase terrateniente feudal suele adjudicar- les parcelas a los campesinos en las que éstos producen su sustento como condición de su explotación por parte de los terratenientes, ya sea en forma de la renta de la tierra, el peonaje, u otras formas. Ya que de esta manera los campesinos se encuentran de hecho en posesión de tierra y de productos de la misma, la explotación siempre implica la existencia de lo que Marx llamaba "la coacción extraeconómica": la coerción abierta o disfrazada para arrancarles el excedente, o sea la servidumbre en su sentido más amplio.

Así que en el feudalismo el productor directo (el campesino) está ligado a la tierra; el capitalismo, en cambio, presupone que el productor directo (el obrero asalariado) esté completamente separado de la tierra o cualesquier otros medios de subsistencia. En el feudalismo el campesino produce su propio sustento; en el capitalismo el obrero tiene que comprar su sustento con su salario. La explotación feudal requiere en mayor o menor grado la coacción extraeconómica - la servidumbre - mientras para el obrero asalariado del capitalismo, basta con la coacción económica: "si no trabajas no comes". El trabajador capitalista es libre en un doble sentido, nos dice Marx: "libre" de medios de producción con que producir su propio sustento y libre de cualquier presión o requerimiento para trabajar que no sea la simple necesidad de ganarse la vida¹⁰.

Tanto Marx como Lenin² señalan que la forma más básica y simple de la explotación feudal consiste en que el campesino trabaja parte del tiempo sin pago en la tierra del terrateniente para producir el excedente. Esta configuración básica se encuentra en la historia de México en la forma específica de la encomienda, la primera forma colonial para la explotación del trabajo indígena. El encomendero recibía de la Corona el derecho al trabajo (además del tributo en productos) de los indios de su encomienda sin otorgarles compensación alguna. Por supuesto que este sistema feudal de trabajos forzosos se basaba en la más cruel coacción y violencia contra los indios y contribuyó en buena medida al genocidio perpetrado en su contra.

La forma básica de la explotación feudal se transforma y modifica por dos vertientes principales, sin rebasar por completo el marco del sistema feudal. Por el lado de la explotación de la parcela campesina la evolución de la renta de la tierra (a que Marx prestaba atención particular) pasa de la forma básica ya descrita de la renta pagada en trabajo a la renta en productos (o aparcería)³ y la renta en dinero. La renta feudal, aún en el caso de la renta en dinero que suele ser una forma transicional, es la forma típica de la explotación, de la apropiación del excedente, y como tal abarca, todo o casi todo el excedente. Se distingue así de la renta capitalista de la tierra que es pagada en dinero y representa sólo una fracción sustraída de la forma típica de la explotación capitalista: la ganancia realizada de la explotación del trabajo asalariado¹⁴.

La "prestación personal" feudal ha entrega de servicios según tradiciones feudales – UMQGI] (o el "pago en trabajo") de los campesinos - su trabajo no pagado en las tierras del terrateniente - también experimenta una evolución ¹⁵ A partir del trabajo sin pago en las tierras del terrateniente como obligación feudal para el uso de la parcela por parte del campesino-, o sea, la misma forma básica ya descrita, considerada desde su otro aspecto - se pasa al trabajo en las tierras del terrateniente con alguna remuneración en productos y al trabajo remunerado parcialmente con dinero. Esta "prestación personal" feudal parcialmente remunerada con dinero se distingue del trabajo asalariado capitalista por la subsistencia que el trabajador deriva de su producción parcelaria o recibe en especie además del salario en dinero, y por la existencia de varias formas de servidumbre, de formas no libres de trabajo. Además de estas formas básicas de la explotación feudal

- la renta de la tierra y la prestación personal

- existen otras numerosas formas específicas de la explotación de los campesinos por parte de la clase terrateniente en cualquier sociedad feudal dada.

En México se dio, durante la Colonia, un proceso de desarrollo y transformación de las relaciones feudales. Surgió el repartimiento que se distinguía de la encomienda en dos aspectos fundamentales. Primero, el suministro del trabajo indígena ya corría a cuenta de autoridades coloniales que repartían a los indios entre los terratenientes particulares, en un intento por parte de la Corona de frenar la creación en la Nueva España de feudos independientes que socavarán su dominio. Segundo, los indios recibían (en teoría, por lo menos) un pago nominal en dinero, con el objeto de mitigar el carácter puramente coercitivo del sistema laboral y detener la rápida extinción de los indios (y por lo tanto de la fuente de trabajo explotado). El pago en dinero era puramente nominal. No compensaba el trabajo de los indios cuyo sustento seguía procediendo esencialmente de su propia producción (de la cual, además, tenían todavía que pagar tributo), ni eliminaba la necesidad de la coacción ni el carácter forzoso del trabajo. Por estas razones debe considerarse como una forma feudal de explotación.

Finalmente apareció la hacienda, que sería la forma típica de las relaciones feudales y semif feudales en México hasta bien entrado el siglo veinte. Las dos formas básicas de las relaciones de producción características de las haciendas eran la renta de la tierra (principalmente la aparcería) y la

prestación personal en la forma del peonaje, aunque la clase terrateniente feudal también explotaba a los campesinos en otras formas que no analizaremos en detalle aquí, como la usura, el acaparamiento comercial, el tributo, los diezmos, los impuestos, etc. (Y cabe mencionar que la sociedad colonial no era puramente feudal pues también existía la esclavitud.)

En el régimen de medianía o aparcería en las tierras de la hacienda el mediero o aparcerero tenía que entregar una parte de su cosecha (generalmente más o menos la mitad) a la hacienda y en muchos casos el aparcerero y/o sus familiares también tenían que trabajar un tiempo sin pago para la hacienda. La forma es claramente de carácter feudal y tenía una gran importancia en el sistema de la hacienda, que muchas veces se pasa por alto en los intentos de caracterizar como "capitalista" a la hacienda.

El peonaje asumía dos formas: los peones acasillados y los peones temporales. Los acasillados vivían y trabajaban temporalmente en la hacienda y recibían en cambio una parcela (pejugal), una ración de maíz y otros básicos y un salario. Es decir, se trata de la prestación personal compensada con el usufructo de la tierra, productos y dinero. Como en el caso del repartimiento, a pesar del salario, se trata de una forma básicamente feudal, en primer lugar porque el peón sigue ligado a la tierra y la mayor parte de su subsistencia y compensación corresponde a su producción parcelaria y el pago en especie. Hasta el supuesto salario era típicamente más bien una forma de contabilidad interna de pagos en especie por parte de la hacienda, ya que al peón se le descontaba la mayor parte de su pequeño salario por provisiones obtenidas en la tienda de raya de la hacienda¹⁶. El peón acasillado tampoco era un trabajador libre, sino típicamente atado a la hacienda por el mecanismo del endeudamiento cuando los otros términos de su trato no fueran suficientes para mantener una fuerza laboral permanente.

Los peones temporales que vivían cerca de la hacienda o venían de fuera y se hospedaban temporalmente en la hacienda a veces recibían parcelas o les pagaban un salario, muchas veces con una ración de maíz. El carácter feudal de la explotación de los peones temporales yacía por una parte en que su sustento provenía principalmente de su propia producción en su pueblo (suplementada con el pago en especie cuando lo recibían) y por lo tanto la hacienda les podía pagar un salario que ni empezaba a cubrir su sustento (como es, al contrario, el caso "normal" en el sistema capitalista) y que en su mayor parte nunca veían en dinero sino que desaparecía en las cuentas de la tienda de raya y el pago de sus deudas.

Aunque el lazo de los peones temporales con la hacienda no era tan estrecho como el de los acasillados, su trabajo tampoco era libre. Los indios de los pueblos "naturalmente se resistían a alquilarse temporalmente en las haciendas porque hacerlo significaba abandonar sus cultivos, sin recibir además ninguna de las ventajas de los peones acasillados. Así que cuando en estos casos los anticipos y las promesas no surtían efecto, los hacendados optaban por sobornar a los caciques de los pueblos para obtener los indios necesarios, y en última instancia recurrían a la violencia". "[El] sistema de deudas también fue utilizado para 'sonsacar', o atraer a los indios de la hacienda. El procedimiento de enganchar a los indios por medio de anticipos de géneros o dinero a cuenta del jornal, o de pagar las deudas por

concepto de tributos y obvenciones que debían a la real hacienda o a la Iglesia era muy común”17. Todas estas formas son formas ‘atadas’, no libres de trabajo, formas de servidumbre y eran por lo tanto esencialmente feudales.

Estas relaciones de producción feudales requerían de todo un sistema de coacción extraeconómica que, además de los aspectos ya mencionados, incluía las fuerzas armadas y cárceles particulares que los hacendados utilizaban para imponer su propia ley. El sistema de coacción solía abarcar también a los pueblos indios ya sea por intervención directa, ya sea a través de los caciques de aquellos días. Finalmente, las autoridades gubernamentales y sus fuerzas armadas reforzaban el sistema donde el poder del hacendado solo no bastaba, y la legislación llegó incluso a reconocer la adscripción del peón a la hacienda, precisando que con la venta de la hacienda los peones pasasen a serlo del comprador18.

Las relaciones de producción feudales que definían el carácter feudal de la sociedad correspondían, como en las sociedades feudales en general, a fuerzas de producción relativamente rudimentarias y a la pequeña economía agrícola y artesanal. Aun donde la explotación agraria procedía en una escala mayor, por ejemplo en las plantaciones, era una explotación extensiva que lograba una escala mayor no por medio de la revolucionarización de las fuerzas de producción sino esencialmente por medio de la repetición y agregación en un sitio de las técnicas productivas características de la pequeña economía. Es más, la producción se repetía incesantemente sobre la misma base técnica y el cambio tecnológico era notoriamente lento. Por el contrario, bajo el capitalismo, “la burguesía no puede existir sino a condición de revolucionar incesantemente los instrumentos de producción...”9. Si bien el capital empieza con las fuerzas de producción heredadas del feudalismo, “Sólo la gran industria aporta, con la maquinaria, la base constante de la agricultura capitalista” 20.

Finalmente, el carácter feudal de las relaciones de producción determinaba que predominara en la economía la producción para el uso 2T, ya que los campesinos solían producir directamente la mayor parte de su propio sustento y una parte del producto excedente o bien quedaba en la hacienda para el consumo del hacendado y sus huestes o bien se destinaba al consumo directo de las autoridades civiles y religiosas a través del tributo y los diezmos en especie.

Sin embargo, una parte del producto excedente típicamente se destinaba al mercado - incluso al mercado mundial - a diferencia de las sociedades feudales de Europa, Japón, China, etc., que existían antes del surgimiento del capitalismo y el mercado mundial. Una parte de los frutos de la explotación feudal y colonial en la Nueva España pasaba por España, que todavía se encontraba en un estadio tardío del feudalismo, para quedarse en manos de los capitalistas de Inglaterra, contribuyendo así a la llamada “acumulación originaria” del capital. Este hecho ha confundido a algunos estudiosos como Frank, quien asevera que la producción de la Colonia se orientaba al mercado y por lo tanto “Iberoamérica fue capitalista no sólo desde la cuna sino desde su concepción”22.

El error metodológico básico de situar la diferencia esencial entre el feudalismo y el capitalismo en la esfera de la circulación (producción para el

uso vs. producción para el mercado) en vez de proceder a partir de las relaciones de producción, como un marxista, ha sido ampliamente criticado, incluso por el mismo Marx²³. Por otra parte, como ya se ha dicho, la mayor parte de la producción en la economía sí era para el uso y aunque la producción para el uso naturalmente tiende a predominar bajo el feudalismo, una parte mayor o menor del excedente típicamente se destina al mercado, y tal fue el caso hasta en el "clásico" feudalismo europeo²⁴. El lazo con el mercado mundial por cierto era un factor importante que moldeaba el carácter particular de la sociedad feudal y colonial en México, pero no contradice el carácter esencialmente feudal de las relaciones de producción y por lo tanto de la sociedad.

VII. LA "REVOLUCION VERDE" Y EL CAPITALISMO BUROCRATICO EN EL AGRO

En la posguerra el país experimentó un rápido desarrollo del capitalismo burocrático (o burocrático-comprador, que es lo mismo), es decir, un capitalismo tanto del Estado como de la "iniciativa privada" que está supeditado al imperialismo y todavía ligado a la semifeudalidad. México llegó a ser un país semicolonial y semifeudal con un desarrollo importante de capitalismo burocrático-comprador.

Este proceso de transformación tuvo dos vertientes principales: la industrialización vía la sustitución de importaciones, patrocinada por el capital imperialista, y la conformación de un sector capitalista en el agro. La reforma agraria de los años treinta propició la disipación de la hacienda como la estructura dominante en el campo y asentó el patrón básico de la tenencia de la tierra en que la transformación subsiguiente ocurriría. Sin embargo, el impulso principal y directo al mayor desarrollo del capitalismo burocrático en el agro fue la "revolución verde". Y la revolución verde fue un proyecto del imperialismo estadounidense.

La Oficina de Estudios Especiales, que dirigiría las innovaciones técnicas de la revolución verde, nació en 1943, formalmente un organismo semiautónomo de la Secretaría de Agricultura, pero en realidad una criatura del bien conocido instrumento de la política imperialista yanqui la Fundación Rockefeller. La Fundación puso al jefe de la Oficina, proporcionó la mayor parte del presupuesto y contrató a todo el personal científico. Según el informe de la Fundación, la iniciativa nació por sugerencias del embajador estadounidense en México, Josephus Daniels, quien logró que el vicepresidente Henry Wallace la apoyara en representación de la administración Roosevelt²⁵.

La Oficina desarrolló las "semillas mejoradas" y especificó todo un paquete de insumos - riego, maquinaria, fertilizantes, insecticidas, etc. - necesarios para alcanzar los superiores rendimientos previstos. El desarrollo tecnológico no es algo política y socialmente "neutral". El programa se basó desde el principio en el supuesto de las condiciones que podría otorgar la gran agricultura capitalista. Las propuestas de varios científicos mexicanos de orientar el programa hacia las condiciones y necesidades de la agricultura campesina fueron rechazadas²⁶. En los años 50 y sobre todo a partir de los 60 la Fundación Rockefeller empezó a propagar esta estrategia de "revolución verde", probada en México, a otros países del bloque occidental.

Ha desempeñado un papel en ese esfuerzo el Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo (CIMMYT) con sede en México y presupuesto suministrado principalmente por la Fundación Ford, la Rockefeller, la Agency for International Development (Agencia para el Desarrollo Internacional), el Banco Mundial, etc.²⁷.

En México la promoción de este paquete técnico fue acompañada por una batería de medidas gubernamentales para promover la gran agricultura capitalista: grandes inversiones en riego, carreteras y apoyos a la comercialización y otros grandes subsidios otorgados a los grandes productores a través de la estructura de precios de garantía, la política crediticia, etc.²⁸. Estas iniciativas fueron financiadas en medida significativa por el capital imperialista a través de préstamos de la banca internacional y varios organismos para el "desarrollo". Por otra parte la inversión extranjera directa cobró fuerza en la conformación de un complejo agroindustrial que provee insumos y procesa el producto de la agricultura comercial.

El resultado fue una transformación en el carácter de buena parte de la gran agricultura en el país. Por ejemplo, en el trigo, cultivo clave de los primeros esfuerzos de la revolución verde, en 1944 sólo en Sonora se cultivaba en condiciones algo más capitalistas, reflejadas en cierta mecanización de su cultivo. En las demás regiones del país las técnicas primitivas características de la agricultura feudal - el arado, de madera tirado por bueyes o mulas - eran la regla general²⁹.

Se inició un cambio importante. De 1940 a 1960 el valor de la maquinaria agrícola en el país se multiplicó casi 8 veces en pesos constantes ³⁰. En 1950 el consumo nacional de nitrógeno, fósforo y potasio en fertilizantes todavía ascendía a sólo 11,700 toneladas pero para 1970 alcanzó la cifra de 554,400 toneladas ³¹. Cambios semejantes se registraron en otros renglones de insumos ligados a la agricultura moderna.

Estos cambios en los medios de producción corresponden a la conformación de un sector de la gran agricultura en que ya no predominan las relaciones directamente feudales y semif feudales características de la vieja hacienda sino las relaciones de un capitalismo burocrático que, sin embargo, sigue estrechamente ligado a las relaciones semif feudales en el agro en su conjunto.

VIII. CAPITALISMO BUROCRÁTICO Y SEMIFEUDALIDAD

Este nuevo sector que es predominantemente capitalista en sus relaciones internas es, por una parte, sumamente dependiente del capital imperialista y de los múltiples apoyos y subsidios del Estado semicolonial. Por otra parte, ha subordinado, parcialmente transformado e integrado a su funcionamiento las relaciones feudales en el agro entero. Las relaciones feudales han sido modificadas en mayor o menor grado por su subordinación más directa al gran capital. Por eso hablamos de relaciones semif feudales y la semifeudalidad.

En el agro, las relaciones netamente capitalistas en que el salario es la fuente única de sustento del trabajador y su familia y no media ninguna forma de coacción extraeconómica se encuentran en una ínfima minoría de los casos. La mayoría de los moradores del campo sigue ligada a la economía campesina que padece la opresión semifeudal; una parte de la

gran agricultura todavía manifiesta importantes rasgos semif feudales; y hasta esa parte de la gran agricultura que es predominantemente capitalista en sus relaciones internas depende del complemento al salario que proviene de la economía campesina y de la semif eudalidad en el campo en general como el fundamento esencial de la superexplotación de la aplastante mayoría de sus trabajadores - los jornaleros. Por eso podemos afirmar que a pesar de la conformación de un sector más o menos capitalista en sus relaciones internas, el sistema de explotación en el agro sigue siendo predominantemente semif eudal.

El corazón de la semif eudalidad actual se encuentra en la persistencia del latifundismo, en el hecho de que la subordinación de la economía campesina sigue siendo una base esencial de la explotación realizada por la gran propiedad agrícola y, por lo tanto, sigue vigente la servidumbre, la coacción ejercida contra los oprimidos del campo, aunque sea en forma modificada. El latifundismo persiste en el sistema de tenencia de la tierra latifundio/minifundio, que se encuentra en muchos países de América Latina y otras partes y que en México se expresa principalmente en la forma del sistema de tenencia gran propiedad/ejido (o comunidad agraria). En la mayoría de los casos las mejores tierras - el "casco" de la vieja hacienda y también nuevas tierras de negó - siguen en el poder de los terratenientes, o bien en la forma de su propiedad directa, el arrendamiento de las tierras campesinas, el control de éstas a través de contratos, el despojo abierto, etc.

Lo que ha cambiado es que la producción en estas tierras ha asumido pautas más o menos capitalistas - decimos "más o menos" porque formas abiertamente semif eudales como la aparcería, el sistema de enganche y endeudamiento, el trabajo gratuito, etc., todavía se practican en varios grados en una parte de estas tierras de la gran propiedad y la producción extensiva que todavía no alcanza la típica dinámica capitalista persiste sobre todo en grandes extensiones de tierra dedicadas a la ganadería. Con el desarrollo de la producción capitalista los terratenientes se han aburguesado y se han integrado más a la burguesía a nivel nacional y algunos capitalistas de otras ramas también han entrado en la producción agropecuaria.

El sistema de explotación todavía descansa en la dominación y explotación de la economía campesina como su base esencial en dos formas: el sistema de peonaje y la explotación directa de la producción campesina. El papel esencial de la producción campesina es obvio en el caso de la explotación directa de la economía campesina por medio de la aparcería, la usura, el comercio, etc. En el sistema de peonaje aunque la forma de explotación de los jornaleros es una forma capitalista - el trabajo asalariado (mezclado muchas veces con formas abiertamente semif eudales que trataremos a continuación) - el sistema presupone que el jornalero complementa su salario con la producción campesina porque el salario es insuficiente para el sustento y reproducción del jornalero. En otros términos, el complemento que proporciona la economía campesina hace posible la superexplotación absoluta del jornalero - un pago debajo del mínimo de sobrevivencia física del jornalero y su familia.

Por eso la aplastante mayoría de los jornaleros sigue ligada a la economía campesina. O bien tienen un pedacito de tierra propia, o tienen acceso a la

tierra a través de familiares, la aparcería, etc., o se dedican a actividades ligadas a la economía campesina como la artesanía o el pequeño comercio³². La minoría de los jornaleros que no tiene este complemento a su jornal - los "golondrina" - lleva una existencia sumamente precaria en que se ven casi imposibilitados a tener una familia e hijos, es decir, de reproducir su fuerza de trabajo.

Tanto este sistema de peonaje como la explotación directa de la economía campesina mantienen una esencial raíz semifeudal. Hemos dicho que el capitalismo y el trabajo asalariado capitalista "puros" consisten en la separación por completo del productor directo - el obrero - de la tierra o cualquier otro medio con el que pudiera producir su subsistencia. En consecuencia, todo su sustento le es proporcionado en la forma del salario en dinero. Este, por lo general, aún no es el caso para los jornaleros agrícolas.

El feudalismo se caracteriza, por el contrario, por la ligazón del productor directo - el campesino — con la tierra, de la que él mismo produce directamente la mayor parte de su subsistencia, proporcionando por otra parte un excedente al terrateniente ya sea en forma de trabajo ("la prestación personal", "el pago en trabajo"), productos (la aparcería) o la renta en dinero. O, como decía Lenin, el feudalismo consistía en que "la tierra estaba dividida entre los grandes propietarios territoriales, los terratenientes feudales, y en que éstos adjudicaban tierra a los campesinos para explotarlos; de modo que la tierra ha sido algo así como salario en especie; daba al campesino los productos necesarios a fin de que pudiera producir plus producto para el terrateniente; la tierra constituía el fondo que hacía posible que los campesinos cargasen con tributos a favor del terrateniente"³³.

Por eso Lenin consideraba, por ejemplo, las parcelas que los terratenientes alemanes daban a sus trabajadores asalariados como "una directa supervivencia" del feudalismo en el capitalismo, porque "Como sistema económico, la servidumbre se diferencia del capitalismo precisamente en que el primero entrega tierra al trabajador en tanto que el segundo separa al trabajador de la tierra, en que el primero da al trabajador en especie los medios de subsistencia (o lo obliga a producirlos en su nadiel o parcela) y el segundo paga al trabajador en dinero, con el cual éste compra los medios de subsistencia"³⁴.

Asimismo, el sistema de explotación en el agro mexicano todavía adjudica tierra (generalmente tierras marginales) a los campesinos como una condición indispensable de su explotación, ya sea directamente o a través del peonaje, y este hecho constituye el meollo de la semifeudalidad en el campo. En la forma principal les adjudica tierra el Estado, como terrateniente de hecho, a través del sistema ejidal y en los intereses de la clase explotadora en conjunto. La supervivencia del latifundismo bajo el régimen del capitalismo burocrático que hemos dibujado inevitablemente va acompañado por la servidumbre: el trabajo gratuito; formas de trabajo "atadas", no libres; la dependencia personal que conllevan la aparcería, la usura, etc.; el caciquismo; la falta de libertad en general - en fin, la coacción extraeconómica.

Hay quienes aprecian la enorme importancia de la dialéctica entre la gran agricultura y la economía campesina pero mantienen que esta relación ya es completamente capitalista pues a diferencia de la hacienda que encerraba la parcela de subsistencia del campesino, esa parcela ya se encuentra fuera, formalmente independiente de las grandes entidades de producción³⁵. Este punto de vista confunde una forma particular con el contenido esencial de la relación. El repartimiento, por ejemplo, mandaba a trabajos forzosos a campesinos indios que vivían y se reproducían en pueblos y tierras formalmente independientes y no por eso dejaba de ser un sistema laboral feudal. Y la hacienda misma no absorbió la gran mayoría de las parcelas campesinas sino hasta el Porfiriato 1 régimen dictatorial que estableció el general Porfirio Díaz en México entre 1876 y 1911 – UMQG].

El sistema de explotación de la hacienda feudal se basaba en la dialéctica entre la parcela de subsistencia dentro o fuera de la hacienda y el plustrabajo, el plusproducto arrancado por el hacendado a través del peonaje y la aparcería en las tierras de la hacienda. Al cabo de más de un siglo de transformación por la vía terrateniente, la dialéctica entre la gran propiedad y la parcela campesina todavía es el fundamento esencial del sistema de explotación. A este fundamento que conserva su esencia feudal se suman varias formas particulares abiertamente semif feudales que refuerzan esa dialéctica. En los extremos se encuentran una gran agricultura avanzada aparentemente capitalista y una agricultura campesina atrasada todavía envuelta en múltiples formas de opresión semifeudal. Entre las dos existen varios casos intermedios: la gran propiedad que conserva formas abiertamente semif feudales, la economía campesina en zonas más prósperas que padece formas de explotación algo más “modernas” y capitalistas.

No se trata de fragmentos desconectados o de economías distintas. Se trata de dos polos de un solo sistema, de una relación necesaria. De las zonas campesinas fluyen los peones que trabajan por menos de una miseria en la agricultura capitalista y la plusvalía extraída a la economía campesina por la usura, la aparcería, el intermediarismo acaba por aumentar la rentabilidad del gran capital. Así se repite la dialéctica de la explotación: entre la gran agricultura y la campesina, entre riego y temporal, entre llano y sierra, entre norte y sur - la dialéctica de un capitalismo burocrático que no puede prescindir todavía de la semifeudalidad.

XV. EL PROGRAMA REVOLUCIONARIO

La alternativa inmediata que se perfila en los hechos concretos de la lucha de clases en el campo es el camino campesino. La principal forma de lucha espontánea - la lucha por la tierra - que además surge principalmente de la capa más revolucionaria del campo - los campesinos pobres - apunta hacia la destrucción de la gran propiedad agrícola y la generalización de la economía campesina. De las demás formas de lucha espontánea de importancia - el combate al caciquismo, la represión, la imposición corporativista, por mejores precios y condiciones de producción, por sindicatos independientes, etc. - todas tienen un contenido esencialmente democrático. El carácter de la lucha no es directamente socialista sino democrático, una lucha democrática que arremete contra el imperialismo, el capitalismo burocrático y la semifeudalidad.

En nombre de esta lucha se han propuesto varias reformas que supuestamente favorecen a los campesinos. Simples reformas no conducirán a la liberación, aun cuando las instituye la burguesía revolucionaria. Esta es la lección de tres revoluciones burguesas (la Independencia, la Reforma, y la Revolución) y más de 70 años de reforma agraria. Hoy día entre los "socialistas" (que en su mayoría no son tales sino fuerzas burguesas, en términos de su ideología y programa), dos propuestas favoritas son la promoción de ejidos colectivos y la modificación de la ley de Reforma Agraria para limitar la "pequeña propiedad" a 20 hectáreas de riego o su equivalente en temporal.

Con razón se ha denunciado a los fallidos intentos de colectivización bajo Echeverría como una tentativa de erigir, en tierras campesinas, empresas capitalista. completamente subordinadas y dirigidas por el Estado reaccionario 36. El mito de los ejidos colectivos cardenistas ha perdurado más, en parte porque el gobierno decidió dismantelar después a la gran mayoría, no porque representasen una "alternativa socialista" o semejante basura sino porque solían ser bastiones de fuerzas políticas que quiso debilitar (el Partido Comunista Mexicano, el Partido Popular Socialista). No obstante, en los pocos ejidos colectivos que han sobrevivido y tenido éxito se ven los resultados típicos de este reformismo: los ejidatarios ya no trabajan sus tierras sino que dejan todo el trabajo a los trabajadores asalariados y viven de las ganancias 37. Bajo el capitalismo, sin una verdadera revolución, en el mejor de los casos semejante "colectivización" no puede representar más que eso: el privilegio relativo para un puñado de "socios" de una empresa capitalista mientras la gran mayoría sigue en la miseria.

Aún más insidiosa es la propuesta de modificar la ley de Reforma Agraria para limitar la propiedad agraria a 20 hectáreas de riego, porque en apariencia recoge la demanda campesina por la tierra, pero lo hace en una forma que sólo puede asegurar la continuación de su opresión. Tras más de 70 años ni siquiera se les ha ocurrido a estos señores, los "socialistas" respetables, que la Reforma Agraria es un instrumento reaccionario de la burguesía burocrática. ¡Vaya idea ultraizquierdista! Mejor reformemos a la Reforma para que los hipnotizados de la legalidad burguesa caigan en la trampa durante otros 70 años... Con razón decía Lenin que los oportunistas son mejores defensores de la burguesía que la burguesía misma.

¿Por qué después de 70 años de Reforma Agraria la situación de los campesinos sigue peor que nunca? ¿Por qué de la Reforma Agraria de los años 30 nacieron muchos de los caciques posteriores que fueron en un principio "líderes" de esa reforma? ¿Por qué dicha reforma asentó la base para la supeditación completa de los campesinos a la burguesía burocrática? No fue porque el límite de la "pequeña" propiedad fuera de 100 hectáreas en vez de 20. Fue porque la ley y la Constitución aseguraron -y lo siguen haciendo - que la entrega de la tierra dependiera de la decisión del Estado burgués en una tentativa completamente consciente por parte de la burguesía de frenar y controlar la lucha revolucionaria de los campesinos que los autores de la Constitución de 1917 ahogaban en sangre al mismo tiempo que escribían su preciosa Constitución. Una reforma agraria así, que depende de la "buena voluntad" del Estado burgués, aunque tuviera un

límite formal de 20 has, de riego (o 10 ó 5) siempre será burlada en parte pero, de más importancia, aún si fuera aplicada a pie de la letra, la entrega de la tierra siempre será al precio de la subordinación y dominación de los campesinos por parte del Estado reaccionario. Y por lo tanto, el dominio del gran capital y el imperialismo seguirá intacto.

El único camino a la liberación es la revolución, y una revolución, como Engels tuvo ocasión de recordarles a los socialistas reformistas de su tiempo, es un acto de violencia por el que una clase derroca a otra. El camino a la liberación es la guerra popular que hace añicos el Estado burgués en vez de intentar reformarlo. Este es el primer requisito. Esa revolución debe ser una revolución de nueva democracia dirigida por el proletariado y su partido marxista-leninista-maoísta para derrocar al imperialismo, el gran capital y la semifeudalidad, establecer la dictadura democrática popular de las clases revolucionarias y desatar la revolución socialista. Este es el segundo requisito. (Será preciso añadir que el nuevo Estado revolucionario no se basará en la Constitución burguesa de 1917?) Fuera del marco general de estos dos requisitos la verdadera liberación de los oprimidos, sean del campo o la ciudad, es una ilusión imposible.

En este contexto, la revolución agraria debe realizarse en dos fases. Los propios campesinos, armas en mano, confiscarán sin compensación alguna las tierras de la gran burguesía y los grandes terratenientes (de acuerdo con la situación concreta podría ser conveniente ofrecer algún tipo de compensación a las fuerzas intermedias) y redividirán toda la tierra. Por supuesto que este proceso debe ser guiado por criterios generales formulados por el partido y el nuevo Estado revolucionario, pero debe ser obra de los propios campesinos revolucionarios, pues la entrega de la tierra como "regalo" del Estado, aunque éste sea un Estado plenamente revolucionario, no puede desatar la iniciativa revolucionaria consciente de las masas que es la única garantía del triunfo de la causa socialista. En este reparto, los derechos históricos de los grupos indios a tierra deben ser respetados como parte de la lucha por la eliminación de la opresión de estas minorías nacionales en general.

También el capital y las empresas de los imperialistas y la burguesía compradora deben ser confiscados. Sus empresas que proveen insumos a la agricultura o comercializan y procesan su producto deben pasar a formar parte de la propiedad de la nación. Habrá que iniciar una lucha por transformar el carácter tanto de las empresas antes privadas como de las paraestatales para servir a la revolución agraria y los campesinos, a la transformación socialista del país y la revolución proletaria mundial. En cuanto a sus empresas específicamente agropecuarias, por lo general la maquinaria y algunos otros medios de producción agrícolas no deben pasar simplemente a manos de los campesinos que reciban la tierra donde se encuentren, pues eso reproduciría su actual concentración irracional y desigual. Deberán concretarse mecanismos para su distribución más equitativa y su uso colectivo.

Esta primera fase de la revolución agraria acabará por completo con la semifeudalidad y aplastará al capital imperialista y burocrático-comprador. Dará lugar a un naciente sector socialista y una nueva economía campesina libre y representará un gran paso adelante. Sin embargo, a fin de cuentas, el

“libre” (espontáneo) desarrollo de la economía campesina según las leyes del mercado es un desarrollo capitalista que conduce a la polarización del campesinado en una minoría de capitalistas y una gran mayoría de explotados. Sólo el socialismo puede liberar a los campesinos. La colectivización, una inútil reforma bajo el capitalismo, en el contexto del Poder político del proletariado y demás clases revolucionarias y el inicio de la revolución socialista en la sociedad entera, se transforma en el camino al socialismo en el campo.

¿Por qué - si el capitalismo burocrático en muchos casos ha socializado en medida significativa el proceso de producción agrícola - nos pronunciamos por la división de la tierra sólo para luego volver a socializar la producción a través de la colectivización ? ¿Por qué no convertir la gran propiedad agropecuaria directamente en propiedad estatal o colectiva? Existen algunos medios de producción que deben ser aprovechados, como por ejemplo en la ganadería lechera tecnificada, donde alguna forma de propiedad social será necesaria desde el principio, y como ya queda dicho, la maquinaria agrícola en general deberá utilizarse en alguna forma que permita su distribución más equitativa y su uso colectivo. Sin embargo, la división de la tierra entre los campesinos es por lo general un paso necesario por tres razones:

Primero, corresponde a la más completa eliminación de la semifeudalidad y de la subordinación de la economía campesina y propiciaría (junto con la distribución más equitativa de maquinaria, crédito y otros insumos) la reducción de los grandes desequilibrios, distorsiones y desigualdades del agro actual. En cambio, la conversión directa de las grandes empresas agrícolas en propiedad estatal o en empresas colectivas de lo que sería inevitablemente una minoría de los campesinos, dejaría intactos la concentración de los medios de producción en un sector limitado y el atraso de la extensa economía campesina.

En segundo lugar, la verdadera transformación revolucionaria requiere la más profunda ruptura con el imperialismo: la autosuficiencia, el fin de la dependencia tecnológica en el suministro de maquinaria y otros insumos, la reorientación de la producción destinada a los mercados de los países imperialistas hacia las necesidades de las masas, etc. Todo esto (y la guerra revolucionaria misma) implica ciertos trastornos en la producción tecnificada. Los campesinos, en cambio, tienen gran habilidad en la producción con medios técnicos limitados. Por otra parte, la economía campesina se adapta naturalmente a la producción de alimentos básicos, y la agricultura tendrá que reorientarse urgentemente a esa producción. En cambio, la política de convertir directa mente en propiedad estatal a las grandes empresas en situaciones donde la agricultura todavía no es capitalista ha sido parte de un programa que deja intactos elementos esenciales de la dependencia respecto al imperialismo (de ambos bloques) por tecnología, maquinaria, créditos y mercados. Esta ha sido la experiencia de las revoluciones cubana y nicaragüense que no lograron superar toda una estructura de dependencia agro-exportadora.

Finalmente, la razón más importante es política: la lucha principal de los oprimidos del campo en la actualidad es por la tierra y hay que respetar esa lucha. El repartimiento de la tierra por los campesinos revolucionarios fortalecerá la alianza obrero-campesina bajo dirección proletaria como el

corazón del nuevo Poder estatal y creará la base más firme para que la colectivización sea verdaderamente voluntaria y obra consciente de los campesinos mismos. La lucha exitosa en China, que culminó con la formación de las comunas, demostró que cuando la colectivización es el producto de la lucha revolucionaria consciente de los campesinos bajo la dirección del partido comunista, el proceso da un impulso inmenso al entusiasmo e iniciativa de las masas en la revolución socialista. En cambio, los errores cometidos en la primera experiencia histórica de colectivización en la Unión Soviética ilustran que aun cuando la colectivización es impulsada por un gobierno auténticamente socialista (como lo era el gobierno soviético en aquel entonces), si no cuenta con el pleno apoyo y participación de los campesinos pobres y medios inferiores en la lucha contra enemigos muy reales que quieren consolidar relaciones capitalistas, puede minar la iniciativa de las masas y acabar por debilitar la base del gobierno socialista mismo.

Por eso debemos asegurar que la lucha campesina por la tierra alcance sus últimas consecuencias revolucionarias y que los campesinos comprueben, por su propia experiencia, que sólo el socialismo, sólo el camino de la colectivización puede liberarlos. En el curso de la lucha debemos animar a todo impulso hacia la cooperación y es posible que en algunos casos, al repartir la tierra, los campesinos escojan organizar inmediatamente la producción colectiva. En todo momento, el impulso para tales transformaciones debe originarse en la dirección política por parte del partido comunista de la lucha revolucionaria consciente de los campesinos y no en métodos burocráticos.

En realidad, la línea de pasar "directamente al socialismo" en el campo, que propagan varias fuerzas revisionistas que suelen negar la vigencia de la semifeudalidad, es sólo una línea para acelerar ahí el desarrollo del capitalismo burocrático. Se puede superar la semifeudalidad o bien por la vía campesina o bien por la vía terrateniente. Al negar la vigencia de la semifeudalidad, rechazan la vía revolucionaria - la campesina y optan por una aceleración de la reaccionaria vía terrateniente. La perspectiva es nada más convertir la gran propiedad en propiedad estatal, lo que deja intactos tanto la dependencia de ésta respecto al imperialismo como el desequilibrio y desarticulación inherentes en la relación gran propiedad/minifundio. El programa general de estas fuerzas no es ningún programa socialista ni siquiera es democrático. No busca la ruptura radical con el sistema mundial sino cuando mucho estrechar las relaciones con el social imperialismo soviético ' negociar un "mejor trato" por parte del imperialismo yanqui.

Por todas estas razones, el reparto de la tierra es una necesaria culminación de la revolución democrática en el campo. La subsiguiente colectivización representará una inmensa e histórica transformación socialista del campo mexicano. Sin embargo, la lucha no se acabará ahí. Como nos enseña Mao y la experiencia tanto de la revolución china como de la restauración del capitalismo ahí y en la Unión Soviética, habrá que continuar la revolución dentro del socialismo. Habrá que combatir a los nuevos elementos burgueses que inevitablemente emergen dentro de las formas socialistas de propiedad y dentro del propio partido comunista. Habrá que luchar por socavar las múltiples desigualdades que aún quedarán y que darán lugar a

semejantes fuerzas burguesas. Sólo el triunfo del comunismo, la sociedad sin clases, en el mundo entero representará la victoria definitiva. Con todo y esto, la gran revolución cuyo componente agrario hemos dibujado aquí será un gran avance, no sólo para el pueblo mexicano sino también para los oprimidos de todo el mundo en su lucha por ese futuro prometedor.

En el campo, como en todo el país, el viejo orden está en aguda crisis. Déjese que el gobierno derrame lágrimas de cocodrilo por los "pobres campesinos". Déjese que los reformistas prometan ésta o aquella reforma con tal que se vote por ellos o se inscriba en sus organizaciones. Esos papeles les corresponden. A los revolucionarios, en cambio, les corresponde avivar a la gente "invisible" - a los proletarios, a los campesinos - avivarla no sólo a gritar las amargas denuncias que ahora murmullan, no sólo a levantarse con acero y fuego contra la injusticia sino también a que las gentes invisibles salgan de las sombras - ahora sí para siempre - a que aplasten y desarraiguen a las tenebrosas fuerzas que les han desangrado en la oscuridad, y con grandes pasos revolucionarios empiecen a edificar una nueva sociedad luminosa en su propia imagen.

Notas

1 Véase Lenin, VI., El programa agrario de la socialdemocracia en la primera revolución rusa de 1905-1907, secciones 5 y 6 del capítulo I, Progreso, Moscú, 1978, pp. 27-37.

2. Mao Tsetung, 'La situación actual y nuestras tareas', Obras Escogidas, tomo IV, Ediciones en lenguas extranjeras, Pekín, 1971, pp. 1 70-1.

3. Bartra, Armando, Los herederos de Zapata, Era, 1985 Paré, Luisa, El proletariado agrícola en México, Siglo XXI, México, 1982, p. 40.

4. Bartra, Roger, "Campesinado y poder político en México", en Roger Bartra, et. al., Caciquismo y poder político en el México rural, Siglo XXI, México, 1975, p. 18.

5. Véase, por ejemplo, Lenin, VI., Dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática.

6. El 48% de la población se encuentra en poblaciones menores de 15 mil habitantes según cifras del X Censo de población y vivienda 1980 recopiladas en Banamex, México social ¡985-1986, p. 64. Las cifras oficiales tienden a subestimar la población rural.

7. Según un informe elaborado por profesores de la Universidad de Chapingo y el grupo parlamentario del PMS sobre el período enero 1982 - julio de 1987, La Jornada, 19 y 31 agosto 1987.

8. Mao Tsetung, "Informe sobre una investigación del movimiento campesino en junán", tomo 1, pp. 19-20.

9. Mao Tsetung, "Sobre el problema de la cooperativización agrícola", tomo V, p. 200.

10. Marx, Carlos, El Capital, tomo 1, capítulo XXIV, Fondo de Cultura Económica, México, 1986, pp. 608-609.

11. Ibídem, tomo III, capítulo XLVII, apartado 2, "La renta en trabajo".

12. Lenin, VI., El desarrollo del capitalismo en Rusia, especialmente "Rasgos fundamentales de la economía basada en la prestación personal" en capítulo III, Progreso, Moscú, 1975, pp. 186-188.

13. Marx hace una distinción entre la "renta en productos" en que el campesino trabaja la tierra con sus propios animales e implementos (que es una forma netamente feudal porque todo el excedente corresponde a la renta de la tierra), y la "aparcería" en que el terrateniente, además de la tierra, pone los animales de tiro, implementos, etc. En este último caso la renta encubre además de la renta de la tierra, una recompensa por los instrumentos de producción avanzados por el terrateniente y Marx la considera una forma de transición hacia el capitalismo; sería pues semifeudal. En México típicamente se ha usado el término "aparcería" para referirse a ambas formas y por razones de simplicidad seguiremos esa usanza aquí. Por otra parte, la mayor proliferación de la forma de aparcería (en el sentido estricto de Marx) relativa a la renta en productos en la segunda mitad del siglo XIX sí reflejaba los inicios de la transición hacia el capitalismo. Sin embargo, la existencia de la aparcería en sentido estricto en una época muy anterior a aquélla se debía principalmente al hecho de que fueron los españoles quienes introdujeron aquí los animales de tiro. Esta particularidad del desarrollo del feudalismo en México también determinó que el uso por parte de los campesinos de sus propios animales de tiro en su "prestación personal", es decir, su trabajo sin pago en las tierras del terrateniente, nunca cobrará mucha importancia en la Nueva España [el vicerrey español en el América que corresponde al México contemporáneo – UMOG].

14. Marx, op. cit., tomo III, capítulo XLVII.

15. Lenin la analizó para el caso ruso: véase El desarrollo del capitalismo en Rusia, capítulo III.

16. Esteva, Gustavo, La batalla en el México rural, Siglo Veintiuno, México, 1985, p. 135; Espín, Jaime y Patricia de Leonardo, Economía y sociedad en Los Altos de Jalisco, Nueva Imagen, México, 1978, p. 65.

17. Florescano, Enrique, Origen y desarrollo de los problemas agrarios de México 1500-1821, Era, México, 1976, pp. 106-107.

18. *Ibidem*, pp. 107-108.

19. Marx, Carlos y Federico Engels, Manifiesto del Partido Comunista, Grijalbo, 1970, p. 26.

20. Marx, El Capital, op. cit., tomo 1, pp. 636-637.

21. Solís, Leopoldo, La realidad económica mexicana, México, Siglo XXI, 1983, p. 17.

22. Gunder Frank, André, et. al., América Latina, feudalismo o capitalismo, Quinto Sol, México, s/f, p.64.

23. Véase la polémica Dobb-Sweezy al respecto en Hilton, Rodney, La transición del feudalismo al capitalismo, Grijalbo, Barcelona, 1977, así como los comentarios de Marx en El capital. tomo III, capítulo 30, p. 321

24. Hilton, op. Cit, pp. 20, 156, etc.

25. Esteva, op. Cit., pp. 62-63; Hewitt de Alcántara, Cynthia, La modernización de la agricultura mexicana 1940-1970. Siglo XXI, México, 1982, pp.32-33.

26. Hewitt de A., op. Cit., pp. 46-49 y en general el capítulo 1 " Las implicaciones sociales de la investigación agrícola en México.
27. Ibídem, pp. 53-55
28. Ibídem, capítulo 2, "El marco institucional para el crecimiento agrícola".
29. Ibídem, p 37.
30. Ibídem, p 76
31. Ibídem p.83
32. Esteva, op. cit. pp. 156-158; Astorga Lira, Enrique, Mercado de trabajo rural en México. La mercancía humana, Era, México, 1985, pp. SI, III; Paré Luisa, op. cit., p.8.
33. Lenin, VI., Quiénes son los "amigos del pueblo" y cómo luchan contra los socialdemócratas, Siglo XXI, México, 1974, p. 72.
34. Lenin, VI., "El sistema capitalista de la agricultura moderna", Obras completas, tomo 16, Akal, Madrid, 1977, p. 44!.
35. De Janvry, Alain, The agrarian question. Jhon Hopkins, Baitimore, 1981, p. 209.
36. Warman, Arturo, "La colectivización en el campo: una crítica", Ensayos sobre el campesinado en México, Nueva Imagen, México, 1984.
37. Hewitt de A., op. cit., pp. 195-214

NOTAS CRITICAS A SOBRE ECONOMÍA POLÍTICA DE MÉXICO, REVOLUCIÓN AGRARIA Y SEMIFEUDALIDAD

JOSÉ NÚÑEZ
MAYO DE 1996

Presentación

Estas notas críticas al trabajo del compañero Isidro Serrano, son un preámbulo y a la vez una continuidad a la polémica en el seno de los comunistas revolucionarios en torno al problema agrario en los países oprimidos por el imperialismo:

Preámbulo, por cuanto es la primera vez, en el actual período, que se pueden confrontar los argumentos y sustentación, desde el punto de vista del desarrollo económico social, de los camaradas que niegan el desarrollo del capitalismo en el campo en los países oprimidos, o mejor, que admiten que el capitalismo sí se ha desarrollado en estos países, pero no creen que tal desarrollo transforme la sociedad entera, y por consiguiente, este hecho no cambia ni el carácter de la revolución, ni la vía, ni las fuerzas motrices de la misma; O lo que es lo mismo, la revolución en los países oprimidos, no importa cual sea su desarrollo económico social seguirá siendo en dos etapas: una inicial de Nueva Democracia que abra paso a la segunda, la revolución socialista.

Continuidad, por cuanto esta polémica, aunque con otros argumentos y otros protagonistas tuvo su comienzo a mediados de los sesenta en Colombia. En aquella época, la investigación económico social realizada por los comunistas arrojó la conclusión según la cual Colombia era un país dominado por el imperialismo donde predominaba el modo de producción capitalista pero a la vez subsistían rezagos feudales.

Esa conclusión fue una bofetada a los revisionistas quienes negaban cualquier posibilidad de desarrollo del capitalismo para justificar su marcha a la cola de la burguesía, una facción de la cual consideraban "revolucionaria" y "antiimperialista".

Sin embargo, la lucha en torno a la caracterización de la sociedad no fue saldada en el congreso del Partido Comunista (marxista-leninista) en el 65; en su seno surgieron tres líneas en la interpretación del desarrollo económico social, que han evolucionado y ahora reaparecen en el actual intento por dotar a la clase obrera de su organización de combate:

- Una influenciada por el guevarismo y el trotskismo que ha planteado desde esa época que si el capitalismo tenía algún desarrollo, la subsistencia de relaciones atrasadas no tenían ninguna importancia (algunos de esta corriente como Gunder Frank y Poulantzas, sostienen además que la independencia de España por parte de estos países es el triunfo del capitalismo, por consiguiente estos países son capitalistas desde el siglo pasado) su conclusión es que, independientemente del peso de las relaciones feudales en la formación económico social, se puede pasar directamente al socialismo. Es decir, juntar dos etapas distintas de la revolución en una supuesta revolución socialista similar a la de Castro y cía. en Cuba, estas

ideas subsisten en los compañeros de los «Núcleos Proletarios” y de “Punto de Vista Proletario”.

- Otra que a nombre de un Mao “bien interpretado” se negaba a mirar la realidad y que en esencia seguía defendiendo la idea de la imposibilidad del desarrollo del capitalismo en estos países y por consiguiente insistía en el carácter semicolonial y semifeudal de la sociedad y en la obligatoriedad de una alianza con la burguesía nacional, o como decían sus defensores en el 67, “respetar los derechos” del “ala progresista de la burguesía” para establecer la Nueva Democracia. Hoy, esta posición programática sobrevive en las posiciones del Grupo Comunista Revolucionario y en la Organización Comunista de Colombia / marxista leninista maoísta.

- Finalmente, la línea correcta representada por el Comité Central del Partido quien siguió defendiendo la caracterización aprobada en el Congreso: «Colombia es un país con modos de producción predominantemente capitalistas, entrelazados en lo fundamental con remanentes feudales, dependiente del imperialismo norteamericano, que deforma y entorpece su desarrollo»; por consiguiente, si bien la revolución es en general del carácter de Nueva Democracia no es igual a la revolución china; el Congreso definió así el carácter de la revolución en Colombia: «Patriótica, popular y antiimperialista en marcha al socialismo».

Posterior al fraccionamiento del Partido en los setenta, toda discusión programática sucumbió ante los afanes organizacionistas de la pequeña burguesía quien ya a finales de esa década marchaba en retirada de las filas del marxismo a las de la social- democracia y del reformismo armado.

En el último período, justo en medio de la crisis, la Primera Conferencia Internacional de organizaciones marxistas leninistas maoístas deja constancia de un problema nuevo para el proletariado: el asunto del desarrollo del capitalismo en los países oprimidos por el imperialismo, así dice la declaración:

“Existe una tendencia innegable a que el imperialismo introduzca elementos importantes de relaciones capitalistas en los países que domina. En algunos países dependientes este desarrollo capitalista ha alcanzado tal importancia que ya no sería correcto caracterizarlos como países semif feudales; sería mejor calificarlos como países predominantemente capitalistas, aunque se puedan encontrar todavía elementos o vestigios importantes de relaciones de producción semif feudales y que éstos se reflejen todavía a nivel de, la superestructura

«En tales países, es necesario hacer un análisis concreto de esas condiciones y sacar las conclusiones apropiadas en lo que respecta al camino a seguir, a las tareas, al carácter y el alineamiento de las fuerzas de clase. En todos los casos, el imperialismo extranjero sigue siendo un blanco de la revolución».

(Hacia la Internacional Comunista de Nuevo Tipo: Viva el Marxismo Leninismo Maoísmo pág. 114)

En 1984, la Segunda Conferencia Internacional de los marxistas leninistas maoístas, que dio vida al Movimiento Revolucionario Internacionalista, vuelve a tocar el asunto: por un lado, cita textualmente los dos párrafos arriba transcritos de la Declaración de Otoño de 1980, agregándole una orientación, que algunos camaradas cegados por el dogmatismo se niegan a poner en práctica:

«El análisis de las implicaciones de la creciente introducción de relaciones capitalistas en los países dominados por el imperialismo, así como el caso específico de aquellos países oprimidos que se pueden calificar correctamente de 'predominantemente capitalistas sigue siendo una tarea importante para el movimiento internacional... » (Idem. pág. 144).

Esta correcta orientación es opacada y le deja las manos sueltas al dogmatismo, cuando en el mismo párrafo y sin mediar ningún estudio, ni ninguna investigación se dice que «ya hoy se pueden sacar algunas conclusiones». Tras la idea de diferenciar a los comunistas revolucionarios de los socialdemócratas, trotskistas y guevaristas se ponen cortapisas a la necesidad de investigar erigiendo en verdades tesis incorrectas como aquella que, por hacer énfasis en la intromisión y opresión imperialista, evade el problema de analizar la forma particular del desarrollo del capitalismo en estos países, con el argumento simple del no desarrollo "clásico" del capitalismo y su "desequilibrio" por responder a los intereses del capital extranjero.

"De hecho, el imperialismo sigue siendo una traba para las fuerzas productivas de los países que explota. El 'desarrollo' capitalista, que en mayor o menor grado innegablemente introduce, no lleva a un mercado nacional articulado, ni a un sistema económico capitalista 'clásico', sino a un desarrollo supremamente desequilibrado, dependiente del capital extranjero y que responde a sus intereses." (Ídem.).

Y es simple la argumentación pues el imperialismo es la traba principal para toda la humanidad, para todos los países y no únicamente para los países oprimidos, a la vez que ya no es posible encontrar en ninguna parte del mundo un desarrollo "equilibrado" del capitalismo, pues al hacerse imperialismo acabó con toda la "armonía" del capitalismo naciente, incluso ya no puede hablarse de un «mercado nacional articulado», ni siquiera en los países imperialistas, pues estos dependen por entero de las materias primas de los países que oprimen. El imperialismo es capitalismo agonizante y exacerbación de todas las contradicciones económicas, políticas y sociales cuya solución sólo 'puede brindarlas el socialismo y el comunismo.

No existen atajos para resolver los problemas que están sobre la mesa ya hace años. La interpretación correcta del movimiento que se desarrolla ante nuestros ojos es la única garantía para que el proletariado pueda alcanzar la victoria en su lucha contra toda forma de explotación y de opresión. Es por ello que las verdades generales no son suficientes, pues ellas no pueden resolver por sí mismas los problemas nuevos que plantea la práctica de la lucha de clase del proletariado. Nada más nocivo para el desarrollo del Movimiento Comunista Internacional y por ende del desarrollo del movimiento comunista en cada país, que evadir la necesidad de estudiar y aprehender la evolución del capitalismo en los últimos años.

El trabajo del compañero Serrano es valioso, porque trata de encontrar en la vida real, en el análisis concreto de la realidad económico social mexicana, asidero a sus consideraciones teóricas generales. Ese camino abre paso al desarrollo de la ciencia, independientemente de que compartamos sus conclusiones y su método.

Ahora bien, las presentes son notas a los «pasajes de un folleto» editado en 1991 y aparecido en la revista internacionalista Un Mundo Que Ganar No.

20. Esto quiere decir que estas notas apenas sí tocan algunos asuntos centrales. De todas formas, la intención es poner al descubierto los errores de método del matiz que el compañero Serrano representa y de los intereses de clase implícitos en su posición.

ALGUNOS ASPECTOS DE LA POLÉMICA

Las “Vías” del Desarrollo del Capitalismo en el Campo

El Compañero Isidro Serrano reconoce que:

«Existen dos caminos para, superar el feudalismo en el agro: el camino terrateniente y el camino campesino. El camino terrateniente es el camino conservador de la lenta transformación de los terratenientes feudales en capitalistas. El camino campesino es el camino revolucionario de superar el feudalismo por medio de confiscar sin compensación la tierra de los terratenientes y dividirla entre los campesinos.» (UMQG pág. 38).

Pero para el compañero el «camino terrateniente» no es en verdad ningún camino de desarrollo, pues en las condiciones de los países oprimidos, entre ellos México:

«La gran burguesía que ha surgido de este camino en el agro es una burguesía burocrático-compradora, dependiente y subordinada al imperialismo. El capitalismo impulsado por el capital imperialista y su socio menor mexicano es un capitalismo burocrático en el sentido que Mao le daba al término: un capitalismo que, tanto en la forma estatal como en la forma privada de capital, está completamente supeditado al imperialismo y estrechamente ligado a las relaciones semif feudales. » (Idem).

De donde el compañero deduce que:

«Si bien el camino terrateniente y la expansión del capital imperialista y burocrático-comprador en un país semicolonial como el nuestro tienden a largo plazo hacia la eliminación de las relaciones feudales, en el mediano plazo las transforman sólo en parte, las refuncionalizan a las necesidades del gran capital y las reproducen parcialmente. . .» Incluso. «... Aún donde las relaciones feudales son transformadas en relaciones capitalistas, la transformación por el camino terrateniente es siempre contrarrevolucionaria en el sentido político, es decir, siempre reproduce la subordinación y opresión de los trabajadores rurales, aunque sea en una forma más capitalista. » (Idem).

El compañero no es consecuente con su pensamiento pues su conclusión obligada, siguiendo su propia lógica, es que no es posible la vía terrateniente del desarrollo del capitalismo en el campo en los países oprimidos por el imperialismo. Es decir, para el compañero, aunque no se atreve a afirmarlo, sólo existe un camino: el campesino.

Niega realmente que el capitalismo se desarrolle. Formalmente admite, o tiene que admitir, que el capitalismo SI SE DESARROLLA, pero en verdad NO CREE que tal cosa suceda. Por eso dice que la vía terrateniente no transforma las viejas relaciones, sino que las «refuncionaliza» (y en esto coincide con quienes dicen que «la semifeudalidad se evoluciona») e incluso que siempre reproduce «subordinación y opresión de los trabajadores rurales».

El hecho de que la vía terrateniente de desarrollo del capitalismo en el campo sea dolorosa y lenta, reaccionaria en últimas, no quiere decir que el capitalismo no se desarrolle, las consecuencias de su desarrollo son las mismas que si lo hiciera por la vía campesina:

diferenciación del campesinado (introducción de la lucha de clases en el campo), incremento de la agricultura mercantil, despoblamiento del campo, expropiación de los pequeños propietarios y concentración de la tierra en pocas manos. La diferencia entre uno y otro camino radica en la rapidez y en el enorme progreso social y político que lleva implícita la movilización revolucionaria de las masas campesinas cuando abaten violentamente los privilegios de los señores.

En su argumentación el compañero Isidro Serrano abandona el punto de vista del marxismo cuando cree, aunque no lo diga, que el capitalismo no es subordinación ni opresión de los «trabajadores rurales», para hablar en los términos que utiliza para llamar a los proletarios, semiproletarios y pequeñoburgueses del campo. Bien sea que el capitalismo se instaure por la vía revolucionaria o por la vía reaccionaria, el mejor capitalismo del mundo, el más revolucionario, fue y será siempre opresión del campo por la ciudad, opresión y subordinación de los proletarios y semiproletarios del campo por las clases ciudadanas, atraso cultural y social, embrutecimiento y oscurantismo, etc. como diría Lenin..

Su interpretación de lo sustentado por el Presidente Mao con respecto al «capitalismo monopolista estatal, comprador y feudal» es erróneo. Para Mao y el marxismo, en la sociedad China y en los países semicoloniales y semif feudales de la época, el imperialismo tenía que apoyarse en los terratenientes feudales y en el sector llamado gran burguesía o burguesía rnonopolista surgido de los señores feudales y en el sector de la llamada burguesía compradora o los sectores que manejaban los negocios de los imperialistas en el país oprimido. Es decir, el imperialismo se apoyaba en las clases parásitas, que no tenían ningún interés en el desarrollo de la producción nacional. Incluso los términos compradora y burocrática expresan con exactitud el carácter ocioso y parasitario de esos sectores de la burguesía dedicados a administrar los negocios de sus amos o a comerciar las mercancías producidas en el país imperialista.

«En China, país semicolonial y económicamente atrasado, la clase terrateniente y la burguesía compradora son verdaderos apéndices de la burguesía internacional y su existencia y desarrollo dependen deL imperialismo. Estas clases representan las relaciones de producción más atrasadas y reaccionarias de China e impiden el desarrollo de las fuerzas productivas del país. » (Mao Tse-tung. Análisis de Clases de la Sociedad China Obras Escogidas Tomo I pág. 9)

“Después de la invasión del imperialismo a China, los capitalistas extranjeros empleaban agentes chinos para llevar a cabo su agresión económica. A estos agentes se les llamaba «compradores”. La burguesía compradora, integrada por estos elementos, era mantenida por los capitalistas de los países imperialistas, servía directamente a sus intereses y estaba unida por mil vínculos a las fuerzas feudales del país.” (Idem. pág. 16).

“Confiscar la tierra de la clase feudal y entregarla a los campesinos; confiscar el capital monopolista; cuyos cabecillas son Chiang Kai-shek, T. V.

Soong, H. H. Kung y Chen Li-fu, y entregarlo al estado de nueva democracia; proteger la industria y el comercio de la burguesía nacional: estos son los tres puntos cardinales del programa económico de la revolución de nueva democracia. Durante los veinte años de su dominación, las cuatro grandes familias - Chiang, Soong, Kung y Chen- han amasado enormes fortunas que alcanzan de diez a veinte mil millones de dólares norteamericanos, han monopolizado las arterias vitales de la economía del país. Este capital monopolista combinado con el poder del estado, se ha convertido en el capitalismo monopolista de estado. Este capitalismo monopolista, estrechamente vinculado al imperialismo extranjero y a la clase terrateniente y los campesinos ricos de viejo tipo del país se ha convertido en el capitalismo monopolista estatal comprador y feudal. Tal es la base económica del régimen reaccionario de Chiang Kaichek. Dicho capitalismo monopolista de estado oprime no solo a los obreros y campesinos, sino también a la pequeña burguesía urbana, y perjudica a la burguesía media. Alcanzó la cúspide de su desarrollo durante la Guerra de Resistencia y después de la rendición del Japón; ha preparado las suficientes condiciones para la revolución de nueva democracia. Este capital se llama corrientemente en China capital burocrático; y esta clase capitalista, conocida con el nombre de clase capitalista burocrática, es la gran burguesía de China. (Mao Tse-Tung "La situación Actual y Nuestras Tareas" O.E. T. IV pág. 170).

Lo anterior es importante, por cuanto el compañero Isidro Serrano se tapa los ojos y pese a reconocer el «considerable aburguesamiento de los terratenientes y la cada vez mayor presencia del capital imperialista en el complejo agroindustrial», se niega a entender las nuevas relaciones y las nuevas clases (distintas a la burguesía monopolista y compradora china) surgidas en el campo en muchos países oprimidos, donde el desarrollo del capitalismo en el campo ha alcanzado un grado importante, como el mismo compañero reconoce ha sucedido en México.

Se equivoca también en el método al abordar el problema pues no toma el marxismo como guía y la realidad como centro, lo cual lo conduce a negarse a mirar el peso específico de todas y cada una de las relaciones económico sociales para saber hasta donde ha evolucionado la sociedad. El compañero tiene un prejuicio y de allí para adelante se aferra a él y no puede darnos un buen ejemplo en el método para abordar los asuntos. Eso explica que el compañero encuentre coherente decir que «a pesar de la considerable expansión de las relaciones capitalistas por la vía terrateniente en la posguerra, el camino campesino sigue siendo la alternativa inmediata que brota de los hechos concretos de la lucha de clases en el campo.» (UMQG No. 20 pág. 38).

Finalmente, se ha hecho común la comprensión excesivamente rígida, de las "dos vías" o "dos caminos" del desarrollo del capitalismo en el campo; si bien es perfectamente justa esta apreciación para destacar el Rasgo Principal del proceso, no es menos cierto que en la agricultura el capitalismo penetra no sólo con especial lentitud, sino también a través de formas diversas, y con mayor riqueza de variedad en los países oprimidos por el imperialismo. México es tal vez de los mejores ejemplos para apreciar tal diversidad: una revolución campesina a principios de siglo que modificó las

relaciones económicas y sociales en el campo, seguida por un proceso de profundización y extensión de las relaciones capitalistas, pero a la vez la reproducción de formas atrasadas en varias regiones, que aún subsisten junto a las más modernas relaciones y formas de explotación agrícola.

En la agricultura, dice Lenin en el prefacio a la segunda edición de "El desarrollo del capitalismo en Rusia":

"Naturalmente, son posibles las más variadas combinaciones de los elementos de tal o cual tipo de evolución capitalista, y sólo unos pedantes incorregibles pretenderían resolver las cuestiones peculiares y complicadas, que surgen en tales casos, únicamente por medio de citas de alguna que otra opinión de Marx referente a una época histórica distinta." (Obras Completas. T III pág. 17).

A ese respecto, lo necesario es constatar, sobre la base del estudio de los datos estadísticos y de los trabajos de investigación de las distintas zonas y de su comparación, si las distintas ramas de la producción se han separado y no únicamente si existen o no terratenientes, como es característico en el matiz que el compañero Isidro Serrano representa (más adelante veremos en detalle este asunto).

Los mismos datos de la realidad que el compañero muestra indican que en efecto las distintas ramas de la producción en México, como en otros países oprimidos, se han separado. La industria extractiva (minería y agricultura) se han separado totalmente de la industria transformativa (llamada en las estadísticas burguesas manufactura). Así las cosas, la agroindustria y la producción agrícola en lo fundamental suplen las necesidades de materias primas para la industria transformativa y no las necesidades personales de los productores directos; de los cuales una proporción son proletarios sin ninguna propiedad, otra parte son semiproletarios -en verdad la mayoría son proletarios con vivienda en el campo- y otra proporción son pequeños propietarios -pequeña burguesía agraria- y una minoría son campesinos ricos -burguesía agraria-.

La existencia en México de un gran complejo agroindustrial como dice el compañero Isidro Serrano indica por sí mismo la extensión de las relaciones capitalistas en el campo y la existencia, por lo menos en ese sector, de un voluminoso proletariado agrícola, a la vez, la aplicación de la ciencia y la técnica a la producción agroindustrial muestran una profunda transformación del campo mexicano:

«De 1940 a 1960 -dice el compañero Isidro Serrano- el valor de la maquinaria agrícola en el país se multiplicó casi 8 veces en pesos constantes. En 1950 el consumo nacional de nitrógeno, fósforo y potasio en fertilizantes todavía ascendía a sólo 11,700 toneladas pero para 1970 alcanzó la cifra de 554,400 toneladas. Cambios semejantes se registraron en otros renglones de insumos ligados a la agricultura moderna." (UMQG No. 20 pág. 43).

Además, si se mira para quien producen los productores directos (los pequeños propietarios) se puede observar que producen en lo fundamental para el mercado y no para satisfacer sus necesidades, muchas de las veces producen para un mercado internacional que ni siquiera conocen o se imaginan que exista como sucede con el café en Colombia; y así mismo, como producen para un mercado desconocido son consumidores de los

productos manufacturados por la gran producción industrial, hecho que garantiza la existencia del llamado "mercado interno" y niega la existencia de economías cerradas propias del feudalismo y en consecuencia desdice la teoría de la "desarticulación del mercado nacional" en los países oprimidos.

Si el compañero Isidro Serrano se hubiera aferrado al método del marxismo, esto es, a estudiar concienzudamente los datos de cada rama de la producción, observar la tendencia general, analizar la evolución de la utilización de la fuerza de trabajo asalariada, la descomposición y diferenciación de las clases en el campo, la utilización de las máquinas y la aplicación de la ciencia y la técnica a la producción agropecuaria habría llegado a otra conclusión distinta a la que presenta.

Lenin decía que: «es absolutamente preciso mostrar la relación y dependencia de los distintos aspectos del proceso que tiene lugar en todas las esferas de la economía social Y que a la vez había que «examinar los diversos fenómenos que se operan en la agricultura moderna como 'manifestaciones parciales de un proceso general'.» (Obras T. III).

Pero si bien el trabajo del compañero Isidro Serrano se queda corto en estos aspectos, sí nos sirve para observar por sus propios argumentos que en México, como en otros países oprimidos, podemos apreciar un fenómeno característico del régimen capitalista, que en palabras de Marx constatan que, «ya no es la tierra, sino que es el capital el que somete a su imperio y a su productividad, directamente, el propio trabajo agrícola». (El Capital T. III pág. 741). Y así lo reconoce inconscientemente el compañero:

«En los extremos se encuentran una gran agricultura avanzada aparentemente capitalista y una agricultura campesina atrasada todavía envuelta en múltiples formas de opresión semifeudal. Entre las dos existen varios casos intermedios: la gran propiedad que conserva formas abiertamente semifeudales, la economía campesina en zonas más prósperas que padece formas de explotación más 'modernas' y capitalistas. (UMQG No. 20 pág. 84 el resaltado es mío).

El compañero ve el hecho concreto y exacto de la existencia del capitalismo en el campo pero no observa ni es consecuentemente científico para decir que ese capitalismo no tiene nada de aparente que es tan real como cualquiera otro y que está sujeto a la dinámica del desarrollo del capitalismo y no a la de la feudalidad.

«No se trata de fragmentos desconectados o de economías distintas - prosigue el compañero-. Se trata de dos polos de un solo sistema, de una relación necesaria. De las zonas campesinas fluyen los peones que trabajan por menos de una miseria en la agricultura capitalista y la plusvalía extraída a la economía campesina por la usura, la aparcería, el intermediarismo acaba por aumentar la rentabilidad del gran capital. Así se repite la dialéctica de la explotación: entre la gran agricultura y la campesina, entre riego y temporal, entre llano y sierra, entre norte y sur -la dialéctica de un capitalismo burocrático que no puede prescindir todavía de la semifeudalidad. (Idem).

De sus propias afirmaciones se deduce que la producción agrícola mexicana está sujeta a la cadena de la explotación capitalista donde su rasgo más característico es la extracción de la Plusvalía en beneficio del capital y no de la obtención de tributos para los señores feudales. Es decir, el compañero

Isidro Serrano equivocó completamente su propia conclusión obligada: los problemas del campo en México son problemas del capitalismo y no del feudalismo.

Los argumentos del compañero Serrano no hacen más que confirmar la tesis de Marx:

“Son dos las características que distinguen desde el primer momento al régimen capitalista de producción.

“Primera: Este régimen crea sus productos con el carácter de mercancías. Pero el hecho de producir mercancías no lo distingue de otros sistemas de producción; lo que lo distingue es la circunstancia de que en él el ser mercancías constituye un carácter predominante y determinante de sus productos...

«En la mercancía, y sobre todo en la mercancía como producto del capital, va ya implícita, además la materialización de las determinaciones sociales de la producción y la personificación de sus fundamentos materiales, que caracterizan todo el régimen de producción capitalista.

«La segunda característica específica del régimen capitalista de producción es la producción de plusvalía como finalidad directa y móvil determinante de la producción. » (El capital T. III págs. 8 12-8 13)

La conclusión obligada y lógica de toda la argumentación del compañero Isidro Serrano, en contra de la suya propia, es que el capitalismo en el campo mexicano SI se ha desarrollado. Es decir, el camino del desarrollo del capitalismo en México (admitiendo incluso que se haya dado exclusivamente por la vía terrateniente) es real y no tiene nada de aparente, ni de “raro”.

La Renta del Suelo y la Renta Capitalista del Suelo

Si bien el compañero admite teóricamente la formación de la renta capitalista del suelo como apropiación de una parte de la plusvalía por parte de los terratenientes, en verdad entiende que la renta del suelo sólo es o sólo puede ser un producto del feudalismo; para el compañero, renta del suelo es igual a feudalismo.

«De las zonas campesinas fluyen los peones que trabajan por menos de una miseria en la agricultura capitalista y la plusvalía extraída a la economía campesina por la usura, la aparcería, el intermediarismo acaba por aumentar la rentabilidad del gran capital.” (UMQG No. 20 pág. 84).

Esta afirmación es contraria a su razonamiento anterior:

«Lo que ha cambiado es que la producción en estas tierras [se refiere a las grandes propiedades y al arrendamiento de tierras] ha asumido pautas más o menos capitalistas -decimos ‘más o menos’ porque formas abiertamente semif feudales como la aparcería, el sistema de enganche y endeudamiento, el trabajo gratuito, etc., todavía se practican en varios grados en una parte de estas tierras de la gran propiedad y la producción extensiva que todavía no alcanza la típica dinámica capitalista persiste sobre todo en grandes extensiones de tierra dedicadas a la ganadería. Con el desarrollo de la producción capitalista los terratenientes se han aburguesado y se han integrado más a la burguesía a nivel nacional y algunos capitalistas de otras ramas también han entrado en la producción agropecuaria.” (UMQG No. 20 pág. 43).

Aquí el compañero no sólo es contradictorio con su propia conclusión, sino que además omite precisar el peso específico de las relaciones semif feudales en el conjunto de la economía mexicana; pero más contradictorio es deducir de aquí lo que nos dice a continuación:

«El sistema de explotación todavía descansa en la dominación y explotación de la economía campesina como su base esencial en dos formas: el sistema de peonaje y la explotación directa de la producción campesina. El papel esencial de la producción campesina es obvio en el caso de la explotación directa de la economía campesina por medio de la aparcería, la usura, el comercio, etc. En el sistema de peonaje aunque la forma de explotación de los jornaleros es una forma capitalista -el trabajo asalariado (mezclado muchas veces conformas abiertamente semif feudales que trataremos a continuación)- el sistema presupone que el jornalero complementa su salario con la producción campesina porque el salario es insuficiente para el sustento y reproducción del jornalero... (UMQG No. 20 págs. 43 y 83).

El compañero Isidro Serrano, por mucho que se esfuerce no podrá explicarnos cómo, el sector moderno de la agricultura mexicana, con terratenientes aburguesados y capitalistas ciudadanos que invierten capitalistamente en la producción agropecuaria, es decir, que explotan trabajo asalariado y que devengan la ganancia media de su capital de la explotación del trabajo asalariado paguen la renta del suelo de una manera no capitalista.

Lo expuesto por el compañero a lo largo de todo su trabajo, niega por completo la existencia de una renta no capitalista del suelo, conclusión que debería ser obligada, pues si las relaciones en las cuales descansa la producción agrícola mexicana son semif feudales la renta no podría ser capitalista, tal vez por esa razón el compañero omite hablar específicamente del asunto, pero sus propios argumentos en cuanto a la forma cómo se produce en el campo mexicano y al proceso de formación de la renta del suelo, confirman que El Capital de Marx tiene plena vigencia:

«Lo característico de la renta del suelo es que bajo las condiciones en que los productos agrícolas se desarrollan como valores (como mercancías) y bajo las condiciones de la realización de sus valores, se desarrolla también la capacidad de la propiedad territorial para apropiarse una parte cada vez mayor de estos valores creados sin intervención suya... (El Capital T.III pág. 595).

La incompreensión de la existencia de la renta capitalista del suelo y de su formación y su tendencia a convertirse en la tajada cada vez mayor de la plusvalía llevan al compañero a considerar erróneamente que los terratenientes son y sólo pueden ser señores feudales, su formulación es por tanto: terratenientes y latifundismo igual semif feudalismo.

La diferencia fundamental entre la renta feudal y la renta capitalista del suelo radica en que la primera se basa en la opresión y explotación directa del campesino por el terrateniente quien garantiza y reproduce esta relación por la sujeción del campesino a la tierra, mientras en el capitalismo la renta del suelo se forma como parte de la plusvalía, independientemente de la intervención personal de los terratenientes en la producción.

La propiedad privada sobre la tierra es una excrescencia y un absurdo que sólo viene a revelarse como tal bajo el régimen capitalista, puesto que en él

se pone de manifiesto el carácter parasitario de la clase de los terratenientes cuyos privilegios son garantizados por el sólo hecho de poseer el monopolio de determinadas porciones de tierra.

La propiedad privada sobre la tierra, y no solamente la gran propiedad sino también la pequeña propiedad, es la principal traba para el desarrollo de la agricultura y se revela de manera particular en el capitalismo como un poder enfrentado a los productores directos; por un lado, frente a los capitalistas industriales que precisan arrendar tierras para su producción a gran escala y que de antemano tienen que adelantar la renta del suelo a los terratenientes, pero a la vez, la pequeña propiedad limita y obstaculiza la aplicación de la ciencia y la técnica a la producción agropecuaria, obligando a sus propietarios y familias a trabajos forzados y manteniéndolos en la miseria, la mayoría de las veces por debajo del salario mínimo de los obreros.

Marx decía que "el desarrollo de la renta del suelo revela con una fuerza especial que su cuantía no depende en absoluto de la intervención personal de quien la percibe, sino del desarrollo del trabajo social, independiente de su acción y en que él no tiene intervención alguna. " (El capital T. III pág. 593).

Sin embargo, la burguesía jamás ha podido ni podrá acabar con los privilegios de los terratenientes a pesar de sus profundas contradicciones con esta clase, pues acabar con tales privilegios lleva implícito su expropiación; es decir, la negación, por ahí derecho, de todo su régimen de producción que tiene como base la existencia y la defensa de la propiedad privada sobre los medios de producción.

La Tenencia 'de la Tierra y el Carácter de su Explotación; los Terratenientes Feudales y los Terratenientes Capitalistas

En la página 43 de la revista Un Mundo Que Ganar No. 20 leemos:

«El corazón de la semifeudalidad actual se encuentra en la persistencia del latifundismo, en el hecho de que la subordinación de la economía campesina sigue siendo una base esencial de la explotación realizada por la gran propiedad agrícola y, por lo tanto, sigue vigente la servidumbre, la coacción ejercida contra los oprimidos del campo, aunque sea en forma modificada. El latifundismo persiste en el sistema de tenencia de la tierra latifundio/minifundio, que se encuentra en muchos países de América Latina y otras partes y que en México se expresa principalmente en la forma del sistema de tenencia gran propiedad/ejido (o comunidad agraria). En la mayoría de los casos las mejores tierras -el «casco» de la vieja hacienda y también nuevas tierras de riego- siguen en el poder de los terratenientes, o bien en la forma de su propiedad directa, el arrendamiento de las tierras campesinas, el control de éstas a través de contratos, el despojo abierto, etc. »

«Lo que ha cambiado es que la producción en estas tierras ha asumido pautas más o menos capitalistas -decimos 'más o menos' porque formas abiertamente semif feudales como la aparcería, el sistema de enganche y endeudamiento, el trabajo gratuito, etc., todavía se practican en varios grados en una parte de estas tierras de la gran propiedad y la producción extensiva que todavía no alcanza la típica dinámica capitalista persiste sobre

todo en grandes extensiones de tierra dedicadas a la ganadería. Con el desarrollo de la producción capitalista los terratenientes se han aburguesado y se han integrado más a la burguesía a nivel nacional y algunos capitalistas de otras ramas también han entrado en la producción agropecuaria. »

El compañero dice que el corazón de la semifeudalidad es la tenencia de la tierra, aunque reconoce que ha cambiado la forma de producción y que en las grandes extensiones las relaciones son «más o menos” capitalistas. Es decir, el corazón, -la tenencia de la tierra- es semifeudal, pero su explotación el contenido de las relaciones económico sociales es capitalista.

Es erróneo el método del compañero para abordar el asunto puesto que la tenencia de la tierra no es ningún indicativo del tipo de relaciones sobre las cuales descansa su explotación; es decir, no explica la forma como se produce y por ende las relaciones sociales existentes, además, grande y pequeña propiedad existirán también siempre en el capitalismo, esta no es una peculiaridad del feudalismo ni indicativo de su subsistencia.

En los argumentos del compañero Isidro Serrano se muestra desconocimiento de la teoría económica del marxismo ya que en el agro también se aplica la ley general de la concentración de la propiedad; es decir, la ley general del capitalismo indica que la tierra, al igual que todos los medios de producción, tienden a concentrarse y a ser monopolizados por cada vez un número más reducido de capitalistas y terratenientes.

Pero eso no es suficiente pues el capitalismo no tiene una forma especial de propiedad ni una medida exacta de tierra para las explotaciones, según Lenin: «En unos lugares, el capitalismo concentra una rama determinada de la agricultura y desaloja una serie de pequeños agricultores, convirtiéndolos en proletarios. En otros lugares, el desarrollo de la agricultura mercantil crea nuevas pequeñas haciendas (por ejemplo, la producción lechera en las aldeas suburbanas y en países enteros que suministran productos al extranjero, como Dinamarca). Hay lugares, por último, donde el fraccionamiento de las haciendas medianas aumenta el número de las pequeñas. Las estadísticas globales ocultan todos esos procesos, que requieren minuciosas investigaciones para su estudio.» (El Problema Agrario y los Críticos de Marx» Obras Completas T. 5 págs. 250- 25 1).

Las diversas formas en que el capitalismo se desarrolla en el campo exigen por consiguiente el estudio minucioso de cada una de las ramas de producción y las formas de propiedad que exigen determinadas explotaciones agropecuarias, que vistas únicamente como extensiones grandes o pequeñas y comparadas entre sí sólo pueden conducir a sacar conclusiones absurdas.

Finalmente, lo característico del capitalismo en la agricultura, a diferencia del feudalismo, es la movilidad de la propiedad territorial, cuestión que el compañero Isidro Serrano parece desconocer. El compañero, aunque evade el asunto de mirar si la tierra, independientemente de su extensión, se ha convertido en una mercancía, no puede dejar de presentar el hecho concreto de que la tierra pasa de unas manos a otras con facilidad y que el Estado rotura nuevas explotaciones que pasan a manos de los terratenientes poco tiempo después; de este fenómeno podemos deducir que existe en un gran porcentaje la libre compraventa de tierra, lo que indica que ésta ya dejó de

ser propiedad feudal y sus dueños, aunque sigan existiendo terratenientes ya dejaron de ser terratenientes feudales.

En conclusión, los rasgos particulares de la tenencia de la tierra en México,

que el compañero Isidro Serrano manifiesta como cosa rara en un país donde se desarrolla un capitalismo "raro" y "aparente", sólo ponen de manifiesto su escaso apoyo tanto en la realidad como en el marxismo; ya los maestros advertían de estos errores desde El Capital:

«En general -dice Lenin-, es equivocado pensar que se requiere una forma especial de posesión de la tierra para que aparezca el capitalismo agrícola. 'La forma en que el modo de producción capitalista naciente encuentra a la propiedad de la tierra no corresponde a ese modo. El mismo crea por vez primera la forma que le corresponde sometiendo la agricultura al capital; de ese modo, la propiedad feudal de la tierra, la propiedad del clan y la pequeña propiedad campesina con la comunidad de la tierra (Markgemeins chad) se convierten en la forma económica que corresponde a ese modo de producción, por muy diversas que sean sus formas jurídicas.' (El Capital T. IH pág. 575). Por tanto, ninguna particularidad de la posesión de la tierra puede, atendida la esencia misma de la cuestión, representar un obstáculo insuperable para el capitalismo, que adopta formas diversas de acuerdo con las distintas condiciones agrícolas, jurídicas y los usos particulares. » (El Desarrollo del Capitalismo en Rusia. Obras Completas Tomo 3. pág. 328).

En los argumentos del compañero Isidro Serrano se expresa un prejuicio que con la fuerza de repetirse se ha convertido en «verdad» en algunos círculos revolucionarios latinoamericanos: terratenientes igual, señores feudales.

Esta idea es absurda pues, por un lado, la propiedad sobre la tierra en el capitalismo está sujeta a la ley general del capitalismo que confirma la tendencia a concentrar todos los medios de producción en cada vez más pocas manos; pero además, el hecho de que en México el Estado sea propietario de grandes extensiones de tierra no sólo niega el carácter que el compañero quiere darle como feudal, sino que al contrario expresa la forma de propiedad más progresista en el capitalismo, que haya descubierto la sociedad para acabar con los privilegios de todos los propietarios de tierra: la estatización o nacionalización de la tierra. El método de pensamiento del compañero Serrano lo aleja constantemente de la terrenalidad para poder aprehender la riqueza de material y de hechos que tiene ante sus ojos.

Las Clases en el campo

En la página 38 de la revista Un Mundo Que Ganar No. 20 se dice:

«Los campesinos buscando refugio del hambre que acecha al campo se mueven en las sombras de la sociedad citadina como albañiles, paracaidistas, vendedores ambulantes, limosneros, proletarios de salario mínimo. »

El compañero desconoce la realidad y pretende devolver a su antigua condición a los proletarios, que ya no solamente no tienen absolutamente ninguna propiedad sino que además no conservan ningún vínculo con la tierra, ni siquiera como trabajadores agrarios. El compañero parece no darse cuenta que si quienes se mueven en «las sombras de la sociedad citadina» son albañiles y vendedores ambulantes ya no son campesinos, por

consiguiente debería de hablar no de campesinos sino de Proletarios y en el caso de los limosneros como de desechos de la sociedad; finalmente, es un absurdo hablar de "campesinos" que se mueven en la ciudad como "proletarios de salario mínimo".

A primera vista uno puede juzgar que el compañero tuvo un lapsus pero en el remate de su artículo, cuando está exponiendo su sustentación sobre la necesidad de repartir incluso las tierras de grandes explotaciones capitalistas deja en claro que realmente NO ADMITE la existencia de proletarios en el campo, así como NO ADMITE la condición de proletarios de quienes son arrojados a la ciudad permanentemente:

"Sin embargo, la división de la tierra entre los campesinos es por lo general un paso necesario por tres razones:

Primero, corresponde a las más completa eliminación de la semifeudalidad y de la subordinación de la economía campesina y propiciaria (junto con la distribución más equitativa de maquinaria, crédito y otros insumos) la reducción de los grandes desequilibrios, distorsiones y desigualdades del agro actual. En cambio, la conversión directa de las grandes empresas agrícolas en propiedad estatal o en empresas colectivas de lo que sería inevitablemente una minoría de los campesinos, dejaría intactos la concentración de los medios de producción en un sector limitado y el atraso de la extensa economía campesina...

"Finalmente, la razón más importante es política: la lucha principal de los oprimidos del campo en la actualidad es por la tierra y hay que respetar esa lucha..." (UMQG, págs. 85-86).

Es decir, no importa el tipo de relaciones existentes en el campo, para el compañero todos son campesinos. No importa por tanto que los obreros agrícolas ya no tengan absolutamente ninguna propiedad sobre ningún medio de producción o herramienta y ni siquiera ninguna aspiración por la tierra, igualmente, habrá que dar tierra a los obreros, haciendo retroceder la rueda de la historia de una manera absurda y reaccionaria.

El compañero, muestra aquí que solamente ve "economía campesina" a la cual embellece, a ello nos referiremos adelante, dejando al descubierto que se aleja del método del marxismo revolucionario, a la vez que de la posición de clase del proletariado revolucionario para convertirse, independientemente de sus intenciones, en un intérprete de las aspiraciones del pequeño propietario, que mira los problemas del capitalismo, no pensando hacia adelante, sino mirando hacia atrás con el sueño de un capitalismo "armónico", olvidando que los males que padece el campo en la actualidad son la consecuencia del desarrollo del mismo capitalismo que añora.

El compañero se aleja del marxismo cuando pasa por alto la diferenciación del campesinado, que no es otra cosa que la penetración del capitalismo en el campo: la expropiación violenta de los pequeños productores por parte de terratenientes y burgueses y la concentración de la propiedad territorial en cada vez más pocas manos, la consolidación de una clase burguesa agraria a la par que una masa de proletarios que ya no tienen más que su fuerza de trabajo para venderla a su antípoda, la ruina irremediable de la "economía campesina" y su subsistencia a condición de proporcionar fuerza de trabajo en abundancia durante las épocas de cosecha y para impedir la subida de los

salarios de la masa de proletarios en las modernas explotaciones capitalistas.

Estos rasgos no son el producto de un capitalismo "raro" o "anormal" o "burocrático" son los rasgos típicos del capitalismo "clásico"; y por lo menos el compañero debería llamar a las clases por los nombres exactos que les corresponden para no empañar la conciencia de los obreros y semiproletarios metiéndolos en el mismo costal de los pequeñoburgueses.

Pero la equivocación del compañero no puede ocultar la verdad que salta a la luz: existe la lucha de clases en el campo; es decir, el campo mexicano tiene un "nuevo" protagonista en la lucha contra la burguesía, el imperialismo y los terratenientes y por alcanzar el socialismo y el comunismo: el proletariado agrícola mexicano; cuya aspiración, dadas sus condiciones económicas y sociales no es un pedazo de tierra, sino la abolición de toda propiedad sobre la tierra.

El compañero alega que en México no se presenta en varios grados un proletariado agrícola "puro" e incluso cita a Lenin para decir que únicamente se puede hablar de proletarios cuando éstos dependen por completo del salario, sin embargo no puede desconocer que en México una gran proporción de la población rural vive en tales condiciones.

"Cabe agregar -dice Lenin en «El Desarrollo del capitalismo en Rusia»- que en nuestras obras se comprende a menudo con excesiva rigidez la tesis teórica de que el capitalismo requiere un obrero libre, sin tierra. Eso es del todo justo como tendencia fundamental, pero en la agricultura el capitalismo penetra con especial lentitud y a través de formas extraordinariamente diversas. La asignación de tierra al obrero del campo se efectúa muy a menudo en interés de los mismos propietarios rurales, y por eso **el tipo de obrero rural con nadiel es propio de todos los países capitalistas.**» (Obras Completas T. 3. pág. 175, negrillas mías).

Desconocer la lucha de clases en el campo y embellecer la "economía campesina" achacándole a la semifeudalidad los problemas del capitalismo es además, por duro que suene, un empeño reaccionario:

"La diferenciación del campesinado nos descubre las más profundas contradicciones del capitalismo en el proceso mismo de su surgimiento y de su posterior desarrollo; la evolución completa de tales contradicciones conduce inevitablemente al reconocimiento de que la situación del pequeño campesinado es un callejón sin salida y sin esperanza (sin esperanza, fuera de la lucha revolucionaria del proletariado contra todo el régimen capitalista). No es extraño que estas contradicciones las más profundas y menos desarrolladas, sean las que no se mencionen:

se intenta eludir la realidad del trabajo agotador y el subconsumo de los pequeños campesinos, cosa que sólo puede negar gente malintencionada o ignorante; se trata de ocultar el empleo de mano de obra asalariada por la burguesía rural y el trabajo asalariado de los campesinos pobres." (Lenin. Obras Completas. T. V. pág. 197. El Problema agrario y los críticos de Marx).

El éxodo permanente del campo a la ciudad o el despoblamiento del campo, es igualmente un fenómeno típico del desarrollo del capitalismo y no una consecuencia de la semifeudalidad; pero contra toda evidencia el compañero Isidro Serrano se empecina en contradecir la ley de población del capitalismo:

“La victoria revolucionaria es impensable sin el levantamiento de los oprimidos del campo en un país como el nuestro donde más o menos la mitad de la gente se encuentra en poblaciones menores de 15 mil habitantes -y esto sin incluir a los millones provenientes del campo que se encuentran en calidad de inmigrantes temporales en Estados Unidos o trabajadores migratorios en las ciudades de México.» (UMQG No. 20 pág. 39).

Para el compañero Isidro Serrano es significativo el hecho de que una parte de la población tenga por obligación que permanecer en zonas agrícolas, descuidando el aspecto más significativo, el carácter de clase de esos “oprimidos del campo”, pero llega al absurdo cuando pretende incluir entre los «oprimidos del campo” a los millones que ya no tienen ninguna relación con el campo mexicano (“trabajadores migratorios en ciudades de México”) y ni siquiera con el país (“Inmigrantes temporales en Estados Unidos»). Y curiosamente, sin desconocer la importancia que tienen, para el desarrollo de la revolución en los países oprimidos, la pequeña burguesía agraria y el proletariado agrícola -a quienes el compañero llama «oprimidos del campo»; no le parecen significativos los cerca de 20 millones de proletarios que se concentran en ciudad de México sin contar la otras ciudades importantes.

El compañero se niega a admitir que según Lenin «El creciente éxodo del campo a la ciudad no sólo de los obreros agrícolas, sino también de los campesinos, es por sí mismo una prueba palmaria del aumento de la proletarización.” (El problema Agrario y los Críticos de Marx. Obras Completas. Tomo V. pág. 196) y no una prueba de semifeudalidad o de capitalismo “raro” o no “armónico”.

Qué significa la Llamada «Economía Campesina» y su Defensa

En todo el trabajo del compañero Isidro Serrano se observa las referencias permanentes a la “economía campesina” y su embellecimiento no sólo como base de las relaciones y la explotación agraria en México, sino además como subsidiaria de una parte del salario de los obreros agrícolas y finalmente como la única vía que garantizaría de desarrollo del campo mexicano para librarse de la opresión imperialista y la semifeudalidad.

Es erróneo hablar de economía campesina, para referirse a la pequeña producción campesina que es lo que realmente existe en México, pues “economía campesina” es la categoría que el marxismo otorga a la producción feudal de las haciendas autosuficientes, características de la economía cerrada de ese modo de producción donde cada hacienda producía en lo fundamental para su autoabastecimiento y no solo de alimentos sino también de los demás utensilios como herramientas, trastos de cocina, calzado y ropas, etc.

El desarrollo del capitalismo rompe ese tipo de economías cerradas convirtiendo la producción agropecuaria en una rama más de la producción social obligando a los productores del campo no sólo a vender para un mercado desconocido, sino a consumir los productos manufacturados en la gran producción industrial de tal forma que la producción artesanal, característica del modo de producción feudal y de las haciendas campesinas, quedó convertida en una rama particular del sector de la producción de bienes de consumo suntuarios. No es por tanto extraño que los más importantes consumidores de artesanías, hoy por hoy sean las clases

pueriles. La economía campesina, es por tanto, un remanente sin mayor peso económico y social, tanto en México como en casi todo Latinoamérica; por consiguiente, el término exacto para referirse a la producción y propiedad existente es pequeña producción y pequeña propiedad campesina o producción parcelaria.

Pero lo que podría juzgarse como una equivocación fortuita por no usar los términos exactos para referirse al tipo de propiedad y de producción existente en el campo mexicano se convierte en un engendro gigantesco cuando el compañero cree a conciencia que es necesario impulsar ese tipo de economía autosuficiente como salida a los problemas del capitalismo en el campo (cosa que veremos luego) y por consiguiente ya no parece extraño entender por qué el compañero durante todo su trabajo embellece la «economía campesina». Veamos por ahora, qué significa la pequeña producción y por qué su embellecimiento es reaccionario:

«El sistema de explotación todavía descansa en la dominación y explotación de la economía campesina como su base esencial de dos formas: el sistema de peonaje y la explotación directa de la producción campesina. El papel esencial de la producción campesina es obvio en el caso de la explotación directa de la economía campesina por medio de la aparcería, la usura, el comercio, etc. En el sistema de peonaje aunque en la forma de explotación de los jornaleros es una forma capitalista -el trabajo asalariado (mezclado muchas veces con formas abiertamente semif feudales que trataremos a continuación)- el sistema presupone que el jornalero complementa su salario con la producción campesina porque el salario es insuficiente para el sustento y reproducción del jornalero. En otros términos, el complemento que proporciona la economía campesina hace posible la superexplotación absoluta del jornalero -un pago debajo del mínimo de sobre vivencia física del jornalero y su familia.» (UMQG No. págs. 43 y 83).

Es decir, según el compañero la rentabilidad de la «economía campesina» es tanta que proporciona no solo ganancias para el gran capital sino además el complemento del salario de los proletarios del campo.

Si bien la existencia de los obreros con parcela que Lenin caracterizaba como común a “todos los países capitalistas”. no es extraño tampoco en los países oprimidos (en algunas zonas y en algunas ramas de la producción se presenta este fenómeno como en el caso de las zonas bananeras y en la producción y procesamiento inicial de la hoja de coca en Colombia) el caso a que se refiere el compañero Isidro Serrano es otro, que contrario a lo que sostiene (la “vitalidad” de la “economía campesina” que complementa el salario del obrero) se presenta como la necesidad de los campesinos pobres, a quienes Lenin y Mao caracterizan correctamente como semiproletarios, de vender su fuerza de trabajo a la burguesía agraria (grande y pequeña) pues sus parcelas arruinadas no les garantizan las mínimas condiciones de subsistencia; es decir, el hecho demuestra que los campesinos pobres, en verdad proletarios ya, tienen que completar sus medios de vida con la venta de su fuerza de trabajo. Este fenómeno es característico y común a todos los países donde se desarrollan las relaciones capitalistas y por eso con tanta vehemencia Lenin y Mao espoleaban a los populistas y a los reaccionarios quienes embellecían la “economía campesina” otorgándole una vitalidad

absurda que en verdad esconde el hambre y las condiciones miserables de existencia de los semiproletarios.

La subsistencia de la pequeña producción a condición del alquiler de la fuerza de trabajo de sus propietarios es una verdad de a puño, y su constatación es fácil si se compara el ingreso de los proletarios agrícolas, cuyos salarios (por lo menos en Colombia) se han nivelado con los salarios de los obreros de la ciudad, con los ingresos de los semiproletarios. El embellecimiento de la "economía campesina" en este caso, sólo refleja el apego reaccionario del pequeño propietario ya proletarizado, a la pequeña porción de tierra cuya posesión es meramente formal si se tiene en cuenta que la propiedad ya está hipotecada al capital financiero en la mayoría de los casos.

Pero el asunto no para ahí, pues el embellecimiento de la "economía campesina" oculta la explotación de la fuerza de trabajo por parte de un sector de esa "economía campesina" que en manos de la pequeña burguesía agraria no sólo esquilma a los obreros desposeídos de toda propiedad sino también a los semiproletarios y a los obreros con parcela. Meter en el mismo costal distintos tipos de explotación sin separar las clases no sólo es contrario por completo al método del marxismo, sino además reaccionario pues con ese método se oscurece y se velan las contradicciones de clase y la lucha antagónica entre los distintos intereses que tienen como escenario el campo. Al velar las contradicciones del régimen de explotación capitalista se hace apología de la explotación asalariada.

En una cosa sí tiene razón el compañero Isidro Serrano, aunque no lo plantee correctamente: la pequeña producción campesina sirve para apuntalar la superexplotación de los proletarios del campo, pues de hecho sirve de freno, con su competencia, a la subida de los salarios en el campo. Mientras exista la pequeña producción campesina, la burguesía agraria podrá presionar siempre la baja del salario y mantener una salvaje sobreexplotación de las masas del campo.

Ahora bien desde el punto de vista del desarrollo de la producción es incuestionable que sólo una parte de esa "economía campesina", la que está en manos de la pequeña burguesía agraria superior, tiene acceso a créditos, además de garantía de compra de sus productos, lo cual brinda la posibilidad de mejorar tanto las tierras como los métodos de siembra y cosecha, así como la aplicación de la ciencia y la técnica a la producción agropecuaria, mientras la inmensa masa de pequeños propietarios se ven no sólo impedidos del acceso a la técnica y al mejoramiento de la producción, sino además estrujados por el capital financiero usurario en cuyos bancos están la mayoría de las letras de propiedad en calidad de garantía de pago de deudas impagables. Es decir, la pequeña producción campesina es desde el punto de vista de la producción un desgaste improductivo tanto de fuerzas humanas como de la propia tierra obligada a producir sin ninguna mejora ni en la técnica ni en los nutrientes del suelo.

El compañero Isidro Serrano cree que no es así y en consecuencia nos propone retroceder la rueda de la historia:

«... la verdadera transformación revolucionaria requiere la más profunda ruptura con el imperialismo; la autosuficiencia, el fin de la dependencia tecnológica en el suministro de maquinaria y otros insumos, la reorientación

de la producción destinada a los mercados de los países imperialistas hacia las necesidades de las masas, etc. Todo esto (y la guerra revolucionaria misma) implica ciertos trastornos en la producción tecnificada. Los campesinos, en cambio, tienen **gran habilidad** en la producción con medios técnicos limitados. Por otra parte, la economía campesina **se adapta naturalmente** a la producción de alimentos básicos, y la agricultura tendrá que reorientarse urgentemente a esa producción..." (UMQG No. 20 pág. 85, negrillas mías).

El compañero Isidro Serrano está profundamente equivocado pues no es verdad que la pequeña producción campesina pueda abastecer de alimentos a la sociedad. Pero además es absurdo y hasta reaccionario pretender superar la dependencia tecnológica del imperialismo haciendo retroceder la sociedad basándose en la "gran habilidad" de los campesinos para adaptarse a los medios limitados. Los camaradas chinos no enseñaron que la agricultura es la base de la economía pero que la industria es, o debe ser, el sector dirigente. Esto quiere decir que si bien la reorientación de la producción agropecuaria debe tener como meta satisfacer las necesidades de alimentos de la población, la industria debe estar al frente propiciando las máquinas, los insumos, las herramientas y la técnica para alcanzar tal objetivo; la cooperativización, la colectivización y la comuna son el ejemplo del proletariado y campesinado chino para la transformación revolucionaria del campo y no la alabanza al atraso y al embellecimiento de la pequeña propiedad. Es en esa idea que el proletariado debe educar a su principal aliado en la lucha contra la burguesía, el imperialismo y los terratenientes: **sólo el socialismo y el comunismo pueden resolver el hambre centenaria y la mísera existencia de los pobres del campo.**

Las Medidas Prácticas del Programa del Compañero Isidro Serrano

Aunque ya hemos hecho referencia anteriormente a algunas medidas que propone, es necesario detenerse en algunos puntos, dada la importancia que tienen para el porvenir del movimiento obrero:

¿Por qué -si el capitalismo burocrático en muchos casos ya ha socializado en medida significativa el proceso de producción agrícola- nos pronunciamos por la división de la tierra sólo para luego volver a socializar la producción a través de la colectivización? ¿Por qué no convertir la gran propiedad agropecuaria directamente en propiedad estatal o colectiva? Existen algunos medios de producción que deben ser aprovechados, como por ejemplo la ganadería lechera tecnificada, donde alguna forma de propiedad social será necesaria desde el principio, y como ya queda dicho, la maquinaria agrícola en general deberá utilizarse en alguna forma que permita su distribución más equitativa y su uso colectivo. (UMQG pág. 85).

Al compañero no se le pasa por la mente que la manera más equitativa de utilizar la maquinaria (no distribuirla como él dice) es cuando ésta es propiedad del Estado. ¿Acaso puede dársele un mejor uso colectivo que cuando ella y por consiguiente su producido es de la sociedad y no de unos cuantos?

Pero el compañero tiene la idea de que la mejor forma de colectivización no es el socialismo, en el párrafo siguiente, explicando sus tres razones de por qué hay que repartir la tierra como propiedad privada nos dice:

“Primero, corresponde a la más completa eliminación de la semifeudalidad y de la subordinación de la economía campesina y propiciaría (junto con la distribución más equitativa de maquinaria, crédito y otros insumos) la reducción de los grandes desequilibrios, distorsiones y desigualdades del agro actual. En cambio, la conversión directa de las grandes empresas agrícolas en propiedad estatal o en empresas colectivas de lo que sería inevitablemente una minoría de los campesinos, dejaría intactos la concentración de los medios de producción en un sector limitado y el atraso de la extensa economía campesina.” (Idem)

Según la lógica del compañero Isidro Serrano, es mucho más equitativo repartir, “distribuir” dice el compañero, tanto la tierra como las máquinas a un sector ese sí “limitado” de la sociedad, pues no puede repartirse un tractor entre todos los campesinos; de la misma manera que no puede repartirse toda la tierra en iguales proporciones ni de calidad ni de cantidad; en lugar de que las grandes empresas capitalistas socializadas brinden sus beneficios no sólo para los proletarios que trabajan en ellas (no campesinos como cree el compañero) sino para la sociedad entera que se apropiaría del excedente a través del Estado para que éste distribuyera, el beneficio ahí sí en interés de toda la sociedad, no solamente lo producido sino también en inversión en otras ramas más atrasadas de la producción.

La idea del compañero no solo es absurda y muy poco “equitativa”, sino además reaccionaria; sucede que para el compañero no es el sector socialista y el proletariado quienes llevan las riendas de la transformación revolucionaria, incluso en la revolución de Nueva Democracia, sino es el capitalismo y la pequeña burguesía. El proletariado no está en contra de la concentración de los medios de producción en manos de TODA la sociedad, el proletariado está por la abolición de toda propiedad sobre los medios de producción y de su concentración en manos privadas. La idea del compañero es simplemente cambiar la propiedad sobre los medios de producción de manos de unos pocos burgueses a manos de unos cientos de pequeñoburgueses. Así haya que repartir parte de la tierra entre algunos campesinos, es inadmisibles aceptar la repartición de tierras explotadas por el trabajo socializado y con métodos modernos.

Pero además, el atraso de la pequeña producción sólo puede solucionarse en la medida en que se imponga la producción social sobre la producción individual; es decir, el atraso de la pequeña producción sólo puede resolverse con la cooperativización, con la colectivización y la comuna, teniendo como ejemplo, para los campesinos que se resisten a la socialización, el sector socialista y avanzado. Por consiguiente, acabar con el sector que ya produce de manera socialista es reaccionario.

«En segundo lugar -prosigue el compañero-, la verdadera transformación revolucionaria requiere la más profunda ruptura con el imperialismo.... »

Como ya lo mencionamos arriba es absurdo pretender romper con la dependencia tecnológica del imperialismo haciendo retroceder las fuerzas productivas en lugar de poner al derecho las relaciones entre la agricultura y la industria tal como lo hizo el proletariado en China y avanzar en la tecnificación general de la agricultura ya sin la intromisión de los factores que mantienen el atraso en el campo en el capitalismo: los terratenientes y

el ejército de proletarios en potencia representados en los campesinos pobres y semiproletarios.

El compañero no puede decirle al proletariado que en Cuba y en Nicaragua, como no se devolvieron al país de los pequeños burgueses, la gran producción siguió siendo dependiente del imperialismo. El compañero se equivoca porque está buscando el ahogado río arriba: la economía tanto de Cuba como de Nicaragua sucumbió porque jamás estos países tuvieron independencia alguna, cuestión que en la producción agropecuaria llevó a que ésta jamás se orientara a satisfacer las necesidades de las masas sino del mercado internacional y además, por no orientar la producción industrial a satisfacer las necesidades técnicas de la producción agropecuaria.

“Finalmente -como ya lo habíamos citado más arriba, para el compañero-, la razón más importante es política: la lucha principal de los oprimidos del campo en la actualidad es por la tierra y hay que respetar esa lucha.»

La sentencia del compañero Isidro Serrano parece seria, pero ¿De qué oprimidos habla? ¿Acaso de los obreros de la gran producción agroindustrial? ¿Acaso de los semiproletarios que se ven obligados a vender su fuerza de trabajo y no porque no tengan tierra sino porque ésta es su cadena a su vida miserable? ¿Acaso se refiere a la burguesía agraria oprimida por los terratenientes que cada vez se apropian una tajada más grande de la plusvalía que ella extrae a los obreros? ¿O, acaso el compañero se refiere a la pequeña burguesía agraria?.

Después de todo lo que hemos observado no puede parecernos extraño que quien tenga apetito de tierra en el campo mexicano, sea la pequeña burguesía agraria y si ello es así ¿Cuál es el porcentaje de pequeños burgueses agrarios en la formación económico social mexicana? ¿En qué proporción se encuentran en relación con los proletarios y los semiproletarios del campo? ¿En qué proporción se encuentran en relación con todo el proletariado y semiproletariado mexicano? ¿De dónde deduce el compañero Isidro Serrano que los obreros y semiproletarios están luchando por tierra? Parece que en definitiva, el compañero no mira a todos los oprimidos del campo sino sólo a los pequeños burgueses del campo. Su idea de un país de «economía campesina» autosuficiente se ajusta perfectamente a toda su exposición, que por desgracia es un sueño utópico; entre otras, fue el sueño de un expresidente de Colombia (Carlos Lleras Restrepo) cuando fundó el Instituto para la Reforma Agraria (Incora).

La conclusión obligatoria de todo lo que hemos visto es que el compañero Isidro Serrano independientemente de sus intenciones, expresa las ideas, la posición de clase y las aspiraciones del pequeño propietario del campo; su análisis de la realidad económico social mexicana está mutilado y sesgado por la visión estrecha del pequeño propietario agrícola, y por consiguiente, la puesta en práctica de las medidas programáticas que propone son absurdas y aunque suene muy duro el juicio, reaccionarias, y no pueden resolver los problemas del campo mexicano.

A Manera de Conclusión

Hemos recorrido de principio a fin los argumentos del compañero Isidro Serrano en cuanto a la caracterización de la sociedad mexicana y hemos observado cómo, de sus propios planteamientos, se deducen conclusiones contrarias a las suyas. A pesar de que se pudo haber cansado el lector en este trabajo minucioso de estudiar cada tesis, cada planteamiento, nos deja por lo menos la satisfacción de poner al descubierto los errores tanto en el método, como en la interpretación de la teoría económica del marxismo y precisar los intereses de clase que se esconden detrás de su construcción teórica.

Pero el compañero Isidro Serrano es apenas un exponente de un matiz en el seno de los marxistas leninistas maoístas en el movimiento actual, en ese sentido, las notas que con paciencia el lector ha seguido en la polémica, nos permiten confrontar, por ahí derecho, los postulados de quienes, con argumentos similares, defienden los mismos puntos de vista del compañero. Los errores son comunes tanto en el método como en la posición de clase, así como en el punto de vista, cuestión que debe servir a los camaradas para mirarse en el espejo y criticar sus errores.

Finalmente, no me gustaría terminar estas notas, sin volver a insistir en la necesidad de la investigación económico social, en la urgencia de armarnos de un conocimiento común de la evolución del capitalismo en Colombia, única forma de satisfacer correctamente la necesidad del programa comunista que haga posible la unidad de los marxistas leninistas maoístas en un auténtico Partido de la Clase Obrera. No hay atajos posibles. Quienes pretenden resolver los asuntos complicados de la marcha económico social y del Programa comunista revolucionario confiados en la intuición genial de algún iluminado -como han querido algunos en Colombia- no harán otra cosa que levantar la piedra que caerá sobre sus propios pies.

ANÁLISIS DE CLASES EN EL CAMPO [LEGAJADOR Nº 1]

TENENCIA DE LA TIERRA

| NOMBRE DE LA INFORMACIÓN | CONTENIDO DE LA INFORMACIÓN | AÑOS O PERIODOS | FUENTE | LUGAR CONSULT | Pg. LEGAJO 1 CUADRO Nº |
|--|---|-----------------|---|---------------|------------------------|
| Formas de tenencia: propiedad, arrendamiento, colonato, aparcería, otras formas, bajo más de una forma | Nº de explotaciones, superficie en Has, variación porcentual entre 2 censos | 1960 1970-71 | Dane, censos agropecuarios 1960 y 1970-71 | Dane | 3 Cuadro 7 |
| Formas de tenencia | Nº de explotaciones, superficie en Ha, participación porcentual comparada | 1960 1970-71 | Dane, censos agropecuarios 1960 y 1970-71 | Dane | 3 Cuadro 8 |
| Tenencia en propiedad: tamaños de explotaciones (Has) <5, 5-10, 10-50, 50-100, 100-500, 500-1000, >1000 | Nº de explotaciones, superficie total, variación % entre 2 censos | 1960 1970-71 | Dane, censos agropecuarios 1960 y 1970-71 | Dane | 4 Cuadro 9 |
| Tenencia en arrendamiento: tamaño de explotaciones (Has) <5, 5-10, 10-50, 50-100, 100-500, 500-1000, >1000 | Nº de explotaciones, superficie total, variación % entre 2 censos | 1960 1970-71 | Dane, censos agropecuarios 1960 y 1970-71 | Dane | 4 Cuadro 10 |
| Tenencia en colonato: tamaños de explotaciones (Has) <5, 5-10, 10-50, 50-100, 100-500, 500-1000, >1000 | Nº de explotaciones, superficie total, variación % entre 2 censos | 1960 1970-71 | Dane, censos agropecuarios 1960 y 1970-71 | Dane | 4 Cuadro 11 |
| Tenencia en aparcería: tamaños de explotaciones (Has) <5, 5-10, 10-50, 50-100, 100-500, 500-1000, >1000 | Nº de explotaciones, superficie total, variación % entre 2 censos | 1960 1970-71 | Dane, censos agropecuarios 1960 y 1970-71 | Dane | 5 Cuadro 12 |
| Tenencia en otras formas: tamaños de explotaciones (Has) <5, 5-10, 10-50, 50-100, 100-500, 500-1000, >1000 | Nº de explotaciones, superficie total, variación % entre 2 censos | 1960 1970-71 | Dane, censos agropecuarios 1960 y 1970-71 | Dane | 5 Cuadro 13 |
| Tenencia bajo más de una forma: tamaños de explotaciones (Has) <5, 5-10, 10-50, 50-100, 100-500, 500-1000, >1000 | Nº de explotaciones, superficie total, variación % entre 2 censos | 1960 1970-71 | Dane, censos agropecuarios 1960 y 1970-71 | Dane | 5 Cuadro 14 |
| Tenencia en propiedad: tamaño de explotaciones (Has) <1, 1-2, 2-3, 3-4, 4-5, 5-10, 10-20, 20-30, 30-40, 40-50, 50-100, 100-500, 500-1000, 1000-2500, >2500 | Nº de explotaciones, superficie total, variación % entre 2 censos | 1960 1970-71 | Dane, censos agropecuarios 1960 y 1970-71 | Dane | 6 Cuadro 3 |
| Tenencia en arrendamiento: tamaño de explotaciones (Has) <1, 1-2, 2-3, 3-4, 4-5, 5-10, 10-20, 20-30, 30-40, 40-50, 50-100, 100-200, 200-500, 500-1000, 1000-2500, >2500 | Nº de explotaciones, superficie total, variación % entre 2 censos | 1960 1970-71 | Dane, censos agropecuarios 1960 y 1970-71 | Dane | 6 Cuadro 3 |
| Tenencia en colonato: tamaño de explotaciones (Has) <1, 1-2, 2-3, 3-4, 4-5, 5-10, 10-20, 20-30, 30-40, 40-50, 50-100, 100-200, 200-500, 500-1000, 1000-2500, >2500 | Nº de explotaciones, superficie total, variación % entre 2 censos | 1960 1970-71 | Dane, censos agropecuarios 1960 y 1970-71 | Dane | 7 Cuadro 3 |
| Tenencia en aparcería: tamaño de explotaciones (Has) <1, 1-2, 2-3, 3-4, 4-5, 5-10, 10-20, 20-30, 30-40, 40-50, 50-100, 100-200, 200-500, 500-1000, 1000-2500, >2500 | Nº de explotaciones, superficie total, variación % entre 2 censos | 1960 1970-71 | Dane, censos agropecuarios 1960 y 1970-71 | Dane | 7 Cuadro 3 |
| Tenencia en otras formas: tamaño de explotaciones (Has) <1, 1-2, 2-3, 3-4, 4-5, 5-10, 10-20, 20-30, 30-40, 40-50, 50-100, 100-200, 200-500, 500-1000, 1000-2500, >2500 | Nº de explotaciones, superficie total, variación % entre 2 censos | 1960 1970-71 | Dane, censos agropecuarios 1960 y 1970-71 | Dane | 8 Cuadro 3 |
| Tenencia bajo más de una forma: tamaño de explotaciones (Has) <1, 1-2, 2-3, 3-4, 4-5, 5-10, 10-20, 20-30, 30-40, 40-50, 50-100, 100-200, 200-500, 500-1000, 1000-2500, >2500 | Nº de explotaciones, superficie total, variación % entre 2 censos | 1960 1970-71 | Dane, censos agropecuarios 1960 y 1970-71 | Dane | 8 Cuadro 3 |
| Tenencia en cada una de sus formas: superficie en Has | Tamaños (Has) <1, 1-2, 2-3, 3-4, 4-5, 5-10, 10-20, 20-30, 30-40, 40-50, 50-100, 100-200, 200-500, 500-1000, 1000-2500, >2500 (información inconsistente con cuadro 3 OJO) | 1960 1970-71 | Dane, censos agropecuarios 1960 y 1970-71 | Dane | 9 Cuadro 4 |

| | | | | | |
|--|--|-----------------|--|------|------------------|
| Tenencia en arrendamiento: tamaño de explotación en Has <1/2, 1/2-1, 1-2, 2-3, 3-4, 4-5, 5-10, 10-20, 20-30, 30-40, 40-50, 50-100, 100-200, 200-500, 500-1000, 1000-2500, >2500 | Forma de pago (cantidad fija en efectivo, fija en especies, fija en efectivo y especies, aparcería, prestación de servicios, otros arreglos), N° de explotaciones, superficie | 1960 | Dane, censos agropecuarios 1960 | Dane | 10 |
| Formas de tenencia: propiedad, arrendamiento, aparcería, colonización, otras formas | Superficie y valor % | Sin información | No tiene información | Dane | 12 Cuadro 305 |
| Formas de tenencia: propiedad, arrendamiento, aparcería, colonización, otras formas | Tamaño de explotaciones <50 y >50 Has | Sin información | No tiene información | Dane | 12 Cuadro 306 |
| Régimen de tenencia (tierras propias y a modo de propietario, tierras tomadas en arrendamiento, tierras ocupadas sin título, tierras bajo otra forma de tenencia); tamaño de explotaciones (Has) <1/2, 1/2-1, 1-2, 2-3, 3-4, 4-5, 5-10, 10-20, 20-30, 30-40, 40-50, 50-100, 100-200, 200-500, 500-1000, 1000-2500, >2500 | Superficie Has | 1960 | Dane, censos agropecuarios 1960 | Dane | 11 Cuadro sup |
| Tenencia en arrendamiento: tamaño de las explotaciones Has <1/2, 1/2-1, 1-2, 2-3, 3-4, 4-5, 5-10, 10-20, 20-30, 30-40, 40-50, 50-100, 100-200, 200-500, 500-1000, 1000-2500, >2500 | Superficie Has según forma de pago (en efectivo, en especies, en efectivo y en especies, en parte proporcional de los productos, a cambio de prestación de servicios, conforme a otros arreglos) | 1960 | Dane, censos agropecuarios 1960 | Dane | 11 Cuadro inf |
| Tenencia en propiedad: deptos | N° de explotaciones, superficie Has, variación % entre 2 censos | 1960 1970-71 | Dane, censos agropecuarios 1960 y 1970-71 | Dane | 13 Cuadro 3-A |
| Tenencia en arrendamiento: deptos | N° de explotaciones, superficie Has, variación % entre 2 censos | 1960 1970-71 | Dane, censos agropecuarios 1960 y 1970-71 | Dane | 13 Cuadro 3-A |
| Tenencia en colonato: deptos | N° de explotaciones, superficie Has, variación % entre 2 censos | 1960 1970-71 | Dane, censos agropecuarios 1960 y 1970-71 | Dane | 14 Cuadro 2-A |
| Tenencia en aparcería: deptos | N° de explotaciones, superficie Has, variación % entre 2 censos | 1960 1970-71 | Dane, censos agropecuarios 1960 y 1970-71 | Dane | 14 Cuadro 3-A |
| Tenencia en otras formas: deptos | N° de explotaciones, superficie Has, variación % entre 2 censos | 1960 1970-71 | Dane, censos agropecuarios 1960 y 1970-71 | Dane | 15 Cuadro 3-A |
| Tenencia bajo más de una forma: deptos | N° de explotaciones, superficie Has, variación % entre 2 censos | 1960 1970-71 | Dane, censos agropecuarios 1960 y 1970-71 | Dane | 15 Cuadro 3-A |
| Tenencia en cada una de sus formas: deptos | N° de explotaciones, superficie Has, variación % entre 2 censos (inconsistente con cuadro 3-A 0JO) | 1960 1970-71 | Dane, censos agropecuarios 1960 y 1970-71 | Dane | 16 Cuadro 4-A |
| Distribución de la tierra según tamaño de las explotaciones (Has) <1, 1-2, 2-3, 3-4, 4-5, 5-10, 10-20, 20-30, 30-40, 40-50, 50-100, 100-200, 200-500, 500-1000, 1000-2500, >2500 | N° de explotaciones, superficie Has, variación % entre 2 censos | 1960 1970-71 | Dane, censos agropecuarios 1960 y 1970-71 | Dane | 17 Cuadro 1 |
| Distribución de la tierra según tamaño de las explotaciones (Has): <5, 5-10, 10-50, 50-100, 100-500, 500-1000, >1000 | N° de explotaciones, superficie Has, variación % entre 2 censos | 1960 1970-71 | Dane, censos agropecuarios 1960 y 1970-71 | Dane | 18 Cuadro 5 |
| Distribución de la tierra según tamaño de las explotaciones (Has): <5, 5-10, 10-50, 50-100, 100-500, 500-1000, >1000 | Participación porcentual: N° de explotaciones, superficie Has | 1960 1970-71 | Dane, censos agropecuarios 1960 y 1970-71 | Dane | 18 Cuadro 6 |
| Distribución de la tierra según deptos | N° de explotaciones, superficie Has, variación % entre 2 censos | 1960 1970-71 | Dane, censos agropecuarios 1960 y 1970-71 | Dane | 19 Cuadro 1-A |

ANÁLISIS DE CLASES EN EL CAMPO [LEGAJADOR Nº 1]

POBLACION - FUERZA DE TRABAJO

| NOMBRE DE LA INFORMACION | CONTENIDO DE LA INFORMACION | AÑOS O PERIODOS | FUENTE | LUGAR CONSULT | Pg. LEGAJO 1 CUADRO N° |
|---|---|------------------------|---|---------------|------------------------|
| Distribución de la población por categorías económicas: ramas de producción (agricultura y ganadería; explotación forestal, caza, pesca; extracción de metales preciosos; otras industrias extractivas; canteras y otros materiales de constr.) | Sexo y nacionalidad por categorías económicas: dueños, directores, patrones, gerentes; empleados, peones y obreros; arrendatarios, agregados y colonos; oficios domésticos; sirvientes; categoría no definida | 1938 | Censo de población 1938 | Dane | 22 Cuadro 65 |
| Población activa total: departamentos | Categorías económicas: dueños, directores, patrones, gerentes; empleados; peones; arrendatarios; oficios domésticos en el campo; sirvientes agrícolas; profesionales; sirvientes; mal clasificados | 1938 | Censo de población 1938 | Dane | 23 Cuadro 71 |
| Población inactiva: estudiantes; hospitalizados; asilados y otros similares; presos; rentistas y jubilados; mujeres de oficios domésticos (excepto sirvientes); desocupados; inactivos mayores de 14 años y menores de 14 años | Sexo y nacionalidad | 1938 | Censo de población 1938 | Dane | 23 Cuadro 72 |
| Estimación proporcional de la población: departamentos | Urbana, rural, valor porcentual en 1946 | 1938-1945-1946 | Anuario general de estadística 1946 (?) | Dane | 24 |
| Población Económicamente Activa (PEA): ramas de actividad económica (agricultura, silvicultura, caza y pesca; explotación de minas y canteras; industrias manufactureras, etc.) | Categoría de ocupación: empleadores, trabajadores por cuenta propia, empleados, obreros, trabajadores familiares no remunerados, no clasificables | 1951 | Anuario general de estadística 1955 | Dane | 25 Cuadro 6-E |
| Distribución de la población: secciones del país (total nación; total deptos, intendencias y comisarías; cada uno) | Urbana y %, rural y % | 1951 | Censo de población 1951 | Dane | 29 Cuadro 7 |
| Población por actividad económica: nacional, deptal, intendencias, comisarías; y en cada uno según ramas de actividad económica | PEA (por sexos), grupos de edad (por sexos) | 1951 | Censo de población 1951 | Dane | 30-31 Cuadro 29 |
| PEA: totales nación, deptos, intendencias, comisarías; según ocupación (profesionales, técnicos y trabajadores afines... agricultores... trabajadores manuales y jornaleros, etc.) | Posición ocupacional: total población (sexo), empleadores, trabajadores independientes, ayudantes familiares, empleados, obreros, otros | 1951 | Censo de población 1951 | Dane | 32_35 Cuadro 32 |
| PEA: totales nación, deptos, intendencias, comisarías; según actividad económica (agricultura, silvicultura, caza y pesca; industrias extractivas, etc.) | Posición ocupacional: total población (sexo), empleadores, trabajadores independientes, ayudantes familiares, empleados, obreros, otros | 1951 | Censo de población 1951 | Dane | 36-37 Cuadro 33 |
| PEA Y PENA: totales por deptos, intendencias y comisarías | Totales (sexos), PEA Y PEI | 1951 y 1964 | Censo de población 1964 | Dane | 38-39 Cuadro 25 |
| Evolución fuerza de trabajo en el sector cafetero: tipo de fuerza de trabajo (trabajadores familiares independientes, trabajadores campesinos indep., trabajadores asalariados proletarios y semi-proletarios) | Años y % en cada uno | 1923-1932-1955-56-1960 | Proyecto OIT/PNUD: Migraciones laborales. Absalón Machado, Cuadro 8 | | 40 |
| Distribución del ingreso personal de la fuerza de trabajo: grupos de ingresos anuales | Personas (N y %), ingresos personales (Ojo: calculados en base a declaración de renta) | 1961 | OEABID, 1965, cuadro II-7, "Tenencia de la tierra y desarrollo socio-económico del sector agrícola". CIDA | UNAL | 41 Cuadro I-11 |

| | | | | | |
|--|---|------------|--|------|--|
| Distribución de las familias agrícolas en la escala de tenencia (productores [multifamiliares (?), familiares (?)], administradores y trabajadores sin tierra) | Regiones (caribe, andina y total nat.) | 1960 | "Tenencia de la tierra y desarrollo socio-económico del sector agrícola". CIDA | UNAL | 42 Cuadro II-20 |
| Distribución de la población agrícola en la escala de tenencia (multifamiliar, familiar, subfamiliar, administradores, trabajadores sin tierra) | Familias, población agrícola activa | 1960 | "Tenencia de la tierra y desarrollo socio-económico del sector agrícola". CIDA | UNAL | 43 Cuadro II-21 |
| Distribución de la población agrícola en la escala de tenencia (multifamiliar, etc) según forma de arrendamiento (arrendatarios, aparceros, prestación de servicios, otros arreglos) | Familias, población agrícola | 1960 | "Tenencia de la tierra y desarrollo socio-económico del sector agrícola". CIDA | UNAL | 44 Cuadro II-22 |
| Fuerza de trabajo en algunos municipios: tamaño de fincas (Ha) (<1, <2, 2-4, 4-10, 10-20) | Mano de obra (hija y ocasional), personas por Ha y por finca | 1960 | "Tenencia de la tierra y desarrollo socio-económico del sector agrícola". CIDA | UNAL | 45-48 Cuadros: III-5, III-6, III-7, III-8 |
| Fuerza de trabajo en 368 fincas: grupos de tamaño (Ha) (<3, 3-5, 5-10, 10-25, 25-50, 50-100, 100-250, 250-500) | N° fincas, fuerza de trabajo (por finca y por Ha): familiar, asalariada, permanente, total fija, ocasional | 1962 | "Tenencia de la tierra y desarrollo socio-económico del sector agrícola". CIDA | UNAL | 49 Cuadro III-9 |
| Fuerza de trabajo empleada en 74 casos estudiados: grupos de tamaños (Ha) (<3, 3-5, 5-10, 10-25, 25-50, 50-100, 100-250, 250-500, >500) | N° fincas, N° fincas con fuerza de trabajo, límite fuerza de trabajo | 1963 | "Tenencia de la tierra y desarrollo socio-económico del sector agrícola". CIDA | UNAL | 50 Cuadro III-10 |
| Ocupación anual de mano de obra (3 municipios Valle): grupos de tamaño (en plazas) | Mano de obra ocupada, trabajo familiar por finca | 1962 | "Tenencia de la tierra y desarrollo socio-económico del sector agrícola". CIDA | UNAL | 51 Cuadro III-11 |
| Uso de la tierra y fuerza de trabajo en 2 municipios: grupos de tamaño (Ha) (<3, 3-5, 5-10, 10-25, 25-50, 50-100, 100-250, 250-500, >500) | Tierras en pastos, montes, bosques, en descanso; mano de obra fija (personas por Ha, Has por personas) | 1960 | "Tenencia de la tierra y desarrollo socio-económico del sector agrícola". CIDA | UNAL | 52 Cuadro III-12 |
| Valor agregado bruto y remuneración del trabajo en el sector agropecuario: años | Valor agregado, remuneración, margen de beneficio | 1954, 1963 | "Tenencia de la tierra y desarrollo socio-económico del sector agrícola". CIDA | UNAL | 53 Cuadro IV-5 |
| Participación de la población activa agrícola y no agrícola en la remuneración del trabajo: años | Promedio por persona activa, participación relativa por persona | 1954, 1963 | "Tenencia de la tierra y desarrollo socio-económico del sector agrícola". CIDA | UNAL | 54 Cuadro IV-6 |
| Remuneración del trabajo, ingreso familiar en 3 municipios Valle: Grupos de tamaño | Gastos en efectivo por finca, superficie por finca, remuneración del trabajo asalariado por plazas, ingreso neto familiar, total por plazas | 1961-1962 | "Tenencia de la tierra y desarrollo socio-económico del sector agrícola". CIDA | UNAL | 55 Cuadro IV-8 |
| PEA según grupos de ocupación: profesionales, técnicos, etc.; agricultores, ganaderos, etc.; obreros, jornaleros, etc. | PEA (sexo), niveles de instrucción (primaria, secundaria, universitaria, otros) | 1964 | Censo de población 1964 | Dane | 56-57 Cuadro 29 |
| PEA según grupos de ocupación: profesionales, técnicos, etc.; agricultores, ganaderos, etc.; obreros, jornaleros, etc. | Posición ocupacional: empleados, trabajadores independientes, ayudantes familiares, empleados, obreros, sin información | 1964 | Censo de población 1964 | Dane | 56-57 Cuadro 30 |
| PEA según actividad económica: agricultura, silvicultura, caza y pesca; industrias extractivas... etc. | PEA (sexos), comparación entre dos censos | 1951-1964 | Censo de población de 1964 | Dane | 58 Cuadro 32 |
| Distribución porcentual de PEA: actividad económica (agricultura, silvicultura, caza y pesca; industrias extractivas... etc.) | PEA (sexo y %) | 1964 | Censo de población 1964 | Dane | 58 Cuadro 33 |
| PEA según ramas de actividad económica: agricultura, silvicultura, caza y pesca; industrias extractivas... etc. (con más detalle) | PEA, posición ocupacional (empleados, trabajadores independientes, ayudantes familiares, empleados, obreros, sin información) | 1964 | Censo de población 1964 | Dane | 59, 62 Cuadro 37 |
| PEA según actividad económica: ocupaciones (profesionales, técnicos, etc.; agricultores, ganaderos, etc.; obreros, jornaleros, etc.) | PEA, actividad económica (agricultura, silvicultura, caza y pesca; industrias extractivas... etc.) | 1964 | Censo de población 1964 | Dane | 63 Cuadro 38 |

| | | | | | |
|---|--|-------------------------------|---|----------|------------------|
| Población según secciones del país (Deptos, intendencias y comisarías) | Cabecera, resto municipio | 1938-51-64 | Anuario general de estadística 1965 | Dane | 64 Cuadro 8 |
| Población del país según N° y magnitud de las localidades: de 500.000 y más habitantes, de 200.000 a 499.999... | N° de centros poblados, población, % | 1964 | Anuario general de estadística 1965 | Dane | 64 Cuadro 9 |
| Población según ciudades >50.000 hbts | Total habitantes, cabeceras, resto de municipio | 1964 | Anuario general de estadística 1965 | Dane | 65 Cuadro 10 |
| Clasificación de la población según secciones del país | Población total, cabecera, resto de municipio, urbana, rural | 1964 | Anuario general de estadística 1965 | Dane | 65 Cuadro 11 |
| Ocupados según nivel de ingresos (<\$500, 500-1000, etc), sexo | Posición ocupacional (rural): empleado, obrero, patrón, trabajador por cuenta propia, trabajador familiar sin remunerar, no informa, total | 1971 | Encuesta Nacional de Hogares (ENH) 1971 | Dane | 66 Cuadro 20 |
| Ocupados según ramas de actividad: agricultura, silvicultura, caza y pesca; industrias extractivas... etc. | Posición ocupacional (rural): empleado, obrero, patrón, trabajador por cuenta propia, trabajador familiar sin remunerar, no informa, total | 1971 | ENH 1971 | Dane | 67 Cuadro 33 |
| Desocupados según nivel educacional (sexo) | Ultimo año aprobado (área urbana) | 1971 | ENH 1971 | Dane | 68 Cuadro 36 |
| Características generales de la población | Censos | 1938-51-64-73 | Colombia Estadística 1979 | Dane | 69 (N-3) |
| PEA y PENA: características | Censos | 1938-51-64-73 | Colombia Estadística 1979 | Dane | 69 (N-4) |
| PEA según ramas de actividad económica: agricultura, silvicultura, caza y pesca; industrias extractivas... etc. | censos | 1938-51-64-73 | Colombia Estadística 1979 | Dane | 69 N-5 |
| Empleo y productividad por sectores | Empleo, tasa crecimiento producción, tasa crecimiento producto, tasa crecimiento empleados, N° empleados | 1970-1973 | "Estructura económica colombiana". Arango Londoño Gilberto. | | 70 Cuadro 8 |
| Demanda estimada de trabajadores según tipos de cultivo y actividad | N° de trabajadores y % | 1950-1960-71 | "El desarrollo de la agricultura en Col". Kaimanovitz Salomón | UNAL-LAA | 71 Cuadro 5-A |
| Tasas estimadas de crecimiento del empleo en el sector agropecuario: tipos de cultivos (comerciales, tradicionales, plantación, mixto, café, ganadería) y actividad | Tasas de crecimiento | 1950-1960-1960-1970-1950-1970 | "El desarrollo de la agricultura en Col". Kaimanovitz Salomón | UNAL-LAA | 72 Cuadro 5-B |
| Relación demanda-oferta mano de obra rural, tasas desempleo | Miles de personas | 1950-1960-1970 | "El desarrollo de la agricultura en Col". Kaimanovitz Salomón | UNAL-LAA | 72 Cuadro 5-C |
| Ingresos anuales de los jornaleros agrícolas: años | Jornal promedio nal, ingreso anual, índice | 1950-1976 | "El desarrollo de la agricultura en Col". Kaimanovitz Salomón | UNAL-LAA | 73 Cuadro 5-E |
| Participación del trabajo en el PBI agropecuario: años | Remuneración del trabajo, PBI agropecuario, participación | 1950-1975 | "El desarrollo de la agricultura en Col". Kaimanovitz Salomón | UNAL-LAA | 74 Cuadro 5-G |
| Distribución estimada ingreso agropecuario según categoría ocupacional, obrero, minifundista, agricultor (familiar, medio, grande) | N° de ocupados, %, ingreso, % del ingreso, origen por trabajo, ingreso por propiedad y manejo | 1960 | "El desarrollo de la agricultura en Col". Kaimanovitz Salomón | UNAL-LAA | 75 Cuadro 5.2 |
| Distribución del ingreso personal en la agricultura por categorías de ingreso (miles de pesos 1960) | % población en la categoría, % del ingreso de la población en la categoría, %, acumulativo de población, % acumulativo del ingreso | 1960 | "El desarrollo de la agricultura en Col". Kaimanovitz Salomón | UNAL-LAA | 75 Cuadro 5.3 |
| Distribución de los ingresos rurales en Col.: tramo del ingreso anual | % de la población, % del ingreso, % acumulativo de población, % acumulativo del ingreso | 1973 | "El desarrollo de la agricultura en Col". Kaimanovitz Salomón | UNAL-LAA | 75 Cuadro 5.4 |
| PEA rural: categoría (empleadores, empleados, obreros, trabajadores independientes, ayudantes familiares, no definido) | N° y % | 1938-1951-64-73 | "El desarrollo de la agricultura en Col". Kaimanovitz Salomón | UNAL-LAA | 76 Cuadro 1-C |

| Datos varios sobre población, producción, fuerza de trabajo | | 1960-70-76 | Informe sobre el desarrollo económico mundial. Bco Mundial | LAA | 77-78-79 |
|--|--|---------------|--|------|----------------------|
| Población ocupada según rama de actividad: Agropecuaria, minas, canteras, industria manufacturera... etc. | Grupo principal de ocupación (rural): profesionales y técnicos, obreros... etc. | 1971 | ENH 1971 | Dane | 68-A Cuadro 9 |
| Población ocupada según niveles de ingreso | Población según tipo de ingreso | 1971 | ENH 1971 | Dane | 68-B Cuadro 8 |
| Información y análisis sobre población en el Valle del Cauca (Cuadros, gráficos, comparaciones, migraciones) | Población inactiva, activa, ocupada, desocupada (rural) | 1938-51-64-73 | Revista "Criterio económico" N-30, marzo-abril/77 | | 80-99 |
| Fuerza de trabajo rural: población por regiones | Población ocupada según rama de actividad | 1978 | ENH 1978 | Dane | 100 Cuadro A |
| Población ocupada según rama de actividad | Posición ocupacional (empleado, obrero, patrón, etc.) (rural) | 1978 | ENH 1978 | Dane | 100 Cuadro B |
| Población ocupada según ocupación (profesionales, técnicos, etc) | Posición ocupacional (empleado, obrero, patrón, etc) (rural) | 1978 | ENH 1978 | Dane | 100 Cuadro C |
| Población ocupada con 2 trabajos simultáneos, según rama de actividad secundaria | Ocupación secundaria (rural) | 1978 | ENH 1978 | Dane | 101 Cuadro sup. |
| Población ocupada con 2 trabajos simultáneos, según rama de actividad principal | Rama de actividad secundaria (rural) | 1978 | ENH 1978 | Dane | 101 Cuadro inf. |
| Población ocupada con 2 trabajos simultáneos, según posición ocupacional principal | Posición ocupacional secundaria (rural) | 1978 | ENH 1978 | Dane | 102 Cuadro sup. |
| Distribución de la población según clasificación dentro de la fuerza de trabajo | Población total, PEA, ocupado, desocupado (cesante, aspirante), cabezeras y resto (por regiones) | 1971 | ENH 1971 | Dane | 102 Cuadro inf. |
| Población de 10 años y más, ocupada y cesante, según rama de actividad y zona | Meses trabajados en 1973 | 1973 | Censo de población 1973 | Dane | 105 Cuadro 20 |
| Población rural en edad de trabajar, según grupos de edad y sexo | Población en edad de trabajar, inactiva, PEA, ocupados, desocupados | 1981 | Encuesta nat. de alimentación, nutrición y vivienda. 1981. Dane-Dnp-Pan. Colombia estad. 1983* | Dane | 106 Cuadro izq. |
| Tasas de participación y desempleo en la zona rural, según sexo | | 1981 | Encuesta nat. de alimentación, nutrición y vivienda. 1981. Dane-Dnp-Pan. Colombia estad. 1983* | Dane | 106 Cuadro der. |
| Resumen de información de población y vivienda. % | Regiones (Deptos) | 1985 | Censo de población 1985 | Dane | 107-110 |
| Ocupación y ramas de actividad (agrícolas) de los jefes de hogar | Principales ciudades | 1984-85 | Encuesta nat de ingresos y gastos. Dane. Colombia estad. 1988* | Dane | 111 |
| Jefes de hogar por ramas de actividad (15 ciudades) | Total jefes, trabajadores agrícolas | 1984-85 | Encuesta nat de ingresos y gastos. Dane. Colombia estad. 1988* | Dane | 112 |
| Total población ocupada (15 ciudades) | Total ocupados, trabajadores agrícolas | 1984-1985 | Encuesta nat de ingresos y gastos. Dane. Colombia estad. 1988* | Dane | 113-114 |
| Índice de 31 cuadros disponibles sobre fuerza de trabajo (6 fotocopios) | | 1988 | ENH rurales nov-dic 1988 | Dane | 121 - 122 123-128 |

CAPITAL FINANCIERO EN LA AGRICULTURA [LEGAJADOR N° 2]

| NOMBRE DE LA INFORMACION | CONTENIDO DE LA INFORMACION | AÑOS O PERIODOS | FUENTE | LUGAR CONSULT | Pg. LEGAJAO 2 CUADRO N° |
|--|--|-----------------|---|---------------|---------------------------|
| Distribución geográfica de los préstamos otorgados Caja de Crédito Agrario Industrial y Minero (CCAIM): agricultura, ganadería, industria, etc | Deptos (cada uno), comisarías, intendencias, total | 1947 | Anuario general de estadística 1947 | Dane | 1_4 Cuadro 167 |
| Distribución geográfica de los préstamos otorgados Caja de Crédito Agrario Industrial y Minero (CCAIM): agricultura, ganadería, industria, etc | Deptos (cada uno), comisarías, intendencias, total | 1948 | Anuario general de estadística 1948 | Dane | 5_8 Cuadro 159 |
| Distribución geográfica de los préstamos otorgados Caja de Crédito Agrario Industrial y Minero (CCAIM): agricultura, ganadería, industria, etc | Deptos (cada uno), comisarías, intendencias, total | 1949 | Anuario general de estadística 1949 | Dane | 9_12 Cuadro 161 |
| Distribución geográfica de los préstamos otorgados Caja de Crédito Agrario Industrial y Minero (CCAIM): agricultura, ganadería, industria, etc | Deptos (cada uno), comisarías, intendencias, total | 1950 | Anuario general de estadística 1950 | Dane | 13_16 Cuadro 129 |
| Distribución geográfica de los préstamos otorgados Caja de Crédito Agrario Industrial y Minero (CCAIM): agricultura, ganadería, industria, etc | Deptos (cada uno), comisarías, intendencias, total | 1951-52 | Anuario general de estadística 1951-52 | Dane | 17_20 Cuadro 165 |
| Distribución geográfica de los préstamos otorgados Caja de Crédito Agrario Industrial y Minero (CCAIM): agricultura, ganadería, industria, etc | Deptos (cada uno), comisarías, intendencias, total | 1953 | Anuario general de estadística 1953 | Dane | 21_24 Cuadro 199 |
| Distribución geográfica de los préstamos otorgados Caja de Crédito Agrario Industrial y Minero (CCAIM): agricultura, ganadería, industria, etc | Deptos (cada uno), comisarías, intendencias, total | 1954 | Anuario general de estadística 1954 | Dane | 25_28 Cuadro 206 |
| Distribución geográfica de los préstamos otorgados Caja de Crédito Agrario Industrial y Minero (CCAIM): agricultura, ganadería, industria, etc | Deptos (cada uno), comisarías, intendencias, total | 55 | Anuario general de estadística 1955 | Dane | 29_32 Cuadro 216 |
| Forma como ha sido invertido cada peso prestado por la CCAIM: especies (productos-maquinas etc) | Años | 1945-1961 | Anuario general de estadística 1955-61 | Dane | 33_35 Cuadros 128-218-285 |
| Préstamos por destinaciones efectuados por los bancos comerciales y la CCAIM: agricultura-comercio-ganadería, etc | Años | 1952_1961 | Anuario general de estadística 1955-59-61 | Dane | 36_38 Cuadros 208-264-276 |
| Préstamos y descuentos vigentes de las corporaciones financieras por destino económico: período (meses) | Manufacturera, agropecuaria, minería, construcción y turismo, otros sectores | 1985_1986 | Colombia estadística 1987 | Dane | 39 Cuadro 8.3.3 |
| Distribución geográfica de los préstamos otorgados Caja de Crédito Agrario Industrial y Minero (CCAIM): agricultura, ganadería, industria, etc | Deptos (cada uno), comisarías, intendencias, total | 1956 | Anuario general de estadística 1956 | Dane | 40_43 Cuadro 222 |
| Distribución geográfica de los préstamos otorgados Caja de Crédito Agrario Industrial y Minero (CCAIM): agricultura, ganadería, industria, etc | Deptos (cada uno), comisarías, intendencias, total | 1957 | Anuario general de estadística 1957 | Dane | 44_47 Cuadro 280 |
| Distribución geográfica de los préstamos otorgados Caja de Crédito Agrario Industrial y Minero (CCAIM): agricultura, ganadería, industria, etc | Deptos (cada uno), comisarías, intendencias, total | 1958 | Anuario general de estadística 1958 | Dane | 48_53 Cuadro 270 |
| Distribución geográfica de los préstamos otorgados Caja de Crédito Agrario Industrial y Minero (CCAIM): agricultura, ganadería, industria, etc | Deptos (cada uno), comisarías, intendencias, total | 1959 | Anuario general de estadística 1959 | Dane | 54_59 Cuadro 272 |
| Distribución geográfica de los préstamos otorgados Caja de Crédito Agrario Industrial y Minero (CCAIM): agricultura, ganadería, industria, etc | Deptos (cada uno), comisarías, intendencias, total | 1960 | Anuario general de estadística 1960 | Dane | 60_65 Cuadro 273 |
| Distribución geográfica de los préstamos otorgados Caja de Crédito Agrario Industrial y Minero (CCAIM): agricultura, ganadería, industria, etc | Deptos (cada uno), comisarías, intendencias, total | 1961 | Anuario general de estadística 1961 | Dane | 66_71 Cuadro 283 |

| | | | | | |
|--|--|--------------------------------------|--|----------------|---|
| Resumen del crédito agropecuario otorgado en 1961: entidad (caja, bancos, fondos, cooperativas, federaciones) | Prestamos vigentes, monto total, monto promedio | 1961 | Tenencia de la tierra y desarrollo socioeconómico del sector agrícola - CIDA | UNAL | 72 |
| CCAIM: distribución del crédito agrícola según valor de los préstamos (grupos de préstamos) | Nº de obligaciones, %, valor, % | 1960-61 | Tenencia de la tierra y desarrollo socioeconómico del sector agrícola - CIDA | UNAL | 73 |
| Registro de inversiones extranjeras en Col.: actividades económicas (industria manufacturera, comercio, agropecuaria, etc) | Total, valor neto registrado | 1971 | "Estructura económica Col" Gilberto Arango Londoño | | 74 |
| Gráficos: índice de crédito real a la agricultura; participación del crédito en el valor de la producción agrícola; índices de crédito y producción ganadera | | 1950_1972 1950_1972 1950_1971 | "Desarrollo de la agricultura en Col" Kalmanovitz Salomón | UNAL | 75-76-77 |
| Cuadros: aumento acumulativo neto en sociedades agropecuarias: años | Nº de sociedades, capital real neto | 1951_1971 | "Desarrollo de la agricultura en Col" Kalmanovitz Salomón | UANL | 77-A Cuadro 6.7 |
| Índices del crédito agrícola real: años | Crédito real cultivos, crédito real café | 1950_1972 | "Desarrollo de la agricultura en Col" Kalmanovitz Salomón | UNAL | 77-B Cuadro 6.11 |
| Presupuestos reales de gastos: años | Gasto público total, gasto sector agropecuario, relación %, total agropecuario | 1950_1975 | "Desarrollo de la agricultura en Col" Kalmanovitz Salomón | UNAL | 78 Cuadro 6.16 |
| Valor crédito a la ganadería (nuevos préstamos): años | Millones pesos corrientes, millones pesos 1958 | 1950_1970 | "Desarrollo de la agricultura en Col" Kalmanovitz Salomón | UNAL | 79 Cuadro 6.14 |
| Gastos públicos en el sector agropecuario: años | Total real, minagricultura, fomento agropecuario, institutos descentralizados | 1950_1965 | "Desarrollo de la agricultura en Col" Kalmanovitz Salomón | UNAL | 79 Cuadro 6.15 |
| Crédito y valor de la producción en la agricultura: años | Valor crédito, valor producción, crédito producción, corriente y pesos de 1958 | 1950_1972 | "Desarrollo de la agricultura en Col" Kalmanovitz Salomón | UNAL | 80 Cuadro 6.12 |
| Créditos delatados por el índice de precio al por mayor (1958=100): años | Crédito real, participación en el total de créditos | 1964_197 (Incora) 1968_1972 (FFA) | "Desarrollo de la agricultura en Col" Kalmanovitz Salomón | UNAL | 80 Cuadro 6.13 |
| Registro de inversiones extranjeras en Colombia según actividad económica: sectores (agricultura, caza, pesca, etc) | Inversión antigua, inversión nueva | 1967_1976 1977_1982 | Banco República Oficina de cambios | LAA | 80_84 Cuadros 16, 16.A., 18., 18.A. |
| El crédito público (literatura y cuadros varios) | | 1971_1973 | Memorias de hacienda 1971-1973 | | 118_158 |
| Crédito público externo (cuadros varios) | | 1971_1973 | Memorias de hacienda 1971-1973 | | 160_165 |
| Fondos, corporaciones, bancos (préstamos, carteras, etc) | Literatura y cuadros | 1971_1973 | Memorias de hacienda 1971-1973 | | 166_201 Cuadros 8_28 |
| Desarrollo de los sistemas financieros y bancarios del Valle | Artículo con varios cuadros | 1973_1976 | Revista "Criterio económico" N-30 Marzo-Abril 1977 | | 202_214 |
| El Valle del Cauca y el comercio exterior colombiano | Artículo con varios cuadros | 1968_1976 | Revista "Criterio económico" N-30 Marzo - Abril 1977 | | 215_222 Cuadros 1_3 |
| Crédito agropecuario según fuentes crediticias (actividades) | Años | 1970_1980 1979_1983 1982_1984 | Colombia estadística 1981-1985-1986 | Dane | 223-224-224A-224B |
| Crédito total otorgado al sector agropecuario por actividades: Fondo Financiero Agropecuario, Caja Agraria | Años | 1981_1985 | Anuario sector agropecuario 1986 Minagricultura | Minagricultura | 225 Tabla 155 |

| | | | | | |
|--|--|----------------|--|----------------|---|
| Movimiento de sociedades. Sociedades constituidas, N° de socios, capital, según actividad económica | Total sociedades, sociedades anónimas, sociedades limitadas, otras sociedades. | 1983 | 6 | Dane | 226 Cuadro 10.5.4 |
| Movimiento de sociedades. Sociedades constituidas, N° de socios, capital, según actividad económica | Total sociedades, sociedades anónimas, sociedades limitadas, otras sociedades. | 1984-1985-1987 | Colombia estadística 1987-88 | Dane | 226-A, 226-B, 227, 228 Cuadro 8.5.4 |
| Crédito otorgado por la caja agraria para cultivos diferentes a transitorios: período | Cultivos (discriminados uno por uno), totales | 1975_1984 | Anuario del sector agropecuario 1985 Minagricultura | Minagricultura | 230 Cuadro 137 |
| Crédito otorgado por el Fondo Financiero Agropecuario para cultivos diferentes a transitorios: período | Cultivos, totales | 1975_1984 | Anuario del sector agropecuario 1985 Minagricultura | Minagricultura | 229 Cuadro 135 |
| Crédito otorgado por el FFA para cultivos transitorios por cosechas: períodos | Cultivos, totales | 1975_1984 | Anuario del sector agropecuario 1985 Minagricultura | Minagricultura | 231 Cuadro 123 |
| Crédito otorgado por la CA para cultivos transitorios por cosechas: períodos | Cultivos, totales | 1975_1984 | Anuario del sector agropecuario 1985 Minagricultura | Minagricultura | 232 Cuadro 127 |
| Superficie financiada y crédito otorgado por el FFA y la CA para cultivos transitorios | Años-semestres | 1986-1987 | Colombia estadística 1988 | Dane | 232-A, 232-B Cuadro 7.2.1.5 |
| Superficie financiada y crédito otorgado por el FFA para cultivos transitorios | Años-semestres | 1987_1989 | Colombia estadística 1989 | Dane | 232-C Cuadro 7.2.1.5 |
| Superficie financiada y crédito otorgado por el FFA y la CA para cultivos transitorios: semestres | Cultivos, totales | 1984-1985 | Anuario sector agropecuario 1986 Minagricultura | Minagricultura | 233-234 Tabla 156-157 |
| Superficie financiada por el FFA y la CA para cultivos transitorios por cosecha: años, semestres | Cultivos, totales | 1975_1984 | Anuario sector agropecuario 1985 Minagricultura | Minagricultura | 235_237 Cuadros 121, 125, 129 |
| Superficie financiada por el FFA para cultivos diferentes a transitorios: años | Cultivos, totales | 1975_1984 | Anuario sector agropecuario 1985 Minagricultura | Minagricultura | 238 |
| Superficie financiada por el FFA para cultivos diferentes a transitorios: años | Cultivos, totales | 1984-1985 | Anuario sector agropecuario 1986 Minagricultura | Minagricultura | 239 Tabla 158 |
| Crédito otorgado para cultivos diferentes a transitorios por el FFA y CA: años | Cultivos, totales | 1984-1985 | Anuario sector agropecuario 1986 Minagricultura | Minagricultura | 239 Tabla 158 |
| Programa DRI. Ejecución financiera, ejecución física | | 1976_1981 | Unidad de estudios agrarios DRI (presupuesto) | | 240-241 Cuadros 12-13 |
| Movimiento de sociedades: Literatura, cuadros, gráficas, etc | | 1970_1974 | Revista de la superintendencia de sociedades N°42 1974 | | 242_254 |

DESARROLLO DE LA AGRICULTURA CAPITALISTA [LEGAJADOR N° 3]

MAQUINARIA

| NOMBRE DE LA INFORMACION | CONTENIDO DE LA INFORMACION | ANOS O PERIODOS | FUENTE | LUGAR CONSULT | Po. LEGAJO 3 CUADRO N° |
|--|--|------------------------|---|------------------|-------------------------|
| Importación de tractores agrícolas según marca | Años | 1970_1984 | Anuario sector agropecuario 1985 Minagricultura | Minagrícola tura | 1 Cuadro 141 |
| Valor importaciones tractores oruga según país origen | Años | 1975_1983 | Anuario sector agropecuario 1985 Minagricultura | Minagrícola tura | 2 Cuadro 142 |
| Importación tractores sobre ruedas según país origen | Años | 1975_1983 | Anuario sector agropecuario 1985 Minagricultura | Minagrícola tura | 3 Cuadro 143 |
| Importación tractores oruga según país origen | Años | 1975_1983 | Anuario sector agropecuario 1985 Minagricultura | Minagrícola tura | 4 Cuadro 144 |
| Valor de las importaciones de tractores y combinadas: años | Tractores, combinadas, total | 1976_1983 | Anuario sector agropecuario 1985 Minagricultura | Minagrícola tura | 5 Cuadro 145 |
| Uso de maquinaria según tamaño de explotaciones | Trilladoras de motor, trapiches de fuerza mecánica, trapiches de fuerza animal, combinadas | 1959 | Censo agropecuario 1960 | Dane | 6 |
| Superficie irrigada según tamaño de explotaciones | Explotaciones informantes, superficie irrigada | 1959 | Censo agropecuario 1960 | Dane | 6 |
| Uso de abonos según tamaño de explotaciones | Abonos orgánicos, inorgánicos, orgánicos e inorgánicos | 1959 | Censo agropecuario 1960 | Dane | 6 |
| Existencia de maquinaria según tamaño de explotaciones | Trilladoras de motor, trapiches de fuerza mecánica, trapiches de fuerza animal, combinadas | 1959 | Censo agropecuario 1960 | Dane | 7 |
| Uso de maquinaria según tamaño de explotaciones | Motores fijos de combustión interna, fijos eléctricos, tractores | 1959 | Censo agropecuario 1960 | Dane | 7 |
| Fuerza motriz según tamaño explotaciones | Explotaciones informantes, mecánica, animal, animal y mecánica, humana solamente | 1959 | Censo agropecuario 1960 | Dane | 8 |
| Existencia de maquinaria según tamaño explotaciones | Motores fijos de combustión interna, fijos eléctricos, tractores | 1959 | Censo agropecuario 1960 | Dane | 8 |
| Empleo de ciertos rubros de capital por c/100Ha: maquinaria, cultivos, ganados | Grupos de tamaño | 1964 | "Tenencia de la tierra y desarrollo socio económico del sector agrícola" CIDA | UNAL | 23 Cuadro III-15 |
| Importación de tractores: años | N° | 1945_1960 | "Desarrollo de la agricultura en Colombia" Kaimanovitz Salomón | UNAL-LAA | 95 Cuadro 6.4 |
| Gráficos sobre la inversión bruta y neta en maquinaria agrícola | | 1950_1975 | "Desarrollo de la agricultura en Colombia" Kaimanovitz Salomón | UNAL-LAA | 96 Gráfico 6.1, 62 |
| Gráficos con índices de área potencialmente mecanizable y de consumo aparente de fertilizantes | | 1960_1975 1960_1971 | "Desarrollo de la agricultura en Colombia" Kaimanovitz Salomón | UNAL-LAA | 97 Gráficos 6.5, 6.6 |

| | | | | | |
|--|---|-----------|---|----------|----------------------|
| Estimados del valor de la inversión bruta en maquinaria agrícola: años | Importación, producción nacional, oferta total, etc | 1950_1975 | "Desarrollo de la agricultura en Colombia" Kaimanovitz Salomón | UNAL-LAA | 98 Cuadro 6.1 |
| Estimados del valor de la inversión neta en maquinaria agrícola: años | Importación, producción nat. oferta total, etc | 1960_1976 | "Desarrollo de la agricultura en Colombia" Kaimanovitz Salomón | UNAL-LAA | 98 Cuadro 6.2 |
| Índice de precios de insumos agropecuarios: años | Tipos de cultivos | 1958_1951 | "Desarrollo de la agricultura en Colombia" Kaimanovitz Salomón | UNAL-LAA | 99 Cuadro 6.10A |
| Distribución porcentual del costo directo por tipos de cultivos: insumos | Tipos de cultivos | | "Desarrollo de la agricultura en Colombia" Kaimanovitz Salomón | UNAL-LAA | 99 Cuadro 6.10B |
| Consumo aparente de abonos y fertilizantes: años | Volumen, miles de Tns. índice | 1960_1971 | "Desarrollo de la agricultura en Colombia" Kaimanovitz Salomón | UNAL-LAA | 100 Cuadro 6.8 |
| Tractores importados, en términos de potencia: años * | Potencia, índice | 1950_1975 | "Desarrollo de la agricultura en Colombia" Kaimanovitz Salomón | UNAL-LAA | 101 Cuadro 6.5 |
| Acervo físico de tractores con depreciación a 15 años | Acervo tractores, sustracciones, adiciones, neto | 1959_1975 | "Desarrollo de la agricultura en Colombia" Kaimanovitz Salomón | UNAL-LAA | 101 Cuadro 6.6 |
| Tipo de fuerza motriz empleada en las explotaciones | Región andina, región caribe, total | 1960 | "Tenencia de la tierra y desarrollo socio económico del sector agrícola" CIDA | UNAL | 102 Cuadro III-14 |

DESARROLLO DE LA AGRICULTURA CAPITALISTA [LEGAJADOR N° 3] PRODUCCION AGROPECUARIA

| NOMBRE DE LA INFORMACION | CONTENIDO DE LA INFORMACION | AÑOS O PERIODOS | FUENTE | LUGAR CONSULT | Pg. LEGAJO 3 CUADRO N° |
|--|--|-----------------|-------------------------------------|---------------|------------------------|
| Utilización de la tierra (estimaciones nacionales) | Superficie, % | 1956 | Anuario general de estadística 1956 | Dane | 9 Cuadro 303 |
| Utilización de la tierra según tamaño de explotaciones (estimaciones nacionales) | Total Ha. <50 Ha. >50 Ha | 1956 | Anuario general de estadística 1956 | Dane | 9 Cuadro 304 |
| Superficie cosechada, producción y rendimiento principales cultivos | totales, solos, intercalados | 1956 | Anuario general de estadística 1956 | Dane | 10 Cuadro 307 |
| Existencias de ganado mayor, menor y aves de corral | Estimaciones nales | 1956 | Anuario general de estadística 1956 | Dane | 10 Cuadro 308 |
| Utilización de la tierra (estimaciones nales) | Superficie | 1955 | Anuario general de estadística 1956 | Dane | 11 Cuadro 288 |
| Distribución de la superficie principales cultivos | Totales, >50 Ha. <50 Ha | 1955 | Anuario general de estadística 1956 | Dane | 11 Cuadro 289 |
| Superficie cosechada, producción obtenida y rendimiento ppaes cultivos | Total, solos, intercalados | 1955 | Anuario general de estadística 1956 | Dane | 11 Cuadro 290 |
| Rendimiento medio por Has: cultivos | Rendimiento medio/Ha, sistema cultivo, período vegetativo, clima | 1955 | Anuario general de estadística 1956 | Dane | 12 Cuadro 291 |
| Existencia de ganado mayor, menor, aves de corral | Estimaciones nales | 1955 | Anuario general de estadística 1956 | Dane | 12 Cuadro 292 |

| | | | | | |
|--|---|------------------------|---|------|--------------------------|
| Utilización de la superficie geográfica (clase) | Miles Has. % de superficie total | 1963 | "Tenencia de la tierra y desarrollo socio económico del sector agrícola" CIDA | UNAL | 15 Cuadro I-1 |
| Uso de la superficie agropecuaria | Región andina, cariba, total | 1960 | "Tenencia de la tierra y desarrollo socio económico del sector agrícola" CIDA | UNAL | 16 Cuadro I-2 |
| Producto e ingreso bruto interno estimado: años | PBI, ingreso bruto interno | 1950_1963 | "Tenencia de la tierra y desarrollo socio económico del sector agrícola" CIDA | UNAL | 17 Cuadro I-10 |
| Composición porcentual del origen PBI por sectores de actividad: años | Agricultura, ganadería, otras industrias | 1950_1963 | "Tenencia de la tierra y desarrollo socio económico del sector agrícola" CIDA | UNAL | 18 Cuadro I-12 |
| Tendencias de la producción del sector agropecuario (índices): años | Total, agricultura, ganadería, otras producciones | 1950_1963 | "Tenencia de la tierra y desarrollo socio económico del sector agrícola" CIDA | UNAL | 19 Cuadro I-13 |
| Tendencias en el volumen físico de la producción (índices): cultivos, ganado | Años | 1950, 1955, 1960, 1963 | "Tenencia de la tierra y desarrollo socio económico del sector agrícola" CIDA | UNAL | 20 Cuadro I-14 |
| Tendencias de precios de sustentación algunos productos (índices) | años | 1955_1961 | "Tenencia de la tierra y desarrollo socio económico del sector agrícola" CIDA | UNAL | 21 Cuadro I-15 |
| Promedio cabezas ganado vacuno (algunos deptos) por tamaño de explotación | Deptos | 1960 | "Tenencia de la tierra y desarrollo socio económico del sector agrícola" CIDA | UNAL | 22 Cuadro III-13 |
| Ingresos brutos de empresas agrícolas y pecuarias (3 mupios Valle); grupos de tamaño | Ingresos brutos, ingresos agrícolas, ingresos pecuarios | 1961-1962 | "Tenencia de la tierra y desarrollo socio económico del sector agrícola" CIDA | UNAL | 24 Cuadro III-17 |
| Tendencias de precios de sustentación para algunos productos (índices) | Años | 1954_1961 | "Tenencia de la tierra y desarrollo socio económico del sector agrícola" CIDA | UNAL | 25 Cuadro IV-3 |
| Distribución proporcional de la producción agropecuaria: grupos de tenencia | Vr/producción %, N° familias %, superficie %, coefi participación familia, coefi productividad/Ha | 1963 | "Tenencia de la tierra y desarrollo socio económico del sector agrícola" CIDA | UNAL | 27 Cuadro IV-7 |
| Características geográficas de las tierras no ocupadas por deptos | Total superficie, Superficie agraria, tierras no ocupadas, en vías o urbanas | 1963 | "Tenencia de la tierra y desarrollo socio económico del sector agrícola" CIDA | UNAL | 28-29 Apend. P-1, P-2 |
| Producción agrícola regional (Ton): productos | años | 1950_1963 | "Tenencia de la tierra y desarrollo socio económico del sector agrícola" CIDA | UNAL | 30 |
| Estimación de vr. diferentes productos: cultivos, ganados | Vr. producción/Ha, grupos de tamaño | 1962 | "Tenencia de la tierra y desarrollo socio económico del sector agrícola" CIDA | UNAL | 31 |
| PBI según origen y por grandes sectores: años | Agricultura, pesca, industria, etc | 1950_1960 | "Tenencia de la tierra y desarrollo socio económico del sector agrícola" CIDA | UNAL | 32 Apend.R-2 |
| Origen del PBI por sectores de actividad: años | Agricultura, pesca, industria, etc | 1950_1963 | "Tenencia de la tierra y desarrollo socio económico del sector agrícola" CIDA | UNAL | 33 Apend R3 |
| Existencias de ganados y aves de corral | Deptos | 1964 | Anuario General de estadística 1964 | Dane | 34 Cuadro 215 |
| Otras poblaciones y producciones pecuarias: características | Años | 1977_79 | Colombia estadística 1981 | Dane | 35 |
| Ganados según tamaños de explotaciones | Cultivos (anuales y permanentes) | 1960 | Censo agropecuario 1960 | Dane | 36_38 |
| Superficie y producción | | 1964 | Anuario general de estadística 1964 | Dane | 39 Cuadros 218-219 |
| Superficie sembrada, cosechada, producción y promedio por Ha: cultivos anuales y permanentes | Superficie, producción, promedio | 1964 | Anuario general de estadística 1964 | Dane | 40 Cuad. 220-221 |

| | | | | | |
|--|---|----------------|--|----------------|-------|
| Cultivos anuales y permanentes, superficie sembrada, cosechada y en pastos: deptos | Superficie total de las explotaciones, superficie utilizada | 1964 | Anuario general de estadística 1964 | Dane | 41 |
| Formas de aprovechamiento de la tierra, superficie, participación % | Años, variación % | 1960 y 1971-71 | Censo agropecuario 1970 | Dane | 43 |
| Tipos de aprovechamiento de la tierra en uso agrícola, superficie, participación % | Años, variación % | 1960 y 1970-71 | Censo agropecuario 1970 | Dane | 44 |
| Tipos de aprovechamiento de la tierra según tamaño de explotaciones | Cultivos permanentes, temporales, en descanso, pastos, otros usos | 1960 y 1970-71 | Censo agropecuario 1970 | Dane | 44-45 |
| Tipos de aprovechamiento de la tierra según deptos | Cultivos permanentes, temporales, en descanso, pastos, otros usos | 1960 y 1970-71 | Censo agropecuario 1970 | Dane | 46 |
| Aprovechamiento de la tierra según tamaño de explotaciones | Totales, tierras arables, con cultivos permanentes, con cultivos temporales, praderas, etc. | 1960 | Censo agropecuario 1960 | Dane | 47 |
| Características de las explotaciones según tamaño | Totales, agrícolas, ganaderas, avícolas, etc | 1960 | Censo agropecuario 1960 | Dane | 48 |
| Manejo de las explotaciones según tamaño | Por el productor, por el administrador | 1960 y 1970-71 | Censo agropecuario 1970 | Dane | 49-50 |
| Manejo de las explotaciones según deptos | Por el productor, por el administrador | 1960 y 1970-71 | Censo agropecuario 1970 | Dane | 51 |
| "Problemas del agro vallecaucano" | Literatura y cuadros con relación al PBI del Valle | 1973 | Revista "Criterio económico" N-30 abril marzo 1977 | Dane | 52_61 |
| Gastos del gobierno naty PBI | | 1960_1973 | Memorias de hacienda 1971-1973 | | 62 |
| Superficie cosechada de los principales productos agrícolas: años | Productos | 1950_1983 | Colombia estadística 1986 | Dane | 63-64 |
| Superficie cosechada de los principales productos agrícolas transitorios: cultivos | Años (semestres) | 1986_1989 | Colombia estadística 1989 | Dane | 65 |
| Superficie cosechada de los principales productos agrícolas transitorios y permanentes: cultivos | Años | 1979_1983 | Anuario sector agropecuario 1988 | Minagricultura | 66 |
| Superficie cosechada, producción y rendimiento: cultivos transitorios y permanentes | años | 1983-1984 | Minagricultura | Dane | 67 |
| Superficie, producción y rendimiento principales productos permanentes: cultivos | Años | 1985_1988 | Colombia estadística 1988 | Dane | 68 |
| Producción de los principales productos agrícolas: años | Productos | 1950_1983 | Colombia estadística 1986 | Dane | 69-70 |
| Producción obtenida de los principales productos agrícolas transitorios: cultivos | Años (semestres) | 1986_1989 | Colombia estadística 1989 | Dane | 71 |
| Producción obtenida de los principales productos agrícolas: cultivos permanentes y transitorios | Años | 1979_1983 | Anuario sector agropecuario 1988 | Minagricultura | 72 |
| Costos de producción por Ha. semestral: productos | Semestres (años) | 1982_1985 | Anuario sector agropecuario 1986 | Minagricultura | 73 |
| Valoración de la producción agrícola: cultivos transitorios y permanentes | años | 1973_1984 | Anuario sector agropecuario 1985 | Minagricultura | 74 |
| Rendimientos obtenidos de los principales productos agrícolas: cultivos | Años | 1979_1983 | Anuario sector agropecuario 1988 | Minagricultura | 75 |

| | | | | | |
|--|--|-----------|--|----------|---------------------|
| Estimativos población ganadera y pastos: años | Población, índice, área pastos, índice, capacidad carga | 1950_1976 | "Desarrollo de la agricultura en Colombia" Kaimanovitz Salomón | UNAL-LAA | 76 Cuadro 3.2 |
| Estimaciones de la población de ganado vacuno | | 1950_1976 | "Desarrollo de la agricultura en Colombia" Kaimanovitz Salomón | UNAL-LAA | 77-78 Cuadro 3.1 |
| Estimado de la relación valor/acervo de capital a costo y valor producto de la agricultura | | 1960_1976 | "Desarrollo de la agricultura en Colombia" Kaimanovitz Salomón | UNAL-LAA | 79 Cuadro 6-3 |
| Participación sectorial en el PBI: sector | Pesos corrientes, % | 1972 | "Desarrollo de la agricultura en Colombia" Kaimanovitz Salomón | UNAL-LAA | 80 Cuadro 2A |
| Producción generada por explotaciones modernas según tipos cultivos | Miles millones pesos, % | 1976 | "Desarrollo de la agricultura en Colombia" Kaimanovitz Salomón | UNAL-LAA | 81 Cuadro 2B |
| Composición del PBI: quinquenio | PBI, PBI agropecuario, participación, PBI industrial, etc | 1950_1975 | "Desarrollo de la agricultura en Colombia" Kaimanovitz Salomón | UNAL-LAA | 82 Cuadro 2.1 |
| División sectorial del PBI: rubros | Miliones pesos, % | 1972 | "Desarrollo de la agricultura en Colombia" Kaimanovitz Salomón | UNAL-LAA | 83 Cuadro 2.2 |
| Producción física 18 cultivos: años | Cultivos | 1950_1976 | "Desarrollo de la agricultura en Colombia" Kaimanovitz Salomón | UNAL-LAA | 83-84 Cuadro 2.3 |
| Índices de producción armónicos: años | Tipos de cultivo | 1950_1976 | "Desarrollo de la agricultura en Colombia" Kaimanovitz Salomón | UNAL-LAA | 85 Cuadro 2.4 |
| Superficie cultivada 17 cultivos: años | Cultivos comerciales mecanizados, cultivos tradicionales, de plantación, mixtos semimecanizados, café, etc | 1950_1976 | "Desarrollo de la agricultura en Colombia" Kaimanovitz Salomón | UNAL-LAA | 85-86 Cuadro 2.5 |
| Superficie cultivada 5 tipos de cultivos: años | Total, 5 cultivos | 1950_1976 | "Desarrollo de la agricultura en Colombia" Kaimanovitz Salomón | UNAL-LAA | 87 Cuadro 2.6 |
| Valor real de la producción 18 cultivos: años | Cultivos comerciales mecanizados, cultivos tradicionales, de plantación, mixtos semimecanizados, café, etc | 1950_1976 | "Desarrollo de la agricultura en Colombia" Kaimanovitz Salomón | UNAL-LAA | 87-88 Cuadro 2.7 |
| Precios corrientes al productor 18 cultivos: años | Cultivos comerciales mecanizados, cultivos tradicionales, de plantación, mixtos semimecanizados, café, etc | 1950_1976 | "Desarrollo de la agricultura en Colombia" Kaimanovitz Salomón | UNAL-LAA | 89-90 Cuadro 4.1 |
| Participación de los cultivos dentro del valor de los grupos (tipos): años | Cultivos comerciales mecanizados, cultivos tradicionales, de plantación, mixtos semimecanizados, café, etc | 1950_1976 | "Desarrollo de la agricultura en Colombia" Kaimanovitz Salomón | UNAL-LAA | 90 Cuadro 4.2 |
| Coefficientes de participación 5 cultivos en el valor de la producción agrícola: años | Cultivos comerciales mecanizados, cultivos tradicionales, de plantación, mixtos semimecanizados, café, etc | 1950_1976 | "Desarrollo de la agricultura en Colombia" Kaimanovitz Salomón | UNAL-LAA | 91 Cuadro 4.3 |
| PBI en millones de US\$ a precios de 1970: años | PBI, tasa de crecimiento, PBI (70) | 1950_1982 | CEPAL | | 92 Cuadro 1 |
| Distribuciones porcentuales del PBI a precio corriente por ramas de actividad | Años | 1967_1982 | Banco República- Dane | | 92 Cuadro 2 |
| Censo de cooperativas de producción: secciones país (total, urbana, rural) | Entidades por forma de vinculación a la producción | 1978 | Colombia estadística 1983 | Dane | 93_95 |

EL PROBLEMA DEL MERCADO [LEGAJADOR N° 4]

| NOMBRE DE LA INFORMACION | CONTENIDO DE LA INFORMACION | AÑOS O PERIODOS | FUENTE | LUGAR CONSULT | Pg. LEGAJAO 4 CUADRO N° |
|---|--|------------------------|---|---------------|--------------------------|
| Valor del comercio exterior de algunos productos agrícolas: artículos | Importaciones por años, exportaciones por años | 1951, 1955, 1960, 1963 | "Tenencia de la tierra y desarrollo socio económico del sector agrícola" CIDA | UNAL | 1 Cuadro I-16 |
| Tendencias de la exportación total y de productos agrícolas: años | Productos, total de exportación, exportación agrícola como porcentaje total | 1952_1963 | "Tenencia de la tierra y desarrollo socio económico del sector agrícola" CIDA | UNAL | 2 Apéndice R-4 |
| Tendencias de la importación total y de productos agrícolas: años | Productos, total de importaciones, importaciones agrícolas como porcentaje total | 1952_1963 | "Tenencia de la tierra y desarrollo socio económico del sector agrícola" CIDA | UNAL | 3 Apéndice R5 |
| Resumen del comercio exterior de productos agrícolas: artículos | Importaciones por años, exportaciones por años | 1951, 1955, 1960, 1963 | "Tenencia de la tierra y desarrollo socio económico del sector agrícola" CIDA | UNAL | 4 Apéndice R6 |
| Volumen de las exportaciones agrícolas (índice): años | Productos (10 principales) | 1950_1976 | Desarrollo de la agricultura en col.: Kalmanovitz Salomón | UNAL-LAA | 5 Cuadro 2.8 |
| Importaciones agrícolas: años | Productos (9 principales) | 1950_1976 | Desarrollo de la agricultura en col.: Kalmanovitz Salomón | UNAL-LAA | 5 Cuadro 2.9 |
| Extracción comercial, índice por consumo interno y exportación: años | Consumo interno N° reses, exportación N° reses, N° reses | 1950_1976 | Desarrollo de la agricultura en col.: Kalmanovitz Salomón | UNAL-LAA | 6 Cuadro 3.3 |
| Exportaciones de Colombia: descripción por sectores | Años, % | 1967_1982 | Anuario comercio exterior | Dane | 7_10 Cuadros 8-A,B,C |
| Los 100 principales productos de exportación de Colombia: descripción por productos | Valores miles US\$, años | 1977_1982 | Anuarios comercio exterior | Dane | 11_14 Cuadro 9 |
| Principales productos de importación: descripción por productos | Valores miles US\$, años | 1977_1982 | Anuarios comercio exterior, Incomex | Dane | 15-16 Cuadro 11-B |
| Productos agrícolas industriales nacionales, cantidades compradas y recibidas por la industria manufacturera: departamentos de origen | Productos (1 por 1) | 1958-1959 | Anuario general de estadística 1958, 1959 | Dane | 17-18 Cuadros 394-398 |
| Evolución de la balanza cambiaria (algo de créditos) | Literatura y cuadros varios | 1971_1973 | Memorias de hacienda 1971-1973 | | 19_54 |

¡PROLETARIOS DEL MUNDO, UNÍOS!

LA GUERRA POPULAR DESDE LOS ANDES HASTA LOS HIMALAYAS: EL UNICO CAMINO A LA LIBERACION.

PRIMERO DE MAYO DE 1996 DECLARACION DEL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO INTERNACIONALISTA

Este Primero de Mayo, las masas revolucionarias tienen una nueva razón para celebrar:

la chispa de la Guerra Popular, encendida el 13 de Febrero, saltó a través de los Himalayas de Nepal y comenzó a propagarse entre los obreros y los campesinos. El Partido Comunista de Nepal (Maoísta), participante en el Movimiento Revolucionario Internacionalista (MRI), tuvo la osadía de iniciar una guerra que será sin duda una guerra dura y prolongada, pero que ya ha comenzado a transformar a Nepal de un país atrasado y oprimido en uno de avanzada en la revolución proletaria mundial. Este inspirado desarrollo tiene grandes implicaciones para el sur de Asia, y es un verdadero ejemplo para el mundo entero y reafirma nuevamente el principio del Marxismo-Leninismo-Maoísmo de que las masas solo pueden liberarse a sí mismas a través de la lucha armada revolucionaria.

El trueno revolucionario en el Himalaya llegó como un bienvenido refuerzo al luchador pueblo del Perú, a cuya vanguardia, el Partido Comunista del Perú, también participante del MRI, ha estado librando una valiente lucha en medio de los fieros ataques, no sólo del régimen reaccionario de Fujimori, sino también del oportunismo de derecha, el cual ha pretendido poner fin a la Guerra Popular a través de la negociación de un acuerdo. Apoyar a los camaradas del Partido Comunista del Perú en su decisión de llevar adelante la Guerra Popular y el combate contra el oportunismo de derecha, es una importante tarea. El resultado de esta lucha de dos líneas, es vital no sólo para el avance de la Guerra Popular en el Perú, sino para el avance de la revolución en otros países y a nivel mundial. Nosotros también continuaremos la lucha contra el atroz aislamiento en prisión del Presidente Gonzalo.

Para la inmensa mayoría de la gente en la tierra, las condiciones son intolerables. Al tiempo que la capacidad de producción ha llegado a alturas previamente inimaginables, cientos de millones de personas están "prisioneras del hambre" . El sistema imperialista mundial no ofrece nada a la inmensa mayoría, excepto el aumento de la explotación, la más feroz represión, profundas crisis y guerras reaccionarias. Y esto no es cierto únicamente en los países oprimidos por el imperialismo: las ciudadelas imperialistas son también, sitio del agudizamiento de los antagonismos de clase. La historia ha mostrado que el pueblo se levantará una y otra vez hasta que las condiciones que motivaron su rebelión hayan sido eliminadas. Pero la historia y los sucesos contemporáneos, también han demostrado que a menos que el movimiento de las masas sea dirigido por un partido de

vanguardia basado en el Marxismo-Leninismo-Maoísmo, el sacrificio y el heroísmo de las masas será cínicamente aprovechado por las clases explotadoras y sus representantes políticos.

Únicamente la clase que no tiene interés en preservar cualquier vestigio de explotación, el proletariado, está en capacidad de dirigir la lucha del pueblo para lograr una sociedad sin clases. Aquellos que permanecen firmes en el objetivo final del comunismo y en cómo llegar a él, los Marxistas-Leninistas-Maoístas, son también quienes más resueltamente luchan en las batallas revolucionarias de hoy. Ellos están adelantando o preparando la Guerra Popular contra el imperialismo y la reacción de acuerdo a las condiciones concretas en los diferentes países. Los revisionistas y oportunistas que obstruyen, comprometen, o traicionan esta tarea no pueden ver más allá del estrecho horizonte del sistema de esclavitud asalariada --hablan de socialismo y de comunismo, pero no es más que una cortina de humo, a la manera como los curas y ayatolas hablan del "paraíso" para engañar a las masas.

El Movimiento Revolucionario Internacionalista es el centro embrionario de las auténticas fuerzas comunistas del mundo y está luchando por la formación de una Internacional Comunista de nuevo tipo, basada en el Marxismo-Leninismo-Maoísmo. Todos aquellos que se interesan por la revolución deben interesarse en apoyar, o ayudar a forjar genuinos partidos de vanguardia, basados en el Marxismo-Leninismo-Maoísmo y unidos en el Movimiento Revolucionario Internacionalista.

**¡VIVA EL INICIO DE LA GUERRA POPULAR EN NEPAL! ¡UNAMONOS
EN DEFENSA DE NUESTRA BANDERA ROJA
QUE ONDEA EN EL PERÚ!
¡ABAJO LA LÍNEA OPORTUNISTA DE DERECHA!
¡VIVA EL MARXISMO-LENINISMO-MAOÍSMO!
¡VIVA EL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO INTERNACIONALISTA!**

EL SUR DEL LIBANO: OTRO CAPITULO SANGRIENTO DEL «PROCESO DE PAZ» EN EL MEDIO ORIENTE

Declaración del Comité del Movimiento Revolucionario Internacionalista (MRI)

Abril 28 de 1996

Una vez más los cielos del Líbano fueron rasgados por los siniestros rugidos de los aviones de la guerra de Israel, y oscuras nubes de explosiones arrojaron sombras de muerte sobre las vidas del pueblo. Por 16 días consecutivos, un torrente de proyectiles golpeó el sur del Líbano, destruyendo antiguas vías, aislando villas y poblados, explotando los depósitos de agua y la principal planta de electricidad. Cientos de personas han sido asesinadas y muchas más mutiladas en este péfido acto de agresión imperialista, y medio millón de personas fueron arrojadas de sus hogares. La masacre de civiles y la destrucción de infraestructura del Líbano demuestra que el propósito de Israel era aterrorizar toda la población para someterla a su dominio. Con la proximidad de las elecciones en Israel y los preparativos de sus negociaciones con Siria, en la búsqueda de una posición más favorable para Estados Unidos, el títere del imperialismo hizo su juego. El mensaje es contundente y claro: Israel es el mismo horrendo perro de presa del imperialismo estadounidense que siempre ha sido. Fue creado para imponer el dominio del imperialismo norteamericano en la región, y continuará jugando este papel. Las armas usadas para efectuar esta masacre sangrienta fueron fabricadas, proveídas y pagadas por los Estados Unidos, y aunque las masas actuaron tranquilas enterrando sus muertos, Clinton y cia. anunciaron apoyo militar adicional para Israel. Frente a esta artera agresión imperialista, la bancarrota de las fuerzas políticas establecidas en la región se destaca nítidamente. Al mismo tiempo que la muerte caía del cielo, la OLP de Arafat vergonzosamente reafirmaba su capitulación al imperialismo y al sionismo al revocar todas las cláusulas de la Constitución de la OLP que llaman a la destrucción de Israel. Este «proceso 'de paz» no ha significado nada para el pueblo palestino ni para los pueblos oprimidos de la región. En cuanto a fuerzas del tipo de Hezbollah, ellas están inmersas en relaciones con Estados reaccionarios tales como la República Islámica de Irán y el régimen de Siria, y quieren llevar la lucha de las masas a ser fichas dentro del juego de poder de los imperialistas. Hoy la rabia -arde más intensamente en el corazón de los oprimidos contra el imperialismo y sus marionetas sionistas. Los revolucionarios de la región necesitan unirse al Movimiento Revolucionario Internacionalista y adoptar la ciencia del Marxismo-Leninismo-Maoísmo, para dirigir la ira del pueblo palestino y de los pueblos del Medio Oriente en las llamas de la Guerra Popular que haga arder el orden imperialista hasta sus cimientos.

Documento del Comité del MRI sobre la lucha de dos líneas

Esta es una parte de un documento circulado a los partidos y las organizaciones del Movimiento Revolucionario Internacionalista en noviembre de 1995. Ahora se difunde públicamente con el fin de profundizar la lucha en contra de la línea oportunista de derecha. La traducción es del OR.

Estimados camaradas y amigos:

El Movimiento Revolucionario Internacionalista ha aprobado unánimemente tres resoluciones propuestas por su Comité después de circular el Llamado «agrupémonos todos en la defensa de nuestra bandera roja que ondea en el Perú!». El CoMRI ha decidido que conviene dar a conocer el resultado de la votación (es decir, tanto el contenido de las resoluciones como su aprobación unánime). El CoMRI da este paso inusual debido a la importancia de la lucha de dos líneas en el seno del PCP y a la necesidad de que todos reflexionemos profundamente sobre los interrogantes que plantea. Además, esto representa un golpe más en contra de la línea incorrecta de buscar un acuerdo de paz, y un apoyo al CC del PCP para seguir la guerra y combatir la línea oportunista de derecha.

Los párrafos que aparecen a continuación en cursiva pueden y deben ser publicados y popularizados ampliamente:

«De acuerdo con sus principios organizativos, el Movimiento Revolucionario Internacionalista ha realizado una votación con sus partidos y organizaciones participantes sobre tres resoluciones acerca de la lucha de dos líneas en el seno del Partido Comunista del Perú. Las siguientes resoluciones recibieron aprobación unánime:

«El MRI repudia la línea oportunista de derecha de negociar acuerdos de paz para terminar la guerra popular en el Perú.

«El MRI reafirma su apoyo total al Comité Central del Partido Comunista del Perú y a la heroica guerra popular que dirige.

«El Movimiento Revolucionario internacionalista aprueba el Llamado del CoMRI del 28 de marzo de 1995: « 'agrupémonos todos en la defensa de nuestra bandera roja que ondea en el Perú!' ».

Sobre el «cambio rotundo» de Margie Clavo

Como bien se recuerda, a fines de marzo del año en curso Margie Clavo fue arrestada en el Perú, junto con otras personas acusadas de ser líderes o miembros del Partido Comunista del Perú. A ella se le acusaba de ser la «Camarada Nancy», alta dirigente del Comité Central del PCP.

Poco después de su captura presentaron a Clavo ante la prensa. Ella en ese momento llamó al Partido y a las masas a «persistir, persistir, persistir» en la Guerra Popular. La habían señalado como una dirigente importante del Comité Central, el cual se ha opuesto enérgicamente al llamado a un

acuerdo de paz y ha recalcado la necesidad de continuar la Guerra Popular hasta la victoria. El CoMRI publicó el llamado de Clavo de «persistir, persistir, persistir», e instó a los partidos y organizaciones de nuestro Movimiento a defenderla.

Así que es un deber sumamente desagradable informar a los camaradas y amigos que a estas alturas pareciera que Margie Clavo ha abandonado su posición correcta y que se le ha convencido de apoyar el llamado a un acuerdo de paz.

Desde luego, es imposible conocer la situación precisa en que ocurrió la «conversión» de Margie Clavo. La barbaridad del régimen de Fujimori ha sido bien documentada y, como señalamos en el momento del arresto de Clavo, las autoridades peruanas dijeron que «esta mujer es más dura de lo que pensamos», pero que la policía «le sacará información». Al igual que al Presidente Gonzalo y varios presos destacados del PCP, la han mantenido completamente aislada de sus abogados, familiares y partidarios, recluida en celdas de aislamiento especialmente construidas. Bajo tales circunstancias, dicha posición política difícilmente puede considerarse producto de su libre voluntad y juicio razonado. Sin embargo, la entrevista concedida por Clavo en un programa de la TV peruana deja muy pocas dudas de que su posición ha cambiado, cualesquiera que sean las circunstancias que hayan suscitado el cambio.

En la prensa peruana salió un artículo que contiene partes sustanciales de su entrevista. Es particularmente notable que Clavo afirma haber hablado en varias ocasiones con el Presidente Gonzalo, quien según ella tiene el «mérito» de haberla ganado a apoyar los acuerdos de paz.

Después de la entrevista a Clavo, seguidores de la línea oportunista de derecha del PCP, la línea de buscar un acuerdo de paz, han difundido un volante que afirma que el Presidente Gonzalo dio otra «instrucción» a los partidarios en el extranjero sobre la entrevista a Clavo que contiene un párrafo de la entrevista que no salió en las notas periodísticas, en el que ella hace una «autocrítica» por supuestamente «haber engañado al MRI» sobre el carácter de los acuerdos de paz...

Huelga decir lo crítica que es esta situación. En primer lugar, el hecho de que un alto dirigente del Comité Central haya cambiado su posición y actualmente apoye la línea oportunista de derecha en sí representa un golpe significativo a la dirección del Partido. Además, su afirmación de haberse reunido con el Presidente Gonzalo refuerza las hipótesis de que el Presidente Gonzalo de hecho es el autor de la línea de buscar un acuerdo de paz.

En el llamado «¡Agrupémonos todos en la defensa de nuestra bandera roja que ondea en el Perú!», el CoMRI tomó una posición firme e inequívoca en contra de las propuestas negociaciones para llegar a un acuerdo de paz y a favor de continuar la Guerra Popular, por todos los pasos necesarios, hasta conquistar la victoria a nivel nacional. Como ya se señaló, el MRI en su conjunto ha aprobado esta posición fundamental. Los argumentos de Clavo no dan ningún elemento que haga dudar de esta posición muy detenidamente razonada de nuestro Movimiento.

Los seguidores de los acuerdos de paz argumentan que la captura del Presidente Gonzalo ha hecho imposible que la Guerra Popular continúe hasta la victoria y, además, que el supuesto apoyo del Presidente Gonzalo a los

acuerdos de paz comprueba la validez de esa orientación. Actualmente, con la capitulación de Margie Clavo y su afirmación de haber hablado con el Presidente Gonzalo, vemos una nueva ofensiva de los partidarios de la línea oportunista de derecha, esperando avivar la llamada «lucha por un acuerdo de paz», socavar y desacreditar la autoridad del Comité Central del Partido. desorganizar y desmoralizar las filas revolucionarias y meter una cuña entre el PCP y el MRI. Estamos seguros de que estos esfuerzos continuarán y se redoblarán en los meses venideros.

Nuestra respuesta fundamental a esta ofensiva de la línea oportunista de derecha es asir aún más firmemente la línea correcta adoptada por el CoMRI y el Movimiento, la cual se concentra en el Llamado del 28 de marzo de 1995; y bregar aún más enérgicamente por llevar a cabo las medidas que señala. El Llamado (y junto con él otros textos importantes de la Lucha de 2 Líneas. especialmente la crítica de «Asumir» preparada por la Unión de Comunistas de Irán [Sarbedarán a petición del CoMRI) establece la orientación- fundamental necesaria para darle una respuesta contundente a la línea oportunista de derecha.

En cuanto a las afirmaciones de que el Presidente Gonzalo promueve la «lucha por un acuerdo de paz», el Llamado del 28 de marzo habla con gran claridad. Precisa: «Es importante continuar esforzándose para determinar cuáles son los puntos de vista actuales del Presidente Gonzalo. Sin embargo, la cuestión central es la línea y no el autor». Además, el Llamado señala: «Es precisamente este proceso de 'de las masas a las masas' y la cadena de conocimiento dentro del Partido basada en su sistema de centralismo democrático, lo que el régimen está interrumpiendo con el aislamiento del Presidente Gonzalo».

El inmenso respeto que todo nuestro Movimiento tiene por el Presidente Gonzalo debido a su dirección visionaria al iniciar y librar la Guerra Popular, a sus contribuciones al desarrollo político e ideológico de nuestro Movimiento y a su valerosa posición ante su captura no reduce de ninguna forma nuestra responsabilidad de sacar un balance político propio, basado en el análisis concreto de las condiciones concretas a la luz del marxismo-leninismo-maoísmo. La historia demuestra que inclusive importantes dirigentes del proletariado que han hecho aportes auténticos y duraderos a nuestra lucha pueden volverse defensores de una línea incorrecta. Todavía no existen pruebas contundentes de que el Presidente Gonzalo apoye la «lucha por un acuerdo de paz», pero aun si tales pruebas nos llegaran, no deben y no podrán desviarnos del camino que hemos elegido con plena conciencia.

Sin embargo, la redoblada ofensiva de la línea oportunista de derecha del PCP y mayor posibilidad de que el Presidente Gonzalo pueda estar vinculado a esta línea sí requieren que todo el Movimiento asuma esta cuestión con más energía. Hemos notado que todavía existen tendencias a subestimar la importancia de la Lucha de 2 Líneas en el PCP, viéndola como cosa que ya paso, o pensando que es suficiente apoyar la posición del CoMRI de manera pasiva. Camaradas, ¡es peligroso pensar así! La línea oportunista de derecha que, cualesquiera sean sus intenciones, destruiría los grandes logros de la Guerra Popular, concierne a todo nuestro Movimiento de forma inmediata y directa. Las cuestiones políticas en juego en la Lucha de 2 Líneas en el Perú

existen también a lo largo de nuestro Movimiento, aunque se manifiesten de diferentes formas. Además, no es nada improbable que las futuras repercusiones de la Lucha de 2 Líneas en el Perú planteen más agudamente interrogantes para las masas revolucionarias y los cuadros.

No se puede, ni sería correcto, tomar la actitud de «esperar que la tormenta pase», es decir, no querer encarar directamente los interrogantes que plantea la Lucha de 2 Líneas, especialmente los difíciles o que nos hacen sentir incómodos. Debemos seguir la política de avanzar en aguas turbulentas y mantener la orientación de «transformar una cosa mala en una cosa buena»:

o sea, derrotar la línea oportunista de derecha y, como plantea nuestro Llamado, utilizar el alto horno de la lucha de dos líneas «como una gran escuela de marxismo-leninismo-maoísmo poniendo de manifiesto la diferencia entre el verdadero marxismo y el falso y ayudando a los revolucionarios de todo el mundo a entender y cumplir con las necesidades del momento».

Nuestros esfuerzos hasta ahora no han sido suficientes y, además, están surgiendo nuevos interrogantes. Debemos redoblar nuestros esfuerzos. Queremos ampliar nuestros esfuerzos y llevar los puntos claves de esta lucha más allá de las filas de nuestros partidos y organizaciones participantes a sectores más amplios de los movimientos revolucionarios y de las masas. Este proceso está lejos de cumplirse. Están surgiendo nuevos problemas e interrogantes, y es probable que surjan nuevas en los meses entrantes. Sigue siendo clave nuestra claridad en cuanto a la línea correcta, asírla firmemente y, sobre esa base, apoyar decididamente el CC del PCP a llevar adelante la lucha de dos líneas y la Guerra Popular.

También deseamos que los camaradas y amigos realicen una correspondencia muy activa con el Comité respecto a todos los aspectos de la Lucha de 2 Líneas y que contribuyan a cumplir con nuestras responsabilidades colectivas.

CONCLUSION

En resumen, cabe decir que la difícil situación que enfrenta el Partido Comunista del Perú y por ende todo nuestro Movimiento está lejos de resolverse. El Informe del Décimo Congreso del Partido Comunista de China, bajo la dirección de Mao, recalcó:

«El Presidente Mao nos enseña: 'El que sea correcta o no la línea ideológica y política lo decide todo'. Se derrumbará quien siga un línea incorrecta, aun cuando controle la dirección de las autoridades centrales, locales y del ejército. Quien siga una línea correcta llegará a tener soldados aunque ahora no tenga ninguno y conquistará el Poder político aunque no lo tenga ahora. De esto habla la experiencia histórica tanto de nuestro Partido como del movimiento comunista internacional desde los tiempos de Marx... El quid del problema reside en la línea. Esta es una verdad infalible».

Hoy día podemos ver que en el Perú los grandes avances que se han logrado a través de tantos años de lucha y sacrificio corren peligro ante la línea oportunista de derecha que busca abandonar la Guerra Popular, pero también vemos que solamente la victoria de la línea correcta en esta lucha de dos líneas permitirá a las fuerzas revolucionarias superar cabalmente las dificultades planteadas por la captura del Presidente Gonzalo y el

surgimiento de la línea oportunista de derecha, y avanzar hacia la conquista del poder a nivel nacional. Nuestro Movimiento no es un «observador» pasivo en este proceso: nos toca jugar un papel importante. El Comité llama nuevamente a todos los partidos y organizaciones participantes del Movimiento y sus simpatizantes a cumplir con el compromiso expresado en nuestro Llamado:

«Es el deber internacionalista de todo nuestro Movimiento, y del Comité en tanto centro político embrionario del MRI, contribuir en todo lo posible a esta lucha de dos líneas contra la línea oportunista de derecha de buscar negociar un acuerdo de paz, apoyar al Comité Central del PCP a llevar a cabo esta lucha sobre la base más fuerte y con la mayor efectividad, ayudar a fortalecer la dirección y la línea marxista-leninista- maoísta que guía la guerra popular en el Perú y, sobre esa base, seguir avanzándola a través de todas las vueltas y revueltas, hasta lograr el objetivo de la toma del Poder a nivel nacional y la gran meta del comunismo a través del mundo».

Comité del MRI

CORRESPONDENCIA REVOLUCIONARIA

DE UN LECTOR A LA REVISTA "CONTRADICCION"

Santa fe de Bogotá, 30 de abril de 1996

Estimados camaradas:
Revista Contradicción

Los saludo deseándoles éxitos en su noble tarea de divulgadores del pensamiento marxista-leninista-maoísta.

Desde hace algunos años he ido coleccionando la revista, estudiándola y con amigos, utilizándola abiertamente en mis clases de historia (sociales) contribuyendo de esta manera a la discusión y una conciencia en la lucha de clases, de seguir combatiendo en las ideas para una posterior huella de sacrificio y mejor porvenir.

Solo tengo hasta el número 14 del mes de julio de 1994. Mi interés es lograr completar los números faltantes, y para ello desearía que Uds. me adjuntaran a la respuesta de esta carta la cotización de dichos números, para así enviar el correspondiente pago (también desearía saber la forma de pago) en la próxima misiva después de recibir de Uds. la contestación.

Atentamente me despido, no sin antes enviarles un caluroso saludo y triunfos en su labor.

O. F. A. R.

Profesor de Sociales

DE LA REVISTA "CONTRADICCION" AL COMITE DEL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO INTERNACIONALISTA

Bogotá, 18 de septiembre de 1996

Apreciados camaradas

Comité del Movimiento Revolucionario Internacionalista

Londres.

Reciban un rojo e internacionalista saludo de toda la organización de la revista «Contradicción». Aunque desde hace meses habíamos advertido la necesidad de esta comunicación, sólo ahora lo llevamos a cabo; discúlpenos esta gran demora en escribirles.

Con alegría proletaria y gran optimismo hemos recibido dos importantes noticias este año:

La primera, tiene que ver con el acuerdo unánime logrado por todo el Movimiento Revolucionario Internacionalista en cuanto a la lucha entre líneas en el seno del Partido Comunista del Perú, a la justa posición con respecto a la línea oportunista de derecha y al documento "Agrupémonos todos..."

La segunda, el levantamiento del pueblo en Nepal por su liberación, que se convierte en otra inmensa hoguera que repercute en todo el mundo.

Ambas noticias son una bofetada a la falsa idea de un repliegue general de la revolución proletaria mundial, y a la pérfida campaña imperialista de la muerte del comunismo, a la vez que contribuyen al afianzamiento de las ideas correctas en el seno de nuestro Movimiento.

Sabemos que los pasos dados en el MRI contribuyen a dar aliento a nuestros hermanos en el Perú en estos momentos de difíciles pruebas, y que con seguridad la persistencia en las ideas correctas borrarán la mancha que ha pretendido oscurecer el horizonte del proletariado proponiéndole entregarse a las garras de sus enemigos.

Pero si es alentadora la perspectiva en el Perú, no lo es menos el hecho de que el pueblo en Nepal se haya levantado en una Guerra Popular; ella llena de optimismo revolucionario a quienes ahora están preparándose para los días decisivos y alienta la lucha de los oprimidos y explotados del mundo.

Las dos noticias son también un duro revés para los enemigos de la unidad del proletariado en una Internacional Comunista de Nuevo tipo de la cual el Movimiento Revolucionario Internacionalista es el embrión; las intrigas escisionistas del oportunismo «izquierdista» han sido refutadas teórica y prácticamente por la unidad de acero lograda en estos meses de dura lucha. Reciban camaradas nuestras sinceras felicitaciones por estas dos grandes conquistas.

Les contamos que aquí en Colombia las tareas en pos de la construcción del Partido que la clase obrera necesita avanzan, cada vez se va haciendo más clara la conciencia de esta necesidad entre los obreros y la intelectualidad revolucionarios, a la vez que se dan pasos de acercamiento por parte de los grupos de comunistas, planes de trabajo conjuntos, abandono de actitudes sectarias y dogmáticas y otras manifestaciones son alentadoras.

Por nuestra parte les contamos que estamos trabajando en las puntadas finales para la edición del No. 18 de Contradicción, dedicado al Problema Agrario en Colombia, en la preparación del No. 19, un número especial redactado en lo fundamental por los grupos de obreros, dedicado a refutar la intrigas divisionistas de la corriente que hemos denominado neokautskiana (que se expresa en el periódico De pie) y los planteamientos programáticos de Víctor Olmos; además un folleto sobre la actuación de los comunistas en el movimiento sindical.

Les adjuntamos algunos materiales que ilustran sobre los sucesos en Colombia y sobre la actuación de los partidos y grupos en los últimos meses.

Reciban un fuerte abrazo,

Fraternalmente, Comité de Redacción Revista *Contradicción*

DEL CAMARADA RICARDO (ESPAÑA) A LA REVISTA "CONTRADICCION"

Madrid, 2 Julio 1996

Carta N° 10

Estimados compañeros:

Acuso recibo de vuestra carta de 16 de abril y os agradezco el envío de los n° 16 y 17 de la revista y, más recientemente, de los volantes del 1° de mayo y materiales sobre Nepal y Líbano.

Los artículos del N° 16 de «Contradicción» «Hacia la Internacional de nuevo tipo.. «Proletarios del mundo, uníos en defensa del MRI» me parecieron muy acertados - especialmente este último. Una opinión muy positiva les ha merecido también a otros compañeros de aquí a los que hice fotocopia de los mismos para que los conocieran. Apoyar la justa y comunista posición adoptada por el Comité del MRI, en contra de la lody y en apoyo del Comité Central del Partido Comunista del Perú que sigue dirigiendo la Guerra Popular, es hoy de vital importancia para la consolidación y avance del conjunto del movimiento comunista internacional marxista-leninista-maoísta, hoy encarnado en el Movimiento Revolucionario Internacionalista, que a derecha e «izquierda» es atacado bajo falsos ropajes «maoístas» para dividirlo y destruirlo. Noticias tan alentadoras como las del inicio de la Guerra Popular en Nepal son un exponente de que las masas pobres del mundo no se resignan a seguir explotadas y oprimidas y que cuando cuentan con su Partido de vanguardia marxista-leninista-maoísta se alzan en revolución, en guerra popular, para conquistar la verdadera democracia y el socialismo y comunismo auténticos.

Conoceréis por la prensa burguesa colombiana el cambio de gobierno felipista por la derecha retrógrada pura y dura y neofranquista del PP encabezado por Aznar. La derrota electoral del partido de González se preveía después que desde hace casi dos años no cesan de surgir escándalos de corrupción o en conexión con el terrorismo de Estado que afectan a miembros de la cúpula felipista. Entre estos escándalos figura el de la construcción del Metro de Medellín, viéndose implicado el empresario amigo personal de Felipe González Enrique Sarasola. Con la llegada de Aznar se anuncian privatizaciones de empresas públicas, recorte del gasto publico, de los presupuestos de cultura, mayor libertad a los empresarios para despedir trabajadores, etc. Las burocracias sindicales amarillas, que no quieren perder sus poltronas, anuncian movilizaciones contra la política laboral del nuevo gobierno, pero todo quedará en "mucho ruido y pocas nueces». El revisionismo por su parte sin conseguir levantar cabeza, ahora acosado desde las filas de su engendro de «Izquierda Unida»

por un nuevo partido compuesto por el sector más socialdemócrata del revisionismo, denominado Partido Democrático de la Nueva Izquierda, claro submarino del felipismo para acabar de dar la puntilla a Anguita y atraer finalmente sus filas a los del P.S.O.E.

De Colombia son prácticamente diarias las noticias que aparecen en la prensa burguesa española, centradas fundamentalmente en los escándalos que afectan a la burguesía gobernante y las acciones del revisionismo armado. A este respecto me pareció enormemente clarificador el artículo del periódico «Emancipación» sobre esta cuestión.

Y a propósito de «Emancipación» y los GOC espero que su trabajo siga adelante y consolidándose, lo mismo que el de la revista.

Espero que podáis enviarme en un futuro los libros «Hacia la Internacional Comunista de Nuevo Tipo: Viva el MLM» y «El MLM: ciencia de la revolución proletaria», que llegué a recibir.

Por correo aparte os envío un sobre con diversos materiales que desde hace algún tiempo he venido reuniendo pero no pude enviárselos antes.

Sin más por ahora, recibid calurosos saludos internacionalistas.

DE LA REVISTA "CONTRADICCION" AL CAMARADA RICARDO (ESPAÑA)

Bogotá, 18 de septiembre de 1996

Apreciado camarada Ricardo

Reciba un caluroso saludo internacionalista.

Recibimos su carta No. 10 del 2 de julio, y nos alegra que haya recibido nuestras publicaciones. También hemos recibido dos envíos con varios materiales, muy ilustrativos de las particularidades de nuestro movimiento en España, y del desenvolvimiento de la lucha de dos líneas en el seno del M.R.I.

Nos produjo una enorme alegría el acuerdo unánime del MRI en torno a la cuestión en el Perú y el inicio de la Guerra Popular en Nepal; ambas noticias son alentadoras para el porvenir de nuestro Movimiento y debemos sacar el mayor provecho de ellas para combatir tanto la línea oportunista de derecha que quiere convencer al proletariado de que no hay que luchar pues estamos en un "repliegue general" como la línea oportunista de "izquierda" que pretende dividir el movimiento obrero a nivel internacional, así como refutar la campaña anticomunista sobre la supuesta muerte del comunismo.

En cuanto a los materiales que nos envió, nos parece que los compañeros de Cataluña se dejaron envolar por Arce Borja, pero apreciamos mucho entusiasmo y vigor para poder corregir a tiempo si son comunistas sinceros. Nos pareció muy valioso su carta documento a los compañeros, no solo en lo tocante a los métodos y el estilo sino también a las ideas con respecto a cómo construir el Partido en España; nos parece que hay muchas cosas que nos son comunes y nos gustaría, si usted no se opone, publicar por lo menos algunas partes.

Le contamos que estamos dando las puntadas finales a la revista No. 18 ¡FINALMENTE SOBRE EL PROBLEMA AGRARIO! el cual hablamos prometido desde hace tiempo a nuestros lectores, esperamos terminar su edición en este mes de septiembre debe estar circulando. Tan pronto como salga le haremos envío.

Sobre otros asuntos queremos comentarle que entre la revista y los grupos de obreros se están preparando dos publicaciones: una, la revista No. 19, un número especial dedicado a rechazar las intrigas divisionistas de quienes hemos denominado neokautkianos y los planteamientos programáticos de un amigo cercano de esa gente aparecidos en dos folletos, que le haremos

llegar; la otra publicación es un folleto que sirva de orientación para el trabajo de los comunistas revolucionarios entre los sindicatos, esta última publicación se hace necesaria ya que la joven generación de obreros revolucionarios desconoce la historia del sindicalismo, o mejor conocen la historia contada por los revisionistas, y cada vez existe una exigencia más grande tanto del movimiento sindical como de los mismos grupos que se están creando de ponerse al frente de importantes sectores del movimiento sindical que se están rebelando contra las direcciones reformistas y traidoras de las centrales aquí.

Por lo demás, las otras tareas hacia la construcción del Partido avanzan en medio de la agudización de la crisis en el seno de las clases dominantes y en medio de la maduración de una crisis social que parece como un gigantesco iceberg del cual sólo se aprecia la punta en la movilización de los semiproletarios y campesinos cocaleros y en los conflictos permanentes contra la privatización de las empresas estatales y contra los cierres y quiebras ficticias de empresas, recurso del cual se están valiendo los capitalistas en Colombia para imponer a toda la clase obrera las condiciones de superexplotación. Ahora se hace mucho más sentida la necesidad de un Partido que sea capaz de dirigir toda esa rebeldía, esperamos poder aportar a tiempo nuestro granito de arena para sacar el mayor provecho revolucionario de la situación que está madurando.

Estuvimos preocupados porque Usted demoró mucho en recibir nuestra correspondencia; pero así mismo nos alegramos cuando supimos que sí había recibido nuestra última carta. Lamentamos que no hubiesen llegado los libros, y haremos lo posible por enviárselos de nuevo pronto; la demora es por limitación económica.

Reciba de todos los camaradas un fraternal y fuerte abrazo.

Sus camaradas
Comité de Redacción
Revista Contradicción

CARTA DEL CAMARADA JUAN A LA REVISTA "CONTRADICCION"

Toro (Valle) Julio 20/96

Camaradas:

La manera más política de saludarlos es desearles éxitos en sus tareas revolucionarias.

Lamento no poder aportar por motivos de salud. Pero estoy con ustedes de corazón.

Atte: Juan

El camarada Juan (para quienes no lo conocieron en su época de actividad revolucionaria), fue militante del Partido Comunista (M-L) y secretario Político de la Línea Proletaria en su último período. Proletario agrícola de los planes del Valle y miembro de la Junta Nacional de la Anuc (Línea Sincelejo). ha sido uno de los más representativos dirigentes comunistas surgido de la entraña misma de la clase obrera en Colombia. Se destacó siempre por su disciplina y su clara inteligencia, por ser un gran orador y dirigente de masas. En la lucha contra el oportunismo de "izquierda" jugó un papel muy destacado y también supo mantenerse Firme en el combate contra el derechismo de los liquidadores.

Actualmente sigue manteniéndose firme en las ideas del marxismo-leninismo-maoísmo aunque no puede participar activamente en las labores de construcción de Partido, debido a que hace cinco años padece el mal de Parkinsons.

RESOLUCION

Por la cual se ratifica la expulsión de "Santiago"

El Comité de Organización de la revista "Contradicción",
EN CONSIDERACIÓN A:

1. Que el deslinde ideológico de la revista "Contradicción" con el oportunismo neokautskiano hecho público en la revista "Puño en Alto" No. 5 y el periódico "De Pie" No. 18, fue trazado en nuestro folleto No. 5 titulado "El Imperialismo es la fase superior del capitalismo, es antesala de la revolución proletaria y no antesala del «ultraimperialismo»", y expresado en lo político y organizativo en la Resolución de diciembre de 1994 con la cual se rompió toda relación con quienes representan esta variante del oportunismo.
2. Que las organizaciones de los comunistas revolucionarios se fortalecen depurándose de los elementos oportunistas.
3. Que debemos dar cuentas claras al movimiento obrero de nuestras actuaciones, siendo valientes y francos, no ocultando la realidad, pues le bajaríamos el camino libre a los oportunistas para que sigan contaminando al movimiento.
4. Que "Santiago" participó y fue uno de los directos responsables en el remozamiento del kautskismo, defendido y expresado en la revista "Puño en Alto" No. 5 y el Periódico "De Pie" No. 18.
5. Que actuó como mercenario al estar profesionalizado por una de las organizaciones responsables de la propaganda oportunista que tanto daño le ha hecho al movimiento obrero.

6. Que al agazaparse en el seno de la organización de la revista "Contradicción", se convirtió de hecho en un espía al servicio de los oportunistas, al haberse alineado con ellos propagandizando las ideas del "pantano", siendo en la apariencia organizativa parte de los comunistas revolucionarios, pero en su esencia ideológica y política carne y sangre del oportunismo.

7. Que engañó a toda la organización, al no expresar franca y valientemente sus reales posiciones y responsabilidades.

8. Que contribuyó directamente en las intrigas y en la actuación fraccional y, en el fondo, liquidadora de los oportunistas, que llevaron a la división de los "Colectivos Comunistas Propartido MLM", organización que honesta y firmemente avanza en su proceso de deslinde ideológico, abrazando al marxismo leninismo maoísmo, como la ciencia de la revolución proletaria.

Estos considerándoseos, discutidos en reunión de organismo estando presente "Santiago", quien ni negó los cargos, ni se autocriticó, se constituyen en delitos graves que nos obligan a

RESOLVER:

1. Ratificar la resolución del Comité Local "Fabián Agudelo" de EXPULSAR a "Santiago" de las filas de la organización de la revista "Contradicción".

2. Hacer pública esta Resolución, dando así a conocer al movimiento obrero y alertando a los comunistas revolucionarios, sobre la calaña oportunista del elemento "Santiago", llamando a cerrarle las puertas en sus organizaciones.

La presente Resolución se aprueba el 01 de julio de 1996.

Reunión Plenaria del Comité de Organización
Revista "Contradicción"